

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 19 [NOS. 1360-1419]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases

Volume Diecinueve

[Nos. 1360-1419]

Elena de White

1990

Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos fideicomisarios y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos. Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "Publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena G. de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se "publicaban" los extractos solicitados para uso público. A partir de la Publicación de manuscritos n.º 970, el White Estate comenzó a "publicar" cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la.

Patrimonio de Elena G. de White.

Washington DC

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR No. 1360—Apoyo mutuo entre varios departamentos;

 Venta de Lecciones Objetivas de Cristo para el Sostén de Nuestros
 Escuelas 8

MR No. 1361—Testimonio sobre los Bourdeaus MR No. 1362— 12

La religión necesita estar conectada con

 Asuntos de negocios 21

MR Núm. 1363—Condescendencia de Jesús; Unidad en Cristo;

 Llamado a un Ministerio Eficiente y Bien Capacitado. 24

MR Núm. 1364—Reproche severo por el espíritu crítico y

 Descuido en el vestir 33

MR No. 1365—Consagración al presente servicio a Dios 37

MR nº 1366-St. Sanatorio Helena y otras instituciones

 ser denominacional; Entrenamiento Médico Misionero

 Escuelas; Drogas venenosas El papel de los milagros 40

 El Futuro del Sanatorio de St. Helena. 44

 Escuelas de Formación Médico Misionero. 46

 “Ningún uso para las drogas venenosas” 49

 Miembros de la facultad para hacer trabajo espiritual. 51

 Los medios vendrán en “Si caminamos con Dios”. 52

 La Biblia, no los milagros, es el fundamento de nuestra fe MR No. . . . 53

1367—Consejo contra la crítica, la ridiculización y la

 burlarse de las mujeres; Examínate a ti mismo primero 54

MR Núm. 1368—Ánimo ante la

 Decepción y Depresión. 60

MR No. 1369—Unidad en el Hogar y en la Iglesia 64

 La Escuela del Hogar. sesenta y cinco

MR No. 1370—Resultados del estudio de libros de texto dañinos;

 Enseñe las lecciones que enseñó Cristo. 69

MR No. 1371—California agradable clima; Salud personal

 Prácticas; Escribir dones espirituales, vol. 4; Acuerdo
 alegre en juicio 73

Contenido		v
MR Núm. 1372—Los padres deben ejercer la autoridad amorosa en el Hogar; Niños para buscar y seguir el consejo de los padres. . . .	77	
MR No. 1373—Los cristianos deben reflejar a Cristo, manteniendo la calma Bajo Provocación; Valore las almas por las que Cristo murió	83	
MR Núm. 1374—Demos testimonio de Cristo ante el mundo; Cómo conducir la guerra cristiana.	93	
MR No. 1375—Experiencia del becerro de oro un ejemplo para El pueblo de Dios hoy; Peligro en la búsqueda del placer, especialmente entre la juventud; Desarrollo de un cristiano Personaje	99	
MR No. 1376—Estímulo al Trabajo de las Ciudades.	111	
MR No. 1377—Pautas para el evangelismo; Sin teatro; salud a preservar; Trabajadores para ir de dos en dos. . .	113	
MR No. 1378—Llegan mejores días	115	
MR No. 1379—Una visión temprana; Cómo ser un vencedor	116	
MR Núm. 1380—La cercanía del fin; Usando nuestros medios para el Avance de la Causa.	119	
MR No. 1381—El mal del egoísmo; Armonía posible A través de la Oración y Centrándonos en la Cruz de Cristo. . .	125	
MR N.º 1382—Apelación a la Dra. Lindsay para que visite Australia	128	
MR No. 1383—Segunda apelación a la Dra. Lindsay para que venga a Australia	129	
MR Núm. 1384—Confía en Dios, Él arreglará las cosas; Problemas en la Obra de Publicaciones; Bendiciones de Dios. . .	130	
MR No. 1385—Diario—La obra de colportaje	135	
MR No. 1386—Obra Médica Misionera Genuina; Precauciones con respecto a los contratos financieros.	139	
MR No. 1387—La suerte del pueblo de Dios en un mundo de pecado; la negación de Pedro y el juicio de Jesús; Confederación de Satanás de Ángeles malvados y hombres malvados: 143		
MR Núm. 1388—Aumenta tus talentos; Prestar servicio a Dios testificando; Condición de Laodicea de la Iglesia. . .	156	150
MR No. 1389—Como era en los días de Noé		
MR No. 1390—Carta a un James White desalentado; Trabajar en Washington, Iowa.	161	
MR Núm. 1391—Un llamado al compromiso en la juventud	165	
MR Núm. 1392—Disfrutando del hogar de Washington MR	169	
Núm. 1393—AT Jones exhortado a ser desinteresado y amable	170	

Publicaciones de manuscritos, vol. 19 [núms. 1360-1419]

MR Núm. 1394—Sé manso y amable con los críticos, no vengativo

Uno mismo; Confía en Dios y busca su guía,

Intercesión y Aprobación. 175

MR No. 1395—Un testamento independiente, no santificado; Modesto

Comportamiento que falta en los jóvenes. 187

MR No. 1396—El caso de Hiram Rich MR No. 191

1397—Pautas para orar por los enfermos; Idear

Formas de ayudar a la naturaleza. 194

MR No. 1398—Ubicar sanatorios fuera de las ciudades, con

Amplia Propiedad; Para Obtener Salud, Ejercitar Cuerpo y

Mente 197

MR Núm. 1399—Despertad y vivid para Cristo; Perdona, y

Amaos unos a otros; Trabajar Unidos. 200

MR No. 1400: selecciones de diario con fecha y sin fecha en un

Amplia variedad de temas, aparentemente escritos en 1890

y 1891 205

Circulación de “El conflicto de los siglos”, vol. IV. 205

Predicción de Desastres en 1890 206

Los esfuerzos de Satanás para destruir el sábado conmemorativo del

creación 207

Triunfante a través de Cristo. 209

Amor por las cosas que están en el mundo. 210

La obra en el campo del sur La obra 212

de entrenar médicos misioneros Un llamado a los 213

hombres verdaderos “De eternidad en eternidad, tú 213

eres Dios” 213

Gratitud por la fuerza impartida. 214

La Personalidad de Dios. 214

Verdadera Ciencia. 214

Las Causas del Rechazo Judío de Cristo. 215

Los hombres en puestos de confianza en nuestras 217

instituciones Los peligros y los resultados de seguir las políticas 222

mundanas MR No. 1401—La santidad de la ley y el sábado; los

Necesidad de Obediencia y Reforma MR No. 224

1402—Matrimonio de WC White; hablando y

Escribir en Tasmania; Jesús Nuestro Ejemplo. 228

MR No. 1403—Calamidades y el Gran Conflicto 238

Contenido		viii
MR No. 1404—Respirar aire envenenado con tabaco mientras		
Viajando		242
MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892;		
Fuertes expresiones de fe a pesar de las pruebas físicas		245
MR No. 1406—Consejo sobre la importancia de hacer		
Cada Aspecto de la Escuela Sabática, Incluyendo		
Promulgaciones, Cuenta para la Eternidad.		256
MR Núm. 1407: Un llamado a ejercer la fe, obedecer a Cristo,		
y Crecer en Espiritualidad.		261
MR No. 1408—Condiciones en Takoma Park and Battle		
Arroyo; el Pueblo de Dios para Cumplir la Comisión del Evangelio;		
Manténgase apartado de aquellos que socavan la verdad presente		263
MR Núm. 1409—Jotas y Títulos II MR		267
Núm. 1410—No Establecer Intereses Comerciales en		
Grandes ciudades; Vive fuera de las ciudades.		284
MR No. 1411—La escalera al cielo		288
MR No. 1412—El caso de JH Kellogg; Cristo, el Grande		
médico misionero; Médicos para trabajar como Cristo		
Trabajado		302
MR No. 1413—Noticias personales; Amor por James White, y		
Expresiones de fuerte confianza en él		310
MR No. 1414—Unidad en la Iglesia		313
MR No. 1415—Consejos concernientes a la obra del sanatorio;		
Importancia de la santidad personal		314
MR No. 1416—La obra de Satanás; Uso del diezmo MR No.		318
1417—Literatura para ser circulada como hojas de		
Otoño; Principios “exclusivos” a eliminar MR No. 1418—El		320
peligro de la prosperidad; Talentos para ser		
Usado para Dios; Un llamamiento para un nuevo compromiso con Cristo		326
MR No. 1419—Satanás, el autor de la lucha comercial;		
Sucesos extraños predichos		332

MR No. 1360—Apoyo mutuo entre varios departamentos; Venta de Lecciones Objetivas de Cristo para el Sostén de Nuestras Escuelas

(Escrito en St. Helena, California, el 30 de diciembre de 1900, a
“Conference Officers and Managers of Our Schools”).

Cada departamento de nuestro trabajo debe planearse en líneas consideradas y generosas. Cada rama de la obra debe proteger, edificar y fortalecer a todas las demás ramas. Se emplean hombres de variadas habilidades y características para llevar adelante las diversas ramas de la obra, y cada uno debe hacer un esfuerzo especial en su propia rama; pero es privilegio de cada uno estudiar y trabajar por la salud y el bienestar de todo el cuerpo del cual es miembro.

Agradecemos al Señor por el buen trabajo que se está realizando a favor de nuestras escuelas en la publicación y venta del libro, Las lecciones objetivas de Cristo . Nos regocijamos de que un número tan grande de nuestra gente se haya entregado a la obra, y que sus esfuerzos estén resultando tan exitosos. Nos regocijamos de que los funcionarios de nuestra asociación y de la Tract Society hayan dado su influencia y energía a esta grave empresa; y que ministros, obreros bíblicos, colportores y miembros de la iglesia, viejos y jóvenes, se han comprometido de todo corazón en el esfuerzo especial para aliviar rápidamente nuestras escuelas.

Que esta buena obra avance de manera constante, perseverante y grandiosa, hasta que se elimine la última deuda de todas nuestras escuelas y se cree un fondo para el establecimiento de escuelas en campos importantes donde hay una gran necesidad de trabajo educativo.

[2] A medida que los ministros y obreros bíblicos son llamados a otras labores, que los miembros de nuestras iglesias les digan: “Adelante con la obra que se les ha asignado y continuaremos trabajando por la circulación de las Lecciones prácticas y por la libertad de nuestras escuelas. Que nadie sienta que esta obra debe detenerse con el esfuerzo especial de 1900 y 1901.

El campo nunca se agota, y este libro debe venderse para ayudar a nuestras escuelas en los años venideros.

MR No. 1360—Apoyo mutuo entre varios departamentos; Venta de las lecciones objetivas de Cristo para el sostenimiento de nuestras escuelas 9 Así como nuestras editoriales se han mostrado sumamente generosas y generosas con nuestras escuelas, así que nuestros directores y maestros de escuela sean muy considerados con los intereses de las editoriales y los Sociedades de Tratados.

Los escolares deben decir a los colportores regulares: “Nos complace su interés en esta obra, y deberíamos alegrarnos de su ayuda, pero el socorro de nuestras escuelas no es la única obra en la que estamos interesados. No es el único trabajo para esta época. La gente necesita todos nuestros libros sobre la verdad presente, incluida la reforma pro salud.

Por lo tanto, le instamos a que siga adelante con su trabajo habitual. Las Sociedades de Tratados que manejan las Lecciones Objetivas de Cristo sin ganancias necesitan un mayor volumen de negocios regulares para su sustento, y las editoriales que han dado tantos miles de dólares en trabajo necesitan un volumen mucho mayor de negocios regulares, para que puedan sostener la la tensión que su generosidad les trajo.

Por lo tanto, les rogamos que inviertan sus energías en el trabajo regular como nunca antes.

“Por nuestra parte animaremos a todos nuestros estudiantes de suficiente edad y experiencia a trabajar para la escuela vendiendo nuestro libro, pero también trabajaremos tan diligentemente como en años anteriores para entrenar a aquellos especialmente calificados para el trabajo de colportaje para manejar otros libros para que las escuelas puedan hacer su parte proporcionando reclutas a la fuerza de reclutadores regulares .”

Nuestros funcionarios de conferencias y agentes de escrutinio estatal deben tomar [3] visiones integrales de la obra en todas sus fases y todos sus rumbos.

Deben fomentar y guiar esta obra de vender las lecciones objetivas de Cristo de tal manera que la fuerza regular de colportaje no se debilite, sino que se fortalezca, mientras la obra en favor de las escuelas avanza firmemente.

Nuestras editoriales han hecho algo noble al dar tanto para ayudar a saldar las deudas de nuestras escuelas. ¿No deberíamos planear ser considerados con sus intereses, como ellos han sido tan generosamente considerados con las escuelas? En toda nuestra planificación se deben mantener los principios de honor, justicia y generosidad. Deben establecerse planes sensatos para aliviar a otras instituciones que necesitan urgentemente ayuda. El Señor no quiere que perdamos de vista el bienestar de ninguno de Sus instrumentos designados para la difusión de la luz.

Esforcémonos, pues, por llevar adelante la gran y gloriosa obra de eliminar las deudas de las escuelas sin apartar a nuestros colportores regulares de la venta de los preciosos libros que manejan. Animemos a los estudiantes que no han hecho un récord como colportores exitosos a prepararse para hacer un trabajo aceptable para las escuelas durante las vacaciones. Animemos a los miembros de nuestra iglesia a seguir adelante con nobleza en el trabajo que tan bien han comenzado.

Digamos a las Sociedades de Tratados y a los publicadores: “Tengan paciencia, y de este número tendrán muchos para entrar en la fuerza de colportaje general. Trabajemos entonces diligentemente para cumplir esta expectativa.

¡Oh, que pudiéramos ver estos asuntos de tal manera que todo se moviera con sabiduría y armonía! Los artífices de los planes nunca tuvieron la intención de que la venta de Object Lessons condujera al descuido de otros libros preciosos. Nunca debemos repetir los errores de años pasados, cuando se hizo el alegato de que solo un libro [4] a la vez debería tener el campo, y como resultado los libros que han sido señalados como especialmente importantes para venir antes de que la gente se quedara ocioso en los estantes de nuestras editoriales. Que nuestros agentes del Estado con sus fuerzas de escrutinio continúen con su trabajo regular sin interrupción.

Que los que manejan las lecciones objetivas de Cristo oren con fe para que el Señor los ayude a hablar palabras que serán una bendición para aquellos con quienes se encuentren mientras presentan el libro a la venta. Mejore cuidadosamente las oportunidades para sembrar las semillas de la verdad. No introduzcas temas doctrinales ni entres en controversia, sino habla de la fe y la esperanza del cristiano. Así conoceréis a personas a las que podréis visitar después Biblia en mano, y sobre las que podréis reflejar la luz que Dios os ha dado. Encontrarás oportunidades para consolar a los deprimidos y desalentados, y para levantar a los que están encorvados.

Toda la obra de colportaje debe ser considerada como obra de evangelización. El Señor dará Su gracia a todos aquellos que la busquen con humildad, y abrirá caminos para que las semillas de la verdad caigan en buena tierra. No tenemos tiempo que perder, ni horas ni momentos que dedicar al placer egoísta. Nosotros, como colaboradores con Dios, debemos trabajar con todo interés y ferviente energía para sacar las almas del fuego, aborreciendo incluso el vestido manchado con la carne. [Judas 1:13.]

MR No. 1360—Apoyo mutuo entre varios departamentos; Venta de Lecciones

Objetivos de Cristo para el Sostén de Nuestras Escuelas

11

~~—Se me han presentado muchas oportunidades preciosas para~~
salvar almas, que han sido desatendidas y perdidas. Veamos ahora
cuántas almas podemos salvar para nuestro Salvador. “Los sabios
resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan
la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los
siglos” [Daniel 12:3].—Carta [1](#), 1901.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

[5] **MR No. 1361—Testimonio sobre los Bourdeaus**

(Escrito alrededor de 1875 en Battle Creek, Michigan).

El hermano y la hermana Bourdeau deben estar unidos en su labor, y la hermana Bourdeau puede calificarse para convertirse en una trabajadora aún más eficiente en la causa de Dios.

En el gobierno de los niños muchos se equivocan y gobiernan demasiado. Dan tantos consejos, tanta dirección, y quieren administrar tan completamente, que pueden destruir la voluntad, la identidad de sus hijos, y confunden sus mentes tan completamente que no les dan oportunidad de ejercer los poderes. y desarrollar las cualidades que Dios les ha dado como dotes.

Así es con la familia de Dios. Hay diversidad de funcionamiento de los dones, y todos por el mismo Espíritu. Estos diversos dones están ilustrados por el cuerpo humano, desde la cabeza hasta los pies. Así como hay diferentes miembros con sus diferentes oficios, pero todos del cuerpo, así los miembros del cuerpo de Cristo están todos centrados en la Cabeza, pero tienen diferentes dones. Esto está en la economía de Dios para hacer frente a las diversas organizaciones y mentes del mundo. La fuerza de un siervo de Dios puede no ser la fuerza de otro.

Existe el peligro de tratar de hacer que otras mentes se dobleguen tanto a nuestras ideas que destruyamos sus rasgos naturales independientes que les darían acceso a una clase que otros no podrían tocar. Si bien puede haber en un ministro rasgos peculiares que a su juicio son muy objetables, ellos mismos pueden tener algunas peculiaridades igual de objetables e incluso más positivas.

- [6] Todo hombre debe quedar libre para que Dios convenza y opere en su corazón, para que pueda obtener por sí mismo una experiencia, fundada en Dios. Se debe tener gran precaución para que no se hagan esfuerzos para moldear las mentes y forjar su juicio y carácter según nuestras ideas cuando Dios puede estar moviéndose sobre esa mente y operando sobre ella para invocar sus poderes y desarrollar una fuerza individual para un propósito especial .

trabajar. La mano del hombre y el entrenamiento y la disciplina del hombre pueden estropearlo para la obra que Dios quiere que realice.

Estos hermanos deberían haber estado preparándose y creciendo para convertirse en los trabajadores más capaces y exitosos. Deben tener cuidado de no ser extensos y prolijos al hablar o escribir en beneficio de sus hermanos franceses o estadounidenses. Un tema breve, animado e interesante sobre la verdad presente debería salir de las plumas de estos hermanos para encontrarse con los franceses. Han sido lentos para participar en el trabajo. Deben escribir y predicar, aprovechando la verdad ya impresa, prestando atención al testimonio con respecto a que la obra no lleva exclusivamente el sello de la mente de un hombre.

Se ha impedido una gran obra que debería haberse alentado hace años entre los franceses. Estos hermanos debieron unir sus esfuerzos e impulsar la obra, si tenían que hacerlo a costa de su pequeño todo. Pero se han contenido, temiendo que no se les considere en armonía con el cuerpo.

Fui llevado a los detalles de la labor del hermano Daniel entre los franceses en Illinois y en Wisconsin. Vi que era un trabajo mucho más duro convertir almas a la verdad de los franceses que de los americanos. El hermano Bourdeau se mantuvo noblemente en medio de una oposición de la que nuestros hermanos no tienen conocimiento. Trabajó con cansancio en las circunstancias más desalentadoras. Progresó lentamente. [7] Pero lo que ganó fue un trabajo que daría resultados, que contribuiría a ejercer una influencia sobre el pueblo francés. Un francés profundamente convertido es un trabajo que dará como resultado cien veces más. El hermano Daniel y su esposa trabajaron, lloraron y oraron. Trabajaron duro; algunos de nuestros hermanos ministros no han sabido cuánto, ya muchos les ha importado menos.

La hermana Bourdeau ha sido una trabajadora de no poca influencia, mansa, alegre, esperanzada y paciente, un tesoro de mayor valor que el oro más fino. Se la necesita con su marido. Algunos la han envidiado por lo que pensaban que era una posición fácil. Tienen libertad para entrar en el campo como trabajadores. Tienen el privilegio de convertirse en misioneros de Dios y probar la fácil labor de trabajar por las almas. Necesitamos más trabajadores, trabajadores serios. Pero aquellos que tienen tan poca idea de la naturaleza real del trabajo como para pensar que es una posición fácil trabajar en campos duros entre aquellos cuyos corazones son tan duros como el acero, demuestran que no tienen ningún sentido del trabajo real para este . tiempo.

Es un trabajo fácil visitar iglesias y ser atendido, pero no es un trabajo fácil tratar de abrirse camino en los corazones de la gente. Ojalá tuviéramos cien mujeres consagradas a la obra, saliendo como misioneras, trabajando en el campo de la mies. Ojalá hubiera más franceses que pudieran trabajar donde los estadounidenses no pueden hacer nada. La naturaleza de estos hermanos no es exactamente como la de sus hermanos, pero sus hermanos han sido demasiado celosos para llevarlos exactamente a sus mentes e ideas, y no les han dado espacio para actuar por sí mismos.

Salomón fue un hombre de altas capacidades a quien Dios le dio sabiduría y entendimiento. Pero Salomón no sintió su continua dependencia de Dios y Su providencia. Hermanos Bourdeau, Dios [8] tiene una obra para ustedes que nuestros ministros estadounidenses no pueden hacer. Necesitas ejercitar tus poderes, esforzarte y, sin embargo, no depender de ellos. Necesitas sumergirte en la voluntad de Dios, sus caminos para que sean tus caminos. Y necesitas al mismo tiempo que vas asumiendo responsabilidades en el trabajo sentir una profunda desconfianza en tu propia sabiduría y prudencia. Ha estado en peligro de tener confianza en sí mismo o desanimarse. No ha tenido ese aliento y esa simpatía y consideración de sus hermanos que debería haber tenido.

Todo ministro que tenga la capacidad de ser enviado a trabajar por la causa de Dios enseñando la verdad debe ser sostenido. Debe ser estimulado a un esfuerzo ferviente y perseverante, mientras que debe tener en cuenta que el camino de un hombre no está en sí mismo. ¡Oh, que los hombres de Dios, sus siervos escogidos para una obra especial, nunca se apoyen en su propia prudencia! La capacidad de los hombres en el mejor de los casos es limitada. ¡Cuán poco, después de todo, comprenden de las operaciones del corazón natural o de los misterios de la providencia! Unos pocos pasos confiados en sí mismos los llevan más allá de su profundidad.

Hermanos Bourdeau, [ustedes] se han movido demasiado lentamente. Deberías haberte movido por fe y empleado tu influencia, tus capacidades y medios para llevar adelante una obra entre los franceses, y haber estado dispuesto a aventurarte y correr riesgos como lo han hecho los americanos en la edificación y realización de la obra de difundir la verdad entre ellos. Tus barcos han estado abrazando la orilla mientras el vasto océano está frente a ti. Jesús te dice, como le dijo a Pedro: Rema mar adentro y echa la red sobre

el lado derecho de la nave, que es el lado de la fe. Trabajo en aguas profundas. Oh, recuerda, solo aquellos que trabajan con energía y con fe verán el resultado de sus labores. No te apoyes en tu propio entendimiento. No te detengas en ti mismo, sino en Jesús. Los hombres de Dios de las mentes más claras y de las mejores capacidades son generalmente [9] los que están más dispuestos a admitir que tienen fallas y debilidades y que su propio entendimiento puede no ser perfecto.

La humildad es el asistente constante de la verdadera sabiduría. Aquellos que tienen esta gracia escucharán pacientemente el consejo y consejo de otros y le darán la debida importancia. No renunciarán a su propio juicio por el de otro, pero si el consejo y el consejo tienen la recomendación de la edad y la experiencia, sopesarán cuidadosamente el asunto y lo incorporarán a su propia experiencia y mente porque ven la fuerza del consejo y consejo . dado. Estos hombres nunca sentirán que tienen suficiente experiencia, sino que el conocimiento que han adquirido es tan pequeño en proporción a lo que pueden obtener que se sienten estimulados a continuar perseverantemente aprendiendo tanto como enseñando.

Dios quiere hombres de pensamiento, de mente lógica, pero no tan lentos como para perder oportunidades de oro para hacer el trabajo que exige el tiempo.

Si bien el hermano Daniel puede ser particular, difícil y crítico (qué mal debe corregir para equilibrarlo adecuadamente), hay ministros que nunca profundizan lo suficiente. No examinan crítica y cuidadosamente temas importantes para familiarizarse con las dificultades reales, sino que afirman y afirman de una manera locuaz, jactanciosa, y dejan que esto responda como prueba. Sus mentes no están disciplinadas por el estudio paciente y el pensamiento profundo, y lo que dan por sentado lo expresan sin mucho esfuerzo o profundidad de conocimiento. Son habladores simplistas pero no pensadores profundos; hablan con fluidez, pero en lo que respecta al conocimiento real, simplemente rozan la superficie de las cosas, reuniendo un poco aquí y allá, pero sin tener un fondo profundo o una fuente de donde sacar.

Los hombres que Dios ha escogido para Su obra especial deben entrar en [10] armonía con el cielo. Es necesaria la oración ferviente por consejo y dirección. Si los hombres piden ayuda a Dios, no la pedirán en vano. El Señor se acerca a Sus siervos para alentar su confianza por Su Palabra y promesas, y por Su Espíritu Santo. Le encanta que los débiles e inseguros vengan a Él en busca de fortaleza. si van a encontrar

corazón y voz para orar, Él estará seguro de encontrar un oído para oír y una brazo para salvar.

Hermano Butler, fui llevado de regreso a sus labores en Vermont. Vi que tenías intención de cumplir con tu deber, pero fuiste demasiado duro, demasiado insensible. Piensas que te han tratado con severidad. Pero, mi querido hermano, mira tu severidad hacia los demás. Dios no conduce a una labor como la que usted propone en el caso del hermano Agustín Bourdeau. ¿Sopesaste suficientemente este asunto? ¿Se combinaron la justicia y el amor de Dios en vuestro trabajo? ¿Hiciste una diferencia al tener compasión por un hombre que había estado bajo la fuerza imperativa de las circunstancias, un padre agonizante y sufriente del que no podía alejarse sin una dureza de corazón que no era cristiana?

El hermano AC [Bourdeau] había hecho algunos sacrificios, más, en lo que respecta a los medios, que muchos de sus hermanos ministrantes. No había estado activo como obrero, pero había intentado llevar a cabo el testimonio para mudarse de Bourdeauville. [Un pueblo ubicado a unas 15 millas al este de St. Albans, Vermont, ahora deletreado Bordoville.] Esto se ha hecho con un gran sacrificio de su parte. Esto debería haber sido considerado. Una vez más, el sufrimiento de su padre requería el tiempo y el cuidado de su hijo. Un hijo estaba a distancia, mientras que se confiaba en el que estaba al alcance de la mano y se pedía positivamente su ayuda. C.A.

[11] Bourdeau fue tratado de una manera que el hermano Butler no habría tenido [hacia] él mismo. La justicia, la misericordia y el amor no se mezclaron con esa labor.

Vosotros visteis las mismas veces que había hecho el hermano Bourdeau; ¿No podrías ver ninguno en tu propia vida para condenar? Él se movió tan honestamente como lo ha hecho usted y, sin embargo, se ha movido imprudentemente y ha dañado la causa muchas veces cuando pensó que le estaba haciendo justicia. No tenía derecho a tratar de la manera implacable que hizo con el hermano AC Bourdeau, condenando y juzgando su conducta. No discriminaste. No dejaste que la piedad y el amor entraran en tu corazón.

Su conducta al alejarse de California como lo hizo en su necesidad apremiante merecía censura incluso más que el caso de AC . Burdeos. Dios se acercó a ti; Él te trajo sobre la tierra; Él te probó y probó para revelarte tus debilidades, y con el propósito de darte una experiencia y ablandar tu corazón.

y sometiendo tus severos y duros rasgos de carácter. ¿Cómo has soportado la prueba?

Hay mucho más que podría decirte, hermano mío, pero no tengo tiempo. Dios, en Su providencia, ha puesto la copa del dolor en tus labios para que puedas compadecerte de tus hermanos que han probado su amargura. Cerrar el alma a las aflicciones humanas, no tener en cuenta las circunstancias en las que la providencia de Dios está obrando sobre Sus hijos que sufren, forzar a todos bajo cualquier circunstancia y condición a un mismo ritmo sin hacer referencia a las providencias de Dios, es un terrible error que reaccionar sobre nuestras propias cabezas.

Se me mostró que al tratar con nuestros semejantes todos debemos considerar que son de pasiones similares a las nuestras, que sienten las mismas debilidades y sufren las mismas tentaciones. Ellos, como nosotros, tienen una lucha con la vida si mantienen su integridad en circunstancias de peligro, manteniendo el equilibrio de la mente. Nosotros [12] debemos tratar a los demás mortales con bondadosa compasión y la más tierna simpatía. Debemos cultivar en nuestro carácter un temperamento afable así como la firmeza de principios. Está totalmente fuera de lugar que un compañero de trabajo se enseñoree de otro. Podemos ser fieles al deber, fieles a los principios, honestos y firmes en el derecho, sin desviarnos de los principios en lo más mínimo; pero esto no debe impedir que los colaboradores en la viña de Dios muestren rasgos de carácter agradables, conducta condescendiente, trato amable, modales verdaderamente complacientes, afecto y cortesía sin afectación ni disimulo.

Se me mostró que Dios requiere amor verdadero para unir los corazones de la fraternidad humana, y por qué este amor no florece es porque existen el egoísmo, la envidia y los celos. La verdadera justicia no dañará a nuestros semejantes, y la verdadera cortesía no los ofenderá. La verdadera cortesía cristiana une y perfecciona tanto la justicia como la cortesía, y la misericordia y el amor completan el relleno, dando los toques más finos y los encantos más graciosos al carácter. La piedad genuina en el corazón necesita ser cultivada por todos.

Abraham era un verdadero caballero. En su vida tenemos el mejor ejemplo del poder de la verdadera cortesía. Mira su curso con Lot. Le da a su sobrino, un hombre de muchos menos años que él, la elección de todas las tierras delante de ellos para que pueda haber

ninguna contienda con sus pastores. ¡Cuán cortésmente recibe en su tienda a los viajeros, los mensajeros de Dios, y los entretiene! Se inclina ante los hijos de Het cuando les compra una cueva para enterrar a su amada Sara. ¡Qué ejemplo de caballero cristiano! Bien sabía Abraham lo que era debido del hombre a su prójimo.

[13] Pablo, aunque firme como una roca en sus principios, siempre preservó su cortesía. Era celoso de los puntos vitales y no era ajeno a las gracias y cortesías debidas a la vida social. El hombre de Dios no absorbió al hombre de la humanidad.

Pero presentamos a uno más grande que Abraham y Pablo: el Salvador del mundo. Su vida fue una sorprendente ilustración de genuina cortesía. Es imposible enumerar los ejemplos de Su bondad, cortesía y tierna simpatía y amor. ¡Qué rayos de dulzura y de belleza derramó su admirable condescendencia sobre toda su vida! Tenía una mirada amable y una palabra de aliento para todos los que estaban cansados y desgastados por el trabajo. Estaba dispuesto a ayudar a los más indefensos.

Dios se disgusta cuando los colaboradores de su viña se callan a sí mismos, se tienen en alta estima y no pueden ver los buenos propósitos, los nobles esfuerzos de sus compañeros de trabajo, sino que viven como si no sintieran un amor compasivo o una tierna simpatía. Se me ha mostrado que es necesario cultivar el amor, el amor tierno y la consideración por nuestros semejantes mortales, porque es muy esencial y es el rasgo más valioso del carácter cristiano que podemos tener. Debemos aprender a dar la mejor interpretación posible a [la] conducta dudosa de los demás. Seremos muy infelices si nos ponemos en condiciones de cuestionar y criticar como enemigo a todo hombre que no nos salude con una sonrisa.

Si alguna vez sospechamos el mal, corremos el peligro de crear lo que nos permitimos sospechar. ¡Oh, cuántos errores cometemos al intentar juzgar los motivos de nuestros hermanos! Lo que condenamos como graves errores en ellos no es mayor que los que existen en nosotros mismos y que no discernimos. Mientras nos relacionamos con hombres de mentes y organizaciones variadas, no podemos pasar sin que a veces nos hieran los sentimientos y prueben nuestro temperamento,

[14] pero como cristianos debemos ser tan pacientes, tolerantes, humildes y mansos como deseamos que otros lo sean. ¡Oh, cuántos miles de buenas obras y obras de bondad que recibimos de nuestros hermanos pasan de

la mente como el rocío ante el sol, mientras que el daño imaginario o real deja una impresión que es casi imposible de borrar. El mejor ejemplo que podemos dar a los demás es ser correctos nosotros mismos, y luego dejar nuestra reputación con Dios, y no mostrar demasiada ansiedad por corregir cada impresión equivocada y presentar nuestro caso bajo una luz favorable.

La mayor causa de nuestra ineficacia como pueblo es la falta de fe y de amor. Estos principios son esenciales para nuestra prosperidad como pueblo. El descuido en cultivar la tierna consideración y la tolerancia unos por otros ha causado disensión, desconfianza, crítica y desunión general. Dios quiere que este mal ya no exista. Él nos llama a desechar este gran pecado y esforzarnos por responder a la oración de Cristo de que Sus discípulos sean uno como Él es uno con el Padre, para que el mundo sepa que el Padre envió a Su Hijo. La obra especial de Satanás es causar disensión, que se obstaculice la evidencia de unidad que debería existir con ellos, que el mundo sea privado del testimonio más poderoso que los cristianos pueden dar de que Dios envió a su Hijo para ponerlo en armonía. mentes turbulentas, orgullosas, envidiosas, celosas, intolerantes.

El poder de Dios sobre el corazón natural, después de haber realizado su obra oculta de renovación del alma por la verdad recibida en amor, manifestará su poder transformador en la vida exterior, suavizando, subyugando y elevando a quien lo posee. Aquí la [gente del] mundo tiene un problema que no pueden resolver por causas naturales. Pueden atribuir el poder de la fe cristiana como la causa del gran cambio en el carácter, pero la religión de Cristo nunca podrá conquistarla por completo mientras el tema de ella continúe siendo tosco y áspero, amargo y descortés. Perdemos mucho, mucho, por falta de amor a nuestros hermanos y hermanas. Nuestros hermanos en el ministerio, por su unidad, su amor inquebrantable, su delicadeza en el trato con sus hermanos, sosteniéndose firmemente unos a otros, su paciencia, simpatía y tierna compasión unos por otros, pueden dar a las iglesias un ejemplo que representará correctamente la vida de nuestro Redentor.

La verdad de Dios no está diseñada simplemente para tratar con errores y vicios, y los ministros para sentir que deben ser refrenados para censurar y condenar incluso si ven errores existentes. Con frecuencia, la mejor manera de curar el mal es dejar que los que están equivocados vean el corazón.

del ministro de Dios ablandados y tiernos y compasivos, sus senos llenos de la leche de la bondad humana.

La verdad está destinada a santificar al que la recibe, a modelar y moldear a todo el hombre, tanto externa como internamente, rebajando el orgullo y disponiendo su corazón a ser bondadoso, amable y condescendiente. Sí, la religión de Cristo es un sistema de la más verdadera cortesía, y sus triunfos son completos cuando un mundo puede mirar a un pueblo que profesa la piedad con un frente unido, creyentes que muestran habitualmente ternura de sentimientos y bondad en el comportamiento y una sincera consideración por la reputación . el uno del otro. No podemos buscar la aprobación de Dios a menos que trabajemos hasta el punto de la bondad habitual, actuando de acuerdo con los principios del evangelio. La tierna misericordia es suavizar lo que es duro en la disposición, y suavizar, refinar y elevar lo que es tosco y áspero en el comportamiento. El amor y la fe realizados en nuestras palabras y acciones dan un testimonio al mundo que no pueden resistir. Es el ministerio más poderoso que puede tener una iglesia.— [Carta 49, 1875](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

MR No. 1362—La religión necesita estar conectada [16] con los asuntos comerciales

(Escrito el 16 de marzo de 1891 a “Hermanos a quienes se les han confiado importantes responsabilidades en el oficio”).

Los exhorto a que hagan esfuerzos especiales para asistir a nuestras reuniones anuales, no solo a las reuniones de negocios, sino a las reuniones que serán para su iluminación espiritual. No os dais cuenta de la necesidad positiva de tener una conexión cercana con el Cielo, pero ninguno de vosotros está en una posición segura ante Dios; ninguno de ustedes está calificado para hacer Su trabajo de manera correcta sin esta conexión. Necesitas tener mayor respeto por las cosas sagradas. Pondrás las cosas sagradas al mismo nivel que las cosas comunes y las juzgarás en consecuencia, a menos que cambies decididamente en algunas cosas.

Mientras me regocijo de que muchos de los trabajadores en la oficina están recibiendo el beneficio de las enseñanzas bíblicas vespertinas, permítanme decirles que los que tienen la responsabilidad como gerentes en el trabajo deben colocarse en una posición en la que puedan estar profundamente impresionado por el Espíritu de Dios. Debéis tener tanta mayor ansiedad por recibir el bautismo del Espíritu Santo y un conocimiento de Dios y de Cristo cuanto más responsable es vuestro puesto de confianza que el de la mano trabajadora común. No puedes hacer tu trabajo de una manera que sea aprobada por Dios a menos que sientas tu gran necesidad de la ayuda divina. En esta obra, más que en cualquier negocio secular, el éxito es proporcional al espíritu de consagración y abnegación con que se realiza la obra. No has tenido a Dios trabajando contigo en todos tus planes porque no lo has buscado con humildad.

Todas las dotaciones naturales y adquiridas son los dones encomendados de [17] Dios, y necesitan estar constantemente bajo el control de Su Espíritu, de Su divino poder santificador. Necesitas sentir más profundamente tu falta de experiencia en esta obra, y esforzarte fervientemente por adquirir el conocimiento, las calificaciones y la sabiduría necesarios para usar tu intelecto de tal manera que la gloria redunde en Dios. Tú

He sentido que los negocios son los negocios, la religión es la religión, pero les digo que estos no pueden divorciarse. Si buscas a Dios de todo corazón, Él será hallado por ti; pero, dijo Cristo, “separados de mí nada podéis hacer”. No debes separar lo que Dios ha unido: negocios y religión.

“Os daré un corazón nuevo”. Cristo debe morar en vuestros corazones, así como la sangre debe estar en el cuerpo y circular por él como poder vitalizador. En este tema no podemos ser demasiado urgentes. Si bien la verdad debe ser nuestra panoplia, nuestras convicciones deben ser fortalecidas por las simpatías vivas que caracterizaron la vida de Cristo. Si la verdad, la verdad viviente, no se ejemplifica en el carácter, ningún hombre puede sostenerse. Solo hay un poder que puede hacernos firmes o mantenernos firmes: la gracia de Dios, en verdad. Y el hombre que confía en otra cosa, ya se tambalea, a punto de caer.

El Señor quiere que confíes en Él. Es su privilegio y deber aprovechar al máximo sus oportunidades de venir a la luz. Si permaneces apartado de las santas influencias que vienen de Dios a Su pueblo, ¿cómo puedes discernir las cosas espirituales? Necesitas el bautismo del Espíritu Santo. ¿Sientes que estás a salvo y que no necesitas influencias religiosas? Si alguna vez los hombres de nuestro mundo necesitan estas cosas, tú las necesitas.

[18] Aquellos que tienen responsabilidades importantes en el cargo tienen un sentido muy confuso de la justicia, la misericordia y el amor de Dios. Por lo tanto, Dios los llama a aprovechar al máximo cada oportunidad para asegurar una preparación para Su obra. Él espera que ustedes, como Sus trabajadores empleados, pongan todas sus energías en su desempeño y mantengan sus almas vivas en su santidad y temibles responsabilidades. El ojo de Dios está sobre ti. No es seguro para ninguno de ustedes traer a [la] presencia divina un sacrificio estropeado, un sacrificio que no cueste ni estudio ni oración, porque Dios no lo aceptará de su mano.

Os ruego que despertéis y busquéis a Dios por vosotros mismos individualmente. Mientras pasa Jesús de Nazaret, clamadle con gran fervor: “Hijo de David, ten misericordia de mí”, y recibiréis una vista más clara de la que habéis tenido. Por la gracia de Dios podéis recibir lo que será más valioso para vosotros que el oro o la plata o las piedras preciosas.—Carta 6, 1891.

MR No. 1362—La religión necesita estar conectada con los negocios 23

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

**[19] MR Núm. 1363—Condescendencia de Jesús; Unidad en Cristo;
Llamado a un Ministerio Eficiente y Bien Capacitado**

(Escrito el 2 de septiembre de 1897 en “Sunnyside”, Cooranbong, NSW,
a “My Brethren”).

En vuestra genuina unidad está vuestra fuerza. Hay una gran obra ante nosotros. Son pocos los que creen la verdad, la verdad presente para este tiempo. Que estos se unan con lazos de la más estrecha comunión cristiana, para fortalecerse unos a otros. Que estén hombro con hombro, corazones unidos en unidad, y unidos con Jesucristo.

Esa simpatía, esa tierna consideración de unos por otros que trae la bendición de Dios, que fusiona todo en Dios, no ha sido apreciada. No debe haber exaltación del yo, uno por encima del otro.

La unión es ordenada por nuestro Señor Jesucristo. Debemos permanecer como hermanos, nuestros corazones unidos con los corazones de nuestros compañeros de trabajo.

El egoísmo y el orgullo impiden el amor puro que nos une en espíritu con Jesucristo. Si este amor es verdaderamente cultivado, lo finito se mezclará con lo finito, y todo se centrará en el Infinito. La humanidad se unirá con la humanidad, y todos estarán ligados al corazón del amor Infinito. El amor santificado de unos por otros es sagrado. En esta gran obra, el amor cristiano mutuo —mucho más alto, más constante, más cortés, más desinteresado de lo que se ha visto— conserva la ternura cristiana, la benevolencia y la cortesía cristianas, y envuelve a la fraternidad humana en el abrazo de Dios, reconociendo la [20] dignidad con que Dios ha investido los derechos del hombre. Esta dignidad los cristianos deben cultivar siempre para el honor y la gloria de Dios.

Oh, ¿no sabes, no puedes entender esto? El Hijo unigénito de Dios reconoció la nobleza de la humanidad al tomar sobre Sí la humanidad y morir por ella, testificando a lo largo de los siglos que “Tanto amó Dios al mundo, que entregó su

MR Núm. 1363—Condescendencia de Jesús; Unidad en Cristo; Apelación a un ministerio eficiente y bien preparado Hijo ²⁵ unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”

El agente humano que soporta la prueba y la prueba de Dios recibe su recompensa. “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y puedan entrar por las puertas en la ciudad”. Aquí la línea se pone en nuestras manos, permitiéndonos medir el amor de Dios. Sin embargo, la línea tiene que alcanzar mayores profundidades. La cruz está investida de un poder que el lenguaje no puede expresar. El sacrificio de Cristo en favor de la raza humana avergüenza nuestros escasos esfuerzos y métodos para encontrar y elevar a la humanidad, para ayudar a los hombres y mujeres pecadores a encontrar a Jesús.

La obra de los hijos e hijas de Dios debe ser de un carácter diferente al que ha manifestado todavía un gran número. Si aman a Jesús, tendrán ideas ampliadas del amor que se ha expresado por el hombre caído, que requirió la provisión de una ofrenda tan costosa para salvar a la raza humana. Nuestro Salvador pide la cooperación de cada hijo e hija de Adán que se ha convertido en hijo o hija de Dios.

¿Quién puede limitar al Señor Dios de Israel? ¿Quién puede presentar en líneas correctas Su costosa benevolencia? Nuestro Salvador declara que trajo del cielo como donación la vida eterna. Debía ser levantado sobre la cruz del Calvario para atraer a todos los hombres hacia Él. Entonces, ¿cómo trataremos la herencia comprada de Cristo? Se les debe mostrar ternura, [21] aprecio, amabilidad, simpatía y amor. Entonces podremos trabajar para ayudarnos y bendecirnos unos a otros. En esta obra tenemos una hermandad más que humana; tenemos la compañía exaltada de los ángeles celestiales. Ellos cooperan con nosotros en el trabajo de iluminar lo alto y lo bajo.

Habiéndose comprometido en la obra, la obra asombrosa de nuestra redención, Cristo determinó en consejo con su Padre no escatimar nada, por costoso que fuera, no retener nada, por muy alto que fuera estimado, que pudiera rescatar al pobre pecador. Daría todo el cielo a esta obra de salvación, de restauración de la imagen moral de Dios en el hombre.

¿No podemos ampliar nuestra comprensión y, por el amor de Cristo, ver la pecaminosidad de la indulgencia egoísta, la pecaminosidad de la indiferencia? La falta de interés y fe que se ha acariciado durante mucho tiempo ha divorciado tanto el alma de Dios que sólo tenemos una vaga idea de lo que nos constituye hijos de Dios. Ser hijo de Dios es ser uno con

Cristo en Dios, y extender nuestras manos con amor ferviente y abnegado para fortalecer y bendecir las almas que perecen en sus pecados. Debemos comunicarles lo que Dios ha comunicado

para nosotros.

La palabra me viene en la noche para hablar a los que están cerca y a los que están lejos: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti." ¿Confinaremos nuestro trabajo en un surco angosto y trabajaremos solo para las iglesias? Nuestro trabajo es educar a todos aquellos cuyos nombres están en los libros de la iglesia, mostrándoles por precepto y ejemplo cómo trabajar para iluminar, animar y salvar almas que perecen.

El Señor viene y tenemos una gran obra que hacer. He estado considerando la luz que Dios me ha dado con respecto al ministerio. A los pocos días me ha llegado la luz, o mejor dicho, se ha repetido la luz pasada. En nuestro consejo Aquel que ha sido nuestro instructor me presentó la obra a realizar en nuestras ciudades. Este trabajo abarcó también los suburbios. Tendremos un trabajo cercano, ferviente y esforzado que hacer. Por lo tanto, ustedes que han tenido una experiencia deben permanecer juntos, uno en corazón y mente. Nadie debe exaltarse por encima de su hermano en su medida de sí mismo. Es necesario que la oración suba a Dios con fe, que el Señor de la mies envíe obreros a su mies, porque la mies es mucha y los obreros pocos.

Es necesario que los hombres sean apartados para el ministerio; pero a menos que se busque de cerca al Señor para conocer su voluntad, los hombres que no estén preparados serán apartados para el ministerio. Ningún hombre debe ser elegido por su apariencia atractiva. Saúl, quien fue designado como rey de Israel, era un hombre de apariencia atractiva, alto y bien proporcionado. Pero ni en experiencia ni en carácter estaba preparado para la obra. El Señor cambió su corazón a través de la operación de Su Espíritu, convirtiéndolo en un hombre convertido. El efecto de la gracia divina sobre el corazón fue acompañado por un cambio visible en su espíritu. Esto le dio influencia con los ejércitos de Israel. Ahora está puesto en la obra correctamente. Si cultiva la humildad y el temor de Dios, si confía en Dios y aprende su voluntad, y no se exalta a sí mismo, el Señor le dará gracia.

El mismo espíritu que cambió el corazón de Saúl cambiará el corazón de los hombres que están entrando al ministerio. Un hombre puede ser como

MR Núm. 1363—Condescendencia de Jesús; Unidad en Cristo; Apelar a un ministerio eficiente y bien capacitado 27
~~sin experiencia como Saúl, pero si recibe la palabra del Señor de los~~
viejos y fieles abanderados, si hace la voluntad de Dios, no fallará como lo hizo Saúl. Saúl fue exaltado a la posición de rey, pero fracasó al seguir presuntuosamente su propio juicio.

Hay mentes que son superficiales, y eso siempre lo será [23] superficial. Cuanto menos de esta clase entre en el ministerio, mejor será para la gente. Hay una obra muy solemne que hacer en estos últimos días. Sólo aquellos que están dispuestos a negarse a sí mismos, que dan evidencia de que se dan cuenta de que deben estar constantemente aprendiendo cómo hacer un mejor trabajo, pueden ocuparse en el servicio de Dios. Al tener una conexión vital con Dios, profundizar su amor y conocimiento de la verdad, revelan que la verdad se ha convertido en parte de su ser. Sus facultades perceptivas son vivificadas, y es evidente la evidencia de su crecimiento en la gracia y fidelidad habitual a su obra designada .

Los que se entregan a Dios con corazones humildes y devotos no necesitan pasar tres o cinco años capacitándose para hacer la obra esencial para ganar almas para Cristo. No deben graduarse de su estudio progresivo cuando dejen la escuela. Todos los días deben hacer un trabajo humilde para el Maestro. Deben determinar su deber y cumplirlo, cualquiera que sea su carácter.

Cada parte del hombre—cerebro, hueso y músculo—debe ser trabajada. La economía evangélica se adapta y se conforma en todo sentido a la condición del hombre, no en el cielo sino en la tierra, durante su prueba y prueba probatoria. El Espíritu Santo debe hacer su obra sobre la mente y el carácter, ejerciendo una influencia sobre los pensamientos y las acciones. Si es recibido, cultivado y apreciado, será siempre reformador, refinador, elevador y ennoblecedor. El que siempre aspira a la entera conformidad con la voluntad de Dios, que no sigue sus propias inclinaciones naturales , permitirá que el Espíritu Santo mejore y moldee y forme su carácter sobre un plan y modelo diferente de sus propias tendencias heredadas y cultivadas, cambiándolo a otro hombre

La influencia del Espíritu sobre la mente humana regulará [24] según el orden divino. Pero el Espíritu no obra de una manera y poder más allá del poder de resistencia del agente humano. Un hombre puede negarse a escuchar los consejos y amonestaciones de Dios. Puede optar por tomar la regulación de su conducta en sus propias manos; pero cuando hace esto, no es hecho un vaso para honra. Me gusta

Moab, él rehúsa ser cambiado, vaciado de vasija en vasija, y por eso su sabor permanece en él, y su olor no se cambia.

[Véase [Jeremías 48:11.](#)] Rehúsa corregir sus rasgos defectuosos de carácter, aunque el Señor le ha señalado claramente su obra, sus privilegios, sus oportunidades y el progreso que ha de hacer. Es demasiado trabajo romper con sus viejas costumbres y transformar sus ideas y métodos. "Su olor no ha cambiado". Se aferra a sus defectos y, por lo tanto, no es apto para la obra sagrada del ministerio. No estaba dispuesto a examinarse a sí mismo detenidamente, ni a inquirir de cerca para que la luz brillara sobre él de una manera clara y distinta. Sus oraciones no han ascendido a Dios con humildad, mientras que con humilde esfuerzo procuró vivir sus oraciones comprendiendo y cumpliendo su deber.

Después que el Señor ha puesto a uno en prueba y juicio, para que esté seguro de su llamamiento al ministerio, si se contenta con seguir su propio camino y su propia voluntad, si no presta atención a las manifestaciones del Espíritu de Dios, si rehúsa aprovechar el crecimiento en gracia y profundidad de entendimiento, ten por seguro que el Señor no lo necesita, porque no puede comunicar lo que nunca ha recibido.

Cada alma debe ministrar. Ha de usar toda facultad física, moral y mental, mediante la santificación del Espíritu, para ser colaborador de Dios. Todos están obligados a dedicarse [25] activa y sin reservas al servicio de Dios. Deben cooperar con Jesucristo en la gran obra de ayudar a los demás. Cristo murió por cada hombre. Él ha rescatado a cada hombre dando Su vida en la cruz. Esto lo hizo para que el hombre ya no viviera una vida egoísta y sin rumbo, sino que pudiera vivir para Jesucristo, quien murió por su salvación. No todos están llamados a entrar en el ministerio, pero sin embargo deben ministrar. Es un insulto al Espíritu Santo de Dios que cualquier hombre escoja una vida egoísta.

Ministerio significa no sólo el estudio de libros y la predicación; significa servicio. Especialmente los ministros deben ocuparse en labores manuales útiles y lucrativas, para que todas sus facultades se mantengan en una condición saludable. A medida que abran la Palabra a otros, Dios los bendecirá en esta línea de trabajo; pero es un error leer y estudiar todo el tiempo, sin usar los órganos físicos. Es un descuido del servicio completo a Dios. No pueden ser hombres completos. Hay una necesidad de que los ministros usen sus poderes de ingenio, para que no sean torpes en

MR Núm. 1363—Condescendencia de Jesús; Unidad en Cristo; Apelan a un Ministerio Eficiente y Capacitado 29 la Palabra, y pueden mostrar su ingenio en el diseño y planificación en las líneas de negocios. Estas facultades deben usarse al servicio de Dios para ganar almas para la verdad. Se requiere una verdadera planificación e ideación para sacar al pecador de las tinieblas a la luz de la verdad.

El apóstol Pablo era un ministro capaz del evangelio y, sin embargo, trabajaba con sus manos, haciendo el humilde trabajo de un fabricante de tiendas. Al trabajar con sus manos, no disminuyó su trabajo de comunicar a Aquila y Priscila la gran verdad del evangelio de Cristo. Estos dos hombres y Priscila trabajaron con sus manos, y los diseños de Pablo para hacer tiendas eran ingeniosos. Aportó nuevos métodos a su obra también al trabajar por la gente, predicando el evangelio de Jesucristo. Muchos llegaron al conocimiento de la verdad al presenciar al fiel trabajador haciendo tiendas para mantenerse a sí mismo, a fin de no depender de nadie en cuanto a alimento y vestido. Mientras trabajaba así, se mostró hábil, “no perezoso en los negocios, ferviente en espíritu, sirviendo al Señor” [Romanos 12:11]. Y en la predicación de la Palabra, no fue menos ferviente y hábil en el habla debido a su tacto comercial.

El éxito de un hombre en el ministerio no depende de que se excluya del trabajo útil, ni de su popularidad o indolencia, sino de su disposición a trabajar en cualquier puesto que parezca ser un deber.

Aquellos que están más dispuestos a trabajar duro y mostrar industria en las líneas de negocios, y quienes, ellos mismos, planean e idean para ayudar a otros en las ramas del trabajo común, son los hombres que serán escogidos por Dios para prestarle servicio dondequiera que estén sus necesidades. se puede echar suerte. Pueden ser llamados con la ayuda de otros para construir sus propias casas, o para construir una iglesia, o para hacer esto solos, si saben cómo manejar herramientas.

La privación puede ser la suerte de cada alma que ahora cree y obedece la verdad. Cristo nos ha dicho que tendremos oprobio. Si ha de venir la persecución por causa de la verdad, es importante que cada línea de trabajo nos sea familiar, para que nosotros y nuestras familias no suframos por falta de conocimiento. Podemos y debemos tener tacto y conocimiento en los oficios, en la construcción, en la plantación y en la siembra. El conocimiento de cómo cultivar la tierra hará que los lugares difíciles sean mucho más suaves. Este conocimiento será contado como una gran bendición, incluso por nuestros enemigos.

La voluntad de ser ordenado, de comprometerse en la obra del ministerio, que pueda satisfacer el deseo de una vida fácil sin trabajo, es

egoísta, y el final profano. Tal disposición no es prueba de que Dios los haya escogido para la obra. Muchos carecen de calificaciones morales e intelectuales. No quieren poner a prueba su mente, para cavar en busca del tesoro escondido. No cavan profundo, rozan la superficie y solo ven las cosas que están sobre la superficie.

La obra de Dios requiere hombres completos, que puedan idear, planificar, edificar, organizar y ejercer la sabiduría en la disciplina. Estos son los que son escogidos por Dios para Su obra. Todos los que el Señor guíe, todos los que aprecien la solemnidad, las probabilidades y posibilidades de la obra para este tiempo, sentirán deseos de obtener todo el conocimiento que puedan de la Palabra. Mediante el estudio ferviente de la Palabra, obtendrán todo el conocimiento que puedan usar para ministrar a los necesitados, a los enfermos tanto en el cuerpo como en el alma.

Le ha placido al Señor tener hombres selectos y representativos conectados con la obra como misioneros, hombres que han sido probados y probados y probados. A menudo han estado en situaciones difíciles, y mediante un examen ferviente, frecuente y laborioso de su propio espíritu, hábitos, temperamento, apetitos y práctica, se han investigado cuidadosa y completamente a sí mismos. Así como un carpintero que, al erigir un edificio, inspecciona cada pieza de madera que coloca para ver si alguna está débil o podrida, y descarta todas las defectuosas, así el carácter humano debe ser examinado cuidadosamente para ver si está mejorando. cada vez más como Cristo Jesús: puro, pacífico, bondadoso, lleno de bondad, amor y verdad. Los que entren por las puertas de la ciudad deben y tendrán derecho al árbol de la vida. A ellos se les hace la promesa: “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y entren por las puertas en la ciudad”.

Debemos probar nuestro carácter según la norma moral, la santa ley de Dios. Día tras día debemos medir nuestros logros, para ver si seremos de este número. “Tienes unos pocos nombres, aun en Sardis, que no han manchado sus vestiduras, y andarán conmigo en vestiduras blancas; porque son dignos” [Apocalipsis 3:4]. “Alegrémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa (la iglesia) se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino es las acciones justas de los santos” [Apocalipsis 19:7, 8].

MR Núm. 1363—Condescendencia de Jesús; Unidad en Cristo; Llamado a un Ministerio

Eficiente y Bien Capacitado

31

—Queridos hermanos, ahora necesitamos considerar cuidadosamente cada plan. Necesitamos ahora humillar nuestros corazones ante Dios. Ahora no necesitamos esperar con una actitud descuidada, sino con una actitud atenta y reverente.

“Señor, ¿qué quieres que haga?” [Hechos 9:6]. “Habla, Señor; porque tu siervo oye” [1 Samuel 3:9]. Estamos viviendo en el período más crítico de la historia de esta tierra. Somos plenamente conscientes de la gran necesidad de trabajadores; pero, hermanos míos, por mucho que necesitemos ayudantes eficientes, no debemos ser descuidados y permitir que el trabajo se entorpezca con madera flotante. Debemos acercarnos a Dios cada día, cada hora.

En cualquier cosa que seamos llamados a hacer, debemos mantener el espíritu limpio y fragante. “Sed misericordiosos, sed corteses” [1 Pedro 3:8], no significa que debemos hacer un guiño al pecado y la corrupción. Me asusta ver cómo hombres que conocen la verdad y la pobreza de nuestra misión, se comportan en su conexión con los mayores intereses que existen en nuestro mundo. Toman de esa tesorería que necesita ser repuesta por ellos, en lugar de ser empobrecidos por su mayordomía infiel. ¿Qué quiere decir que la causa de Dios en las líneas misioneras está paralizada por los defectos en la gestión de quienes deben saber moverse con cautela y circunspección?

El Señor requiere que todos los que le prestan servicio estudien cómo ahorrar medios economizando. Esto puede y debe hacerse. Aquellos que no ayudan a aumentar el fondo, deben tener mucho cuidado en cómo sustraen del precioso fondo que es el tesoro del Señor, [29] del cual se suplen muchos campos sufrientes que necesitan que se les predique el evangelio. Hay muchas, muchas almas orando para que puedan conocer la verdad.

La Palabra especifica los dones y las gracias que son esenciales para cada alma que recibe la verdad. Pero especialmente el Señor requiere que Sus mensajeros, que llevan Su Palabra a otros, vivan la verdad, que revelen que son santificados a través de la verdad. Si no muestran su amor por la verdad cumpliendo con la norma infalible, que dejen el ministerio y no deshonren más a Dios con su conducta desordenada. Que se haga un examen minucioso y crítico del tenor de su vida y acción. ¿Tienen las marcas que testifican que son hijos de Dios, que aplican la Palabra de Dios como una prueba de su propia calificación para hacer un servicio que represente apropiadamente a Cristo? ¿Han mostrado un entendimiento claro, un juicio correcto en las cosas de Dios? ¿Tienen un dulce, puro,

espíritu limpio a la vista de Dios, en el hogar y en la iglesia? ¿Dan evidencia de que son inmaculados, que pueden trabajar para ayudar a otros fuera del poder de Satanás, o muestran una falta de piedad sincera y escrúpulos de conciencia en el trabajo voluntario, sin poder llevar cargas por Cristo? ¿Dan evidencia de que día a día están aprendiendo la mansedumbre y la humildad de Cristo?

Hay que hacer una gran obra. ¿Quién participará en este trabajo? ¿Quién impulsará la obra hacia adelante y hacia arriba hasta la victoria? Tenemos todo el mundo contra nosotros; todas las iglesias contra nosotros; toda la sinagoga de Satanás contra nosotros. Y si aquellos de nuestra propia fe obran en contra de la verdad por sus propios hábitos y prácticas no santificados, el trabajo será muy duro. Que Dios nos ayude a orar: "Oh Señor, limpia el campamento de Israel de su contaminación".—Carta [10](#), 1897.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

MR No. 1364—Reproche severo por espíritu crítico y descuido en el vestir

[30]

(Escrito en marzo de 1861 a la “Sra. H.”)

Sentí que era mi deber escribirle, pero me faltó la oportunidad. Se recibió la carta que el Hno. H envió a mi esposo con una de usted , la cual me desanimó mucho con respecto a su caso.

Ud. dice: “Creo en las visiones”. ¿Cómo puede ser esto? ¿No fuiste reprendido especialmente en la visión por tu crítica y por mirar el vestido de los demás y criticarlos porque su forma de vestir no encajaba con tu idea? Vi que estabas completamente fuera de tu lugar al hablar con alguien sobre el vestido, porque no tienes las opiniones correctas sobre este asunto; que en este mismo asunto debes reformarte, porque descuidaste demasiado tu [propia] apariencia, fuiste desordenado en tu vestido, no tuviste cuidado de vestir a tus hijos con pulcritud y orden, y tu casa quedó en desorden. La confusión reinaba en tu morada.

Si bien tienes un gran trabajo por delante para convertirte en un cristiano consecuente, te ruego que guardes silencio sobre la forma de vestir.

Dañais grandemente la causa de Dios con vuestra apariencia y con vuestro proceder. No puedes afectar nada con todo lo que digas sobre el vestido, sino solo disgustar a las personas. No posees las calificaciones de un cristiano. Debes convertirte y reformarte o estás perdido. Si crees en las visiones, ¿por qué no actuar de acuerdo con ellas? ¿Por qué no controlar esa lengua no consagrada? ¿Por qué no prestar atención a la reprensión que se le ha dado con respecto a su falta de orden, pulcritud y limpieza? ¿Por qué no refrena tu lengua? No has mantenido la verdad de tu lado. Hablas mucho. Preparas material cuando no está a la mano y [31] exageras mucho. Dejen de hablar tanto y reflexionen más.

Usted dice que ha leído el [Testimonio] No. 6 y se refiere a los dos últimos párrafos, que cuando la gente le preguntó cómo estaba vestida la hermana White, tuvo que decirles que estaba decepcionado al descubrir que mi vestido no estaba de acuerdo con lo que había escrito

en lo que se refiere al vestido. Diría que considero que mi vestimenta está estrictamente de acuerdo con lo que he escrito con respecto a la vestimenta. Si escribo una cosa y actúo otra, soy un hipócrita. Espero que nadie llegue a la conclusión de mis escritos de que considero una virtud estar suelto y desordenado en el vestir. Espero que ningún alma siga tu ejemplo, porque se me ha mostrado que deshonras la causa de la verdad y disgustas a otros por tu negligencia en el asunto del vestido.

Ha informado que me vestí muy ricamente en Knoxville. Llevaba un viejo gorro de terciopelo que llevaba puesto la segunda temporada. Lavé las cuerdas y las volví a colocar en el capó. Tenía puesto un vestido merino [Merino es una tela suave hecha de lana de una raza de oveja resistente originaria de España.] que tenía tres años, y el único otro vestido que usé en el viaje además de mi sobrevestido fue un vestido [que cuesta] tres chelines por yarda cuando es nuevo. Lo había gastado una vez, pero antes de salir de casa para ese viaje [lo] desarmé, lo di vuelta y lo volví a armar para terminar ese viaje.

La razón por la que me tomé la molestia de convertirlo fue para ahorrarme la molestia de comprar otro vestido y, sin embargo, lucir decente y ordenada. Mi sobrevestido estaba hecho con un viejo vestido de debeige. Al poner delante un ancho de otro tipo, le hice responder en ese viaje.

Mi delantal estaba hecho con un viejo vestido de seda que una vez perteneció a Anna White, y lo había usado dos años. Llevaba una capa de merino [32] que costaba 60 centavos la yarda, con un poco de terciopelo en el borde.

Este es el único artículo innecesario sobre mi vestido. Una hermana hizo la capa y se puso el terciopelo para que el forro no se combara. Esto constituyó mi “vestido rico” en Knoxville.

Generalmente compro buena ropa y luego la cuido bien, y me dura un tiempo.

No toleraré este espíritu de crítica. Lo expulsaré [fuera] donde sea que lo encuentre. Bajaríais el estandarte del cristianismo hasta el mismísimo polvo. Vuelve a leer la visión que te envié. Debes haber olvidado el contenido. Para que vivas de acuerdo con la luz dada en la visión, debes reformarte o ser pesado en la balanza y hallado falto. Sólo el fiel vencedor gana la vida eterna. No puedo reconocerte como cristiano hasta que produzcas frutos dignos de arrepentimiento. “Por sus frutos los conoceréis ” [Mateo [7:20](#)].

Eres muy infeliz tú mismo y haces infelices a los demás. Me temo , sí, tengo motivos para temer, que su proceder arruine la influencia

MR Núm. 1364—Reproche severo por espíritu criticón y descuido en el vestir 35

de tu marido y bájalo del trabajo. Nunca debe responderte con impaciencia, sino que debe compadecerte sinceramente, porque cuando uno ha adquirido el hábito de irritarse, es difícil superarlo.

Sin embargo, debe ser superado. Y, de nuevo, Dios frunce el ceño cuando deja que tus sentimientos de envidia contra los hermanos pesen en su mente y se amarga hacia sus hermanos. Ten cuidado con la influencia que ejerces, porque debes volver a encontrarla.

Una iglesia debe ser presentada a Dios sin “mancha ni arruga ni cosa semejante” [Efesios [5:27](#)]. Se debe realizar una gran obra para usted antes de que pueda ser llevado a esta posición. Cuando manifiestas impaciencia e irritabilidad con tu esposo, tus hijos o cualquier miembro de tu familia, hay una mancha en tu carácter cristiano. Cuando te pones celoso de tu marido, hay otro lugar, porque “los celos son crueles como la tumba” [Cantar de Sol. 8:6]. Cuando habláis en contra de vuestros hermanos y hermanas e influís en otros que no los conocen, cuando informáis cosas acerca de ellos que son incorrectas, hay una mancha.

“La lengua es un miembro pequeño, y se jacta de grandes cosas. ¡Mirad qué gran cosa enciende un pequeño fuego! La lengua es un fuego, un mundo de iniquidad: así es la lengua entre nuestros miembros, que contamina todo el cuerpo y prende fuego al curso de la naturaleza; y es incendiada en el infierno... Nadie puede domar la lengua; es un mal rebelde, lleno de veneno mortal” (Santiago [3:5, 6, 8](#)). “Señor, ¿quién morará en tu tabernáculo? ¿Quién habitará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni contra su prójimo recibe reproche” [Salmo [15:1-3](#)].

En una carta a mi esposo expresas sorpresa de que te juzgue como lo ha hecho, pero tus frutos han dado testimonio de ti. Puede que te sientas sin amigos, pero si lo haces, puedes agradecerte a ti mismo por ello. “Porque ¿qué gloria es, si cuando sois abofeteados por vuestras faltas, lo soportáis con paciencia? pero si, cuando lo hacéis bien, y lo sufrís, lo soportáis con paciencia, esto es agradable a Dios” (1 Pedro [2:20](#)).

Debes reformarte si esperas ser amado por los hermanos y hermanas. No tomas un curso para ganarte su afecto. Piensas que hace tiempo que estás en la verdad y desdeñas la idea de ser instruido por personas que recientemente han abrazado la verdad.

Pero no te engañes aquí. Aún no has aprendido los primeros principios de nuestra fe y lo que requiere para constituir un carácter cristiano.

[34] Admito que te has apoderado de la verdad, pero no puedo admitir que la verdad todavía se haya apoderado de ti. Si debo admitir esto, deshonro la causa de la verdad. Yo creo y sé que hay poder en la verdad, y cuando se apodera de un individuo comienza a purificar, a afinar el gusto, a santificar el juicio. Hará que el receptor sea manso, paciente bajo la censura, incluso si es inmerecida. Lo hará tolerante, alegre, contento y feliz, pero su vida estará marcada por la sobriedad. La verdad obra toda una reforma en [la] vida, hace al que la recibe ordenado, pulcro, y lo lleva a perfeccionar la santidad en el temor del Señor.

Toda la profesión de verdad que pudieras hacer solo te rebajaría en mi estimación a menos que la llevaras a cabo en tu vida. Prefiero recibir a los niños más verdaderos en la verdad, que no sólo se han apoderado de la verdad, sino que la verdad se ha apoderado de ellos, que individuos que hacen una profesión exaltada pero no logran llevar a cabo los principios de la verdad, porque en los jóvenes concienzudos discípulo hay algo sobre lo cual construir. Si estamos verdaderamente convertidos a Dios, los principios de la verdad y la santidad estarán en nosotros.

No comprendes lo que constituye a un cristiano, un verdadero seguidor de Jesús. Parece que piensas que si eres descuidado con tu vestido y no manifiestas gusto alguno con respecto a tu ropa, manifiestas una gracia especial. La carga principal que tenéis es fijaros en la forma de vestir de una persona y así decidir con respecto a su [carácter](#).—Carta 4, 1861.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1888.

Carta entera.

MR No. 1365—Consagración al Servicio Presente a [35] Dios

(Escrito el 5 de febrero de 1907, de Sanitarium, California, a ND
Faulkhead.)

Tuve el placer de recibir la información de que usted está nuevamente conectado con el trabajo de publicación. Que el Señor los fortalezca y los anime día a día, es mi oración. Establécete en la fuerza del Señor. Podéis poner vuestra confianza en Él, porque Él será vuestro escudo y adarga. Nos estamos acercando al final de la historia de esta tierra. Si no te vuelvo a encontrar en esta tierra, espero encontrarte en la ciudad de nuestro Dios. Creo que todos nos alegraremos cuando termine el conflicto.

“En aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá; Tenemos una ciudad fuerte; salvación pondrá Dios por muros y baluartes. Abrid las puertas, para que entre la nación justa que guarda la verdad. Tú guardarás en perfecta paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado. Confía en el Señor para siempre; porque en el Señor Jehová está la fortaleza eterna” [Isaías [26:1-4](#)].

Me he fortalecido para escribir muchas páginas este invierno, aunque he sufrido tres ataques de influenza, causados por mis visitas a Oakland y San Francisco, cuando me vi obligado a exponerme a muchos cambios en el clima.

Doy gracias al Señor que todavía puedo escribir. Estoy despierto y en el trabajo temprano en la mañana, cuando los demás miembros de mi familia todavía están durmiendo. Esta mañana dormí hasta las cuatro, lo cual es algo inusual para mí. Tengo motivos para estar muy agradecido por el grado de salud que disfruto. Puedo subir y bajar escaleras tan fácilmente como los jóvenes, y mi mente está clara. El Espíritu Santo está trayendo a mi mente [36] las cosas que nuestro pueblo necesita entender en este momento.

Mi voz es clara y todavía les hablo a las personas reunidas en nuestras reuniones campestres. Después de hablar varias veces en el campamento reciente

reuniéndome en Oakland, ninguna debilidad siguió al trabajo, sino que sentí mi fuerza renovada y me regocijé en la salud de la mente, el cuerpo y el alma. Después de hablar durante más de una hora un sábado, invité a aquellos que deseaban entregarse al Señor a pasar al frente, y luego me uní a los hermanos ministrantes en oración por estas almas.

Un buen número se ha agregado a la iglesia a través de los esfuerzos realizados en nuestras reuniones campestres. Cuando me uní a mis hermanos en este esfuerzo, sentí mi fuerza renovada y mi alma refrescada. Siento que es mi deber alabar y glorificar a Dios por su bondad. El Señor es mi fuerza; Él no me falla. El Señor desea que confiemos en Él todos los días.

Ha llegado el momento en que debemos esperar que el Señor haga grandes cosas por nosotros. Nuestros esfuerzos no deben flaquear ni debilitarse. Debemos crecer en la gracia y en el conocimiento del Señor. Antes de que se cierre la obra y termine el sellamiento del pueblo de Dios, tendremos el derramamiento del Espíritu de Dios. Ángeles del cielo estarán entre nosotros. Quiero que usted y toda su familia participen en este trabajo de cierre. El presente es el tiempo de preparación para el cielo, cuando cada uno de nosotros debe caminar en plena obediencia a todos los mandamientos de Dios.

“El desierto y la soledad se alegrarán por ellos; y el desierto se regocijará y florecerá como la rosa” [Isaías 35:1].

El pueblo de Dios estará fuera de las ciudades entonces. [Isaías 35:2-10, citado.]

Aquí se presenta para nuestro estímulo la futura restauración del pueblo de Dios. Guarda estas palabras en tu corazón.

[37] Acepta a Cristo como tu Salvador. Hazlo tu amigo. Toma la salvación ofrecida y colócate completamente del lado del Señor.

Cada miembro de vuestra familia debe ahora consagrarse al servicio de Dios. No se disuelvan, sino que se unan. Depende solo de Cristo para tu salvación.

La Palabra de Dios debe ser su libro de lecciones. Estudiad esta Palabra, y se convertirá en vuestra fortaleza, vuestra fortaleza, vuestra torre alta, vuestro consuelo, vuestra instrucción, vuestra guía, vuestra santificación. Se da para vuestro constante crecimiento en santidad. Pedro llama a la aplicación práctica de la Palabra “crecimiento en gracia”. A través del estudio de la Palabra todo el carácter puede ser cambiado. “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas (viejas ambiciones) pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” [2 Corintios

[5:17](#). Los frutos del Espíritu se revelarán en refinamiento y verdadera piedad. El egoísmo será purgado de la vida. El amor, el gozo, la paz, la paciencia y la mansedumbre se revelarán en la vida.

Con amor cristiano para todos ustedes.

(Firmado: Elena G. de White).—Carta [30](#), [1907](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

[38] **MR No. 1366—St. El sanatorio Helena y otras instituciones serán
confesionales; Escuelas de Formación Médico Misionero;
Drogas venenosas El papel de los milagros**

Informe de una parte de una reunión del Comité Ejecutivo de la Asociación Médica Misionera y Benéfica de California, celebrada en la biblioteca del Sanatorio de St. Helena, el martes 14 de julio de 1902 por la mañana. Presente: AT Jones, WC White, AN Loper, EE Parlin, RA Buchanan, WS Sadler, LM Bowen (miembros del comité) Sra. EG White, Sra. J. Gotzian.—AT Jones: Lo siguiente que tenemos ante nosotros para considerar aquí hoy es llevar a cabo el trabajo en esta institución. Cuando tuvimos nuestra reunión anual y elegimos la nueva junta de la Asociación Médica Misionera y Benéfica del estado, no completamos el trabajo de reorganizar las juntas locales, etcétera, para el próximo año, en relación con el sanatorio y la obra médica. . . Eso viene ante nosotros ahora por el resto del día, así que lo que sea que nos diga con referencia al trabajo aquí y sus necesidades sería ligero para nosotros en referencia a nuestro trabajo de reorganización y al comenzar sobre una nueva base para venir.

Sra. EG White: He escrito mucho sobre el trabajo que debe hacerse en nuestros sanatorios. Especialmente he tratado de enfatizar la necesidad de mantener una correcta influencia religiosa en nuestras instituciones médicas.

Posiblemente no podría describir completamente la impresión que me causó la afirmación de que nuestras instituciones médicas no son confesionales. Mientras consideraba este asunto en la noche, [39] parecía como si Alguien se pusiera de pie en medio de nosotros y nos señalara a los israelitas como una ilustración de un pueblo distinto, denominado de Dios. Lo que los hizo denominacionales fue la observancia de los mandamientos de Dios. En los versículos doce al dieciocho del capítulo treinta y uno del Éxodo se menciona su signo distintivo.

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas Venenosas La "Ciertamente mis sábados guardaréis", declaró el Señor, "porque es un 41
Papel de la señal de los Milagros entre Yo y vosotros a lo largo de vuestras generaciones; para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico... Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel."

Los israelitas eran un pueblo escogido, separado y distinto del mundo. Hablando por medio de Moisés, el Señor les declaró: "Tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra. El Señor no puso Su amor en vosotros, ni os escogió, porque sois más en número que cualquier otro pueblo, porque sois los más pequeños de todos los pueblos, sino porque el Señor os amó, y porque quiso guardar el juramento que había hecho . juró a vuestros padres: Jehová os sacó con mano fuerte, y os redimió de casa de servidumbre, de casa de Faraón rey de Egipto" [Deuteronomio 7:6-8].

El Señor obró poderosamente para su liberación, casi destruyendo Egipto, por así decirlo, para sacarlos adelante, con el propósito expreso de adorarle. Él prometió que si guardaban Sus mandamientos, Él los bendeciría sobre todas las demás personas, liberándolos de enfermedades y estableciéndolos para siempre en la tierra prometida.

El Señor siempre desea rodear a Su pueblo con Su brazo protector, bendiciéndolo por encima de todas las demás personas. Él los preservará en toda pureza si permanecen íntimamente conectados con Él. Pero si se apartan de Él, compartirán las penas de Salomón.

Salomón fue favorecido por Dios. A Él le fueron dados no sólo [40] sabiduría, sino riquezas y honra, con la condición de que ande en los caminos del Señor, guardando sus estatutos y sus juicios. Pero se apartó de Dios. Escogió ir a otras naciones para asegurar las instalaciones para la construcción del templo, cuando podría haberlo construido con las instalaciones que el Señor había provisto.

Somos adventistas del séptimo día. Este es un nombre apropiado, porque guardamos el sábado del séptimo día y esperamos la segunda venida de nuestro Señor en las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Incluso con respecto al nombre que indica algunos de los puntos peculiares de fe que nos distinguen de otros cristianos, somos denominacionales. Al guardar el sábado que Dios declara que debe santificarse como una señal

entre Él y Su pueblo, mostramos al mundo que somos Su pueblo peculiar y escogido, un pueblo a quien Él ha denominado.

¿Cuál es el objeto de decir que nuestras instituciones médicas son aconfesionales? Dios nunca inspiró a ningún hombre a hacer tal declaración. Su pueblo y Sus instituciones son denominacionales. Sin embargo, debemos invitar a todos —todas las sectas y clases, los altos y los bajos, los ricos y los pobres— a venir a nuestros sanatorios, donde nos esforzaremos por hacerles bien. De ninguna manera somos imprudentes al insistir sobre nuestros puntos peculiares de fe, pero debemos darles los beneficios de la reforma pro salud. Aceptamos en nuestras instituciones todas las denominaciones; pero en cuanto a nosotros, somos estrictamente denominacionales. Somos sagradamente denominados por Dios, y estamos bajo Su teocracia.

En los días de los primeros cristianos, Cristo vino por segunda vez. Su primera venida fue en Belén, cuando llegó como un niño. Su segundo advenimiento fue en la isla de Patmos, cuando se reveló en gloria a Juan el Revelador, quien “cayó a sus pies como muerto” cuando [41] lo vio. Pero Cristo lo fortaleció para soportar la vista, y luego le dio un mensaje para que escribiera a las iglesias de Asia, cuyos nombres son descriptivos de las características de cada iglesia.

La luz que Cristo reveló a su siervo el profeta es para nosotros. En Su revelación se dan los mensajes de los tres ángeles, y una descripción del ángel que había de descender del cielo con gran poder, alumbrando la tierra con su gloria. En él hay advertencias contra la iniquidad que existiría en los últimos días, y contra la marca de la bestia. No solo debemos leer y entender este mensaje, sino proclamarlo sin sonido incierto al mundo.

Al presentar estas cosas reveladas a Juan, podremos conmover a la gente.

Los temas usuales en los que se concentran los ministros de casi todas las demás denominaciones no los conmoverán. Debemos proclamarles nuestro mensaje dado por Dios. El mundo debe ser advertido por la proclamación de este mensaje. Si lo cubrimos, si ocultamos nuestra luz debajo de un celemín, si nos circunscribimos de tal manera que no podemos llegar a la gente, somos responsables ante Dios por nuestra falla en advertir al mundo.

¿Qué puede significar la falacia de que somos aconfesionales?
¿Por qué el mensaje del tercer ángel está oculto a la vista del mundo?
Una y otra vez nos hemos parado ante grandes congregaciones en Batalla

MR nº 1366-St. Sanatorio de Helena y otras instituciones futuras

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas Venenosas The Creek para proclamar la verdad. Una y otra vez hemos hablado en el 43
El papel del
parque de la ciudad de Miracles frente a la Oficina de Review and Herald, en las iglesias de otras denominaciones y en las gigantescas tiendas de campaña levantadas en esa ciudad, delineando claramente los distintos puntos de nuestra fe. A menudo, a petición de los ministros, banqueros y otros líderes, he hablado sobre la cuestión de la temperancia a grandes congregaciones. En estas ocasiones, los ministros oraban por la victoria, y después de que hubiésemos declarado plenamente nuestra posición sobre la cuestión de la temperancia, daban gracias al Señor por habernos dado la victoria. Reconocieron que Él me había fortalecido y hablado a través de mí.

No obstante el claro mensaje que dimos al pueblo [42]
Hace años con respecto al séptimo día sábado y otras fases de la verdad presente que nos hacen un pueblo peculiar, algunos han declarado que en nuestro trabajo institucional somos aconfesionales. Aquellos que han seguido este curso, vinculándose con los incrédulos, no están siguiendo el camino del Señor. Él desea que permanezcamos para siempre como un pueblo peculiar, manteniendo firme hasta el fin "el principio de nuestra confianza". Él desea que seamos representantes suyos y de su mensaje especial de verdad en los últimos días de la historia de esta tierra. ¿Cómo ha de ser advertida la gente, a menos que las mismas instituciones establecidas como agencias para la proclamación del mensaje permanezcan fieles a sus principios?

Estas afirmaciones con respecto a que nuestros sanatorios no son denominacionales me hacen temer de nuestra obra médica misionera. Para ganar algo, no puedo entender exactamente qué, nuestros hermanos, como Salomón, han comenzado a apartarse del Señor.

Hermanos, volvamos a nuestros sentidos. En más de un sentido nos estamos alejando de Dios. ¡Oh, cuán avergonzado estaba de un número reciente de Signs of the Times! En la primera página hay un artículo sobre Shakespeare, un hombre que murió unos días después de una juerga de borrachos, perdiendo la vida debido a la indulgencia de un apetito pervertido. En este artículo se afirma que hizo muchas buenas obras. El hombre es exaltado. El bien y el mal son colocados en el mismo nivel y publicados en un periódico que nuestro pueblo usa para dar el mensaje del tercer ángel a muchos de los que no pueden ser alcanzados por la palabra predicada.

La publicación de este artículo me robó el descanso anoche. Fui arrojado a una agonía de angustia. Si nuestros hermanos no tienen suficiente discernimiento para ver la maldad de estas cosas, ¿cuándo

¿tener? ¿Por qué no pueden entender el tenor de tales cosas? Debemos [43] pararnos en la plataforma elevada de la verdad eterna. El filo de la espada de la verdad no debe ser desafilado. Debemos tomar un camino directo, usando la verdad como un poderoso hacha para separar del mundo a los hombres y mujeres que se mantendrán como el pueblo peculiar de Dios.

Cuando transmitamos el mensaje en su pureza, no tendremos tiempo para imágenes que ilustren el lugar de nacimiento de Shakespeare, o para imágenes similares a la ilustración de diosas paganas que se usó para llenar el espacio en la primera página de un número reciente de la Review. y Herald. No debemos educar a otros en este sentido. Dios se pronuncia en contra [o, "juzga".] tales artículos e ilustraciones.

Tengo un testimonio directo que dar con respecto a ellos. No debemos ensalzar ni la idolatría ni a los hombres que no eligieron servir a Dios. Hace años, nuestros editores recibieron reproches por defender la lectura de libros como La cabaña del tío Tom, Las fábulas de Esopo y Robinson Crusoe. Aquellos que comienzan a leer tales obras por lo general desean continuar leyendo novelas. A través de la lectura de historias tentadoras, pierden rápidamente su espiritualidad. Esta es una de las causas principales de la espiritualidad débil e incierta de muchos de nuestros jóvenes.

El futuro del sanatorio de St. Helena

WC White: ¿Tiene algún consejo para nosotros sobre nuestro trabajo para el próximo año? Esta mañana tenemos la tarea de seleccionar la junta directiva y la facultad, y de organizar nuestro trabajo aquí para el próximo año.

Sra. EG White: No puedo decirlo, a menos que mencione algún punto sobre el cual he recibido luz.

WC White: ¿Tiene alguna idea de si nuestro éxito en la batalla será reducir los gastos y tener una facultad limitada, [44] o si nuestro éxito. será a través de ramificarse y tratar de ampliar el negocio? ¿Hay algo en su mente con referencia al futuro aquí que pueda guiarnos en este asunto?

Sra. EG White: Sería una gran lástima secarse, por así decirlo.

WC White: Hemos adoptado la nueva doctrina del desarrollo natural. Dejaremos la obra en San Francisco, Los Ángeles,

MR n° 1366-St. Sanatorio de Helena y otras instituciones futuras

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas venenosas El y San Diego se desarrollan naturalmente. Mientras nos desarrollamos en tantos otros lugares, a algunos les parece que el patrocinio aquí sería naturalmente menor, y que deberíamos volver a navegar, y navegar con mucho cuidado, dejando vivir este negocio, si podemos, con lo que queda después de que los demás han tomado su parte.

Sra. EG White: Esa es una extraña doctrina, creo. Hay mucha más incredulidad en ella que fe en Dios. No lo apruebo. Que el trabajo se desarrolle en estos otros lugares. Mantenga el estándar lo más alto posible aquí. Haz todo lo que puedas para que esta institución sea lo que debería ser. Elija una facultad que pueda educar a los ayudantes. Esta institución está mucho más favorablemente situada que muchas otras, porque está alejada de muchas de las atracciones tan perjudiciales para el trabajo institucional.

Este sanatorio no sobrevivirá a su utilidad. Desde el principio hasta el final , a menudo ha sido una fuente de gran desánimo para mí. Desde que regresé de Australia, casi pierdo la vida al tratar de exponer a los gerentes lo que debemos hacer y ser para prosperar. Llegar a ser cada vez menos prósperos, después de que se hayan producido estos cambios, sería un capítulo débil de nuestra experiencia, un capítulo que no conozco.

Como no puedo ver el final desde el principio, excepto el fracaso , no puedo respaldar la idea de que debido a que el Señor está obrando en otros lugares, Él no puede obrar aquí. El mismo Dios que trabaja en San Francisco, Los Ángeles, San Diego y los demás lugares donde [45] está establecida nuestra obra médica, está listo para trabajar en cien, sí, mil, otros lugares, si así nos relacionamos. a Él para que no nos interpongamos en Su camino. Debemos esforzarnos por hacer de este sanatorio una institución viva. Cuando Dios ve una disposición de nuestra parte para ponernos en línea y glorificar Su nombre, mostrará favor a la iglesia de St.

Sanatorio Helena.

WC White: La multiplicación de sanatorios en otros lugares parece imponernos aquí una responsabilidad adicional de dar ejemplo en métodos correctos y principios correctos.

Sra. EG White: Exactamente. Como la institución más antigua, debemos tener los mejores métodos y alcanzar el más alto nivel. Por encima de todo, debemos desear la aprobación de Dios.

Escuelas de Capacitación Médico Misionero

WC White: En Battle Creek, una de las razones por las que el sanatorio no pagó sus deudas más rápido fue porque sentían la carga de educar a los trabajadores de otras partes del mundo. Si la carga de educar a los trabajadores en la costa del Pacífico alguna vez es asumida y soportada por la gente de la costa, parecería descansar aquí. Siempre hemos dependido en gran medida de traer trabajadores experimentados de Battle Creek, pero parece que ha llegado el momento en que debemos hacer un esfuerzo ferviente para educar a los trabajadores aquí.

Ha habido una pregunta en la mente de algunos de nosotros, en cuanto a si el trabajo de educar a las enfermeras, las matronas, los mayordomos y los gerentes de los diferentes departamentos, para las numerosas instituciones que se están estableciendo aquí en la costa, debe ser realizado por este sanatorio como sanatorio; o si ha llegado el momento en que debemos dejar nuestro trabajo educativo para los sanatorios en la costa más por sí mismo, y pedirle a la gente y a las asociaciones que lo apoyen como una escuela de capacitación en lugar de que esa carga descansa sobre esta institución como [46] un sanatorio. He sentido que debemos trabajar hacia el fin de tener una buena escuela de formación médica misionera en la costa del Pacífico, que será apoyada como una escuela y no será una carga para ningún sanatorio.

Sra. EG White: En lugar de permitir que todos nuestros hombres y mujeres jóvenes se desplacen a Battle Creek para recibir capacitación para la obra del sanatorio, debemos proporcionar ventajas educativas en las diferentes conferencias. En total, demasiados ya están en la escuela de formación de Battle Creek. La asistencia es tan grande que muchos de los estudiantes no salen completamente desarrollados. Es imposible que todos ellos reciban un entrenamiento completo.

Todos nuestros trabajadores médicos no deben recibir el sello de la mente de un solo hombre. En diferentes lugares debe haber sanatorios de alto nivel, donde nuestros jóvenes puedan recibir una preparación completa. No debemos tolerar la realización de sanatorios de un orden inferior en los que los instructores incompetentes harán un trabajo chapucero, y lo llamamos trabajo educativo. Los instructores de nuestras escuelas de formación médico-misionera deben ser hombres y mujeres capacitados.

WC White: ¿Debería establecerse tal centro educativo en cada una de nuestras asociaciones sindicales?

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas Venenosas La
Sra. EG White: En cierto sentido, sí. Un comienzo debe ser

Papel de los

47

Milagros realizados en cada conferencia, y estas escuelas pueden alcanzar gradualmente la perfección. En toda conferencia se deben brindar ventajas educativas a nuestros jóvenes. Los mejores instructores deben ser elegidos para capacitar a los trabajadores. Estamos sufriendo una escasez de trabajadores. Una y otra vez Dios ha dicho que las escuelas de entrenamiento en Battle Creek estaban congestionadas. Las influencias en ese lugar son tales que se hizo necesario trasladar el colegio a otro lugar.

En el pasado, el Dr. Kellogg ha dicho: "A menudo he deseado que estos edificios de sanatorio no fueran ni la mitad de grandes de lo que son. Si no estuviéramos situados como estamos, con todos estos edificios, nos mudaríamos [47] de Battle Creek a algún otro lugar donde tendríamos un clima completamente diferente". Este era un punto de vista sensato. Pero construir un enorme sanatorio en Battle Creek está tan en desacuerdo con la voluntad del Señor y con todo lo que se ha dicho y hecho con respecto a este asunto, como la luz es diferente de las tinieblas. En lugar de hacer una planta gigantesca en un lugar, esta institución debería haber hecho plantas más pequeñas en diferentes lugares y en muchas ciudades.

Hay muchos campos sin trabajar en el Este y en varios otros lugares. Si los medios que se usan para erigir el nuevo edificio del sanatorio se distribuyeran en muchos lugares, la congestionada situación de Battle Creek se aliviaría un poco, y no se pondría el sello de la mente de un hombre en todos los que reciben un médico misionero . capacitación.

Si bien deseamos estar en la plataforma correcta y estar en unidad con respecto a la obra médico misionera, también deseamos comprender individualmente qué es la verdadera obra médico misionera, como se describe en la Palabra de Dios. Deseamos comprender el largo, ancho, alto y profundidad de este trabajo. Es un trabajo desinteresado.

Algunas cosas que se dice que son obra médica misionera no se nombran correctamente. La obra médica misionera es una obra sumamente exaltada. Es uno de los principales medios de preparar a un pueblo para que se mantenga como la familia de Dios en los últimos días. No es simplemente algo que nos ganará una ronda de aplausos del mundo.

La verdadera obra médica misionera está de acuerdo con la religión pura del evangelio. Los que estudian sus principios están aprendiendo de Cristo. Sus métodos de enseñanza han de incorporarse a la preparación de los ayudantes.

que van a participar en esta rama de nuestro trabajo. “Quien come mi carne”, dice, “y bebe mi sangre, tiene vida eterna”. ¿Cómo podemos [48] comer Su carne y beber Su sangre? Su respuesta es: “La carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”. La Palabra de Dios es la base de todo.

Repito, hermanos, necesitamos ser resoldados. Esta es la mejor palabra que se me ocurre. Mientras escribía, traté de pensar en una palabra adecuada para describir nuestra necesidad de conectarnos con Dios y Su verdad a través de la agencia del Espíritu Santo, y finalmente me llegó la palabra resuelta. Lo escribí rápidamente.

AT Jones: Eso es todo. Lo describe. Es una palabra apropiada. Lo apreciamos.

Sra. E G. White: Otro punto. No debemos pensar que cuando tenemos escuelas de capacitación para la educación de los trabajadores del sanatorio, el sanatorio mismo no debe ser una agencia educativa. Es mantener la relación más estrecha con estas escuelas. Todos los días se debe enseñar a las enfermeras con respecto a su línea de trabajo. Deben aprender a caminar y hablar con Jesús, acercándose a Él, como Él se acerca a ellos.

Que los ayudantes en la institución comprendan plenamente que en su trabajo diario están obteniendo una educación más valiosa que cualquier cosa que puedan obtener simplemente en un salón de clases. Una formación práctica vale mucho más que un conocimiento teórico. Las palabras comunes por las que conocemos los remedios simples son tan útiles como los términos técnicos usados por los médicos para estos mismos remedios. Pedirle a una enfermera que prepare un poco de té de hierba gatera responde perfectamente al propósito, así como a las instrucciones que se le den en un lenguaje que comprenda solo después de un largo estudio.

El Señor no usa palabras que no tienen sentido para la persona común. Cuando Ezequías estaba enfermo, el profeta Isaías dijo: “Tomen una masa de higos, y pónganla como emplasto sobre la úlcera, y sanará”. El Señor habla en un lenguaje tan claro que todos pueden [49] entenderlo. Para convertirse en una enfermera competente, no es necesario aprender tantos términos técnicos que relativamente pocos entienden. Para familiarizarse con estas palabras largas, los estudiantes usan mucho tiempo precioso que podrían usar de otra manera para obtener mejores ganancias. Estos nombres difíciles son un dispositivo para encubrir la naturaleza de las drogas venenosas.

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas Venenosas El
Cristo es nuestro gran Médico. Él está listo para entrar en nuestro 49
~~El papel de las~~
escuelas de formación médica misionera de Miracles para trabajar por los
estudiantes y curarlos.

Durante el ministerio de Cristo en la tierra, Su gran corazón de amor tocó un cordón de ternura en los corazones de la gente.

Cuando les dijo a los enfermos que estaban sanos, le creyeron. Sus mismas palabras parecían estar acompañadas por el poder de la convicción, y la gente creyó que Él decía la verdad.

Los incrédulos han preguntado: “¿Por qué no se obran milagros entre los que afirman ser el pueblo de Dios?” Hermanos, el mayor milagro que se puede realizar es la conversión del corazón humano.

Necesitamos reconvertirnos, perdiendo de vista el yo y las ideas humanas, y contemplando a Cristo, para que seamos transformados a su semejanza. Cuando este, el más grande de todos los milagros, sea obrado dentro de nuestros corazones, veremos la realización de otros milagros.

Dios no puede obrar milagrosamente a través de nosotros mientras no estemos convertidos. Nos echaría a perder, porque lo tomaríamos como una evidencia de que éramos perfectos ante Él. Nuestra primera obra es llegar a ser perfectos ante Sus ojos, mediante la fe viva reclamando Su promesa de perdón. “Pedid lo que queráis”, declaró Cristo a sus discípulos, “y os será hecho ”.

Recordemos que Él también dijo: “El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió. Y el que me ve a mí, ve al que me envió. Yo he venido una luz al mundo, para que todo aquel que en Mí cree, no permanezca en tinieblas” [Juan 50]

[12:44-46](#). “Aún un poquito, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis: porque yo vivo, vosotros también viviréis” [Juan [14:19](#)]. “Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; nada más podéis, si no permanecéis en mí” [Juan [15:4](#)]. Aquellos que ven a Cristo por fe viva, aquellos que permanecen en Él, tendrán poder para obrar milagros para Su gloria.

“No hay uso para las drogas venenosas”

Es por esto que los médicos y enfermeras de nuestras instituciones médicas deben ser aquellos que permanecen en Cristo; porque a través de su conexión con el Médico celestial, sus pacientes serán bendecidos. Esos trabajadores temerosos de Dios no tendrán ningún uso para las drogas venenosas. Ellos

usará los agentes naturales que Dios ha dado para la restauración de los enfermos. Una y otra vez les he dicho a los trabajadores de nuestros sanatorios que por la luz que Dios me ha dado, sé que no necesitan perder a un paciente con fiebre, si toman el caso a tiempo y usan métodos racionales de tratamiento en su lugar. de drogas.

Mi esposo y yo no éramos médicos ni hijos de médicos , pero tuvimos éxito en el tratamiento de enfermedades. En una época en que mucha gente, incluso los hijos de los médicos, morían a nuestro alrededor, íbamos de casa en casa para tratar a los enfermos, usando agua y dándoles alimentos saludables. A través de la bendición de Dios, no perdimos ni un solo caso.

En otro momento llevé a mis dos hijos a través de la fiebre tifoidea. Dios fue mi ayudante. Mi esposo hubiera muerto si yo no me hubiera aferrado a Dios por fe. Sabía que Dios no quería que muriera, porque no quería que Su nombre fuera deshonrado. Se salvó la vida de mi marido . Años después, cuando murió, mis amigos dijeron: "¡Oh, hermana White, ore para que pueda resucitar!". Respondí: "El Señor dice: 'Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor de ahora en adelante: [51] Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; y sus obras los siguen.' No deseo que el viejo guerrero vuelva a la vida, que vuelva a morir; que descanse hasta la mañana de la resurrección".

Hermanos, necesitamos más de la sabiduría de Dios, menos del juicio humano . Más de Su poder debe ser llevado a esta institución. Creo que está mal que usted hable despectivamente en cuanto a la búsqueda de la prosperidad de esta institución. El Sanatorio de St. Helena debe crecer a la estatura completa de lo que Dios quiere que sea. ¿Él desea que Sus instituciones en un lugar alcancen la perfección, y no en otro lugar? No hace acepción de personas. Él desea que nosotros, Sus instrumentos, nos volvamos de la humanidad a la divinidad. Cuando Cristo estuvo en este mundo, rodeó a la humanidad con su largo brazo humano, mientras que con su brazo divino llegó al trono del Infinito.

Cuando estemos dispuestos a que nuestras propias mentes sean desoldadas y resoldadas por las influencias ablandadoras del Espíritu de Dios, comprenderemos con nueva iluminación las instrucciones que Cristo nos da, tal como están registradas en los capítulos catorce, quince, dieciséis y diecisiete de Juan. ¡Oh, cuán grandes son las posibilidades que Él ha puesto fuera de nuestro alcance! Él dice: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará". Él promete venir a nosotros.

MR nº 1366-St. Sanatorio de Helena y otras instituciones futuras

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas Venenosas El como un Consolador para bendecirnos. ¿Por qué no creemos en estas promesas? 51 El papel de los milagros Lo que nos falta en la fe lo compensamos con el uso de drogas. Dejemos las drogas, creyendo que Jesús no desea que estemos enfermos, y que si vivimos de acuerdo con los principios de la reforma pro salud, Él nos mantendrá sanos.

Hermanos míos, nunca habléis de incredulidad o desánimo. Si tenéis sólo dos pacientes aquí, trabajad fielmente para restaurarles la salud, y tratad de guiarlos para que se conviertan. Cuanto menor sea el número de pacientes, más tiempo tendréis para trabajar por la salvación de las almas. Perseverar, orar, creer. Incluso un alma, completamente convertida, vale más [52] que el mundo entero. Cuando tienes un gran patrocinio, tienes tanto que hacer que estás demasiado ocupado para pasar mucho tiempo hablando de temas religiosos. Hermanos, desoldemos.

Miembros de la facultad para hacer trabajo espiritual

WC White: Si vamos a continuar con este trabajo, ¿no debemos tener ¿una facultad que se apodere de ella de todo corazón?.

Sra. EG White: Los que no sirven a Dios no deberían tener lugar en la facultad.

WC White: Es una pregunta para algunos de nosotros, cuánto tiempo debemos permitir que nuestras simpatías por otros nos lleven a permanecer en la facultad, miembros que, después de meses de trabajo constante en su favor, no se interesan activamente en el trabajo espiritual de la institución. Me parece que ha llegado el momento en que debería haber un cambio, y ahora deberíamos tener una facultad que trabajará al unísono de propósito.

Sra. EG White: Usted sería denominacional entonces.

AT Jones: ¡Amén!

Sra. EG White: Cuando llegas al punto en que decides servir a Dios, eres denominacional. No debéis relacionaros con hombres que no tienen fe, hombres que aunque conocen la verdad desde hace muchos años, se niegan a obedecer sus enseñanzas. Tales hombres no deben tener voz en sus reuniones de consejo. Incluso si fueran muy ricos, no me uniría a ellos con un solo hilo. No buscaría su consejo con respecto a las transacciones comerciales y otros asuntos relacionados con la gestión de la institución. Ha llegado el momento en que debemos orientarnos. debemos llegar a nuestro

sentidos, y saber dónde estamos parados. Estamos en las mismas fronteras del mundo eterno. No podemos decir lo que puede suceder a continuación.

[53] WC White: Quería ver al cuerpo docente de esta institución tan fortalecido que, naturalmente, se convertiría en un ejemplo, una guía y una ayuda para todas las demás instituciones médicas de la costa.

Sra. EG White: Sí, eso es lo que debería ser, porque es el más antiguo. Muchas veces en el pasado no ha tenido una buena actuación. Sé algo sobre su historial anterior. La carga de esta institución ha recaído sobre mí durante muchos años.

WC White: Tal vez lo hemos cuestionado lo suficiente como para una mañana. No queremos cansarte.

Sra. EG White: He establecido principios. Puedes juzgar si son o no aprobados por Dios.

Dios prometió bendecir a Salomón si seguía los caminos correctos. Pero Salomón se apartó de la derecha, casándose con mujeres idólatras y yendo a otras naciones en busca de obreros para construir el templo. Dios estaba muy disgustado con la conexión idólatra de Salomón con el mundo. Así como Salomón fue bendecido mientras se mantuvo separado del mundo, así seremos bendecidos mientras sigamos siendo un pueblo distinto.

Los recursos vendrán “si caminamos con Dios”

El Señor me ha revelado que si caminamos con Dios, dependiendo de Él en la fe, Él abrirá los corazones de los hombres ricos que nunca han profesado religión, y nos darán de sus medios para que los usemos como queramos. No darán a condición de que seamos dóciles con ellos de ninguna manera, sino que darán sin hacer restricciones. Estarán convencidos de que el poder de Dios está con nosotros, y harán estos regalos voluntariamente.

Todo el oro y la plata es del Señor. Es dueño del ganado sobre mil colinas. Pero nos estamos apartando de Él cuando nos comprometemos [54] de alguna manera a seguir la sabiduría de los hombres mundanos, en nuestro trabajo, a fin de obtener dones de ellos. No debemos pensar que debemos asegurarnos toda la ayuda que podamos de ellos ajustándonos un poco a su norma y, sin embargo, seguir siendo adventistas del séptimo día. Entre Dios y Mamón no puede haber unión.

MR nº 1366-St. Sanatorio de Helena y otras instituciones futuras

Confesional; Escuelas de Formación Médico Misionero; Drogas Venenosas La
La Biblia, no los milagros, es el fundamento de nuestra fe 53
Papel de los milagros

A menos que estemos en la plataforma elevada de la verdad eterna, seremos barridos por la marea del engañoso error que está barriendo el mundo. Satanás está descendiendo con gran poder para obrar milagros y, a menos que permanezcamos en Cristo, seremos engañados. El pueblo de Dios no es el único que tendrá poder para obrar milagros en los últimos días. Satanás y sus agentes obrarán "con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que perecen".

No es el poder obrador de milagros por el cual se sustenta nuestra fe. Debemos confiar en el poder de Dios. Debemos pararnos sobre Su plataforma de verdad eterna. Su Palabra, la Biblia, es el fundamento de nuestra fe. A menos que plantemos nuestros pies sobre este fundamento, a menos que confirmemos nuestra fe "por toda palabra que sale de la boca de Dios", seremos engañados por Satanás cuando venga en gloria, afirmando ser [Cristo.—Manuscrito 169, 1902. .](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Toda la Sra.

[55] MR No. 1367—Consejo Contra la Localización de Fallas,

ridiculizar, burlarse de las mujeres; Examínate a ti mismo

Primero

(Escrito en 1879 al hermano Johnson).

Hermano Johnson, se me mostró que usted no es una fuerza ni un beneficio para la iglesia. Estás completamente engañado contigo mismo. Tienes un espíritu terco y rebelde. No has sido fuerza para la iglesia, sino solo un estorbo. Tiene una disposición para dictar y controlar los asuntos, y si no puede hacerlo, es casi seguro que se volverá hosco y antipático. Esto es algo triste. Dios no está complacido con tales soldados: serían dados de baja de un ejército terrenal en desgracia.

Jesús se avergüenza de ti. Tú [piensas que] estás completo. Te sientes rico y aumentado en bienes y no tienes necesidad de nada, cuando eres miserable, pobre, ciego y desnudo. “Yo te aconsejo”, dice el Testigo Fiel, “que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas para vestirte; ... y unge tus ojos con colirio, para que veas” (Apocalipsis [3:18](#)).

¡Oh, qué ciego has estado, qué indigno del nombre de cristiano! Tu espíritu no está en armonía con el Espíritu de Cristo. Piensas demasiado en ti mismo. Eres espiritualmente ciego. Los sentimientos que acaricias en referencia a las hermanas fieles de la iglesia son más satánicos que divinos. Te has unido a algunos otros para albergar sentimientos que estaban todos mal. Si tan solo tuvieras tanta piedad, perseverancia, fervor y energía constante como la que han manifestado estas mujeres humildes y devotas que se benefician de tus burlas, [\[56\]](#) habrías estado en una condición espiritual mucho mejor. Pero los sentimientos que has tenido desagradan a Dios ya los que se han unido a ti.

El hermano y la hermana Buzzell han tomado la misma posición. Han tenido los mismos sentimientos. ¿Desearía que todos sus comentarios, así como sus sentimientos con respecto a estas hermanas, se registraran en el libro del cielo? Es una pena que hombres que llevan tanto tiempo en

MR No. 1367—Consejo contra la crítica, ridiculización y burla de las mujeres;

Examínese a sí mismo Primera verdad, tal como ha⁵⁵
sido, no está calificado para permanecer en la iglesia y edificar la causa de Dios
mediante una labor fiel y ferviente. Pero si usted o el hermano B intentaran tomar
cualquier posición de responsabilidad en la iglesia, no prosperaría, porque ninguno
de los dos está bien con Dios.

El poder convertidor de Dios debe venir a vuestros propios corazones y
santificar vuestras propias vidas y refinar y purificar vuestros propios
caracteres, antes de que seáis una ayuda para la causa de Dios en
cualquier lugar. Ambos están lejos de Dios. El yo y la autoestima se
interponen directamente en el camino de su avance, y no progresará
hasta que tenga una idea de sus propios defectos de carácter.

No tienes simpatía por la gran Cabeza de la iglesia.
La iglesia en South Lancaster ha tenido la desgracia de tener una gran cantidad
de miembros no consagrados, habladores, envidiosos y celosos para desalentar
cualquier esfuerzo que algunos estén ansiosos por hacer para promover la
prosperidad de la iglesia. Este despreciable escarbar, criticar, buscar la mancha
y la mancha, ridiculizar, contradecir, en el que ustedes con otros se han entregado,
ha ofendido al Espíritu de Dios y los ha separado de Dios.

No siempre son los hombres los que mejor se adaptan a la gestión exitosa
de una iglesia. Si las mujeres fieles tienen una piedad más profunda y una
devoción más verdadera que los hombres, ciertamente podrían hacer más con
sus oraciones y sus trabajos que los hombres que no están consagrados en el
corazón y en la vida.

Usted y otros han visto a la iglesia luchando bajo el peso [57]
mejores dificultades. El hermano Stratton ha estado desde el principio como un
caso de estorbo para la iglesia que pone a prueba el alma, y luego han ido
surgiendo continuamente otros casos de dificultad. CHH ha sido una carga muy
difícil para la iglesia. El ceño fruncido de Dios ha sido sobre él y sobre MBS.
Ambos han sido una ofensa a Dios, y su ceño fruncido ha sido sobre quienes se
han solidarizado con ellos y se han reflejado en la madre de Chapin. Hay otros
casos que no puedo mencionar ahora, que han traído el desagrado de Dios sobre
la iglesia.

Fue tu privilegio tener razón y defender lo correcto. Si hubieras hecho esto,
tu alma ahora sería como un jardín regado cuyas aguas nunca faltan, tú mismo
constantemente refrescado con una experiencia nueva y viva, y estarías
refrescando a otros. Pero tu alma está tan desprovista de la gracia y el amor de
Dios como las colinas de Gilboa.

Dios te llama a ser celoso y arrepentirte de tu tibieza,

tus inconsistencias, tu espíritu autoritario y dictatorial, que es tan diferente del Espíritu de Cristo como es posible serlo.

Es solo material como el tuyo, que ayudas a componer nuestras iglesias, lo que hace que estas iglesias sean débiles y estén llenas de enfermedades. Haz un trabajo diligente para salvar tu propia alma. Te has vuelto tan débil, acariciando tus propias nociones, tan fuerte en confianza en ti mismo, tan fácilmente inclinado del lado correcto al lado equivocado, que la iglesia de South Lancaster estaría mucho mejor si no estuviera cargada con tu espíritu perverso y no consagrado. Pero esto no tiene por qué ser así ni un día más si solo tienes tu camino y tu voluntad en obediencia al camino y la voluntad de Dios. Oh, mi alma está en angustia día y noche al ver la debilidad de nuestras iglesias a consecuencia de los hombres que quieren gobernar por su [58] propio espíritu. Los dominan temperamentos impíos y no santificados, y están tan engañados que se jactan de que son los únicos que realmente tienen razón.

Sus sentimientos con respecto al hermano Robinson han estado en armonía con algunos otros. Un sentimiento y una unión no santificados han prevalecido y han ejercido una influencia nociva sobre los demás. Porque el pastor R no tiene esa pomposidad autosuficiente que tienen algunos hombres que profesan ser ministros de Cristo, ustedes y otros lo atropellan en lugar de sentir un espíritu de bondad y noble generosidad para ayudarlo, para sostenerlo. La voluntad de Dios es santa, justa y buena, y cuando hacemos Su voluntad tendremos éxito. ¡Oh, la voluntad del hombre, los caminos del hombre que se introducen en contra de la voluntad y los caminos de Dios!

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos” (2 [Corintios 13:5](#)). Indaga en el carácter de tus pensamientos, temperamentos, propósitos, palabras y acciones. Compare su curso de acción en su vida diaria con el gran espejo, la ley de Dios, y vea dónde su vida, en palabras, en pensamientos, en hechos, no armoniza con la norma moral de Dios. ¿Estás satisfecho de que eres un ejemplo de santidad del evangelio? ¿Los puntos visibles de justicia indican ante tus hermanos y el mundo que tienes la verdad y el Espíritu de Cristo morando en ti, o no?

Si lo tienes, serás una luz brillante y resplandeciente. Necesitas darte un examen más cuidadoso, completo e imparcial de tu corazón y de tu vida, orando con la sinceridad de tu alma para que el Señor te descubra tus defectos, para que no seas engañado con el engaño del pecado.

MR No. 1367—Consejo contra la crítica, ridiculización y burla de las mujeres;

Examínate a ti mismo primero

57

— Cuando vea un defecto, póngase a trabajar y repárelo. Busque la gracia de Dios para destruir todo lo que está mal en usted, para suplir lo que le falta. Tu experiencia debe cambiar. Muchas cosas necesitan ser reprimidas, y muchas cosas en vuestro carácter fortalecidas y [59] regadas, especialmente aquellas cosas que son puras, amables y de buen nombre.

Si no te examinas a ti mismo minuciosamente a la luz reflejada en la cruz de Cristo revelada en Su Palabra, el amor propio te impulsará a tener una opinión mucho mejor de ti mismo de lo que es justo, verdadero o seguro. “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y sumamente perverso” (Jeremías 17:9). “El que confía en su propio corazón es necio”

(Proverbios 28:26). Y, sin embargo, estamos naturalmente inclinados a esta confianza en la bondad de nuestros corazones desesperadamente malvados.

El Señor os llama a convertiros. Necesitas ver tus necesidades espirituales. Sus sentimientos que ha acariciado hacia el élder Haskell están equivocados. Escribe y habla cosas amargas contra ti mismo, pero “no toquéis a mis ungidos, ni hagáis daño a mis profetas” (1 Crónicas 16:22). La mano de Dios rodea a Su siervo como un escudo, y la mano que querría herir a Su siervo hiere a la mano que lo rodea, y esa mano lleva la espada de la justicia.

Es mucho mejor estar de rodillas ante Dios, rogándole que sostenga a Su siervo para pelear con éxito las batallas del Señor, que le dé coraje y luz y un claro concepto de Su voluntad. En tu murmuración y odio contra el hombre, no te has dado cuenta de que estabas murmurando contra el Maestro, de quien es siervo.

Te digo en el temor de Dios, no te conoces a ti mismo. Tengo respeto por tu alma. Cristo ha muerto por ti, pero seguramente te estás destruyendo a ti mismo. Quiero que entoneis el cántico de triunfo y victoria en la ciudad de Dios, que Cristo no habrá muerto en vano por vosotros. No seas como Pedro alardeando, aunque advertido fielmente de su defecto de carácter. Seguro de sí mismo y presuntuoso, afirmó una constancia superior a la de los demás discípulos, y expresó [60] su disponibilidad y disposición para seguir a su Maestro hasta la prisión y hasta la muerte.

La tormenta de oposición pronto vino como una tempestad arrebatadora sobre las cabezas devotas de los seguidores de Cristo. ¿Cómo resistieron la prueba? Todos lo abandonaron y huyeron, y el que había sido ferviente, adelantado y ruidoso en su fidelidad y amor, negó a su Señor.

repetidamente cuando estuvo condenado, en humillación usando la vergonzosa corona de espinas en la sala del juicio. Fue justo en este momento que pudo haber demostrado su valentía y su fidelidad.

Tú harías lo mismo, con el espíritu que ahora tienes. Te has desviado de un lado a otro en tu experiencia religiosa. No eres confiable porque confías en ti mismo y seguro de ti mismo. Tienes una experiencia estropeada y manchada con tristes defectos. Tu alma está segura solo cuando desconfías de ti mismo y confías solo en la sabiduría de Dios. No sabes de qué clase de espíritu eres. Necesitas estar completamente convertido. Vosotros sois piedra de tropiezo para los de afuera, sin honra para la causa de Dios, sin fuerza ni honra para la iglesia, irritable, exigente, prepotente, dictatorial. Todas estas cosas son un oprobio a la causa de Dios.

Quieres ser puro de corazón y de vida. Que no se acaricien pensamientos o acciones impías. Has cometido en este asunto graves errores que te han convertido en un hombre terriblemente débil, y déjame decirte que tienes todo lo que puedes hacer para salvar tu propia alma por tu propia justicia. Ata tu alma a la Roca eterna; es tu única seguridad.

Su vida en el pasado no ha sido un honor ni una fuerza para la causa de Dios o para la iglesia. ¿Será, debe ser, así hasta el fin del tiempo, y seréis hallados sin el vestido de bodas? Tu justicia propia debe ser puesta a un lado y debes revestirte de la justicia [61] de Cristo. Les digo que dejen de quejarse injustamente del élder Haskell.

Desmaleza diligentemente tu propia parcela de tierra y deja en paz los jardines de los demás. El trabajo es entre Dios y tu propia alma. No se demore.

Este mensaje de Dios te lo envía con amor. ¿Lo recibirás? ¿Serás salvado de ti mismo? Dejen de criticar a los demás para siempre, porque esto es una ofensa a Dios, pero enderecen su propio corazón perverso por medio de la humillación, la contrición y la penitencia ante Dios. Este es tu trabajo. Ten cuidado y haz caminos rectos para tus pies, no sea que el cojo se desvíe del camino. Ahora es tu momento. Ahora es su día de oportunidad y privilegio. El tiempo se está acabando, no estás preparado. Date prisa en este tu día, no sea que suene el toque de fatalidad irrevocable: "Ahora están ocultos de tus ojos" (Lucas 19:42).—Carta [33](#), [1879](#)

MR No. 1367—Consejo contra la crítica, ridiculización y burla de las mujeres;
Examínese a sí mismo primero 59 **Washington, DC,**

14 de abril de 1988.

Carta entera.

[62] **RM No. 1368—Ánimo frente a la desilusión y la depresión**

(Escrito el 26 de febrero de 1909 en Sanitarium, California, a “Queridos hermano y hermana [SN] Haskell”).

Recibí y leí tu carta, y quisiera decirte: No dejes que nada te deprima. No valdrá la pena dejarse abatir.

Satanás se complace cuando puede hacer su voluntad en este sentido. Debes mirar a Aquel que nunca te ha fallado, que nunca te dejará. No debe desanimarse, a pesar de que puede haber muchas cosas de naturaleza desalentadora para encontrarse entre los creyentes profesos. Se revelarán cosas extrañas, pero se nos advierte en la Palabra de Dios que así será.

El Señor ha hecho algunas revelaciones notables con respecto a las experiencias por las que pasará Su pueblo, y tenemos razones para maravillarnos de que hayamos estado tan bien protegidos hasta ahora de las conspiraciones del enemigo, y que sus planes contra nosotros hayan llegado a tal punto. gran grado sin éxito. Recojamos en nuestra alma los seguros estímulos que el Señor nos ha dado, y leamos con frecuencia las preciosas promesas de Su Palabra. Cristo es nuestro Mediador y nuestro Redentor.

Lea en el capítulo treinta y cinco de Isaías las preciosas promesas para el futuro. El profeta dice: “El desierto y la soledad se alegrarán por ellos; y el desierto se regocijará y florecerá como la rosa. Florecerá abundantemente y se regocijará con alegría y cánticos; la gloria del Líbano le será dada, la grandeza del Carmelo y de Sarón, ellos verán la gloria del Señor, y la grandeza de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, y afirmad las rodillas debilitadas” [versículos 1-3].

[63] Se nos da un mensaje especial para llevar en tiempos de depresión y desánimo: “Di a los de corazón temeroso. Esforzaos , no temáis: he aquí, vuestro Dios vendrá con venganza, aun Dios con una recompensa; Él vendrá y te salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos serán

sin parar Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará; porque en el desierto brotarán aguas, y torrentes en la soledad. Y el sequedal se convertirá en estanque, y el sequedal en manantiales de aguas... [\[versículos 4-7\]](#).

Por favor, lea la totalidad de este capítulo con el quincuagésimo. Cuando esté desilusionado por la carencia espiritual que ve en las iglesias y en las personas, lea estas prometedoras palabras de inspiración. Se dan para el estímulo de nuestras iglesias y deben reclamarse en tiempos de emergencia. Cuando te encuentres con aquellos que no están dispuestos a ser ayudados y fortalecidos, no te desanimes. Cuando encuentres vacilación y descontento entre los creyentes, que tu fe sea fuerte en Dios, a quien en el pasado has probado que es verdadero.

Se me ha mostrado que los ángeles malos en forma de creyentes trabajarán en nuestras filas para traer un fuerte espíritu de incredulidad. Ni siquiera esto te desanime; sino traed un corazón sincero para ayudar al Señor contra los poderes de las agencias satánicas.

Estos poderes del mal se reunirán en nuestras reuniones, no para recibir una bendición, sino para contrarrestar las influencias del Espíritu de Dios. No tomes nota de lo que puedan hacer; sino repited las ricas promesas de Dios, que son sí y amén en Cristo Jesús. Nunca debemos alcanzar las palabras que los labios humanos puedan hablar para confirmar a los ángeles malos en su obra, sino que debemos repetir las palabras de Cristo. Cristo [64] fue el Instructor en las asambleas de estos ángeles antes de que cayeran de su alto estado, y vino a nuestro mundo para salvar las almas que por las tentaciones de Satanás habían caído bajo la jurisdicción de los poderes del mal.

Ha llegado el momento de que toda alma que tenga un conocimiento de la verdad presente se alinee y renueve su consagración a Dios.

Debemos llegar a un estándar mucho más alto. Cuando entren en nuestras reuniones espíritus extraños, cualquiera que sea su testimonio, no repitamos sus palabras, sino repitamos las palabras de aliento que el Señor nos ha dado. Hagamos de su palabra nuestro fuerte testimonio.

Debemos aprender a apoyarnos en su segura promesa y estar listos para comunicar nuestro aliento a los demás. Aferrémonos a las poderosas seguridades que Dios nos ha dado en Cristo y en Su Palabra, y esforcémonos diariamente por llevar a cabo la obra que el Redentor emprendió en favor de la humanidad. En la vida y muerte de Cristo podemos

qué sacrificio estuvo dispuesto a hacer el cielo para que no perezcamos , sino que tengamos vida eterna.

Hermano y hermana Haskell, tenemos un trabajo maravilloso que hacer y no encontraremos la fuerza para este trabajo en abrigar sentimientos de abatimiento. Debemos aferrarnos al único poder que puede hacernos vencedores en esta vida y darnos el derecho de reclamar la recompensa del vencedor.

Desde hace unos días sufro mucho de dolor en el ojo izquierdo, y al principio me pareció imposible escribirte esta carta. He sido afligido también con influenza; pero a pesar de esto me he mantenido en el trabajo. Mi pluma ha estado en mi mano gran parte de mis horas de vigilia. Anoche, antes de acostarme, tomé un baño tibio de pies y pasé una noche cómoda; pero mi mente estuvo agobiada durante horas.

Mientras dormía parecía estar hablando ante grandes congregaciones en Oakland y otros lugares. Les estaba leyendo las palabras que se encuentran en los capítulos cuarenta y cuarenta y uno de Isaías, y me detenía en su significado. El Espíritu del Señor pareció venir sobre mí en gran medida. Sabía que los santos ángeles estaban en la reunión. Aunque algunos en la congregación parecían indiferentes a las palabras pronunciadas, había otros que se esforzaban por ser libres en Cristo. Los rostros de estos se iluminaron. El Señor estaba en medio de nosotros.

El pueblo de Dios realizará una gran obra si trabaja en unidad y desinterés y con humildad de corazón. Toda exaltación propia debe ser vista y desechada. Solo la verdad y la justicia resistirán la prueba en este tiempo. Necesitamos tener el Espíritu de Dios diariamente con nosotros, para que seamos guardados de todos los malos pensamientos y acciones imprudentes, de elevar el alma a la vanidad. Debemos temer que nuestros ojos se cieguen a nuestras necesidades espirituales individuales en estos tiempos peligrosos. Muchos creyentes profesos se han dejado absorber por la edificación de intereses egoístas.

Ahora debemos despertar del sueño [\[Romanos 13:11\]](#).

Ruego fervientemente a Dios en mi propio favor que me dé la fuerza física para dar mi testimonio. Estoy orando para que mi vista sea preservada y pueda continuar usando mi pluma para dar el mensaje de advertencia a nuestra gente. Suplicaría a nuestras iglesias que velaran en oración, para que no caigan bajo las artes engañosas de Satanás. Vigilad, vigilad que el enemigo no se apodere de vuestro

almas Satanás está jugando el juego de la vida para cada alma, y aquellos que no estén protegidos serán atrapados en sus trampas. Estos pueden ser hombres en posiciones oficiales; pueden ser ministros del evangelio. Pueden ser médicos en nuestros sanatorios que no tienen un verdadero sentido de sus [66] responsabilidades y que están dejando pasar preciosas oportunidades sin aprovecharlas, mediante las cuales podrían hablar una palabra a tiempo a las almas que la necesitan.

Hablo a los hombres en posiciones de responsabilidad, advirtiéndoles de los peligros de la negligencia. Tengan en cuenta que Satanás está jugando el juego de la vida por sus almas. La confianza santa y perfecta en el Señor es vuestra única salvaguardia. Satanás está trabajando a través de agencias de las que no sospechas.

Ministros del evangelio, Satanás está velando por vuestras almas. Caerán repentinamente algunos que han sido probados durante mucho tiempo, pero que no están preparados para cerrar su cuenta terrenal con alegría. Que nuestros hermanos ministrantes guarden sus almas con cautela. Los que dicen ser hijos de Dios deben guardar el corazón con toda diligencia, guardando cada punto de ataque, no sea que Satanás nos tome desprevenidos. Las tentaciones vendrán a cada alma.

[[Hebreos 3:5-8, 12-14](#), citado.]—Carta [46](#), 1909.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

[67] **MR Núm. 1369—Unidad en el Hogar y en la Iglesia**

(Escrito el 24 de junio de 1903 en Sanitarium, California).

Que aquellos que han oído la verdad para estos últimos días estudien cuidadosamente el cuarto capítulo de Deuteronomio, y presten atención a las advertencias contenidas en él. Muchos de los que han oído la verdad la tratan como una prenda que pueden ponerse en ciertos momentos y volver a quitarse a voluntad.

En la Palabra de Dios se presenta una norma elevada para nuestro logro . Si nuestro temperamento natural está bajo control, si somos guiados por el Espíritu Santo, seguiremos un claro “Así dice el Señor”. Procuraremos vivir diligentemente de toda palabra que sale de la boca de Dios. No tenemos tiempo para gastar en cosas triviales y frívolas. asuntos.

Que todos presten atención a la invitación de Cristo: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas” [Mateo [11:29](#)].

No te esfuerces por salirte con la tuya. Si otras personas no están de acuerdo contigo, no hagas una montaña [fuera] de un topo y sientas que ya no puedes estar unido a ellos en el Señor Jesús. No pierdas tu afecto y amor por aquellos que no están del todo de acuerdo contigo. Que las pequeñas diferencias que surjan no se conviertan en ocasión para romper la unidad que debe existir entre los hermanos. Esta es la obra de Satanás. Cuando peleáis con vuestros hermanos, cuando sois egoístas y estáis celosos de no saliros con la vuestra, demostráis que no sois mansos ni humildes.

[68] No permitan que su individualidad se vuelva prominente. Si surgen diferencias, no insista en salirse con la suya, creando así conflictos. Deja que tus preferencias individuales no se expresen, cuando veas que crearían discordia.

A menos que se trate de una cuestión de vital importancia, prepárese para dar su propia opinión en lugar de crear una disputa. A pesar de

usted puede ganar su punto con argumentos, sin embargo, puede colocar una carga sobre otra persona, que supere con creces la ventaja que cree que obtendrá. Es difícil curar las heridas causadas por palabras duras.

A menudo puedes preservar la paz guardando la lengua. Nunca introduzcas en tu conversación asuntos que crearán conflictos, lastimando tu propia alma y las almas de los demás. Guárdate tus diferencias para ti mismo. Díselo solo a Dios.

No dejes que Satanás te moldee y moldee. Él siempre está listo para poner malas insinuaciones en tu mente. Procura justificarse a sí mismo en su curso de rebelión contra Dios, demostrando que los seres humanos sobre la tierra no pueden guardar la ley de Dios más que él y sus ángeles en el cielo.

“No sois vuestros”. El Señor Jesús tiene derecho a sus energías sinceras, fieles y perseverantes. “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” [1 [Corintios 6:19](#), 20].

la escuela en casa

El hogar es una escuela, donde todos pueden aprender cómo deben actuar en la iglesia. Cuando todos sean miembros de la familia real, habrá verdadera cortesía en la vida hogareña. Cada miembro de la familia buscará que sea agradable para todos los demás miembros. Los ángeles de Dios, [69] que ministran a los que han de ser herederos de la salvación, os ayudarán a hacer de vuestra familia un modelo de la familia celestial.

Que haya paz en el hogar, y habrá paz en la iglesia. Esta preciosa experiencia, traída a la iglesia, será un medio para crear un cariño bondadoso unos por otros. Las peleas cesarán. La verdadera cortesía cristiana se verá entre los miembros de la iglesia.

El mundo sabrá de ellos que han estado con Jesús y han aprendido de él. Qué impresión causaría la iglesia en el mundo, si todos los miembros vivieran vidas cristianas.

Se puede ganar mucho con la autodisciplina en la vida del hogar. Si el esposo y la esposa muestran respeto el uno por el otro, un ambiente sano y completo impregnará el hogar. Que cada uno haga la vida lo más agradable posible para el otro. Cultivar el respeto en el discurso.

Preservar la unidad y el amor. Satanás no tendrá poder sobre aquellos que se controlan completamente en el hogar.

Padres, sed amables y conciliadores con vuestros hijos. Considere su felicidad presente y futura, y la salud tanto del cuerpo como del alma. Así como por precepto y ejemplo buscáis conservar la felicidad del hogar, sois testigos de Dios. Los ángeles miran con aprobación a los mansos y humildes que miran a Cristo como su ejemplo.

El hogar debe ser una escuela donde los niños serán educados y preparados para el grado superior, la escuela de arriba. Mantenga siempre este objeto a la vista. Enseñad a vuestros hijos a obedeceros a vosotros ya Dios. Si los padres o los hijos alguna vez son bienvenidos a las mansiones de arriba, será porque en este mundo han aprendido a obedecer los mandamientos de Dios.

Al tratar con sus hijos, enséñeles que usted es el representante de Cristo en el hogar. Entonces muéstrales que el amor de Jesús [70] impregna tu [propia] alma. El amor por Cristo llevará a los padres a querer y cuidar con ternura a los corderos de su rebaño. El amor de Cristo en su corazón fluirá en un amor sano y santificado y en el cuidado de su pequeño rebaño, para que lleguen a ser corderos en el redil de Cristo.

No se permita que los asuntos mundanos ocupen el lugar de esta obra de preparación para la vida superior. El enemigo de toda justicia está listo para desempeñar su parte inicua obstaculizando la obra. Busca poner a padres e hijos bajo su control. Los excluiría de la futura vida inmortal.

La infelicidad a menudo es causada por un uso imprudente del talento del habla. La Palabra de Dios no autoriza a nadie a hablar con dureza, creando así sentimientos desagradables e infelicidad en la familia. Los demás miembros de la familia pierden el respeto por el que habla así, cuando si refrenara sus sentimientos, podría ganarse la confianza y el cariño de todos.

Padres, ¿harán un esfuerzo por ser bondadosos, cultivando la cortesía cristiana en su asociación con los miembros de su familia aquí abajo? No permita que la lengua hable sin consejo en el hogar. Edúquese para hablar palabras agradables en la familia. Que haya en el hogar una atmósfera de paz y amor. Sé puro en el habla. Cultive un tono de voz suave y persuasivo, no duro y dictatorial. Dar a los niños lecciones de cultura de la voz. Entrenar sus hábitos

de hablar hasta que no salgan espontáneamente de sus labios palabras groseras o ásperas cuando les sobrevenga alguna prueba.

Ama a Dios con todo tu corazón, mente y alma, para que los ángeles de Dios, aunque invisibles, estén en tu hogar, cooperando con padres e hijos.

Hagamos, como cristianos por quienes Cristo ha dado su vida, nuestra [71] deber para con nuestros hijos. Hagámoslos aptos para las mansiones celestiales. “Voy”, dijo Cristo, “a preparar un lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis” [Juan 14:2, 3]. Que esto se mantenga siempre en sus mentes, mientras nosotros mismos estamos mejorando en todas las formas posibles. Dios no permita que Cristo diga de cualquiera de nosotros: “No puedo reconocerlos como miembros de Mi familia. Tus rasgos de carácter son tales que estropearías tu propio placer y el de los demás en el cielo”.

Padres, pasen el mayor tiempo posible con sus hijos. Trata de familiarizarte con sus diversas disposiciones, para que sepas cómo educarlos en armonía con la Palabra de Dios. Nunca debe salir de tus labios una palabra de desánimo. No traigas oscuridad al hogar. Sea agradable, amable y afectuoso con sus hijos, pero no tontamente indulgente. Que soporten sus pequeñas decepciones, como todo el mundo debe hacerlo. No los aliente a que se acerquen a usted con quejas mezquinas entre ellos. Enséñales a soportarse unos a otros y a tratar de mantener la confianza y el respeto mutuos.

Madres, no se permitan estar tan cargadas de preocupaciones y responsabilidades en la iglesia que no puedan ocupar el lugar que les corresponde en el hogar. Su primera y más sagrada responsabilidad es vivir en la vida del hogar de modo que tanto ustedes como sus hijos puedan ganar la corona de la vida eterna. En el temor de Dios, seréis educadores de vuestros hijos. Permítales que lo ayuden en todo lo que puedan y muéstreles que aprecia su ayuda. Hágales sentir que son parte de la empresa familiar.

Enséñeles a usar sus mentes tanto como sea posible, para planificar [72] su trabajo para que puedan hacerlo rápida y completamente. Enséñales a ser rápidos y enérgicos en su trabajo, a economizar el tiempo para que no se pierda ningún minuto en las horas asignadas de trabajo. Enséñales pulcritud y orden. Si es posible, enseñe tanto a los niños como a las niñas cómo

cocinar y cómo hacerse útiles en todos los departamentos del trabajo a domicilio. Fomentar la pulcritud y el orden. Es su deber adaptarlos para que sean capaces de cuidar de sus propios hogares después de años.

Todo esto lleva tiempo. Requiere paciencia. La mente de la madre debe estar clara, no cansada y cargada con muchas otras responsabilidades. No pueden darse el lujo de dedicar sus energías al trabajo externo de tal manera que no sean aptos para el deber de entrenar a su pequeño rebaño en casa. Recuerde que son propiedad de Cristo. Aprended de Cristo diariamente, para que podáis impartir el conocimiento de Él a vuestros [hijos.—Manuscrito 60, 1903.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Toda la Sra.

MR No. 1370—Resultados del estudio de libros de texto dañinos; Enseñe las lecciones que enseñó Cristo [73]

(Escrito en 1890 en Battle Creek.)

“¿Con qué limpiará el joven su camino? cuidándolo conforme a tu palabra” [Salmo 119:9]. ¿Por qué, entonces, los maestros de nuestros colegios y escuelas dependen de libros para la educación de niños y jóvenes que están llenos de falsedad y vulgaridad, de cuentos de hadas e historias, y que llenan las mentes de los jóvenes con deseos de lo irreal? ¿Por qué las lecciones que aprenden los niños y jóvenes no deberían ser puras, elevadoras y ennoblecedoras? ¿No se pueden escribir libros que estén libres de toda especie de error? ¿No hay suficiente talento entre los adventistas del séptimo día para escribir libros que contengan lecciones sencillas del Antiguo y Nuevo Testamento?

El estudio de la historia del Antiguo Testamento es de gran valor tanto para los niños como para los jóvenes, y las lecciones contenidas en el Nuevo Testamento fueron dadas por el Maestro más grande que el mundo haya conocido. ¿Por qué, entonces, deberíamos depender de las producciones de hombres que no han trabajado para la gloria de Dios, cuyas mentes no han discernido la verdad del error o la luz de las tinieblas? ¿No hay suficiente en el gran plan de redención para absorber cada mente? El conocimiento de este plan no sólo educará y disciplinará la mente, sino que atraerá y agudizará el intelecto. Nuestras vidas deben estar llenas de Jesús, y ahora debemos prepararnos para un mejor y más claro conocimiento de Él.

¿Por qué nuestro pueblo, en la instrucción de sus hijos, depende de libros que contienen errores objetables? Cuando los niños preguntan qué significan estas historias, que son tan contrarias a todo lo que les han enseñado, los padres responden que no son ciertas, y sin embargo continúan poniendo los libros delante de sus hijos. Así se introduce el error en la educación de los jóvenes. Pero nadie parece darse cuenta de que las ideas presentadas en estos libros engañan a los niños, y que las historias, novelas y fábulas imaginarias que se reparten para alimentar

sus mentes engendran un gusto y estimulan el apetito por las cosas irreales de la vida.

Cuando tenemos abundancia de lo real y de lo divino, ¿por qué no alimentamos la mente de los niños con este tipo de alimento? Los libros que contienen una perversión de la verdad, y que engañarán a las mentes en crecimiento, nunca deben colocarse delante de los niños o jóvenes; y aquellos con mentes maduras serían mucho mejores, mucho más puros, más fuertes y más nobles si no tuvieran nada que ver con ellos.

Traté de presentar este asunto ante nuestra gente la Navidad pasada, pero otros temas exigieron tanto de mi tiempo y fuerza que no pude hacer el trabajo que tanto deseaba hacer. Cuando se planteó la resolución de que nada se debería enseñar en el colegio durante el próximo año sino lo que se había enseñado hasta ahora, sin ser llevado ante la Conferencia, [En la sesión de la Conferencia General de 1888 en Minneapolis, se propuso una acción, cuya motivación principal fue evitar que un instructor recién nombrado en Battle Creek College, AT Jones, enseñara los principios de la justificación por la fe. Cuando se sometió a votación, la resolución no se aprobó.] Protesté; porque se me habían presentado muchas cosas que yo no podía en ese momento presentar ante la Conferencia, porque no estaban preparadas para ello.

Se necesita una reforma decidida en las enseñanzas que se dan a los niños y jóvenes en nuestras escuelas. En cada departamento debemos movernos hacia arriba, sin tomar un nivel bajo.

[75] Usted puede decir: Nuestras escuelas sabáticas dan instrucción con respecto a la verdad. Sí; y luego, cuando los niños van a la escuela diurna [durante la semana], se les presentan libros que confunden la mente, y se les dan lecciones que son falsas para que las aprendan. Estas cosas necesitan una crítica cuidadosa, porque si educas a los jóvenes con libros que contienen una perversión de la verdad, ¿cómo podrás contrarrestar la influencia de esta educación? Estás sembrando semillas y debes prepararte para la cosecha.

No insto a que las razones de cada fase de nuestra fe sean traídas a nuestra educación escolar; esto lo pueden obtener los estudiantes en la escuela sabática y en la iglesia. Pero las lecciones dadas en el Antiguo y Nuevo Testamento deben seleccionarse y organizarse cuidadosamente para que sean interesantes y atractivas para la mente de los niños. Lo que Cristo ha enseñado es ciertamente seguro y aconsejable incorporarlo a la educación.

MR No. 1370—Resultados del estudio de libros de texto dañinos; Enseñe las lecciones que Cristo enseñó a los 71
estudiantes. Los niños no son ciegos y sordos a la perversión de la verdad; sus mentes se impresionan fácilmente, y las impresiones dadas deben ser del carácter correcto.

¡No tenemos la libertad de enseñar lo que alcanzará el estándar del mundo, o el estándar de la iglesia, porque es la costumbre hacerlo! Estamos seguros solo cuando seguimos las lecciones de Jesucristo. Lo que era seguro para Él enseñar, es seguro para que lo estudien nuestros hijos. La vida eterna está ante nosotros, ¿y no queremos que nuestros hijos ganen el precioso don? Pero todos los que ganan la vida eterna, viejos o jóvenes, deben dejar de lado sus gustos y disgustos, y con sencillez de corazón y profunda humildad deben buscar la Palabra de Dios. Los que son audaces, dominantes y llenos de autosuficiencia, no escudriñarán las Escrituras con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios; porque buscarán encontrar algo con lo cual reivindicar sus propias ideas y [76] sustentar sus propias teorías. Hay mucha insubordinación en el corazón que no está totalmente santificado.

Es de suma importancia que cada uno de nosotros tenga un ojo único para discernir y comprender desde el corazón las cosas elevadas de Dios; porque incluso lo que antes habíamos considerado como luz puede resultar ser chispas de nuestro propio encendido [[Isaías 50:11](#)]. El hombre no puede interpretar las Escrituras correctamente por su propia luz, y medirlas por su propia comprensión estrecha. “Que nadie se engañe a sí mismo. Si alguno entre vosotros parece ser sabio en este mundo, hágase necio, para que sea sabio” [1 [Corintios 3:18](#)]. Cuando, por la gracia de Cristo, el hombre ha crucificado la carne con sus pasiones y deseos [[Gálatas 5:24](#)], entonces, y sólo entonces, podrá llegar a ser partícipe de la naturaleza divina [[2 Pedro 1:4](#)]. Pero muchos actúan como si estuvieran por encima del Señor Jesucristo. Él era puro e inmaculado, totalmente obediente a los mandamientos de Su Padre, y Sus verdaderos seguidores deben ser como Él fue.

Estas son las lecciones que los niños deben aprender en la escuela. Si la vida interior es perfecta, se verá una experiencia noble; y veremos más allá del presente estrecho compás de tiempo y sentido. ¿Está el mundo cada vez más muerto para los maestros en nuestras escuelas diurnas y escuelas sabáticas? ¿Están buscando las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios [[Colosenses 3:1](#)]? La religión de Jesucristo es de lo alto, y no puede tener nada en

común con el espectáculo y la ilusión del mundo.—Manuscrito 5, 1890.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1888.

Toda la Sra.

[77]

**MR No. 1371—California agradable clima;
Prácticas Personales de Salud; Escribir dones
espirituales, vol. 4; Mantenerse alegre en el juicio**

(Escrito el 19 de febrero de 1884, desde Healdsburg, California, a
“Queridos hermano y hermana [Uriah] Smith”).

Pensé que comenzaría esta carta de todos modos, entonces tendré una mejor oportunidad para terminarla. Hace tiempo que quería escribirte . Y he deseado tanto [durante] este clima frío de invierno que todos ustedes estuvieran en California. Hemos tenido el tiempo más encantador en enero. El Dr. Chamberlain y yo tomábamos nuestros bastones y subíamos las montañas en St. Helena. Mientras estaba sentada sobre una roca el veintitrés de enero, con el cálido sol brillando sobre ella, sin envolturas externas, con la cabeza descubierta, comenté que me alegraría si sus amigos en Battle Creek pudieran verla bajo el cálido sol. en la ladera Era como un día de junio en el este.

Recibí muchos beneficios en mi visita de tres semanas a St. Helena. Escribiría hasta cansarme y luego saldría a caminar y subiría a las montañas. El paisaje es de lo más hermoso, superando cualquier cuadro de hermosura que jamás haya visto. El ojo de artista del hermano Smith contemplaría el paisaje y disfrutaría de su belleza, si es posible, más que yo.

Tengo ganas de expresar mis sentimientos aquí mismo. Me gustaría que alguien viniera a hacerse cargo de la Review and Herald y te dejara en libertad. Creo que podrías hacer un gran bien en el campo, ahora, en este mismo momento, al dar tu discurso claro y poderoso sobre Estados Unidos en profecía. Ojalá toda tu familia estuviera ubicada aquí en [78] California. ¿No podéis trabajar hasta tal punto, que no se pase otro invierno severo como el presente en el este?

Me complace informar que estoy en excelente estado de salud. He proscrito toda carne, toda mantequilla. Ninguno aparece en mi mesa. Mi cabeza está más clara, mis fuerzas más firmes y mi conciencia más libre, porque sé que estoy siguiendo la luz que Dios nos ha dado. escribo de quince a

veinte páginas cada día. Ahora son las once y he escrito catorce páginas del manuscrito para el Volumen cuatro [Spirit of Prophecy, vol. 4] y siete páginas de cartas a otros diferentes además de este. Me siento continuamente agradecido a Dios por su bondad misericordiosa. No permitiré que se albergue un solo sentimiento de ingratitud. Cuando pienso en lo débil y debilitado que estaba cuando comencé mi viaje hacia el este, y cómo el Señor me sostuvo y me bendijo, y me devolvió a salvo, mi corazón se llena hasta rebosar de Su gran amor.

Hermana Harriet, tenemos todo por lo que estar agradecidas, que Jesús es nuestro Abogado y que intercede por nosotros. Mientras escribo en mi libro me siento intensamente conmovido. Quiero sacarlo lo antes posible, porque nuestra gente lo necesita mucho. Lo terminaré el próximo mes si el Señor me da salud como lo ha hecho. No he podido dormir por las noches, pensando en las cosas importantes que van a suceder. Tres horas de sueño, ya veces cinco es lo máximo que consigo. Mi mente está tan agitada que no puedo descansar. Escribir, escribir, escribir, siento que debo, y no demorar.

Grandes cosas están por delante, y queremos llamar al pueblo desde su indiferencia, a prepararse para ese día. Cosas que son eternas se agolpan en mi visión día y noche. Las cosas que son temporales se desvanecen de mi vista. No debemos desechar ahora nuestra confianza, [79] sino tener una seguridad firme, más firme que nunca. Hasta aquí nos ha ayudado el Señor, y nos ayudará hasta el fin. Miraremos las columnas monumentales, recordatorios de lo que el Señor ha hecho por nosotros para consolarnos y salvarnos de la mano del destructor.

Queremos tener fresco en nuestra memoria cada lágrima que el Señor ha enjugado de nuestros ojos, cada dolor que Él ha calmado, cada ansiedad quitada, cada temor disipado, cada necesidad suplida, cada misericordia otorgada, y fortalecernos para todo lo que está delante de nosotros a través de el resto de nuestra peregrinación. Solo podemos mirar hacia adelante, a nuevas perplejidades en el conflicto que se avecina, pero bien podemos mirar tanto lo pasado como lo que está por venir, y decir: "Hasta aquí nos ayudó Jehová" [1 [Samuel 7:12](#)]. "Como tus días, así serán tus fuerzas" [[Deuteronomio 33:25](#)]. La prueba no excederá la fuerza que se nos dará para soportarla.

Entonces, retomemos nuestro trabajo justo donde lo encontramos, sin una palabra de lamento, imaginando que nada puede venir sino que la fuerza vendrá en proporción a la prueba. Nuestros hijos están en las manos de Dios.

MR No. 1371—California agradable clima; Prácticas Personales de Salud; Escribir dones espirituales, vol. 4; Mantenernos alegres en la prueba 75
Nuestra fe debe despertar para captar las promesas y no lamentarnos, no entristecernos, porque entonces deshonramos a Dios. Debemos fomentar un estado de ánimo alegre y lleno de esperanza. Nuestra paz presente no debe ser perturbada por pruebas anticipadas, porque Dios nunca dejará ni desampará a un alma que confíe en Él. Dios es mejor para nosotros que nuestros miedos. Si nos animamos a un diligente recuerdo y recital de nuestras misericordias, contando las instancias en que Dios ha obrado por nosotros, ha sido mejor para nosotros que nuestros temores, en los cuales ha interpuesto su poder y su gracia cuando estaba profundamente perplejo, nos sostuvo cuando estaba cayendo, nos consoló cuando estamos tristes, veríamos que es incredulidad desconfiar de Dios o estar lleno de ansiedad. Que las misericordias sean recordadas y disfrutadas diariamente. Debemos vivir por fe diariamente.

No sé lo que provocó estos comentarios, sólo el pensamiento [80] que muchos apartarán la mirada de los deberes presentes, del consuelo y las bendiciones presentes, y se tomarán prestados problemas con respecto a la crisis futura. Esto será hacer un tiempo de angustia de antemano, y no recibiremos ninguna gracia por tales problemas anticipados. Regocijaos en Dios siempre. Hoy alaba a Dios por su gracia, y continúa alabándolo todos los días. Cuando llega la escena del doloroso conflicto, hemos aprendido la lección de la santa confianza, de la bendita confianza, y ponemos nuestras manos en las manos de Cristo, nuestros pies sobre la Roca de la Eternidad, y estamos a salvo de la tormenta, de la tempestad. Debemos esperar en nuestro Señor. Jesús será una ayuda siempre presente en cada momento de necesidad. Podemos alegrarnos en el Señor. Podemos proclamar las alabanzas de Aquel que nos llamó de las tinieblas a Su luz admirable. Dulce será mi meditación en Él, en Aquel a quien he encomendado la guarda de mi alma.

Me complació mucho leer justo en este momento, la pieza en Revisión sobre la dieta. ["Comida barata y buena", *Advent Review and Sabbath Herald*, 12 de febrero de 1884.] Llegó justo en el momento adecuado para mí, porque estoy trabajando en este punto y necesitaba exactamente lo que está publicado allí. Bueno, esto debe ir al correo. Cuando puedan encontrar tiempo, escríbanme los dos. Estaré muy contento de saber de usted. Amor a Ana. Que el Señor le dé una experiencia preciosa en su servicio y que los más pequeños aprendan en la escuela de Cristo a ser hijos de Jesucristo, es mi sincero deseo y oración. En mucho amor.

¿Se enviaron las medias rojas de la hermana Ings con las cosas que pidió?
Si no, ¿los enviarás por correo? Ella [los quiere](#).—[Carta 11a, 1884](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1888.

Carta entera.

**MR Núm. 1372—Los padres deben ejercer la
autoridad amorosa en el hogar; Niños para buscar y
seguir el consejo de los padres**

[81]

(Escrito el 9 de enero de 1904 en "Elmshaven", Sanitarium, California,
a "Mi querida nieta Mabel").

No he podido dormir desde las doce. En mis horas de sueño me he preocupado por tu caso.

Tu madre, durante su última enfermedad, me dijo: "No sé que necesito pedirte, Madre, que te intereses especialmente por Ella, y especialmente por Mabel. Ambos necesitarán muchos cuidados, especialmente Mabel, para superar su predisposición a las dificultades pulmonares. Cuanto más pueda estar al aire libre, mejor será para ella. Tiene una naturaleza independiente y, a menos que se la maneje con prudencia, puede causar muchos problemas en más de un sentido. Pero sabrás cómo aconsejarla si está en peligro.

Le prometí a tu madre que te protegería fielmente. Debería haber hecho esto incluso si ella no hubiera hecho la súplica. Siempre he sentido un interés especial en ustedes dos, Ella May y Mabel White.

Hay muchas cosas en las que debe cuidarse la salud. Durante varios años tendrás que tener mucho cuidado. Eres ambicioso y, a veces, desconsiderado e imprudente.

Como he visto la delicadeza de tu vista, he tenido dudas sobre si serías capaz de continuar tus estudios en la escuela. Se me ha dado la luz de que si ejercitas gran cuidado, haciendo todo lo que esté a tu alcance para preservar tu vista, podrás [82] estudiar y tener éxito en tu trabajo escolar. Pero debes tener mucho cuidado. No malgastes tus ojos leyendo libros que no te ayuden en tus estudios. Descansa tus ojos todo lo que puedas. No los esfuerces en absoluto. Esto se me ha ordenado que te diga.

Me he aventurado a hacer una prueba para pagar los estudios de este año. Dios te ha dado talentos. Mejorar las ventajas 77

que ahora tienes. No malgastes tu vista en leer cuentos.
No te aventures a jugar con tus ojos.

El Señor desea que seas una muchacha sensata y que, apreciando y mejorando las ventajas que se te han dado, te conviertas en una mujer útil, capaz de desempeñar un papel en alguna línea de servicio en la causa del Señor.

Quiero que escuches lo que te voy a decir. De ninguna manera debe tener pensamientos de matrimonio. No se debe pensar en tal cosa hasta que haya obtenido una victoria decidida sobre los peligros que amenazan su salud física.

Para obtener todos los beneficios de las ventajas educativas que se te ofrecen, debes mantenerte libre de ataduras con los jóvenes. Eres menor de edad y no tienes ningún derecho moral de tomar tu propio control en este asunto, como si fueras libre de hacer lo que quisieras. Has hecho mal en seguir el curso que tienes con respecto a la importante cuestión del matrimonio sin pedir consejo a tu padre y a tu madre. Te he preguntado una y otra vez sobre este asunto, pero has eludido mis preguntas. Hace un tiempo dijiste que te gustaba pero que no habías decidido, ni siquiera pensado, casarte con nadie.

_____'

[83] Has considerado todo el asunto de manera equivocada. Una y otra vez os he encargado que no forméis ningún apego por muchachos o jóvenes. Y tú y Ella me habéis asegurado que no os dejaríais involucrar en ninguna familiaridad con hombres jóvenes.

Anoche se me dirigieron palabras para hablaros. Me dijeron que no has estado caminando como debería hacerlo un niño. Su curso no ha sido el que debería haber sido. Debes ser guiado y controlado por tu padre. No tienes derecho a hacer lo que has hecho. Pero a pesar de las advertencias tan delicadamente dadas, has seguido tu propio camino. Una de esas precauciones debería haber sido suficiente.

No tienes derecho a depositar tus afectos en ningún joven sin la plena aprobación de tu padre y de tu madre. No eres más que un niño, y mostrar preferencia por cualquier joven, sin el pleno conocimiento y aprobación de tu padre, es deshonorarlo.

Tu apego a este joven te está privando de una mente pacífica y de un sueño saludable. Está llenando tu mente de fantasías tontas y de sentimentalismo. Te está retrasando en tus estudios, y es

MR Núm. 1372—Los padres deben ejercer la autoridad amorosa en el hogar; Niños a
Busque y siga el consejo de los padres 79
~~obrando mal grave a vuestras facultades mentales y físicas. Si se le opone, se vuelve~~
irritable y desanimado.

¿Es este curso de acción un honor para su padre? Debes respetar a tu padre, a quien sabes que es honrado por Dios. No tiene mucho tiempo para dedicar a la educación y formación de sus hijos. Han tenido formación religiosa, pero no tanto de la presencia de su padre como deberían haber tenido. Todo padre que, por ser llamado a la obra pública, se ve obligado a privar a sus hijos de los cuidados que de él deben recibir, tendrá agudas pruebas.

La educación en el hogar significa mucho. Es un asunto de gran alcance. Abra [84] ham fue llamado el “padre de los fieles”. Entre las cosas que hicieron de él un notable ejemplo de piedad estaba la estricta consideración que en su hogar prestaba a los mandamientos de Dios. Cultivó la religión del hogar. El que ve la educación que se da en cada hogar, y que mide la influencia de esta educación, dijo: “Yo lo conozco, que mandará a sus hijos y a su casa después de él, y guardarán el camino del Señor, para hacer justicia y juicio.”

El padre no debe traicionar su sagrada confianza. No debe, en ningún punto, renunciar a su patria potestad. Él debe ser el sacerdote y la banda de la casa de su hogar.

En el momento en que el niño comienza a elegir su propia voluntad y camino, ese momento debe comenzar su educación en la disciplina. Esto puede llamarse una educación inconsciente. Es entonces cuando debe comenzar un trabajo, consciente y poderoso. La mayor carga de este trabajo recae necesariamente sobre la madre. Ella tiene el primer cuidado del niño y debe sentar las bases de una educación que ayudará al niño a desarrollar un carácter fuerte y simétrico.

Cuando la familia es numerosa y la madre tiene muchos deberes, se debe tener cuidado de no descuidar a los niños más pequeños. A medida que los niños mayores crecen, se les debe enseñar a cuidar a los más pequeños. unos.

Ni el padre ni la madre deben permitir que el afecto ciego los lleve a complacer a sus hijos. Frecuentemente, meros bebés muestran una voluntad muy determinada. Si esta voluntad no se somete a una autoridad más sabia que los deseos inexpertos del niño, Satanás toma el control de la mente y modela el carácter en armonía con su voluntad.

Abraham no permitió que Satanás controlara su casa. el [85] se dio cuenta de la responsabilidad del trabajo encomendado a él, y lo hizo

no traicionar la sagrada confianza depositada en su mano. No cedió ante el enemigo que se esforzaba por hacerse con el control de su hogar. Honró la ley de Dios y se esforzó fervientemente por educar a los que estaban a su cargo en el temor y la amonestación del Señor.

Cada padre y madre es responsable ante el gran Legislador por los niños puestos a su cuidado. Deben proteger a sus hijos con una vigilancia incansable. Juntos, padres e hijos deben caminar en el camino del Señor, gobernados y guiados por Su Espíritu Santo. La obediencia que el Señor ha dado para controlar en el hogar impedirá toda desobediencia de parte de los hijos y toda opresión y crueldad de parte de los padres.

Yo lo conozco, que mandará a sus hijos y a su casa después de él. Este mandamiento de parte de Abraham, Dios lo justificó. Es esencial, y en armonía con la voluntad del Señor del amor, que los padres ejerzan una autoridad sabia, semejante a la de Cristo, en el hogar. Es este amor el que exige a los padres reprimir en el hijo todo lo que sabe a desobediencia, todo lo que llevaría al hijo a deshonar a sus padres ya Dios. Si no se restringe a los niños, abrigarán ideas y se tomarán libertades que harán de su ejemplo e influencia un poder para el mal. Aquel cuyo corazón es el amor ha hablado decididamente, diciendo que los malos hábitos deben ser reprimidos por la influencia combinada de la autoridad y el afecto.

El que es escogido por Dios para llevar responsabilidades en la obra que lleva a cabo su iglesia, y para dar consejo y consejo, debe dar un ejemplo correcto en su propia familia. A sus hijos se les debe enseñar a honrar a su padre ya su madre.

[86] Dios ha dado reglas para la guía de padres e hijos.

Estas reglas deben ser estrictamente obedecidas. No se debe complacer a los niños ni permitirles que piensen que pueden seguir sus propios deseos sin pedir el consejo de sus padres.

La santidad a Dios es impregnar el hogar. Esto traerá ángeles de Dios al círculo del hogar. Los padres y los hijos deben educarse a sí mismos para cooperar con Dios. Deben poner sus hábitos y prácticas en armonía con los planes de Dios.

De las reglas que Dios ha dado para la guía de padres e hijos, no puede haber desviación sin pecado. Dios espera que los padres den a sus hijos una educación que esté de acuerdo con los principios de Su Palabra. La fe y las obras deben combinarse. Todo que

MR Núm. 1372—Los padres deben ejercer la autoridad amorosa en el hogar; Niños a

Busque y siga el consejo de los padres

81

~~se hace en la vida del hogar y en la vida escolar debe hacerse con decoro y orden.~~

Dios ha dado los diez mandamientos como Su ley para Su casa aquí abajo. La influencia de cada ministro, cada maestro, cada médico, debe ser semejante a Cristo. Toda vulgaridad, toda vulgaridad, debe ser purgada de cada hogar. De Cornelio se dice que “temeroso de Dios con toda su casa”.

Los padres deben guardar el camino del Señor. Cualquier otro camino está prohibido. Padres e hijos, “haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se desvíe del camino”. No debe haber laxitud en los principios que rigen la familia. El temor de Dios que reina en el hogar traerá la influencia suavizante y subyugadora de los ángeles, y los corazones de padres e hijos se llenarán de santo gozo. No se debe permitir que los niños estén enojados y refractarios, porque esto es una deshonra para Dios.

Estudie la experiencia de Elí. Sus hijos hicieron lo malo, y él [87] no los retuvo. Sacerdote y gobernante en Israel, debería haber ordenado su casa de acuerdo con la voluntad de Dios. Pero deseando evitar la desagradable tarea de corregir a sus hijos, les permitió seguir su propio camino. No manejó su casa de acuerdo con las reglas de Dios para el gobierno familiar. Siguió su propio juicio. El cariñoso padre pasó por alto las faltas y los pecados de sus hijos en su infancia, halagándose a sí mismo de que después de un tiempo superarían sus malas tendencias.

Muchos ahora están cometiendo un error similar. Piensan que conocen una mejor manera de educar a sus hijos que la que Dios les ha dado en Su Palabra. Fomentan tendencias malas en ellos, diciendo: “Son demasiado jóvenes para ser castigados; espera hasta que crezcan y se pueda razonar con ellos”. Así, los malos hábitos se dejan fortalecer hasta que se convierten en una segunda naturaleza. Los niños crecen sin restricciones, con rasgos de carácter que son una maldición de por vida para ellos y que pueden reproducirse en otros.

Terrible fue el juicio pronunciado sobre Elí. “Jehová dijo a Samuel: He aquí, yo haré una cosa en Israel, que a todo el que la oyere, le retiñirán los dos oídos. En aquel día cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho acerca de su casa: cuando comience, también terminaré. Porque le he dicho que juzgaré su casa para siempre por la iniquidad que él conoce;

porque sus hijos se envilecieron, y él no los detuvo.

Y por tanto, he jurado a la casa de Elí, que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada con sacrificio ni con ofrenda para siempre."—Carta [9](#), 1904.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1988.

Carta entera.

**MR Núm. 1373—Cristianos para reflejar a
Cristo, manteniendo la calma bajo la provocación;
Valora las almas por las que Cristo murió**

[88]

(Escrito el 17 de octubre de 1892 desde Adelaide, Australia Meridional, al Dr. J. H. Kellogg.)

Desde que escribí la carta adjunta en el sobre con esto, ahora escribiré más.

Llegó tu carta, y la he leído cuidadosamente. Me sorprende que la señorita Sanderson haga lo que ha hecho. No recuerdo haber conocido a la señorita Sanderson, y como no tengo el menor recuerdo de ella ni de ninguna entrevista que haya tenido con ella, por supuesto que no puedo hablar de lo que le he dicho. Sólo recuerdo que me han consultado varios respecto al curso de cinco años, y en todos los casos presentaron hechos de circunstancias, de deberes en el hogar para con los padres, o alguna objeción sensata.

Les dije que expusieran el asunto claramente al Dr. Kellogg y él no insistiría en el curso de cinco años en contra de objeciones razonables como los deberes hacia el padre o la madre. Si estuvieran libres de estas objeciones, no tendría nada que decir. No fue el curso de cinco años que les aconsejé que no tomaran; pero como presentaron razones de peso por las que no podían obligarse conscientemente debido a otros derechos de los padres sobre ellos, les dije que debían seguir la condición del deber y exponer todo ante ustedes tal como lo habían hecho conmigo. Les dije que conocía bastante bien al Dr. Kellogg y que él se haría cargo de la situación y la trataría con justicia.

Realmente lamento la gran perplejidad que está teniendo, y yo [89] supongamos que tendrá, hasta el final del capítulo. Es un asunto muy delicado para tratar con las mentes humanas, y en cada caso se necesita mucha sabiduría del cielo, y una estricta vigilancia puesta en uno mismo. A medida que vemos las inconsistencias de los individuos, a veces nos sentimos impulsados a hablar y actuar como sentimos y, sin embargo, puede que no siempre sea con sabiduría. Simpatizo contigo, hermano mío, y no me extraña que a veces estés 83

pónganse al límite para saber cómo actuar frente al proceder irrazonable de aquellos que miran de un solo lado de la cuestión: el lado que les agrada y les beneficiará; pero siempre debemos tener en cuenta que su educación y tendencias hereditarias tiñen sus opiniones y predisponen su juicio.

Bien sabes que el Dr. Maxson no tiene mucha abnegación. Lo veo como figurando en gran parte por sí mismo y sintiendo que es suficiente para todas las cosas, mientras que al mismo tiempo parecerá sentir sus defectos. Tengo mi firme convicción de que el Dr. Maxson y Mattie no se contentarán con permanecer mucho tiempo en el Retiro de Salud. La experiencia que tuvieron en Fresno, el éxito en su supuesto campo de acción, le hizo daño, más daño, me temo, de lo que nunca sabrá.

Martes, 17 de octubre, 10:30 a. m.—Bueno, estoy sentado en el faetón frente a los jardines botánicos, mientras que el élder Daniells, Emily Campbell y May Walling disfrutan del privilegio de entrar y ver lo que va a ser visto. Como no puedo caminar ni pararme mucho, estoy sentado aquí. No tengo silla de ruedas, ni nadie que la ruede y me atienda, como la tenía en Filadelfia. Debo contentarme con sentarme y esperar pacientemente hasta que termine su visita turística. Este es un hermoso día y estamos agradecidos a nuestro Padre celestial por la alegría del sol.

[90] He estado pensando en el instituto Mt. Vernon y tengo poca fe en él. No me gusta que el Dr. Gibbs se mezcle con él, no sea que se derrumbe por completo y él cargue con la censura de su fracaso. No es financiero, y cuando sea colocado en alguna de nuestras instituciones debe tener un administrador financiero. Me gustaría que tuvieras ante ti todo lo que he escrito sobre la institución de Mt. Vernon; entonces comprenderían mejor la luz que se ha presentado, en líneas claras, ante el élder Underwood y el hermano Irwin, y comprenderían mejor la posición decidida que me sentí obligado a tomar en las reuniones del consejo en la oficina de Review. Si la conferencia o el sanatorio deciden cargar con la institución, yo lo tengo claro.

Debo confesar que tengo poca confianza en que el Dr. Maxson permanezca satisfecho por mucho tiempo en el Retiro de Salud. Le encanta estar ganando dinero. Lo ha probado y lo considera un gran éxito, y si por alguna excusa se fuera, ¿quién iría en su lugar? Creo que el Dr. Gibbs debería estar, de alguna manera, conectado con la institución. Esto podría arreglarse de tal manera que él pudiera

MR Núm. 1373—Cristianos para reflejar a Cristo, manteniendo la calma bajo la provocación; Valore las almas por las que Cristo murió ~~pase algún tiempo en Healdsburg, Oakland y algunos pueblos de los alrededores~~; y si el Dr. Maxson y Hattie salen, lo cual me temo que lo harán, entonces tendrías al Dr. Gibbs. No conozco a nadie en quien prefiera confiar que en el Dr. Gibbs, si tiene un superintendente fiel.

No puedo sentir que nuestras pruebas en referencia a esa institución hayan terminado. Lejos de ahí. El Dr. Burke quizás pueda florecer en su apostasía por un tiempo; pero pobre hombre, llegará al final de su cadena antes de que pase mucho tiempo. Sus días felices casi han terminado. Compadezco a todos los apóstatas. No deseo aumentar su miseria, porque tienen bastante que soportar. Los que se pongan del lado del gran rebelde tendrán la paga del pecado, que es la muerte. Pero los que toman el lado de [91] Cristo tendrá el don de Dios, que es la vida eterna. Dame el salario que da el Señor.

Tengo muchas ganas de verte y conversar contigo. Ha pasado un año desde que partimos de California hacia Australia, y puede pasar otro año antes de que pongamos nuestros pies en suelo americano. Que el Señor te salve la vida y te dé salud física, es mi oración.

Tu esposa, a quien respeto mucho en el Señor por su devoción al bien general de los demás, que su salud se conserve, su fortaleza espiritual aumente día a día, y mientras imparte, aún recibirá para impartir más.

El carácter del cristianismo es intensamente práctico. Se adapta a todas las circunstancias de la vida actual, y encaja con las pruebas cotidianas en simpatía, y lleva consigo las credenciales divinas. Las grandes verdades se ponen en contacto inmediato con lo que el hombre finito considera "pequeñas cosas". Por un lado se proporciona el motivo de la pureza y la santidad, mientras que por el otro se proporcionan los grandes y nobles principios para la regulación de la conducta y el carácter bien equilibrado de un cristiano.

Fue un sacrificio completo el que se hizo por nosotros, y es una salvación completa que podemos recibir como resultado. Cristo es nuestro Centro viviente. La verdad divina, que está brillando sobre nosotros en sus rayos claros, claros y distintos, no son átomos separados de doctrinas, sueltos y desconectados, sino que forman un collar de perlas preciosas. La misión y la obra de Cristo son hilos de oro que unen todo y constituyen un todo completo .

Vivir en Cristo y tener esa fe que obra por el amor y purifica el alma, revela el amor de Jesús. Busca el cielo arriba y

debajo de la tierra, y no es posible encontrar entre nación, [92] lengua o pueblo verdades tan puras, tan distintas y luminosas, como las que se encomiendan al pueblo de Dios que es obediente a Sus mandamientos en estos últimos días. Estas verdades grandiosas y elevadas, que se originan en el cielo y abarcan la eternidad, corren como hilos de oro a través de todas las cosas grandes y pequeñas de la vida. Muchas son las oportunidades de impartir lo que recibimos, las pequeñas ocasiones que se nos brindan en nuestra conversación, nuestra manera de relacionarnos y las reglas que adoptamos para guiar nuestra conducta. La actitud que asumimos, el estado de nuestros sentimientos y temperamento bajo irritación, todas las peculiaridades individuales de nuestra disposición y modales y hábitos personales, están determinando nuestro destino.

¿Qué significa el término cristiano? ¿Qué es ser como Cristo? La verdad debe ser traída al santuario interior del alma, y no ser mantenida en el atrio exterior. Muchos, lamentamos decirlo, actúan en las preocupaciones comunes de la vida tal como lo harían si nunca hubieran oído la verdad. Muchos manifiestan diariamente el mismo amor propio, el mismo egoísmo y exaltación de sí mismos, la misma complacencia de la voluntad propia, la misma precipitación de temperamento, el mismo orgullo sensible e insubordinación.

Y Dr. Kellogg, tales rasgos han moldeado el carácter de muchos médicos que afirman creer en la verdad; y a menos que ellos, así como muchos que están estudiando para la práctica médica, vean las cosas bajo una luz completamente diferente, nunca serán contados con la familia superior, porque están desarrollando un espíritu que nunca podrá encontrar un lugar estable en el cielo. Este asombroso desprecio de la obligación cristiana, en los médicos practicantes, es tan evidente que tergiversan al gran Médico en todos los sentidos. Se considera que la apariencia exterior y la profesión involucran ciertas propiedades; pero pocos incluso mantienen esto.

[93]

El egoísmo es la raíz de todo mal, y hace que los hombres sean audaces, duros de corazón e inconsistentes, y como si la religión de Jesucristo no tuviera nada que ver con los detalles de la vida empresarial. Una religión cuya naturaleza no tiene la influencia para ablandar y subyugar las palabras y el espíritu, y llevar cautivos incluso los pensamientos a Jesucristo, no puede tener poder para formar el carácter, y por lo tanto no santificaría el alma. Todos debemos considerar, sí hacer mucho considerando. “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probarse a sí m

MR Núm. 1373—Cristianos para reflejar a Cristo, manteniendo la calma bajo la provocación; Valorad las almas por las que Cristo murió 87 vosotros mismos, ¿cómo que Jesucristo está en vosotros, a menos que seáis réprobos?” [2 [Corintios 13:5](#)].

Es deber positivo de todos los cristianos que profesan creer en la verdad, revelar sus principios en todo tiempo y en todo lugar. Se les ordena pelear la buena batalla de la fe. Satanás anda como león rugiente buscando a quien devorar; él trabaja con sus ángeles para poner a cada alma desprevenida en las cosas pequeñas. Aquellos que con la debida fortaleza reconocen grandes pruebas, sufrimientos y calamidades en la vida como ordenadas o permitidas por Dios, y confían en Dios para recibir la gracia de acuerdo con el día, están molestos y pierden el dominio propio por alguna vejación insignificante o por algunas palabras pronunciadas. Y el enemigo, caminando de un lado a otro, viendo su oportunidad y buscando a quién devorar, está lleno de júbilo, porque puede trabajar con su astucia satánica para separar a los mismos amigos. Aquel [que] pagaría el daño más profundo con bondad, se irrita y pierde el control de sí mismo por un acto de descortesía o un acto de desprecio. El hombre que siente a veces con sinceridad, y que voluntariamente daría su vida para salvar un alma de la muerte, no logrará conquistar un espíritu y un hábito, y con malas palabras y acciones imprudentes pondrá en peligro a un alma y la arrojará al campo de batalla de Satanás donde no puede ser rescatado.

Ahora, hermano mío, te encontrarás con pruebas en cosas pequeñas, pero [94] mantén firme tu integridad. Sé de lo que hablo. “Habiendo hecho todo para estar de pie”. Nunca muestres nada más que un espíritu noble, porque todo el universo del cielo está mirando el resultado de la batalla. Satanás está al acecho para veros desprevenidos, para veros incitados a actuar impetuosamente, para obtener la ventaja de zarandearos como a trigo. Yo sé que severas pruebas han venido sobre ustedes. Lo sé, porque se me han mostrado ocasiones en las que actuaste con palabras y espíritu para complacer al enemigo y entristecer a los ángeles celestiales. Se te ha dado provocación, pero se me ha mostrado que debes pelear las batallas del Señor con varonilidad, lo que significa hacer lo que Cristo haría si estuviera en tu lugar. No debe haber inconsistencia en su fe y práctica.

Como hombre representativo hace que el asunto sea más serio, porque tales cosas dañarían el tono religioso de tu carácter. Tú que puedes pararte como entre los vivos y los muertos, teniendo un nervio severo y un ojo claro y discriminatorio en las operaciones críticas que deciden el destino de la vida humana, no debes de ninguna manera, en ningún momento, perder tu dignidad y ser como Cristo. -control. Estás desgastado, y ahora necesitas como nunca antes poner tu mano en la mano de Cristo,

y por un conocimiento experimental, que puedes mantener tu alma en Dios.

Créanme cuando les digo que es su privilegio y deber poseer su alma con paciencia bajo el insulto y la provocación. Usted puede hacer esto solo a través de Cristo Jesús. ¿Por qué? Él es tu cayado, tu sabiduría, tu santificación y tu justicia. Vuestro carácter no puede ser dividido en partes, uno hecho de cosas grandes y nobles y regulado por la ley de Dios; y el otro hecho de pequeñas cosas y sujeto a irritaciones nerviosas, a variaciones y caprichos de los rasgos naturales del carácter que obtienen la ascendencia. Tal curso [95] cortarían una gran parte de su servicio al Maestro. La falta de dominio propio, de un espíritu sereno, le roba a Dios Su propio derecho de revelar Su perfección de carácter en ti, y te produce nuevas dificultades.

Sin embargo, alguien puede merecer un castigo, retenga sus palabras, porque lo que refleja en los demás se reflejará en usted en un grado diez veces mayor .

Vuestro trabajo es difícilísimo y penoso, y debéis tener a Jesús cerca de vosotros en todo momento, como consejero, como refugio donde correr y estar a salvo. No permitan que sus pensamientos se alteren por ninguno de los molestos problemas que surgen constantemente. Mantén la calma y piensa en Jesús, que está a tu lado, y en lo que puedes hacer para agradarle en esta ocasión. Apuntad a representar a Cristo, y entonces podréis actuar varonilmente, noblemente; y la gracia de Cristo, el Espíritu Santo, que es don de Dios para que lo aprovechéis, os fortalecerá con todo poder en el hombre interior. Entonces tus nervios no se desgastarán; pero siempre educarás tus pensamientos para mirar a Jesús para corregir todo mal y edificarte en la fe, estar contigo en tu trabajo crítico con la humanidad que sufre, y darte un aumento continuo de fe y confianza y seguridad de que nunca será confundido.

La religión puede bendecir sólo donde influye. Si en algún momento excluimos su influencia, excluimos su bendición. Casi te veo como un niño otra vez, y quiero decir: Juan, hijo mío, por amor de Cristo, vístete con toda la armadura de la justicia; abre las ventanas de la mente, la puerta del corazón, y deja que la bendita luz del sol del cielo inunde tanto la mente como el templo del alma; entonces el gozo en Cristo será un estado permanente del corazón. “Estas cosas os he hablado para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo”. te he visto, en

MR Núm. 1373—Cristianos para reflejar a Cristo, manteniendo la calma bajo la provocación; Valorad las almas por las que Cristo murió 89 repasando el pasado, llenos de profundo remordimiento y de un dolor inexpressable.

¿Le has confesado todo a Dios? ¿Le has pedido que te perdone [96] tus transgresiones? Yo sé que tienes, ¿y crees que Él perdonará tus transgresiones? Entonces actúa sobre la promesa. Tienes la palabra de Dios comprometida. Puedes ser libre en Cristo Jesús, y Él no se acordará más de tus pecados. Cuántas veces he deseado decirte: ¡Mira! ¡Ay, mira y vive! Sé exactamente sobre lo que estoy escribiendo.

Estás tan situado en tu posición de responsabilidad que necesariamente debes encontrarte con toda clase de personas con todo tipo de carácter. ¿Es de extrañar que muy a menudo se encontrará con cristianos profesos que son inconsistentes en la práctica? La fuerza de una naturaleza corrompida, a la que se le permite plena libertad sobre las cosas pequeñas, cuando se la lleve al punto de decisión contra la inclinación, desdeñará toda restricción y reclamará su entera independencia.

Un curso de coherencia se vuelve doblemente difícil cuando se contradice no sólo la inclinación natural sino también los hábitos adquiridos durante toda la vida. Cuando luches contra los elementos manifestados por aquellos que no tienen religión bíblica sino solo una profesión, no olvides que eres cristiano. Disminuyes mucho tu influencia y echas a perder tu propia experiencia cristiana cuando pierdes el dominio propio y les das la menor ocasión de pensar que los has tratado mal. No dejes esta impresión en sus mentes, si puedes evitarla. En este tiempo de prueba estamos formando nuestro carácter para la futura vida inmortal, pero eso no es todo, porque en este mismo proceso de edificación del carácter debemos ser extremadamente cautelosos en la forma en que construimos, porque otros construirán según el modelo que les demos.

Es posible que nunca sepamos hasta el juicio la influencia de un curso de acción amable y considerado para lo inconsistente, lo irrazonable y lo indigno. Si, después de un curso de provocación e injusticia de su parte, los tratas como si fueras una persona inocente, [97] incluso te esfuerzas por mostrarles actos especiales de bondad, entonces has actuado como un cristiano, y ellos se sorprendan y avergüence y vea su curso de acción y mezquindad más claramente que si usted claramente declara sus actos agravados para reprenderlos.

Si les hubieras expuesto su curso de acción equivocado, se habrían fortalecido en terquedad y desafío; pero al ser tratados con ternura y consideración se sienten más profundamente

su propio curso de acción y contrastarlo con el suyo. Entonces tienes el bastón en tus propias manos; ocupas un terreno ventajoso, y cuando muestras una solicitud por sus almas, saben que no eres hipócrita, sino que hablas en serio cada palabra que dices. Se me ha mostrado que unas pocas palabras pronunciadas de manera apresurada, bajo provocación, y que parecían poca cosa, justo lo que merecían, cortan las cuerdas de influencia que deberían haber atado el alma a tu alma. La sola idea de que estén en tinieblas, bajo la tentación de Satanás y cegados por su poder hechizante, debe hacerte sentir una profunda simpatía por ellos, la misma que sentirías por un enfermo, enfermo que sufre, pero, a causa de su enfermedad, no es consciente de su peligro.

Las almas que han costado la vida del Hijo unigénito de Dios deben ser estimadas en valor por el inmenso rescate pagado por ellas; y rico o pobre, negro o blanco, debe ser tratado con respeto al valor que Cristo le ha dado al alma humana. Estos pensamientos son dignos de consideración solemne. Cualquier descuido de nuestra parte, cualquier exaltación del yo, cualquier exaltación apresurada y apasionada puede poner a un alma en los caminos de la destrucción donde nunca encontrará el camino angosto de la santidad que conduce al cielo.

[98] Te digo, querido hermano, que se cometen graves errores al tratar con mentes desequilibradas y enfermas. Ellos están enfermos. Necesitan un médico, no para cortarlos como si fueran un miembro enfermo, sino para curarlos. El curso de gestión de Jesús se da en la parábola de la oveja perdida. Si Jesús nos tratara como nos tratamos unos a otros, ninguno de nosotros podría salvarse. Oh, cuántos se perderán porque las palabras que deberían haber sido pronunciadas con tierna paciencia no se dijeron.

Se gasta mucho dinero en todos los sentidos para traer la luz de la verdad a las mentes humanas, y luego los que están construyendo con una mano están derribando con la otra. La influencia del bien es cortada por palabras y acciones imprudentes. Adelante, para que la bienaventuranza de la mansedumbre cristiana se entreteja en todas nuestras experiencias. Es Cristo quien toma los pecados de los culpables sobre Su alma divina, e imputa a los culpables Su propia justicia. ¿No trabajaremos en estas líneas cuando entremos en contacto con los pecados, con almas presuntuosas, arrogantes y de corazón duro, que irritan y provocan con sus maneras y modales?

MR Núm. 1373—Cristianos para reflejar a Cristo, manteniendo la calma bajo la provocación; Valoren las almas por las que Cristo murió 91 ¿Recordaremos [que] todo esto ofende a Jesús, de quien son propiedad? Sin embargo, Él no hace nada para extirparlos, sino que los soporta . Lloró en agonía de lágrimas por Jerusalén. Todo estaba claramente ante Él, la historia de las edades, siglos llenos de incidentes de gracia resistidos, privilegios abusados, oportunidades despreciadas, las advertencias y reprensiones de los profetas desatendidas. Jesús escudriñó los eventos de épocas de ingratitud, formalismo, falta de sinceridad hipócrita, orgullo farisaico y apostasía nacional. Sus profetas fueron muertos, Sus siervos maltratados, Su viña pisoteada. Durante mil años la nube de la venganza se había estado cargando, y cuando vio que estaba a punto de estallar, lloró en agonía. Bien podría decir el Señor Jesús, [99]

“¿Qué más podría hacer por mi viña que lo que he hecho?”

Queremos en nuestra experiencia valorar las almas por las que Cristo murió. Cuando nos encontramos con la ingratitud y la traición de los cometidos sagrados, nos sentimos impulsados a tomar represalias y mostrar cómo despreciamos tal proceder; y esto es lo que los culpables esperan encontrar, y están preparados para ello, porque conviene a su mezquino curso de acción. Pero los cristianos deberían defraudar sus expectativas mostrando calma ante las heridas y dando bondad a cambio del abuso. Tal conducta justa los sorprenderá , y pone su propia conducta incorrecta en contraste, y los avergonzará. El Señor Jesús nos ha imputado Su justicia. Cuando indigno tomó nuestra culpa, y el Inocente sufrió por el culpable, de lo contrario hubiésemos perecido.

Por el bien de las almas por las que Cristo murió, actuemos sabiamente. Por el bien de la paz que Cristo espera otorgarnos al poner en práctica su vida y carácter, no nos dejemos provocar fácilmente.

Tú, hermano mío, tienes mucho que soportar, y quiero que veas que se proporciona mucha gracia si los soportas lealmente. Serás el ganador en cuanto a salud, y las pequeñas cosas que perturban tu paz perderán su agencia para afectarte. Puedes tener una tranquila confianza en Dios. Y si te aferras a Jesús, Él estará a tu diestra para ayudarte. En tu prisa y en la presión de las preocupaciones, existe el peligro de que ocurran errores al juzgar con dureza, tus palabras hieren profundamente, y la paz de tu propia alma se rompa, y te vuelvas agitado y desequilibrado. Si cuidas tus palabras y eres más apacible y reflexivo al tratar a los que yerran, tu influencia se multiplicará por cincuenta. Dios quiere que seas un hombre fuerte en dominio propio, fuerte

[100] porque tenéis la mansedumbre y la humildad de Cristo. Si quisieras grabar en la cera una impresión clara y vívida del sello, no lo arrojarías con una acción precipitada y violenta; pero colocaría con cuidado el sello sobre la cera plástica, y lo presionaría en silencio y de manera constante, hasta que se haya endurecido en el molde. De la misma manera trata con las almas humanas. La continuidad de la influencia cristiana sobre las mentes prepara el alma según Cristo y pone a través de instrumentos humanos la nueva vida implantada por el Espíritu de Dios a su propia semejanza divina.—Carta [20, 1892](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

MR Núm. 1374—Demos testimonio de Cristo ante el [101] Mundo; Cómo conducir la guerra cristiana

(Escrito desde Norfolk Villa, Granville, NSW, a CP Bollman, sin fecha,
copiado el 20 de octubre de 1895.)

He leído de nuevo la carta que te fue enviada y no puedo encontrar en ella nada que deba dejarte perplejo. No debemos depender del mundo de una manera que comprometa la verdad; no debemos ser sobornados ni obtener el favor del mundo inclinándonos ante las leyes de los hombres y dejando de lado la ley de Dios; no debemos ser traídos en esclavitud al mundo; y, sin embargo, estamos en el mundo para vivir tanto tiempo como Dios lo permita, y el Señor nos ha dado una obra especial que hacer para salvar al mundo. Él dice: “Los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los siglos” [Daniel 12:3].

Podemos presentar doctrinas puras, pero si nuestra obra está mezclada con el yo, deprecia la verdad, de modo que Dios declara que nuestra ofrenda es “fuego extraño”. Fortalece el prejuicio de aquellos que no conocen la verdad; porque juzgan nuestras doctrinas por las palabras y obras de los que las defienden. Si estos no son tales que representen su sacralidad y valor, los incrédulos a menudo se ven inducidos a alejarse de la luz y la evidencia. Pueden recibir ideas completamente equivocadas y tergiversar la verdad a otros debido a las impresiones que se les han dado.

Dios nos ha dado Su santa Palabra, y Su Palabra debe ser presentada en la gracia de Su Espíritu Santo. Cuando los hombres permiten que sus peculiares rasgos de carácter y su propio espíritu impuro tergiversen las verdades puras [102] y santas que Dios les ha encomendado, causan la pérdida de muchas almas que podrían haberse salvado si los agentes humanos hubieran sido mansos, humilde y contrito de corazón. Sólo cuando uno ha aprendido de Jesús la preciosa lección de preservar la fragancia de su carácter, el Espíritu y la Palabra son sabor de vida para vida.

Jesús dijo en su última oración por sus discípulos: “Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo”

[Juan 17:18]. Debemos estudiar y apreciar la mansedumbre de Cristo; no debemos condenar al mundo, sino salvar al mundo siendo el medio de ganar almas para Cristo. El Salvador continúa: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad... Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” [Juan 17:15-17, 19, 20].

Los que creen en Cristo darán testimonio del hecho al mundo. Buscarán como lo hizo Cristo, salvar a todo ser humano, y no rechazar a ninguno. Deben santificarse a sí mismos mediante la creencia en la verdad. Tienen esa fe que obra por el amor y purifica el alma de toda mancha y mancha de pecado.

El mundo está atento para ver qué clase de espíritu revelan los hombres y mujeres que afirman creer en doctrinas tan extrañas. Este mensaje de verdad debe ser proclamado de tal manera por labios humanos, tan representado por el carácter humano, que muchos, al ver nuestras buenas obras, glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos. Tus duros discursos [103] no convencerán a ningún alma. Cristo nos ha llamado a hacer sonar la invitación: “El que quiera, que venga”. Depende mucho de cómo hagas la invitación si tienes éxito.

Aquellos que dicen creer en la verdad, ¿practicarán los principios de la verdad que santifica el alma? En este, el período final de la historia de la tierra, que los hombres no sean descuidados en palabras o actos, que no se entreguen a un espíritu magistral y provoquen la ira de sus enemigos. Que ningún alma que pretenda creer la verdad dé a otros ocasión de concluir que no es cristiana, porque habla y actúa como un pecador.

Hay muchos que nunca han tenido la luz. Son engañados por sus maestros, y no han recibido la marca de la bestia. El Señor está trabajando con ellos; Él no los ha dejado en sus propios caminos. Hasta que sean convencidos de la verdad y pisoteen la evidencia dada para iluminarlos, el Señor no les quitará Su gracia. Que todos los que sostienen la verdad, la mantengan en justicia.

MR Núm. 1374—Demos testimonio de Cristo ante el mundo; Cómo llevar a cabo la guerra cristiana 95 Que ellos, en palabras y acciones, revelen lo que la verdad está haciendo por estas ramas naturales que están injertadas en el olivo. Que en todo momento den evidencia de que están participando del alimento de la estirpe madre y den fruto exactamente igual que la estirpe.

El Espíritu de Cristo es nuestra gran necesidad.

Que ninguno de los que han recibido la verdad acaricie el espíritu de los fariseos, y haga parecer prominente que no quieren nada de los poderes fácticos. Dios no da tal carga. Podemos hacernos pasar un tiempo muy difícil y acarrear oprobio sobre la causa de Dios, si sentimos que estamos haciendo el servicio de Dios al seguir nuestro propio impulso humano. No debemos ponernos la armadura y la batalla para despertar el espíritu combativo de nuestros enemigos, y provocarlos a pelear y destruir. Nuestra influencia debe ser de tal carácter que no provoquemos innecesariamente sentimientos de ira ni despertemos la [104] enemistad de aquellos que no creen como nosotros. Se nos pide que seamos sabor de vida para vida. La humanidad cuesta demasiado para ser tratada como inútil.

No debemos retirarnos de la asociación con otros; no podemos hacer esto y ser colaboradores de Dios. El Señor no desea que ningún hombre se envuelva en túnicas farisaicas y diga: “Apártate de mí: no quiero favores de ti”. Cristo dice: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede ocultar... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” [Mateo 5:14, 16].

La inhumanidad del hombre hacia el hombre es nuestro mayor pecado. Dios todavía está presente en nuestro mundo para obrar a través de los hijos de los hombres, y Él no quiere que Su pueblo imite las prácticas de la nación judía. Entonces no serían un elemento saludable y salvador en el mundo. Jesús dice: “Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?” [Mateo 5:13] “Separados de mí nada podéis hacer. Si el hombre no permanece en Mí, será echado fuera como una rama, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho. En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis Mis discípulos. Como el Padre me amó, así os he amado yo: permaneced vosotros en mi amor” [Juan 15:5-9]. Ahora la condición: “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo

han guardado los mandamientos de mi Padre, y permanecen en su amor. Estas cosas os he hablado para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado" [Juan 15:10-12].

[105]

Este es el principio que necesita ser cultivado. "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando" [Juan 15:13, 14]. En la sumisión a los principios de la ley de Dios está nuestra única seguridad. El mundo tiene gran necesidad de sal, que los preceptos y la práctica cristianos pueden introducir en él. El mundo sigue los pasos de los habitantes del mundo de Noé y de los sodomitas. De los días de Noé está escrito. "Y vio Dios que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal" (Génesis 6:5). Y Judas dice: "Sodoma y Gomorra, y las ciudades de alrededor de la misma manera, entregándose a la fornicación y yendo en pos de carne extraña, son puestas por ejemplo, sufriendo la venganza o [Judas 1:7].

Aquí se nos presenta un estado de cosas que ha sido, y la historia se repetirá. "Y también Enoc, el séptimo desde Adán, profetizó de éstos, diciendo: He aquí, el Señor viene con diez mil de sus santos, para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer a todos los que son impíos entre ellos de todas sus obras impías que han cometido impíamente, y de todas sus duras palabras que pecadores impíos han pronunciado contra Él" [Judas 1:14, 15]. Entonces Judas habla: "Pero, amados, acordaos de las palabras que antes fueron dichas de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo: que os dijeron que habría burladores en el tiempo postrero, que andarían según sus propias concupiscencias impías... .. Pero vosotros, amados, edificándoos a vosotros mismos," no con palabras jactanciosas, y un espíritu humano magistral, sino "sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna".

[106]

"Y de unos ten compasión, haciendo diferencia; y de otros salva con temor, sacándolos del fuego; aborreciendo aun el vestido manchado por la carne" [Judas 1:18, 17, 21-23]. Que los que pretenden tener gran luz y conocimiento espiritual tengan cuidado de que sus vestiduras no sean mancilladas. "Y a Aquel que es poderoso para guardar

MR Núm. 1374—Demos testimonio de Cristo ante el mundo; Cómo llevar a cabo la guerra cristiana 97 de caída, y presentaros irrepreensibles ante la presencia de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios nuestro Salvador, sea gloria y majestad, dominio y potencia, ahora y por siempre” [Judas 1 :24, 25].

Consideremos este capítulo con oración y cuidado. Es claro que se debe mantener la guerra de agresión. “Me era necesario escribiros y exhortaros a que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” [Judas 1:3]. Entonces, para que los hombres no se pongan el celo de su propia creación, nacido de sus rasgos de carácter hereditarios y cultivados, y lo consideren verdadero celo por Dios, permitiendo que Satanás se aproveche de ellos al hacerlo, Judas presenta el ejemplo de Cristo. Él dice: “Sin embargo, el arcángel Miguel , cuando contendía con el diablo y disputaba sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a lanzar contra él una acusación injuriosa, sino que dijo: El Señor te reprenda” [Judas 9].

Estas instrucciones no son en absoluto contradictorias, pero están en perfecta armonía. Nos permiten ver la verdad, no sólo en un lado, sino en todos los lados, como perfecta y armoniosamente desarrollada. Todas las cualidades confiadas al agente humano deben ceder a las influencias divinas, todas deben someterse a Cristo. El yo debe estar escondido en Cristo, y Cristo en Dios.

La instrucción dada por Judas desde el versículo veinte hasta el final del capítulo, hará de nuestro trabajo un todo completo, enseñándonos cómo conducir la guerra al servicio de Cristo. No se debe revelar ninguna extravagancia unilateral , no se debe permitir la indolencia o la pereza . No debemos ignorar la individualidad de ningún hombre, ni de ninguna manera justificar la crítica fría o la práctica egoísta.

Esta Escritura trae a la luz el hecho de que hay un trabajo muy serio por hacer, y necesitamos la intuición divina para saber cómo trabajar por las almas que están a punto de perecer. Hay almas para ser arrebatadas del fuego; hay almas que deben ser tratadas con la más tierna compasión. Se necesitan obreros que hayan aprendido en la escuela de Cristo Su método de salvar almas, y Él nos ha dado Su camino.

Hay una gran cantidad de instrucción para nosotros en Mateo 18. y déjanos presten atención a las palabras de Pablo a los hermanos filipenses: “Vuestra conducta sea como conviene al evangelio de Cristo, para que si vengo y los veo, o si no estoy ausente, puedo enterarme de sus asuntos, para que permanezcan firmes en un espíritu, con una mente luchando juntos por

la fe del evangelio; y en nada aterrorizados por vuestros adversarios: lo cual es para ellos como señal evidente de perdición, pero para vosotros de salvación, y la de Dios. Porque a vosotros os es dado en nombre de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Su causa” [Filipenses 1:27-29].—
Carta [7](#), 1895.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

MR No. 1375—La Experiencia del Becerro de Oro un Ejemplo para el Pueblo de Dios Hoy; peligro en la búsqueda de placer, especialmente entre los jóvenes; Desarrollo de un carácter cristiano [108]

(Escrito el 10 de mayo de 1896.)

“Además, hermanos, no quisiera que ignorárais que nuestros padres todos estuvieron debajo de la nube, y todos atravesaron el mar; y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar; y todos comieron la misma comida espiritual; y bebieron todos la misma bebida espiritual: porque bebieron de esa Roca espiritual que los seguía: y esa Roca era Cristo. Pero de muchos de ellos no se agradó Dios, porque fueron arrojados en el desierto” [1 [Corintios 10:1-5](#)]. La experiencia de Israel, a la que se refiere el apóstol en las palabras anteriores, y como se registra en el Salmo 105 y 106 , contiene lecciones de advertencia que el pueblo de Dios en estos últimos días necesita estudiar especialmente. Insto a que estos capítulos se lean por lo menos una vez por semana.

“Ahora bien, estas cosas fueron nuestros ejemplos, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras, como algunos de ellos; como esta escrito Y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar” [1 [Corintios 10:6](#), 7].

A oídos de todo Israel, Dios había hablado con terrible majestad sobre el monte Sinaí, declarando los preceptos de su ley. El pueblo, abrumado por el sentimiento de culpa y temiendo ser consumido por la gloria de la presencia del Señor, había suplicado a Moisés: “Háblanos tú, y oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muera” [Éxodo [20:19](#)].

Dios llamó a Moisés al monte para poder comunicarse [109] a él las leyes para Israel, pero ¡cuán pronto pasó la impresión solemne hecha sobre ese pueblo por la manifestación de la presencia de Dios ! Incluso los líderes de la hueste parecían haber perdido la razón. El recuerdo de su alianza con Dios, su terror cuando, 99

cayendo sobre sus rostros, se habían asustado y estremecido en gran manera, todo se había desvanecido como humo. Aunque la gloria de Dios era todavía como fuego devorador sobre la cima del monte, cuando la presencia de Moisés se retiró, los viejos hábitos de pensamiento y sentimiento comenzaron a afirmar su poder. El pueblo se cansó de esperar el regreso de Moisés y comenzó a clamar por alguna representación visible de Dios.

Aarón, que había quedado a cargo del campamento, cedió a sus clamores. En lugar de ejercer la fe en Dios, confiando en el poder divino para sustentarlo, se sintió tentado a creer que si resistía las demandas del pueblo, le quitarían la vida, e hizo lo que ellos deseaban. Recogió los adornos de oro, hizo el becerro fundido y lo modeló con una herramienta de talla. Entonces los líderes del pueblo declararon: "Estos son tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto" [Éxodo 32:4].

Cuando Aarón vio la imagen que había esculpido, agradó a la gente y se enorgulleció de su obra. Él edificó un altar delante del ídolo, "hizo pregón, y dijo: Mañana es fiesta para el Señor.

Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y ofrecieron ofrendas de paz; y el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a jugar" [Éxodo 32:5, 6]. Bebieron y festejaron, y luego se entregaron a la alegría y al baile, que terminaron en las vergonzosas orgías que marcaban la adoración pagana de dioses falsos.

[110] Dios en el cielo vio todo, y advirtió a Moisés de lo que estaba ocurriendo en el campamento, diciendo: "Ahora, pues, déjame, para que se encienda mi ira en ellos, y los consuma ; tú una gran nación. Entonces Moisés oró a Jehová su Dios, y dijo: Señor, ¿por qué se enciende tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte? ¿Por qué han de hablar los egipcios, y decir: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de la faz de la tierra? Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepíentete de este mal contra tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, tus siervos, a quienes juraste por ti mismo y les dijiste: Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la que os he hablado, la daré a vuestros simiente, y ellos la heredarán

MR No. 1375—La Experiencia del Becerro de Oro un Ejemplo para el Pueblo de Dios

Hoy; peligro en la búsqueda de placer, especialmente entre los jóvenes; Desarrollo de un para siempre. Y el Señor se arrepintió del mal que había pensado hacer a su pueblo" [Éxodo 32:10-14].

carácter cristiano

101

Cuando Moisés descendió del monte con las dos tablas del testimonio en la mano, oyó los gritos del pueblo y, al acercarse, vio el ídolo y la multitud alborozada. Abrumado por el horror y la indignación porque Dios había sido deshonrado y porque el pueblo había quebrantado su pacto solemne con Él, arrojó las dos tablas de piedra por tierra y las quebró debajo del monte. Aunque su amor por Israel era tan grande que estaba dispuesto a dar su propia vida por ellos, sin embargo, su celo por la gloria de Dios lo movió a la ira, que encontró expresión en este acto de tan terrible significado. Dios no lo reprendió.

El quebrantamiento de las tablas de piedra no era más que una representación del hecho de que Israel había quebrantado el pacto que habían hecho tan recientemente con Dios. Es una indignación justa contra el pecado, que [111] brota del cielo por la gloria de Dios, no esa ira provocada por el amor propio o la ambición herida, a la que se refieren las palabras de la Escritura: "Airaos y pecaréis". no" [Efesios 4:26]. Tal fue la ira de Moisés.

"Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta convertirlo en polvo, y lo esparció sobre el agua, y dio a beber de él a los hijos de Israel. Y Moisés dijo a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado? Y dijo Aarón: No se encienda la ira de mi señor; tú conoces al pueblo, que está puesto en el mal. Porque me dijeron : Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido" [Éxodo 32:20-23]. Y Moisés "vio que el pueblo estaba desnudo; (porque Aarón los había dejado desnudos para su vergüenza entre sus enemigos)" [Éxodo 32:25].

A nosotros se nos da la advertencia: "Todas estas cosas les sucedieron por ejemplo, y están escritas para nuestra amonestación, sobre quienes ha llegado el fin del mundo" [1 Corintios 10:11]. Note la influencia de sus extremos y fanatismo al servicio del gran maestro obrero, Satanás. Tan pronto como el inicuo tuvo al pueblo bajo su control, hubo exhibiciones de carácter satánico. El pueblo comió y bebió sin pensar en Dios y Su misericordia,

sin pensar en la necesidad de resistir al demonio que los estaba conduciendo a las acciones más vergonzosas.

El mismo espíritu se manifestó como en la sacrílega fiesta de Belsasar. Hubo júbilo y baile, hilaridad y canto llevados a un enamoramiento que sedujo los sentidos. Luego la complacencia en [112] afectos desordenados y lujuriosos, todo esto mezclado en esa escena vergonzosa. Dios había sido deshonrado; Su pueblo se había convertido en una vergüenza a la vista de los paganos. Los juicios estaban a punto de caer sobre aquella multitud encaprichada y embrutecida. Sin embargo, Dios en su misericordia les dio la oportunidad de abandonar sus pecados.

“Entonces Moisés se paró a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está del lado del Señor?” [Éxodo 32:26]. Los trompetistas recogieron las palabras y las tocaron a través de la trompeta, “¿Quién está del lado del Señor? que venga a mí. Y todos los hijos de Leví se juntaron con él” [Éxodo 32:26]. Todos los que se arrepintieron tuvieron el privilegio de ponerse al lado de Moisés. “Y les dijo : Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Poned cada uno su espada a su lado, y entrad y salid de puerta en puerta por todo el campamento, y matad cada uno a su hermano, y cada uno a su compañero, y cada uno su prójimo. E hicieron los hijos de Leví conforme a la palabra de Moisés; y cayeron del pueblo aquel día unos tres mil hombres” [Éxodo 32:27, 28].

No hubo parcialidad, ni hipocresía, ni confederación para proteger a los culpables, porque el terror del Señor estaba sobre el pueblo. Aquellos que habían mostrado tan poco sentido de la presencia y la grandeza de Dios, y que, después de las exhibiciones de Su majestad, estaban listos para apartarse del Señor, serían una trampa continua para Israel. Fueron muertos como reprensión por el pecado, y para infundir temor en el pueblo para deshonrar a Dios.

Ahora no puedo considerar más esta historia; pero les pido, en cada ciudad, en cada pueblo, en cada hogar, le pido a cada individuo que estudie la lección de esta escritura, teniendo en cuenta las palabras de inspiración: “El que piensa estar firme, mire que no caiga”.

[113] [1 Corintios 10:12]. Aquí se presenta la única elección que se presenta en la Palabra de Dios. Son aquellos que tienen cuidado de no caer los que finalmente serán aceptados.

No puede haber presunción más fatal que la que lleva a los hombres a aventurarse en un curso de complacencia propia. En vista de esta solemne advertencia de Dios, ¿no deberían los padres y las madres tomar

MR No. 1375—La Experiencia del Becerro de Oro un Ejemplo para el Pueblo de

Dios Hoy; peligro en la búsqueda de placer, especialmente entre los jóvenes; ¿Desarrollo de una atención? ^{carácter cristiano} ¿No deberían señalar fielmente a los jóvenes los peligros ¹⁰⁹ que se levantan constantemente para apartarlos de Dios? Muchos permiten que los jóvenes asistan a fiestas de placer, pensando que la diversión es esencial para la salud y la felicidad; pero ¡qué peligros hay en ese camino! Cuanto más se satisface el deseo de placer, más fuerte se vuelve. La experiencia de la vida se compone en gran parte de la autogratificación en la diversión. Dios nos pide que tengamos cuidado. “El que piensa estar firme, mire que no caiga”.

Os pido a vosotros que estáis viviendo en el corazón mismo de la obra que repaséis la experiencia de años, y veáis si con verdad os puede hablar el “bien hecho”. Les pido a los maestros en la escuela que consideren cuidadosamente, en oración, ¿Habéis velado individualmente por vuestra propia alma como alguien que está cooperando con Dios para su purificación de todo pecado y para su entera santificación a Dios? ¿Podéis enseñar a los jóvenes por precepto y ejemplo la santificación, no la devoción al archiengañoso, sino la santificación por la verdad para la santidad, la obediencia a Dios?

¿No has tenido miedo del Espíritu Santo? A veces ha llegado con una influencia omnipresente a la escuela de Battle Creek ya las escuelas de otras localidades. ¿Lo reconociste? ¿Le otorgaste el honor debido a un Mensajero Celestial? Cuando el Espíritu parecía contender con los jóvenes, ¿dijisteis: Dejemos de lado todo estudio, porque es evidente que tenemos entre nosotros un Huésped celestial? Demos alabanza y honra a Dios. ¿Os habéis inclinado con corazones contritos en oración con vuestros alumnos, suplicando que podáis [114] recibir la bendición que el Señor os estaba regalando?

El gran Maestro mismo estuvo entre vosotros. ¿Cómo lo honraste? ¿Era un extraño para algunos de los educadores? ¿Había necesidad de enviar a buscar a alguien de supuesta autoridad para recibir o rechazar a este Mensajero del cielo? Aunque invisible, Su presencia estuvo entre vosotros. Pero, ¿no se expresó el pensamiento de que en la escuela se debe dedicar tiempo al estudio, y que hay un tiempo para cada cosa, como si las horas dedicadas al estudio común fueran demasiado preciosas para dedicarlas a la obra del Mensajero celestial?

Si de esta manera has restringido y rechazado el Espíritu Santo de Dios, te ruego que te arrepientas de ello lo antes posible. Si alguno de los educadores no ha abierto la puerta de su propio corazón al Espíritu de Dios, sino que la ha cerrado y puesto candado, les insto a que abran la puerta y oren con fervor: “Permaneced conmigo”. Cuando el Espíritu Santo

revela Su presencia en su salón de clases, dígales a sus estudiantes, El Señor significa que Él tiene para nosotros hoy una lección de importancia celestial, de más valor que nuestras lecciones en las líneas ordinarias. Escuchemos; inclinémonos ante Dios y busquémoslo de todo corazón.

Déjame decirte lo que sé de este Huésped Celestial. El Espíritu Santo se cernía sobre los jóvenes durante el horario escolar; pero algunos corazones estaban tan fríos y oscuros que no deseaban la presencia del Espíritu, y la luz de Dios se retiró. Ese Visitante celestial habría abierto el entendimiento, habría dado sabiduría y conocimiento en todas las líneas de estudio que serían empleadas para la gloria de Dios. El Mensajero del Señor vino para convencer de pecado y para ablandar el corazón endurecido por el largo alejamiento de Dios.

Vino a revelar el gran amor con que Dios ha amado a la juventud.

[115] Son herencia de Dios; y los educadores necesitan la "educación superior" antes de estar capacitados para ser instructores y guías de la juventud.

El maestro puede comprender muchas cosas con respecto al universo físico ; puede saber todo acerca de las estructuras de la vida animal, las invenciones del arte mecánico, los descubrimientos de la ciencia natural; pero no puede llamarse educado a menos que tenga un conocimiento del único Dios verdadero y de Jesucristo a quien Él ha enviado. Un principio de origen divino debe impregnar nuestra conducta y unirnos a Dios. Esto no será de ninguna manera un obstáculo para el estudio de la verdadera ciencia.

El temor del Señor es el principio de la sabiduría, y el hombre que consiente en ser moldeado y formado a la semejanza divina es el más noble espécimen de la obra de Dios. Todos los que viven en comunión con nuestro Creador tendrán una comprensión de Su diseño en su creación, y tendrán un sentido de su propia responsabilidad ante Dios para emplear sus facultades para el mejor propósito. No buscarán ni glorificarse ni desvalorizarse.

El conocimiento de Dios se obtiene de Su Palabra. El conocimiento experimental de la verdadera piedad, en la consagración y el servicio diarios a Dios, asegura la más alta cultura de mente, alma y cuerpo; y esta consagración de todas nuestras facultades a Dios impide la exaltación propia . La impartición del poder divino honra nuestra búsqueda sincera de sabiduría para el uso consciente de nuestras facultades más elevadas para honrar a Dios y bendecir a nuestros semejantes. Como estas facultades se derivan de Dios y no son creación propia, deben ser apreciadas como talentos de Dios para ser empleados en Su servicio.

MR No. 1375—La Experiencia del Becerro de Oro un Ejemplo para el Pueblo de Dios Hoy; peligro en la búsqueda de placer, especialmente entre los jóvenes; Desarrollo de a Las facultades de la mente encomendadas por el cielo deben ser ^{carácter cristiano} tratadas como los 105 poderes superiores, para gobernar el reino del cuerpo. Los apetitos y pasiones naturales deben ser puestos bajo el control de la conciencia y los afectos espirituales.

La Palabra de Dios ha de ser el fundamento de todo estudio, y la [116] las palabras de la revelación, cuidadosamente estudiadas, atraen y fortalecen el intelecto tanto como el corazón. Se requiere el cultivo del intelecto, para que podamos comprender la revelación de la voluntad de Dios para nosotros. No puede ser descuidado por aquellos que son obedientes a Su mandamiento. Dios no nos ha dado las facultades de la mente para dedicarlas a actividades frívolas y baratas.

El caso de Daniel es instructivo. Daniel fue enseñado por Dios y cooperó con Dios. Ejerció todas sus facultades para obrar su propia salvación, y Dios obró en él el querer y el hacer según su beneplácito. De Daniel y sus compañeros está escrito: “A estos cuatro niños Dios les dio conocimiento y destreza en toda ciencia y sabiduría; y Daniel tuvo entendimiento en todas las visiones y sueños” [Daniel 1:17]. Estos jóvenes eran cristianos sinceros y fieles. La verdadera educación debe ser de todos los lados, no de un solo lado. Tal educación estaban decididos a tener Daniel y sus compañeros.

Ellos buscaron adquirir conocimiento con un propósito, para honrar y glorificar a Dios. Deben perfeccionar un carácter cristiano y tener un intelecto claro para presentarse como los representantes de la religión verdadera en medio de las religiones falsas del paganismo.

Para ellos la voluntad de Dios era la ley suprema de la vida. Practicaron la templanza al comer y beber para no debilitar el cerebro o los músculos. Para preservar la salud, sintieron que debían evitar los lujos de la mesa del rey, y no participarían del vino ni de ninguna bebida estimulante. Bajo Dios estaban en perfecto entrenamiento para que todas sus facultades pudieran prestarle el más alto servicio. Dios requería que estos jóvenes se guardaran de los ídolos.

La religión de Jesucristo nunca degrada al receptor; nunca [117] lo hace tosco o áspero, descortés o engreído, apasionado o duro de corazón. Al contrario, refina el gusto, santifica el juicio, purifica y ennoblece los pensamientos llevándolos cautivos a Jesucristo. El ideal de Dios para Sus hijos es más alto de lo que puede alcanzar el pensamiento humano más elevado.

El Dios viviente ha dado en Su santa ley una transcripción de Su carácter. El Maestro más grande que el mundo haya conocido jamás es Jesucristo. ¿Y cuál es el estándar que Él ha dado para que lo alcancen todos los que creen en Él? “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” [Mateo [5:48](#)]. Así como Dios es perfecto en su elevada esfera de acción, así el hombre puede ser perfecto en su esfera humana. El ideal del carácter cristiano es la semejanza a Cristo. Se abre ante nosotros un camino de continuo avance. Tenemos un objeto que alcanzar, un estándar que alcanzar, que incluye todo lo bueno, lo puro, lo noble y lo elevado. Debe haber un esfuerzo continuo y un progreso constante hacia adelante y hacia arriba, hacia la perfección del carácter. (Ver [2 Timoteo 3:14-17](#); [Romanos 15:4](#); [Colosenses 2:8-10](#).)

Esta es la voluntad de Dios con respecto a todo ser humano, incluso vuestra santificación. Al impulsar nuestro camino hacia lo alto, hacia el cielo, toda facultad debe mantenerse en la condición más sana para prestar el servicio más fiel. Los poderes con los que Dios ha dotado a los hombres deben ser puestos a prueba. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ya tu prójimo como a ti mismo” [Lucas [10:27](#)]. El hombre no puede hacer esto por sí mismo; debe tener poder divino. ¿Qué hará el instrumento humano en la gran obra? “Ocupaos en vuestra propia salvación con temor [[118](#)] y temblor. Porque Dios es el que produce en vosotros tanto el querer hacer por Su buena voluntad” [Filipenses [2:12](#), 13].

Sin la obra divina, el hombre no podría hacer nada bueno. Dios llama a todo hombre al arrepentimiento, pero el hombre ni siquiera puede arrepentirse a menos que el Espíritu Santo obre en su corazón. Pero el Señor no quiere que nadie espere hasta que crea que se ha arrepentido antes de dar sus pasos hacia Jesús. El Salvador está continuamente atrayendo a los hombres al arrepentimiento; sólo necesitan someterse para ser atraídos, y sus corazones se derretirán en penitencia.

Al hombre se le asigna una parte en esta gran lucha por la vida eterna; debe responder a la obra del Espíritu Santo. Requerirá una lucha para romper los poderes de las tinieblas, y el Espíritu obra en él para lograrlo. Pero el hombre no es un ser pasivo que se salve en la indolencia. Está llamado a tensar todos los músculos y ejercitar todas las facultades en la lucha por la inmortalidad; sin embargo, es Dios quien suple la eficiencia.

MR No. 1375—La Experiencia del Becerro de Oro un Ejemplo para el Pueblo de Dios

Hoy; peligro en la búsqueda de placer, especialmente entre los jóvenes; Desarrollo de un Ningún ser humano puede salvarse en la indolencia. El Señor nos invita, ¹⁰⁷
~~carácter cristiano~~
“Esforzaos a entrar por la puerta estrecha; porque os digo que muchos tratarán de entrar, y no podrán” [Lucas 13:24]. “Ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”

[Mateo 7:13, 14].

Ruego a los estudiantes de nuestras escuelas que sean sobrios. los la frivolidad de los jóvenes no agrada a Dios. Sus deportes y juegos abren la puerta a un torrente de tentaciones. Estás en posesión de la dotación celestial de Dios en tus facultades intelectuales, y no debes permitir que tus pensamientos sean baratos y bajos. Un carácter formado de acuerdo con los preceptos de la Palabra de Dios revelará [119] principios firmes y aspiraciones puras y nobles. El Espíritu Santo coopera con los poderes de la mente humana, y los elevados y santos impulsos son el resultado seguro.

Daniel y sus compañeros tenían una conciencia sin ofensa hacia Dios. Pero esto no se conserva sin una lucha. ¡Qué prueba sufrieron los tres compañeros de Daniel cuando se les pidió que adoraran la gran imagen que el rey Nabucodonosor había levantado en las llanuras de Dura! Sus principios les prohibían rendir homenaje al ídolo, porque era un rival del Dios del cielo. Sabían que debían a Dios todas las facultades que poseían, y mientras sus corazones estaban llenos de generosa simpatía hacia todos los hombres, tenían una elevada aspiración de probarse enteramente leales a su Dios.

Para hacer frente a los llamamientos del rey y sus consejeros de que debían cumplir con el edicto real, tenían una serie de argumentos expuestos de la manera más elocuente. La demanda les pareció despreciable. Con Daniel como compañero, habían orado y ayunado para poder entender el sueño que Dios le dio al rey. El Señor había oído sus clamores, y había dado a Daniel sabiduría para interpretar el sueño; así se habían salvado sus propias vidas y las vidas de los astrólogos y adivinos. Ahora bien, los mismos hombres que habían escapado de la muerte a través de la misericordia de Dios hacia sus siervos fueron inducidos por la envidia y los celos para asegurar el decreto con respecto a la adoración de la imagen de oro.

El rey declaró a los tres jóvenes hebreos, si “se postran y adoran la imagen que he hecho; bien: pero si adoráis

no, seréis echados en la misma hora en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿Y quién es ese Dios que os libraré de mi mano? [Daniel 3:15]. El joven dijo al rey: “Oh Nabucodonosor, [120] no nos preocupamos de responderte sobre este asunto. Si es así, nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo, y de tu mano, oh rey, nos libraré. Pero si no, sea notorio para ti, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor se llenó de furor, y la apariencia de su rostro se mudó contra Sadrac, Mesac y Abed-nego; por lo cual él habló, y mandó que calentasen el horno una siete veces más de lo que solía calentarse” [Daniel 3:16-19].

Aquellos jóvenes fieles fueron arrojados al fuego, pero Dios manifestó Su poder para la liberación de Sus siervos. Uno semejante al Hijo de Dios caminaba con ellos en medio de la llama, y cuando fueron sacados, ni siquiera el olor del fuego había pasado sobre ellos. “Entonces habló Nabucodonosor y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel, y libró a sus siervos que confiaron en él, y cambiaron la palabra del rey, y entregaron sus cuerpos, para que no sirvan ni adoren a ningún dios, sino a su propio Dios” [Daniel 3:28].

Así estos jóvenes, imbuidos del Espíritu Santo, declararon a toda la nación su fe, que Aquel a quien adoraban era el único Dios vivo y verdadero. Esta demostración de su propia fe fue la presentación más elocuente de sus principios. Para impresionar a los idólatras con el poder y la grandeza del Dios viviente, Sus siervos deben revelar su propia reverencia por Dios. Deben hacer manifiesto que Él es el único objeto de su honor y adoración, y que ninguna consideración, ni siquiera la preservación de la vida misma, puede inducirlos a hacer la menor concesión a la idolatría.

Estas lecciones tienen una relación directa y vital con nuestra experiencia en estos últimos días. Mi alma está profundamente conmovida por las cosas que [121] se han presentado ante mí. Siento una indignación de espíritu que en nuestras instituciones se haya dado tan poca honra al Dios vivo, y tanta honra a lo que se supone que es talento humano, pero con el cual el Espíritu Santo no tiene relación. El Espíritu de Dios no es reconocido ni respetado; los hombres la han juz

MR No. 1375—La Experiencia del Becerro de Oro un Ejemplo para el Pueblo de

Dios Hoy; peligro en la búsqueda de placer, especialmente entre los jóvenes; El desarrollo de sus operaciones ha sido condenado como fanatismo, entusiasmo y excitación indebida. carácter cristiano 109

Dios ve lo que los ojos ciegos de los educadores no pueden discernir: que la inmoralidad de todo tipo y grado lucha por el dominio, obrando en contra de las manifestaciones del poder del Espíritu Santo. La vulgaridad de la conversación y las ideas bajas y pervertidas están entretejidas en la textura del carácter y contaminan el alma.

Las fiestas bajas y comunes de placer, las reuniones para comer y beber, cantar y tocar instrumentos de música, están inspiradas en un espíritu que es de abajo. Son una oblación a Satanás. Las exhibiciones en la locura de la bicicleta son una ofensa a Dios. Su ira se enciende contra los que hacen tales cosas. Porque en estas gratificaciones la mente se embriaga, como cuando se bebe licor. Se abre la puerta a las asociaciones vulgares. Los pensamientos dejados correr en un canal bajo pronto pervierten todos los poderes del ser. Como Israel de antaño, los amantes de los placeres comen y beben y se levantan para jugar. Hay alegría y juerga, hilaridad y júbilo. En todo esto los jóvenes siguen el ejemplo de los autores de los libros que se ponen en sus manos para su estudio. El mayor mal de todo es el efecto permanente que estas cosas tienen sobre el carácter.

Los que toman la delantera en estas cosas traen sobre la causa una mancha que no se borra fácilmente. Hieren sus almas, y llevarán [122] las cicatrices a lo largo de su vida. El malhechor puede ver sus pecados y arrepentirse; Dios puede perdonar al transgresor; pero el poder de discernimiento que siempre debe mantenerse agudo y sensible para distinguir entre lo sagrado y lo común está, en gran medida, destruido.

Con demasiada frecuencia, las imaginaciones y los dispositivos humanos se aceptan como divinos. Algunas almas permanecerán en la ceguera y la insensibilidad, dispuestas a captar sentimientos vulgares, vulgares, incluso infieles, mientras se vuelven contra las manifestaciones del Espíritu Santo.

Es una cosa terrible para cualquier alma ponerse del lado de Satanás en la cuestión; porque tan pronto como hace esto, le pasa un cambio, como se dice del rey de Babilonia, que su rostro cambió hacia los tres fieles hebreos. La historia pasada se repetirá. Los hombres rechazarán la obra del Espíritu Santo y abrirán la puerta de la mente a los atributos satánicos que los separan de Dios. Se volverán contra los mismos mensajeros a través de los cuales Dios envía los mensajes de advertencia. Incluso ahora temo que las mismas cosas que busco

aclarar será mal aplicado, mal interpretado y falsificado. Algunos han sentido que es una virtud educarse en esta línea, y por su mala aplicación anulan los mensajes que Dios envía.

Insto a todos a quienes lleguen estas palabras a que revisen su propio curso de acción y “miren por ustedes mismos, que en ningún momento sus corazones se carguen con la glotonería y la embriaguez y los afanes de esta vida, y así llegue ese día. sobre ti desprevenido. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra” [Lucas [21:34, 35](#)].—

[Manuscrito 16, 1896.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Toda la Sra.

MR núm. 1376—Estímulo al Trabajo de las Ciudades [123]

[Escrito el 11 de agosto de 1910, de Sanitarium, California, a AG
Daniells.]

He recibido vuestras cartas sobre el concilio celebrado en Nueva York, y los esfuerzos que se están haciendo en favor de las multitudes en las grandes ciudades. También he leído sus cartas del 4 y 5 de agosto a WC White. Tenía la intención de responder a sus cartas de inmediato, pero he estado llevando una carga tan pesada que pensé que debía esperar hasta poder escribirle claramente.

La posición que has tomado está en el orden del Señor, y te animo con las palabras, sigue adelante como has comenzado, usando tu posición de influencia como presidente de la Asociación General para el avance de la obra a la que estamos llamados. hacer _ De esta manera puedes decepcionar al enemigo. Necesitarás toda la influencia que el Señor te da como líder sabio para animar a tus asociados en la responsabilidad de hacerse cargo de la obra de la ciudad y llevarla adelante de manera sensata.

Me alegro por esta carta que me has enviado, contándonos lo que estás haciendo. La luz que tengo del Señor es que esta misma experiencia será necesaria para otros. Ahora podrá no solo emprender el trabajo usted mismo, sino también ejercer su influencia como presidente de la Asociación General para liderar la misma obra que el Señor ha señalado que se haga.

No puede librarse ahora del trabajo que se ha dejado sin hacer durante tanto tiempo. El Señor te ha dado la oportunidad de redimir el tiempo y cubrir el descuido del pasado. Ahora puedo contar con ustedes con plena confianza para la realización de la obra que nos corresponde. El Señor en Su misericordia perdonará el fracaso del pasado. Él será [124] vuestro Auxiliador. Él les dará la gracia sustentadora, y nos uniremos a ustedes y les daremos toda la ayuda que podamos para usar su posición de influencia como presidente de la conferencia, y para trabajar sabiamente en la educación de otros para que trabajen en las ciudades.

Su influencia estará bajo el sabio cuidado del Señor, y aunque puedan enfrentar experiencias duras y difíciles en este gran esfuerzo, si ejercen la sabiduría y la santificación de Cristo, tendrán el poder y la gracia de lo alto, y la aprobación del Señor. Él os impartirá sabiduría y poder, y también os traerá el gozo del éxito.

Estoy tan agradecida de que nos hayas escrito cómo te has entregado a este trabajo. Los ángeles de Dios estarán con ustedes, y pueden usar toda la influencia que les ha dado su cargo como presidente de la conferencia, para animar a otros a emprender el mismo trabajo. No escribiré una palabra para desanimarlos o debilitar sus manos, sino que les diré: Adelante en el nombre del Señor. Su nombre es un poder contra el enemigo.

He tenido varios días de enfermedad. Parece como si Satanás fuera a quitarme la vida. Soy débil, pero no desanimado. Varias noches me ha parecido que no podría vivir hasta la mañana, pero ahora me aventuro a escribir esto, no sea que el enemigo los desanime.

En conclusión, diré: rediman el tiempo perdido de los últimos nueve años prosiguiendo ahora con la obra en nuestras ciudades, y el Señor los bendecirá y los sostendrá. —[Carta 68, 1910](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Carta entera.

MR No. 1377—Pautas para el evangelismo; No [125] teatro; salud a preservar; Trabajadores para ir Dos por dos

Tengo un mensaje para los que están a cargo de nuestro trabajo. No animéis a los hombres que van a emprender esta obra a pensar que deben proclamar el mensaje solemne y sagrado en un estilo teatral. Ni una jota ni una tilde de nada teatral debe incorporarse a nuestro trabajo.

La causa de Dios es tener un molde sagrado, celestial. Que todo lo relacionado con la entrega del mensaje para este tiempo lleve la huella divina. Que no se permita nada de naturaleza teatral, porque esto dañaría la sacralidad de la obra.

Se me ha instruido que nos encontraremos con todo tipo de experiencias y que los hombres tratarán de traer actuaciones extrañas a la obra de Dios. Nos hemos encontrado con cosas así en muchos lugares. En mis primeros trabajos, se dio el mensaje de que todas las representaciones teatrales relacionadas con la predicación de la verdad presente debían ser desalentadas y prohibidas. Los hombres que pensaban que tenían un trabajo maravilloso que hacer buscaban adoptar un comportamiento extraño y manifestaban rarezas en el ejercicio corporal. La luz que me dieron fue: “No le des sanción. Estas representaciones, que tenían sabor a teatro, no debían tener lugar en la proclamación de los mensajes solemnes que se nos encomendaban.

El enemigo observará de cerca y aprovechará todas las ventajas de las circunstancias para degradar la verdad mediante la introducción de demostraciones indignas. Ninguna de estas demostraciones debe ser alentada.

Las preciosas verdades que se nos han dado deben ser pronunciadas con toda solemnidad y con sagrado temor reverencial.

Debe preservarse la salud—Todo trabajador debe prestar atención a las instrucciones [126] ción de que la salud no debe estar en peligro. La preservación de la salud debe ser considerada como un deber sagrado. Debemos dar testimonio de los beneficios derivados de un conocimiento inteligente de la reforma pro salud.

Cuando la vitalidad se gasta innecesariamente en largos sermones, el resultado es el cansancio. Debemos ser colaboradores de Dios. Nosotros

deshonrarlo cuando hacemos lo que nos inhabilita y descalifica para su servicio. El Señor desea que trabajemos como agentes humanos inteligentes . No somos nuestros. Hemos sido comprados por precio, y debemos glorificar a Dios mediante una vida de esfuerzo inteligente, devolviendo a Él lo Suyo en un servicio sensato y fiel.

"¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros ? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios."

El ministro de Dios no debe hablar palabras que crearán frivolidad. Hemos sido comprados con el precio de un gran sacrificio, sí, el sacrificio del Hijo unigénito de Dios.

Dos y dos: a ningún hombre se le debe permitir tener el control exclusivo de un esfuerzo en ningún lugar. Cristo envió a sus discípulos de dos en dos, para ir a los lugares a los que Él seguiría después. Lea la Palabra y siga el plan del Señor. El hombre que insiste en que no trabajará con otro está dando un ejemplo que Cristo no sanciona. Debemos seguir los planes del Señor.

A los trabajadores experimentados se les debe dar el trabajo de ingresar a nuevos lugares. Se debe seguir un curso que mantenga la sagrada dignidad del trabajo. Siempre debemos recordar que los ángeles malignos están buscando oportunidades para derrotar nuestros esfuerzos.

[127]

Las ciudades están para ser trabajadas. Una temporada de gran prueba está ante nosotros. Entonces que nadie eleve el alma a la vanidad. Corresponde a aquellos que luchan por la corona de la vida luchar legalmente. Todas nuestras capacidades y dones deben usarse en la obra de salvar almas que perecen, ganando así a otros para que se conviertan en colaboradores de Cristo. El conocimiento y los poderes que el Señor ha dado a los hombres y mujeres aumentarán en gran medida a medida que trabajen para edificar Su [reino.—Manuscrito 19, 1910.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Toda la Sra.

MR n.º 1378: Vienen días mejores

[128]

(Escrito el 11 de enero de 1850, desde Oswego, Nueva York, a
“Queridos hermano y hermana [Leonard] Hastings”).

Me tomaré el tiempo de escribirte unas líneas. Deseo sinceramente verte . Ruego a Dios que los bendiga y los santifique. Hoy sentí la necesidad de estar todo, todo listo, para que cuando llegue el tiempo de angustia, cual nunca fue, estemos escondidos en el Señor. Oh, mi hermano y hermana, desearía que todo el pueblo de Dios pudiera verlo como Dios me lo ha mostrado. La obra del Señor continúa; las almas están llegando a la verdad, y pronto todo el trabajo estará hecho. Ánimo, esperanza en Dios; que nada te pese. Tenemos la verdad. Lo sabemos. Alabado sea el Señor.

Ayer vi que nuestra obra no era para los pastores que han rechazado los mensajes anteriores, sino para los honestos engañados que son descarriados. Vi que los falsos pastores pronto serían alimentados con juicio. Que la verdad salga a la luz dondequiera que vayamos: El séptimo día es sábado del Señor nuestro Dios. Animar. Vienen días mejores .

Mi amor para sus queridos hijos. Diles por mí que tengan sus vidas escondidas con Cristo en Dios, que tengan sus corazones totalmente entregados a Dios, para que estén escondidos en el día de la ira del Señor. Ore por nosotros, escríbanos y cuéntenos cómo le va. Tengo prisa o escribiría más. A Babe le están saliendo los dientes, y ahora me toma casi todo el tiempo cuidarlo.

Amor a la hermana Gorham, al hermano Gardener y a todos los santos en N. Ispwich.—Carta [18](#), 1850.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

[129] **MR No. 1379—Una visión temprana; Cómo ser un
vencedor**

(Escrito el 4 de agosto de 1850 desde Center Port, Nueva York, a “Querida hermana Arabella [Hastings]).

Esta es la primera oportunidad que tengo de escribirte desde que te dejamos. Hemos estado viajando tan rápido como pudimos desde que salimos de su casa. No nos hemos dado tiempo para descansar o apenas para dormir. Hemos sentido que los asuntos del Rey requerían prisa, que lo que hicimos debía hacerse rápidamente. Dios nos dio un tiempo victorioso en nuestro viaje. La verdad triunfó. No escribiré los detalles de nuestro viaje, porque lo tendréis en el periódico.

El Señor me mostró que él, James, debe tomar los testimonios que los principales adventistas publicaron en el '44 y volver a publicarlos y avergonzarlos. Ahora está haciendo ese trabajo. Entonces el Señor me mostró que debemos ir al este de nuevo. El lunes pasado por la noche mientras estaba en casa del hermano Lillis (hermanos Rhodes, Lillis, Edson y Harris presentes). Me angustié mucho por algunos en Israel. La carga era pesada. Los hermanos oraron al Señor para que me quitara la carga, y fui quitado en una visión, de la cual les escribiré un poco.

Vi que los poderes de las tinieblas se estaban levantando. Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que le queda poco tiempo. Dijo el ángel, mientras señalaba a Israel: “¿Te levantas? Tú estás sobre la tierra encantada. ¿No lo ves? Despierta y levántate y vístete de la fuerza del Señor.” Fui señalado de nuevo a los hijos de Israel en Egipto. Vi [que] cuando Dios obró a través de Moisés ante Faraón, los magos se acercaron y dijeron que podían hacer lo mismo. Yo [130] vi que el mismo trabajo estaba ocurriendo ahora en el mundo y entre las iglesias profesas similar al trabajo de los magos en la antigüedad. Vi que el poder de los magos se ha multiplicado por diez en unos pocos meses, y seguirá aumentando y extendiéndose, y a menos que Israel se levante y aumente en poder y fuerza y crezca en gracia y en el conocimiento de la verdad, los poderes de las tinieblas

obtendrá la victoria sobre ellos. Vi que debemos estar constantemente elevándonos y mantener el ascendiente sobre los poderes de las tinieblas. Vi [que] el canto a la gloria de Dios a menudo ahuyentaba al enemigo, y gritando lo golpeaba y nos daba la victoria. Vi que había muy poca glorificación de Dios en Israel y muy poca sencillez infantil.

Le pregunté al ángel por qué no había más poder en Israel. Él dijo : “Os dejáis ir de las promesas de Dios demasiado pronto. Presiona tus peticiones al trono, y aférrate por la fe. Creed que recibiréis las cosas que pedís , y las tendréis.” Luego me señalaron a Elijah. Estaba sujeto a pasiones similares a las nuestras, y oraba fervientemente. Su fe soportó la prueba. Siete veces oró ante el Señor, y por fin se vio la nube.

Vi que habíamos dudado y herido al hermoso Jesús por incredulidad. Vi que el encantamiento nos rodeaba por todas partes, y si Satanás podía hacernos dormir, estaba seguro de su presa. Dijo el ángel: “Tened fe en Dios”. Vi que algunos se esforzaron demasiado para creer. La fe es tan simple que miras por encima de ella. Satanás trató de engañar a algunos de los niños honestos y los hizo mirarse a sí mismos para encontrar la dignidad allí. Vi que deben apartar la mirada de sí mismos para ver la dignidad de Jesús, y entregarse, tan dependientes e indignos como son, a Su misericordia, y por fe sacar fuerza y alimento de Él.

Querida hermana, no te he olvidado, aunque no he escrito [131] tú. Muchas veces he pensado en ti y orado por ti y por los demás niños, para que tú y su fe no desfallezcan. No te mezcles con el mundo; mantenerse separado de ellos. Si te mezclas con ellos, seguramente perderás fuerza. Procura vivir cerca de Dios y mantener una dulce comunión con Él. Esfuérzate en hacer firme tu vocación y elección . Creo que Dios te ama y te salvará si te aferras a lo que has alcanzado. Todo y todos se reducen a nada excepto aquellos que tienen esta verdad en ellos: los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Recuerda, hermana, si quieres salir victoriosa, debes vencer por la sangre del Cordero y la palabra de tu testimonio. Estamos en una causa gloriosa que triunfará y que nunca quedará en nada. La vida eterna por la que luchamos.

No es por ninguna riqueza u honor en este mundo, sino por un hogar en gloria, una sustancia perdurable cuya belleza nunca se desgastará , y su gloria nunca se desvanecerá.

Acordaos, el Señor de la casa se hizo pobre, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos. Debemos estar dispuestos a ser despreciados y pisoteados aquí. Pronto seremos exaltados a un hogar en gloria, un tesoro en los cielos. Alabado sea el Señor, pasaremos y contemplaremos a Aquel a quien nuestras almas admiran. Presiona, presiona, querida hermana, hasta la marca del premio. Tener fe en Dios. soportar las pruebas; sé paciente en las tribulaciones. Orad, orad mucho. Mantén la victoria sobre los poderes de las tinieblas.

Mucho amor para tu querido padre y para tus hermanas y hermano. Diles que sean fieles para servir a Dios. A menudo he orado por ellos. Diles que oren mucho para que sus pecados sean confesados sobre la [132] cabeza del chivo expiatorio y llevados a la tierra del olvido. Un poco más y la obra de Jesús estará terminada en el santuario.

Besa al bebé por mí. Dile a Charles que sea un buen niño para que pueda encontrarse con su madre en la aparición de Jesús. Mi pequeño está conmigo; él me reconoció cuando llegué a casa. Me había alejado de él dos meses. Primero me miró, luego arrojó sus bracitos alrededor de mi cuello. Ahora está muy débil, pero hemos orado por él. Será sanado, creo.—
Carta 8, 1850.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

**MR Núm. 1380—La cercanía del fin; Usando nuestro [133]
Medios para el Avance de la Causa**

(Un sermón aparentemente presentado en Estocolmo, Suecia, el 19 de octubre de 1885. Falta la introducción).

[Aunque] los árboles elevados que no saben nada deberían ser destruidos, y esta hermosa tierra debería ser rota, ellos no creerían ese mensaje. Pero si lo hubieran hecho, habría sido para su salvación. Se habrían separado tanto de Dios que no escucharon Su voz.

El arca fue construida sobre tierra seca. Noé caminó por fe, y cuando llegó el tiempo y vieron las bestias de dos en dos que entraban en el arca, y los cielos oscurecidos por las aves que iban de dos en dos en el arca, estos eran los que obedecían a Dios; pero el hombre no era obediente, sino que las bestias y las aves encontraban un lugar de refugio. Sin embargo, a pesar de esta vista maravillosa, la gente seguía sin creer.

Finalmente, Dios mandó a Noé ya su familia que entraran en el arca; y los encerró. Allí permanecieron una semana encerrados en el arca antes que comenzara a llover. ¡Cómo, entonces, estos hombres malvados se burlaron y se mofaron de los que estaban en el arca! ¿No fue una prueba de su fe estar encerrados allí durante una semana y, sin embargo, no llover? Pero después de siete días comenzó a llover. Hasta ese momento no había llovido; una niebla se había levantado para regar la tierra. Pero como la lluvia comenzó a caer lentamente al principio, luego vino más, comenzaron a preguntar: ¿A qué llegará esto?

Por fin se abrieron los cielos y la lluvia cayó a cántaros. Entonces todo el mundo empezó a ser barrido; pero el arca flotaba sobre las aguas turbulentas. ¡Qué habrían dado los habitantes del mundo si hubieran tenido un lugar dentro del arca! Mientras las pesadas nubes [134] estaban sobre ellos derramando sus torrentes de lluvia, los habitantes del viejo mundo comenzaron a subir a las cimas de las montañas, pero el agua llegó a las copas de los árboles más altos, y fueron arrastrados hacia ellos. la ebullición profunda.

Luego leemos: “Como fue en los días de Noé, así será cuando se manifieste el Hijo del hombre”. Los impíos serán destruidos, no por agua sino por fuego. Pero antes de que el Hijo de Dios venga, envía la advertencia de que pronto vendrá “para castigar a los moradores de la tierra por su iniquidad: la tierra descubrirá su sangre, y nunca más encubrirá sus muertos” [Isaías 26 :21]. Ahora, Cristo dice que justo antes de Su venida existirá tal estado de cosas como existió en el mundo antiguo. No se arrepintieron ante Dios, sino que siguieron “comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no supo hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos”. Bueno, ¿es pecado comer o beber? Cuando lo llevamos en exceso, es un pecado. Cuando llevamos al exceso el casarnos y darnos en matrimonio, esto también es pecado.

Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito para salvar a la humanidad de la perdición. Él ha puesto el cielo a su alcance, y por lo tanto tiene derechos sobre todos los hombres. Él les ha dado Sus mandamientos para que los observen, y aunque pueden ignorar Sus demandas, no pueden desecharlas; es Su ley la que ha de gobernar el cielo y la tierra. Y cuando se olvidan de Dios y se sirven a sí mismos, el temor de Dios no está delante de ellos, y el pecado para ellos no es pecado. La iniquidad prevalece, y poco antes de la aparición del Hijo del hombre en [los] cielos aparecerá Satanás, para atraer a los hombres, y si fuere posible engañaría a los mismos escogidos. Aquí están los transgresores de la ley de Dios , y Satanás, quien fue el primer transgresor, guiándolos. ¿Puedes sorprenderte de que la iniquidad prevalezca en todas partes? Y justo antes de la venida del Hijo del hombre, sus mentes están ocupadas en comer y beber, y casarse y darse en matrimonio, y el cielo es borrado de sus mentes.

Mire el estado de las cosas tal como existe hoy. Qué poco pensamiento de Dios o del cielo hay entre la gente. Familias enteras son criadas sin conocimiento de Dios. Y tus hijos que Dios te ha dado , ¿qué haces por ellos? ¿Los estás criando en el temor del Señor? Estos niños pequeños pueden ser educados desde su niñez para amar y honrar a Dios; y si los entrenas de esta manera, entonces verás que Dios te está ayudando en tu debilidad.

Por la mañana quieres enseñar a tus hijos que Dios es tu confianza. Enséñales que están viviendo para la futura vida inmortal, y no para este mundo. Quieres traer a Dios a tu casa y

MR Núm. 1380—La cercanía del fin; Usando nuestros medios para el avance de la causa 121
 familia. Quiere sentir que en su familia no se pronunciará ni una sola palabra impaciente. Quiere tener una influencia celestial y actuar como si creyera que Cristo viene. Muchos actúan como si las riquezas fueran indispensables. Pues, las riquezas no pueden salvar tu alma. Las apariencias no pueden salvar tu alma. Es una humilde confesión de todos tus pecados lo que te traerá el favor de tu Padre celestial.

¿Estás usando lo que Dios te ha dado para hacer avanzar Su obra? ¡Oh, qué ingratos son los hijos de los hombres! Actúan igual que [lo hacían] los habitantes del viejo mundo. Permiten que las bendiciones que Dios les ha dado los aparten de Él, y cuanto más les confía, más se olvidan de Él. Él ha puesto los medios en tus manos para hacer avanzar Su causa, ¿y los usas para tu propia gloria? Jesús vino al mundo y se hizo pobre para que nosotros, por su pobreza, pudiéramos ser enriquecidos. Escuchen Sus palabras: “ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen , y donde los ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo [6:19-21](#)).

Hemos tenido la oportunidad en California de ver el resultado de hombres que hacen de las riquezas su esperanza. Un día un hombre sería millonario y al día siguiente un mendigo. Comerciabán con acciones, y cuando quebraban no tenían valor para vivir y ponían fin a sus vidas. ¡Cuánto mejor hubiera sido si hubieran acumulado tesoros en el cielo! Ahora bien, Dios quiere que los hombres que tienen riquezas se las apropien para su causa. No son de ellos, solo se los prestan por fideicomiso.

Y así nos hemos sentido con los medios que Dios ha puesto en nuestras manos. Creímos el mensaje. Creíamos en la advertencia de que Cristo vendría pronto y sentíamos un anhelo tan ferviente por los que estaban en pecado que estábamos dispuestos a hacer casi cualquier sacrificio. Hemos conocido lo que es la pobreza, y ha sido la mejor experiencia de nuestras vidas. Me he desmayado más de una o dos veces con mis hijos en brazos, por falta de pan.

Mientras íbamos de un lugar a otro para proclamar la palabra de Dios, sufrimos de calor y de frío; pero Dios nos sostuvo en la obra, y al fin comenzó a traer los medios para la obra. Cuando llegó este medio, encontramos muchos lugares para ello. Pero vino la aflicción

nuestra casa. Mi esposo quedó paralítico, pero nuestras oraciones subieron a Dios, y Él lo resucitó y recuperó la salud. Esta larga aflicción nos llevó a querer otra vez. Pero el Señor nos dijo qué hacer.

Teníamos un hogar, ya medida que encontrábamos a los que estaban en aflicción y no tenían hogar, les abríamos nuestro hogar y les permitíamos [137] compartir nuestras comodidades. Una viuda vino a mí y me dijo: “No sé qué hacer con mis hijos; No puedo hacer que me obedezcan. A su lado vivía un hombre rico, y una vez me sacó para mostrarme sus edificios y me dijo: “No tengo lugar para todos mis bienes”. Entonces dijo: “No sé qué será de esa pobre viuda de enfrente; otro invierno tendrá que sufrir.

Me volví hacia él y le dije: “¿Qué hay de tus graneros? ¿No os ha dado Dios esto para socorrer a la viuda y al huérfano? Bueno, ahora, muchos son tan irreflexivos como eso.

Fui a la viuda y le dije que me llevaría a la niña. Así lo hice, y después vino el muchacho caminando cuarenta millas hasta nuestra casa. Bueno, así es como conseguimos nuestros medios. Al ver Dios el uso que hacíamos de los medios que nos dio, nos confió más. Mi marido era financiero. Anoche hice la declaración de que habíamos invertido \$30,000 en la causa, y así lo hemos hecho : cuando veíamos un lugar donde la causa necesitaba medios, los repartíamos. Cuando fuimos a la costa del Pacífico, muchos se levantaron para obedecer a Dios, y entonces necesitábamos medios para construir un centro de reuniones; pero la gente era pobre, así que enviamos a Michigan, diciéndoles que vendieran todo lo que tenían, y allí invertimos nuestros recursos, y se construyó un centro de reuniones en San Francisco y [otro en] Oakland.

A menudo, al regresar de un largo viaje, mirábamos si nuestra casa se había incendiado en nuestra ausencia. Y mi esposo decía: “No importa, si la casa se quema, tenemos un tesoro guardado en el cielo”.

Ahora no puedo darme el lujo de usar mis recursos para mi propia gloria, los quiero invertidos para la gloria de Dios. Cuando la misión comenzó en Basilea, llegó la palabra: Debemos tener medios. Había recibido de una hermana un vestido de seda; esto lo vendí y envié \$50 para ayudar a la misión. Y cuando mis buenas hermanas supieron lo que había hecho, siguieron mi ejemplo, y la suma se compensó. En lugar de poner mis recursos en mi [138] propio cuerpo, preferiría ir a la viuda y al huérfano para vestirlos. Y ahora la razón por la que hemos podido depositar este

MR Núm. 1380—La cercanía del fin; Usando nuestros medios para el avance de
~~en la tesorería de Dios es por la benevolencia de Dios; y sin embargo~~^{la causa}¹²³
 nos queda alguna pequeña propiedad. Y como he visto las misiones
 tan necesitadas, mis cartas han ido a Healdsburg, California,
 diciéndoles que vendan mi casa y mis muebles y envíen los medios
 que puedo disponer para ayudar a estas misiones.

Esta es la forma en que hemos estado trabajando desde que hemos
 tenido parte en este trabajo. Quiero que entiendas que porque Dios nos ha
 dado los medios, es porque hemos tratado de usarlos para Su gloria. No
 siento que nada de lo que tengo sea mío, y cuando voy a la tienda a comprar
 algo, me pregunto: ¿No puedo prescindir de esto y poner el dinero en la
 causa? Me lo repito una y otra vez: “Jesús por mí se hizo pobre. No tenía
 dónde recostar Su cabeza; y entonces yo, que soy el sujeto de Su gracia,
 ¿lo pasaré mejor que Él?

No debemos ser como la gente del mundo noáquico: tener la mente
 absorta en comer y beber, casarse y darse en matrimonio. Cristo está por
 venir pronto, y ¿quién está listo para encontrarse con Él? ¿Has sentido por
 los jóvenes que te rodean? ¿Has dado tus medios para enviar la verdad a
 los paganos lejanos, y has pasado por alto a los mismos que están justo al
 lado de tu puerta? Aquí hay almas a nuestro alrededor que podríamos salvar
 si les diéramos nuestra ayuda. Queremos ver nuestras oportunidades de dar
 ayuda a las almas. ¿Cuántos de nosotros, mientras chismorreamos,
 podríamos tomar la Biblia y dar conocimiento a almas preciosas? Debemos
 enfrentar el registro de nuestras vidas en el juicio. Cristo dice: “Amaos los
 unos a los otros como yo os he amado”. ¿Manifestamos ese amor por las
 almas en tinieblas que Cristo manifestó por nosotros? Bueno, ¿tomamos el
 pan de vida y lo comemos en silencio cuando las almas perecen a nuestro
 alrededor? Cristo viene. Prepárate para Su venida si quieres estar sin
 mancha ni defecto. Entonces emprendan el trabajo, y Jesús [139] les ayudará. Él es
 la propiciación por nuestros pecados.

Él está derramando Su sangre por nosotros esta noche. Cuando veo a
 los jóvenes, mi corazón sale por ellos. Quieren que alguien los guíe. Estoy
 asombrado de las iglesias de hoy. Queremos misioneros en casa.
 Queremos a aquellos que están dispuestos a negarse a sí mismos por causa de Cristo.
 Queremos a los que están despiertos por Jesús, que trabajarán por las almas
 como los que deben dar cuenta. Somos responsables de la gran luz que
 brilla en nuestro camino, y nos preguntamos: ¿Cuáles son

que haces con esta luz? Es tu deber ponerte en la relación correcta con Dios, para que Él pueda darte más luz.

El final de todas las cosas está cerca. ¿Estamos listos para encontrarnos con Cristo cuando Él aparezca? ¿Nos dirá Él: “Venid, benditos de mi Padre; entrar en la ciudad”? Cuando vemos la gran recompensa que está reservada para los fieles, cómo nuestros corazones deben extenderse hacia los demás, para que puedan recibir la luz. No sabes cuántos corazones están realmente sedientos de las aguas de la vida, pero aquí está la Biblia para abrirla ante ellos. ¿Lo harás? ¿Actuaréis como hombres y mujeres que esperan la venida del Señor? ¿Tendrás una fe viva y orarás como nunca antes? ¿Lucharás con Dios como luchó Jacob con él: “No te dejaré ir si no me bendices”? Y cuando Su bendición descansa sobre ti, estarás ansioso de que otros la reciban .

Pues llegará el día en que Dios vendrá a vengarse de los que no le conocen; y queremos que estés listo. Queremos que las cosas eternas tengan algún peso en sus mentes. Queremos que se vista con las vestiduras de justicia, para que Cristo le conceda Su bendición. Y Él dice: “Os conduciré a fuentes vivas de aguas; y Dios enjugará toda lágrima de vuestros [140] ojos.” Ahora bien, mis hermanos y hermanas, si tienen esa fe viva en Cristo, Él les dará una fe y una esperanza que el mundo no puede dar ni [quitar.—Manuscrito 35, 1885.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Toda la Sra.

MR No. 1381—El mal del egoísmo; Armonía [141] Posible a través de la oración y el enfoque en la cruz de Cristo

(Escrito el 11 de mayo de 1901 en Denver, Colorado, a “Queridos Edson y hermano Palmer”).

Hemos tenido una evidencia de la gracia sustentadora de Dios desde que los dejamos. Dormí bien en los autos ya las ocho y media de la mañana llegamos a Des Moines. Encontramos buen alojamiento en el sanatorio, pero casi todos los que conocí eran extraños para mí. Los viejos creyentes, a quienes había conocido hace años, se habían ido, y sus hijos me recuerdan como niños cuando conocí a sus padres.

El clima era húmedo mientras estábamos en Des Moines, pero cuando celebrábamos las reuniones, la capilla estaba llena de gente y el Señor me dio un mensaje para los reunidos. Hablé dos veces en este lugar. Varios ministros estuvieron presentes y estamos seguros que la reunión será de bendición para los reunidos. Mi mensaje se refería especialmente a la necesidad de preservar la unidad y el amor, que en este momento el pueblo de Dios debe cuidarse unos a otros. Hablé sobre la obra médica misionera y la poca simpatía que había recibido el Dr. Kellogg en su trabajo. Les pedí que compararan el trabajo que él había estado haciendo con el trabajo que ellos habían estado haciendo. Todos parecían ver que no habían actuado sabiamente, y espero que en el futuro haya menos fricciones.

Cuando salimos de Des Moines, subí con el resto del grupo a un automóvil con silla. El vagón tenía calefacción y, aunque no se fumaba en él, el aire estaba envenenado por los fumadores que pasaban, por su aliento y el olor de sus ropas y cuerpos. Pronto el aire viciado por el tabaco empezó a afectarme y me agoté. Me sacaron del auto de inmediato, y no fue demasiado pronto. Por un tiempo [142]

Sufrí severamente con dolor en el corazón y palpitaciones del corazón. Pero me pusieron cómodo y me acosté el resto del viaje en el coche cama, y me sentí agradecido por el cambio. 125

A las cinco y media de la tarde llegamos a College View donde me pusieron muy cómodo. Aquí conocí a varios de mis viejos amigos. Hablé una vez en el sanatorio y dos veces en la iglesia. Había una gran congregación en la iglesia en cada reunión. Muchos vinieron de Lincoln y de otros lugares en kilómetros a la redonda, y se llenó todo el espacio disponible en la iglesia. La primera vez que me dirigí a la gente, hablé durante aproximadamente una hora, presentando la necesidad de armonía en nuestro trabajo. Parece que no ha habido armonía entre la iglesia y el sanatorio. Puedo asegurarles que me duele profundamente ver que las cosas se han ido moviendo en una especie de discordia sistemática. Este servicio no es aceptable para Dios, y Su nombre es grandemente deshonrado. Pero estoy seguro de que se ayudará a la gente a ver las cosas bajo una luz diferente a la de antes. Les hablé sobre el asunto de las disputas legales. Esto es deslealtad a Dios y deslealtad unos a otros.

Mucha oración y trabajo en las líneas de Cristo curarán los males en la iglesia. Toda disensión debe ser puesta al pie de la cruz del Calvario.

Una visión clara y sin obstrucciones de Jesús sanará las dificultades existentes. El corazón se ablandará y se someterá al contemplar el maravilloso sacrificio que Dios ha hecho al dar a su Hijo unigénito para que muriera por nosotros. El corazón se romperá de emoción al pensar en lo que le ha costado al cielo poner a prueba a la raza pecadora.

Ningún pecado es tan general como el pecado del egoísmo. Ha escondido al Salvador de nuestra vista. Es una raíz de amargura que brota por la cual muchos serán contaminados. Si se eliminara esta obstrucción,

[143] nos daríamos cuenta de por qué el Salvador fue levantado en la cruz en nuestro favor. Estoy muy contento de que el Espíritu Santo pueda ayudarnos a comprender que hemos sido comprados por un precio. Somos posesión adquirida por Cristo, y no tenemos la libertad de permitir que la mente se absorba tanto con las cosas de este mundo que rara vez pensemos en la maravillosa manifestación del amor de Dios. Cristo reclama la entera consagración de todo el ser. Cuando el egoísmo sea eliminado de nuestra experiencia, ¡qué cambio se verá en nuestras vidas! Entonces no estaremos en desacuerdo unos con otros. No olvidemos que sobre nosotros descansa la responsabilidad de relacionarnos correctamente con Dios y con nuestro Redentor, quien dio su preciosa vida por nosotros para que no perezcamos, sino que tengamos vida eterna. Adoremos a Aquel que es nuestra vida, nuestra esperanza, nuestra felicidad eterna.

MR No. 1381—El mal del egoísmo; La armonía es posible mediante la oración y la concentración en la cruz de Cristo Si Satanás puede ¹²⁷ mantener al agente humano intoxicado con ambiciones mundanas y planes mundanos, está muy complacido. Nos privamos de las mayores bendiciones al no cooperar con nuestro Redentor en la búsqueda de levantar a la raza caída, al no ser la mano amiga de Dios en la restauración de la humanidad. “Nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois” [1 [Corintios 3:9](#)].

Él ha hecho todos los sacrificios por nosotros, y ¿no haremos nosotros sacrificios para mostrar nuestro aprecio por el [Don celestial?—Carta 97, 1901](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Carta entera.

[144] **MR No. 1382: un llamamiento a la Dra. Lindsay para que visite Australia**

(Escrito desde "Sunnyside", Cooranbong, NSW, 9 de agosto de 1899, a la Dra. Kate Lindsay).

Estamos muy deseosos de que vengas a Australia antes de que regreses a América, porque la ayuda es muy necesaria aquí. No conozco a nadie a quien me gustaría más que se quedara con nosotros un rato que a ti mismo. Entonces, entendiendo las necesidades del campo, yo, como mayordomo de Dios, les pido que vengan.

Es posible que haya recibido un telegrama antes de que esto le llegue. Espero que tengas. Varios de nosotros discutimos el asunto y decidimos telegrafiar. Pero la sede de operaciones en las líneas de negocios se trasladó a Stanmore, y no hemos tenido información especial al respecto. Pero si estás en Ciudad del Cabo cuando esto te llegue, ven por todos los medios a vernos. Ve a lo que se ha hecho y lo que queda por hacer en este campo. He enviado varias cartas a los hombres responsables de Ciudad del Cabo. Que el Señor le revele Su beneplácito e inculque en su mente que esto es lo que debe hacer, es la oración de Su Hermana.—Carta [113, 1899](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

**MR No. 1383—Segunda apelación a la Dra. Lindsay para
que venga a Australia**

[145]

(Escrito desde "Sunnyside", Cooranbong, NSW, 12 de octubre de 1899, a la
Dra. Kate Lindsay).

He escrito mucho esta mañana al Dr. Anthony y su esposa, el
hermano Bicknall y su esposa, el hermano Harmon Lindsay, y la
Madre Wessels, y ahora me dirijo a ustedes. ¿Cuándo vienes a Australia?
Necesitamos tu ayuda. Le pedimos que venga lo antes posible. Nos puedes
ayudar mucho con tu experiencia.

Lamento las dificultades que existen en el sanatorio, pero el Señor lo
entiende todo y obrará para poner las cosas en orden.

Estamos haciendo todo lo posible para avanzar en el trabajo en Australia,
y necesitamos mucho la ayuda que nos puedan brindar en este momento.
Quiero que escribas de inmediato y nos digas qué puedes hacer para ayudar
a nuestras jóvenes aquí. Podrías educarlos como ningún hombre podría
hacerlo. Les envió una cordial invitación para que vengan a Australia tan
pronto como sientan que pueden dejar el Sanatorio de Ciudad del Cabo. No
consentiremos en que usted pase de largo. Necesitamos su experiencia en nuestro sanatorio.
Debemos tener ayuda.

Ahora debo cerrar esta breve carta.—Carta [158](#), 1899.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

[146] **MR Núm. 1384—Confía en Dios, Él dispondrá las cosas
Derecha; Problemas en la Obra de Publicaciones;
Bendiciones de Dios**

(Escrito desde St. Helena, California, junio de 1901, a “Mi querido hijo Edson”).

Nuevamente me siento muy agobiado al verte seleccionar palabras de los escritos que te he enviado y usarlas para forzar decisiones que los hermanos no ven con claridad. He recibido cartas del élder Daniells y el élder Kilgore pidiéndome que les envíe instrucciones de inmediato, si tengo alguna luz en referencia a los puntos que ha citado en mis cartas.

Su curso habría sido el curso a seguir si no se hubiera hecho ningún cambio en la Conferencia General. Pero se ha hecho un cambio, y se harán muchos más cambios y se verán grandes desarrollos. Ningún asunto debe ser forzado.

Toda la luz que Dios me ha dado es que la obra se ha visto muy entorpecida por tener que pasar los libros por tantas manos. Cada editorial que maneje un libro debe ser remunerada por su trabajo. Es necesario considerar si el trabajo del libro no se puede manejar de alguna manera mejorada. Algo anda mal en la obra misionera y de tratados cuando se necesita tanto dinero para sostenerla después de todas las ventajas que ha tenido.

Ciertamente, los libros deben ser llevados ante la gente sin tener que pasar por tantas manos, pero debemos movernos con cautela. Nuestras palabras y acciones deben ser tales que bendiga a otros. Recuerda, Edson, que no debes llevar tus propias ideas en contra del juicio de los hermanos y los intereses generales de la causa.

[147] El élder Kilgore será su consejero. Las cosas se ajustarán solas si hacemos que nuestros intereses sean secundarios. El Señor Jehová es nuestra fortaleza y nuestro escudo. Él tiene trabajo para ti, para mí. Por nuestra fe y obras, debemos declarar que Dios es nuestra sabiduría, nuestra santificación, nuestra justicia. Él nos ha dado el más fuerte.

MR Núm. 1384—Confía en Dios, Él arreglará las cosas; Problemas en la
Obra de Publicaciones; Bendiciones de Dios 131
~~ánimo para acercarnos a Él; y cuanto más nos acercamos a Él, más nos~~
acercamos a la ley de la armonía, la unidad y la santidad.

La lección práctica que todos debemos aprender en la religión bíblica genuina es que debemos tener una mente y un juicio, que la ley de Dios es una ley de amor a Dios y al hombre. Incluso la desilusión y el sufrimiento se convierten en un medio de santificación para nosotros. Eleva y purifica el alma, ayudándonos a cumplir la voluntad de Dios.

Dios desea que entendamos que nunca debemos tratar de gobernar o buscar la supremacía. La humildad activa y la verdadera bondad deben ser constantemente apreciadas. El espíritu debe ser ablandado y subyugado. Dios guiará a todo el que sea guiado. Hijo mío, no manifiestes un espíritu dictatorial. Trabaja con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. Cualquier cosa que pueda surgir en tu experiencia, recuerda que el Padre celestial conoce todas las cosas y que Él pondrá las cosas en orden, si no tenemos mucha prisa. Él es nuestra santificación y justicia.

¿Para qué ha de vivir el cristiano? La respuesta viene, Él debe vivir en este mundo de pecado, lucha y discordia como un pacificador, haciendo todo lo que esté a su alcance para hacer avanzar la obra de Dios. [[Santiago 3:13-18](#), citado.]

5 de **junio** : Estimado hijo Edson: He recibido su carta, también cartas de los hermanos Daniells, Kilgore y Sharp. Me duele pensar que estás usando palabras que escribí antes de la conferencia. Desde la conferencia se han hecho grandes cambios. No insistáis en que la Madre ha dicho tal o cual cosa. Sé que hay que hacer reformas; pero cuando [148] No estoy presente para escuchar las palabras que se hablan, no puedo aconsejarle que seleccione algunas palabras de una carta que he escrito y use estas palabras para prohibir un curso que los hermanos desean seguir con respecto a la publicación y manejo de libros. Se han hecho cambios, y confío en que nuestros hermanos que están interesados en la obra del libro manifestarán un interés desinteresado en la disposición de libros para el campo del Sur.

En el pasado se ha seguido un curso terriblemente injusto. Se ha revelado una falta de principios. Pero en la piedad de su pueblo, Dios ha hecho cambios. Creo que cuando saqué mis escritos de mi cartera para darte algo con respecto a la obra sureña, debo haberte dado, por error, lo que no pretendía que cayera en tus manos ni en las de nadie más. Cuando el Señor se apodera

de la obra como lo hizo en nuestra última conferencia, tu madre puede retroceder y no ocupar un lugar tan prominente en los asuntos. Y, oh, cuán complacido estoy cuando esto puede ser así.

En el nombre del Señor, te encomiendo a ti, en quien tengo el más profundo interés, que no hagas que las cargas que pesan sobre mí sean doblemente difíciles de llevar. El curso de acción que antes de la conferencia podría haber sido una necesidad ya no es necesario, porque el Señor mismo intervino para poner las cosas en orden. Él ha dado Su Espíritu Santo. Confío en que Él pondrá en orden los asuntos que parecen andar mal.

Cuanto menos intente controlar las cosas, mejor será su influencia. Y no debes, hijo mío, usar mi nombre de tal manera que te interpongas entre el pueblo de Dios y la influencia de tu madre para debilitar esa influencia en cualquier aspecto. Existe el peligro de que en su celo y ardor puedan dañar su influencia y la mía de modo que yo no pueda en una crisis, como en la Conferencia General, hacer la obra que Dios me ha ahorrado la vida.

[149] Ahora no habrá oscilación de las cosas en líneas equivocadas. Todos deben trabajar en perfecta armonía. Unificar, unificar es la palabra del cielo. El trabajo de lograr la armonía perfecta no se puede hacer en un momento. Requerirá un examen minucioso y un estudio cuidadoso por parte de quienes tienen responsabilidades. No se debe arrastrar un hilo egoísta a la web.

Mantente cerca de tu Redentor. Él os ha ayudado de manera marcada , favoreciéndoos con privilegios y oportunidades. Si continuas aprendiendo de Él, Su mansedumbre y humildad, Él te dará descanso y paz. Haz de Dios tu Consejero. Si cree que hay un entendimiento erróneo en la Review and Herald o entre los hombres que actualmente tienen autoridad, no se apresure. Estate calmado. Ellos están en prueba y prueba, y tú, hijo mío, también estás en prueba y prueba. Si caminas sabiamente, el Señor obrará por ti. Sea vuestra determinación , En todo mi servicio a Dios me esforzaré por renovar en la tierra la armonía del cielo. Colócate donde se cumpla en ti la oración: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". En medio de la lucha y la discordia que predomina en la tierra, la vida del pueblo de Dios debe responder a esta oración.

Hijo mío, no intentes hacer grandes cosas con tus propias fuerzas. Consulta con tus hermanos. Si no hace esto, a menudo

MR Núm. 1384—Confía en Dios, Él arreglará las cosas; Problemas en la
Obra de Publicaciones; Bendiciones de Dios ~~sean~~
dichas de ti, Él está decidido a hacer lo que quiere. Serás malinterpretado.
Deja con Dios los males que crees que existen. Sé fácil de rogar y no fácil
de provocar. No hables palabras de enojo por algo que hayas oído. Esto
daña tu influencia. Que la gracia de Dios os ayude a tener paciencia.

Por la luz que Dios me ha dado, el élder Kilgore debería ser su consejero.
No luches como lo has hecho en el pasado para llevar las cosas a tu manera,
y luego te llenes de tumulto e inquietud.
Si no está en guardia, permitirá que sus sentimientos se eleven hasta
el más alto grado de angustia, y entonces olvidará que no está en una posición
[150] de perfecta fe y humilde confianza. Aprende a mirar las cosas que no
parecen sencillas sin hacerte infeliz y desgraciado. Debemos aprender a sufrir
las molestias de los demás sin irritarnos. Trate de enfrentar la decepción y los
obstáculos sin tomarlo demasiado en serio. No dejes que Dios sea deshonrado
por un solo murmullo de tus labios. Podemos permitirnos separarnos de
cualquier cosa en este mundo, pero no podemos permitirnos separarnos de
Dios como nuestra sabiduría.

Nada nos moverá si la mente se mantiene en Dios. Debes estar tranquilo.
Una mente perturbada no puede disfrutar de la paz de Cristo Jesús. Estás
rodeado de señal tras señal de la obra del Espíritu Santo a favor de la causa
de Dios. El enemigo ha trabajado a través de algunos para bloquear su
camino, pero el Señor ha trabajado para que esto sea de la mayor ventaja
para usted. Has obtenido una experiencia en la predicación de la Palabra y
en el trabajo junto con Dios. El Señor desea que entiendas que Él te ha
preservado mientras trabajabas en el campo del Sur.

Por Su fuerza y poder Él ha mantenido Su escudo sobre ti. Cuando los
hombres rehusaron trabajar de acuerdo con la luz dada, el Señor obró de
otras maneras para producir la prosperidad necesaria para llevar adelante
Su obra. Debes reconocer Su poder como tu sabiduría y tu suficiencia. Dios
te ha amado mucho, y una y otra vez ha preservado tu vida extendiendo Su
escudo sobre ti. Él ha sido tu roca de defensa. Él desea que tenga una
percepción clara de que Él ha abierto el camino para usted en Nashville y
que, mediante el avance de la obra en este lugar, el camino podría estar
preparado en otros lugares.

Guardad el camino del Señor en justicia y juicio. No haga visitas urgentes
a la Review and Herald. Que hagan lo que ellos

voluntad. Esperamos que se arrepientan tanto del pasado que el Señor pueda borrarlo de Su libro.

[151] ¿Te diste cuenta cuántas veces el Señor ha ordenado tu camino, que la voluntad de Satanás no se debe hacer en ti y extinguir tu vida, no tropezarías quejándote? Camine siempre ante Dios en humildad. Confía plenamente en Él. Que las palabras en tus labios sean palabras agradables. censurar a nadie. Edúquese para disculpar y compadecer a todos los que cometen errores.

Puedo escribir a nadie. Solo asegúrese de recordar que el Señor ha manejado los asuntos por usted porque ha puesto su confianza en Él. Él hará que suceda lo que Él desea hacer, si te escondes en Él. Tened buen ánimo en el Señor. Recuerda cuán misericordioso y bondadoso es Él, cuán grande ha sido su poder protector sobre ti. Lo que los hombres han dejado de hacer, Dios lo ha hecho. Hónralo. Sea un ejemplo de piedad para todos aquellos con quienes está conectado. Que Dios haga todo el juicio. Su trabajo es amar y servir a Dios y ser una ayuda para los demás.

Pelea la buena batalla de la fe. La superación requiere una vigilancia constante y una oración incesante. No permitas que tus palabras en el escritorio sean contradichas por tus palabras fuera del escritorio. El amor de Cristo es progresivo. Por esfuerzo constante creceréis en el conocimiento de Dios. Cuesta algo ser puro, santo e inmaculado. Pero recuerda que el que ofende “no de palabra, ése es varón perfecto, y capaz también de refrenar todo el cuerpo” [Santiago 3:2]. Pon tu mano en la mano de Cristo diciendo: Guíame, guárdame, bendíceme.

Esta mañana Sara y yo conduciremos hasta Vallejo, a treinta y cinco millas de aquí. Luego, un hermano se llevará el caballo y la carreta en el bote, y nos iremos a Oakland en tren. Me llevaré el cochecito a Oakland para tener la oportunidad de viajar allí.—Carta 54, 1901.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Carta entera.

MR Núm. 1385—Diario—La obra del colportaje [152]

(Escrito el 10 de enero y el 5 de julio de 1900.)

Estoy despierto a las necesidades del trabajo de colportaje. Esta obra no es una obra que todo hombre pueda hacer con éxito. En la obra del colportaje se necesitan hombres fuertes, bien educados y experimentados. El Señor desea que esta obra sea realizada por hombres capaces de educar a otros, que puedan despertar en los jóvenes y jovencitas prometedoras el interés por el colportaje, llevándolos a emprender la obra del libro y manejarla como se debe manejar.

El hermano Palmer tiene el talento, la educación y la habilidad que le permitirían llevar adelante la obra de educar a los jóvenes para la obra del colportaje de tal manera que se lograría mucho más de lo que se está haciendo ahora.

El ministerio del evangelio es uno de los medios designados por el Señor para llegar a la gente. Pero hay una línea de trabajo, de trabajo de casa en casa, que los colportores pueden hacer con más éxito que cualquier otro.

Las ovejas perdidas del redil de Dios están esparcidas por todos lados, y no se está haciendo la obra que se debe hacer para salvarlas. En el capítulo catorce de Juan se presenta una verdadera prueba para todo hombre. Aquí se nos habla de nuestra obligación de obedecer los mandamientos de Dios. Cristo dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; Incluso el Espíritu de la verdad; a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros... El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama, y el que me ama será amado por mi Padre, [153] y yo le amaré, y me manifestaré a él... El que me ama, mis palabras guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él" [versículos 15-17, 21, 23]. No se debe jugar con estas palabras, porque dan testimonio de nuestra obligación de obedecer todos los mandamientos. Aquí es donde el

faltan iglesias. No guardan los mandamientos de Dios, sino que son transgresores de la ley. Aquellos que tienen un amor genuino por Cristo, revelarán este amor por medio de su obediencia.

10 de **enero** —Mi mente todavía está agobiada. Se me recuerda la importancia de la obra del colportaje. Los que han adquirido experiencia en esta obra tienen un deber especial que desempeñar al enseñar a otros. Los colportores y los ministros tienen que hacer su trabajo designado. Pablo escribió a Timoteo: [2 Timoteo 4:1-5, citado].

Debe entenderse y apreciarse la importancia de la obra del ministerio en palabra y doctrina. La predicación de la Palabra es el medio por el cual el Señor ha ordenado que Su mensaje de advertencia sea dado al mundo. En las Escrituras se representa al maestro fiel como pastor del rebaño de Dios. Hay que respetarlo y apreciar su trabajo.

La genuina obra médica misionera está ligada al ministerio. Estas dos ramas de la causa nunca deben ser separadas. Lo mismo podríamos cortar la mano del cuerpo que separar la obra médica misionera del ministerio, porque es para el ministerio lo que la mano es para el cuerpo. Y la obra del colportaje debe ser parte de la obra médica misionera y del ministerio.

La verdad de Dios debe ser presentada a partir de Su Palabra. Es una obra de sagrada importancia recalcar en los padres la necesidad de enseñar a sus hijos a obedecer los mandamientos de Dios, tal como los dirigió Cristo antes de asumir el hábito de la humanidad. Lea las Escrituras del Antiguo [154] Testamento, especialmente Deuteronomio, sobre este tema. Dios le dijo a Moisés que les dijera a los hijos de Israel: [Deuteronomio 6:5-9, citado].

5 de **julio** —Esta mañana continuaré el tema iniciado hace algunos meses en mi diario. Conducida apropiadamente, la obra del colportaje es una obra misionera del más alto nivel. No podemos estimar demasiado el trabajo de llevar ante la gente los libros que son necesarios para su educación espiritual e iluminación. Hay muchos que, aunque tienen hambre del pan de vida, no tienen el privilegio de escuchar la verdad de los labios de los ministros delegados por Dios. El colporteur puede encontrar estas almas y ministrarlas de acuerdo con la habilidad que Dios le ha dado.

Los diez mandamientos son la expresión de la voluntad de Dios. Con el dedo de Dios fueron escritos sobre tablas de piedra. Ni uno

nunca iba a ser cambiado o borrado. En todas las épocas y en todos los países los mandamientos son vinculantes para los hombres. Solo cuando obedecemos a Dios podemos estar en armonía con Él. De acuerdo con Su promesa, el Señor obrará para el bien supremo de aquellos en quienes Él ve que se puede confiar, en obediencia filial, para llevar a cabo Sus planes ante el mundo. Él construye, por así decirlo, un muro de defensa alrededor de ellos. Él prohíbe aquellos pecados que maldicen al mundo y fomenta los que son para el bien de Su pueblo. La obediencia a los mandamientos de Dios debe ser enseñada por los ministros en el púlpito y por los padres en el hogar. De la obediencia depende la vida y la felicidad, la salud y la alegría de hombres, mujeres y niños. La obediencia es para su bienestar en esta vida y en la venidera.

“El Señor nos mandó que cumpliéramos todos estos estatutos, para temer al Señor nuestro Dios, para nuestro bien todos los días, para que Él nos conserve la vida, como en este día. Y será nuestra justicia, si cuidamos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado” [Deuteronomio 6:24, 25].

¿No es esta la mejor receta para llevar a las familias? ¿No es el más alto [155] tipo de obra médica misionera para mostrar a los hombres y mujeres la gran bendición, física y espiritual, que viene por obedecer la ley de Dios? Si esta ley, dada para establecer la justicia, se enseñara en el hogar, si se exigiera la obediencia a los niños desde sus primeros años, cuán diferente sería el mundo de hoy. Si los mandamientos de Dios fueran obedecidos con una mente dispuesta, se verían la templanza, la laboriosidad y la economía; se evitaría el mal; la virtud sería preservada.

Todo el mundo está bajo la más solemne responsabilidad de obedecer la ley de Dios. Los padres deben educar a sus hijos línea por línea, precepto por precepto, sin permitir ningún desacato a la santa ley de Dios. Deben confiar en el poder divino, pidiéndole al Señor que los ayude a mantener a sus hijos fieles a Aquel que dio a su Hijo unigénito para traer de vuelta a su lealtad a los desleales y desobedientes. Dios anhela derramar sobre los hombres y mujeres la rica corriente de su amor. Él anhela verlos deleitándose en hacer Su voluntad, usando cada jota de los poderes que se les han confiado en Su servicio, enseñando a todos los que entren dentro de su esfera de influencia que la manera de ser tratados como justos por causa de Cristo es obedecer la ley. Sólo aquellos que caminan a la luz de la Palabra de Dios tienen la evidencia de que son aceptados por Él.

La importancia de la obra del ministerio es inconfundible. Este es uno de los medios de Dios para iluminar al mundo. Pero también tiene otros medios. Usa el poder de la imprenta para imprimir periódicos y libros que contienen los mensajes de la verdad. Estos son esenciales en la obra de llevar adelante el evangelio. Son los medios del Señor para mantener la verdad ante la mente de la gente. Así ilumina y confirma a los hombres y mujeres, fortaleciendo en todos los sentidos el ministerio evangélico .

[156]

El trabajo del colportor es un trabajo muy importante. Así los mensajeros silenciosos de la verdad son colocados en los hogares de la gente. Así como Dios bendice al ministro y al evangelista en sus fervientes esfuerzos por presentar la verdad a la gente, bendecirá al fiel colportor.—Manuscrito [36, 1900](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,**12 de mayo de 1988.**

Toda la Sra.

MR No. 1386—Obra Médica Misionera Genuina; [157]

Precauciones con respecto a los contratos financieros

(Escrito desde Summer Hill, Sydney, Australia, 1899.)

Asistí al servicio de la mañana en Stanmore. Había un buen número presente. El Señor me dio libertad para hablar sobre la pronta venida de nuestro Salvador y la preparación que debemos hacer para enfrentar nuestro historial con gozo y no con tristeza. Cada uno tiene una obra que hacer por sí mismo. “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos [12:1](#), 2).

Todo este capítulo es un bosquejo inspirado de lo que constituye la verdadera piedad. Exige una entrega sin reservas a Dios. Todos los apetitos y pasiones impíos deben ser eliminados de la vida. Como sacrificio vivo, santo y aceptable, el cuerpo debe ser ofrecido a Dios.

El que acepta a Cristo debe conformarse a la mente y voluntad de Cristo. Mediante una vida cambiada Él debe mostrar que la verdad ha cambiado su corazón y su mente. Él no debe tratar de alcanzar la norma del mundo, ni la suya propia, sino la norma de la Palabra de Dios, que es la verdad.

El evangelio debe ir a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos. El Señor tiene una obra para que todos la hagan. El mensaje del evangelio debe abrirse camino en la tierra. Deben establecerse misiones médicas, y deben actuar como la mano amiga de Dios. Pero la obra médica misionera [\[158\]](#) no ha de hacerse cuerpo. Esto seguramente se hará a menos que haya una vigilancia constante.

Cristo no copió ningún modelo humano. Él dice a Sus siervos: Romped todo yugo que los hombres pretenden atar sobre vosotros, y aceptad Mi yugo. No aceptes ningún yugo que ate o obstaculice tus movimientos de ninguna manera, ahora o en el futuro. Aceptar tal yugo sería una trampa para ti. Mantente libre. Toma el yugo de Cristo. Cuando estás

enyugados con Él, sois libres y la verdad dejará su huella en vuestro carácter.

La obra médica misionera debe ser reconocida y llevada adelante, pero siempre en conexión con otras líneas de la obra evangélica. Los que se han opuesto a la obra médico misionera no saben lo que hacen. Necesitan volver a su sano juicio.

Debe aceptarse la obra médica misionera genuina, pero cada línea de esta obra debe protegerse cuidadosamente de todos los principios erróneos, para que pueda soportar la prueba escrutadora de Dios. El trabajo realizado es corresponder con el nombre. Si nuestros médicos van a cobrar precios mundanos por el trabajo que hacen, que eliminen la palabra misionero del nombre que llevan, para que la gente no se engañe. Aquellos que deseen unirse con el gran Médico Misionero, Jesucristo, deben cambiar su manera de trabajar, o se encontrarán con el oprobio de la gente del mundo.

Los planes que el Dr. Kellogg ha formulado para nuestra gente deberán ser examinados cuidadosa y minuciosamente. No se deben introducir hilos de diseño humano en la red. Debemos velar y orar y trabajar diligentemente, de lo contrario el enemigo entrará y estropeará el modelo. La ambición del Dr. Kellogg lo lleva a abarcar demasiado en sus planes y arreglos.

[159] Ningún ser humano debe interponerse entre sus semejantes y Dios. El Dr. Kellogg no es infalible. Ha cometido errores y continuará cometiendo errores a menos que humille su corazón diariamente ante Dios. No toda su obra lleva la firma del cielo.

Todos no pueden ver el resultado de las proposiciones hechas. Los Adventistas del Séptimo Día no deben, por escrito o por voz, obligarse a sí mismos a todos los acuerdos propuestos; porque si hacen esto, quedarán obligados a llevar a cabo la obra que ha de hacerse en estos postreros días. Se me indica que diga, muévase con cautela.

Domingo: he escrito mucho hoy. Que el Señor me ayude a trazar palabras que vayan al grano.

Cuando el poder de la verdad se sienta en el corazón, cuando la verdad se traiga a la vida diaria, habrá un gran movimiento de reforma en la iglesia de Battle Creek. Entonces se cumplirá la palabra: "Volveré y trastornaré". No sabemos ahora exactamente cuándo se logrará esto, sino que llegará el momento en que habrá una dispersión de Battle Creek. Los que se mudaron a Battle Creek sin llamar

del Señor, se alejará. Aquellos que vinieron a Battle Creek cuando tenían un trabajo que hacer en la iglesia que dejaron, perdieron su espíritu misionero y discernimiento al venir a Battle Creek. Allí entraron en contacto con un fariseísmo, un fariseísmo y una mundanalidad que siempre es una trampa. Es la forma de la piedad sin el poder de ella.

* * * * *

¿Dice Cristo: “El que quiera venir en pos de mí, que coma y beba con los borrachos. Que practique los principios que siguen los agentes de Satanás”? ¡No no! Las palabras del Salvador son: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” [Mateo [16:24](#)]. Los agentes de Satanás no han escatimado la sangre de los santos. Los verdaderos seguidores de Cristo son [160] bondadosos, tiernos, compasivos. Se darán cuenta del significado de la obra del ángel de [Apocalipsis 18](#), el cual ha de alumbrar toda la tierra con su gloria, mientras clama a gran voz: Ha caído, ha caído la gran Babilonia. Muchos atenderán este llamado.

Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima copa. Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar. Pero la Providencia tiene un papel que desempeñar en la batalla de Armagedón. Cuando la tierra sea iluminada con la gloria del ángel de [Apocalipsis 18](#), los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño, y los ejércitos del Dios viviente tomarán el campo.

* * * * *

Anoche tuve un tiempo de gran sufrimiento. Mi carne parecía tan fría como el mármol. Dormí un rato sin soñar, luego pasaron ante mí escenas de la obra en América. Los métodos y planes se estaban formando en acuerdos para ser presentados a nuestra gente. En estos acuerdos había términos y condiciones que no deben ser suscritos por nuestro pueblo. Temprano a la mañana siguiente advertí al Dr. Caro y al hermano Sharp que estuvieran en guardia, porque pronto les llegaría una carta conteniendo ciertas proposiciones, y requiriendo su firma en estas proposiciones antes de que recibieran medios para ayudarlos en su trabajo.

El Dr. Kellogg y sus trabajadores unidos formularon estas proposiciones, pero Dios no las inspiró. Y de ninguna manera nuestros hermanos deben obligarse a cumplir estas proposiciones. Se me instruyó que sabemos poco de lo que está delante de nosotros, y que Dios nos ha prohibido obligarnos por contrato para asegurar los medios.

Así dice el Señor: Tengo un trabajo para que haga el Dr. Kellogg, pero no debe ir más allá del trabajo que se le ha encomendado. El Señor lo ama y [161] lo salvará si camina humildemente con Él. Pero él mismo o cualquier otro hombre no debe formar yugos para el pueblo de Dios. Dígale a los hermanos Sharp y Caro que no deben firmar los términos establecidos. El futuro está en manos de Dios. Él no alienta ninguna atadura de Sus obreros. Que el hombre tema y tiemble para ponerse donde debe estar Dios. Que el hombre mantenga sus manos fuera de sus compañeros de trabajo. Sucederán cosas extrañas.

El Señor dará vueltas y vueltas. Su mal es suficiente para el [día.—Manuscrito 175, 1899.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Toda la Sra.

MR No. 1387—La suerte del pueblo de Dios en un mundo ^[162] de pecado; la negación de Pedro y el juicio de Jesús; La Confederación de Ángeles Malvados y Hombres Malvados de Satanás

[Juan 18:12-14, 19-23, citado.] Los seguidores de Cristo deben tener en cuenta que todos los malos discursos hechos contra Cristo, todo el abuso que Él recibió, deben, como Sus seguidores, soportar por causa de Su nombre. La piedad de la iglesia puede ser profesadamente de un orden elevado; pero cuando la verdad de la Palabra de Dios se hace sentir sobre el corazón, y cuando la convicción de la verdad es rechazada y despreciada para mantener la amistad con la mayoría, se colocan a sí mismos, esa humanidad que puede ser santificada, refinada, purificada . , ennoblecidos, por la obediencia a los mandamientos de Dios—como rechazadores de la verdad y la luz, del lado del enemigo. Satanás los agita, por un poder desde abajo, con una intensidad que revela su enemistad contra Dios y sus leyes. Promulgan leyes humanas que son opresivas e irritantes.

[Juan 15:18-25; 16:1-4, citado.] La verdad de estas palabras de Cristo ha sido una realidad en la experiencia de aquellos que han sido leales y fieles al Dios del cielo, según la luz recibida. “Si a mí me han perseguido”, dijo Él, “también os perseguirán a vosotros; si han guardado mis palabras, también guardarán las vuestras” [Juan 15:20]. “Todos los que quieran vivir [no meramente profesar] piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución” [2 Timoteo 3:12]. “Y estas cosas os harán a vosotros, porque no han conocido [por conocimiento experimental] al Padre, ni a Mí” [Juan 16:3].

Como Cristo fue odiado sin causa, así será odiado su pueblo ^[163] sin causa, simplemente porque son obedientes a los mandamientos de Dios y hacen Sus obras en lugar de trabajar directamente en contra de ellos. Si Aquel que era puro, santo e inmaculado, que hizo el bien y sólo el bien en nuestro mundo, fue tratado como un vil criminal y condenado a muerte sin un vestigio de evidencia en su contra, ¿qué pueden esperar Sus discípulos sino un trato similar, sin embargo ? , impecable

puede ser su vida e irreprochable su carácter? Las promulgaciones humanas, las leyes fabricadas por agentes satánicos bajo el pretexto de la bondad y la restricción del mal, serán exaltadas, mientras que las santas promulgaciones de Dios serán despreciadas y pisoteadas. Y todos los que demuestren su lealtad por la obediencia a la ley de Jehová deben estar preparados para ser arrestados, para ser llevados ante concilios que no tienen por estandarte la alta y santa ley de Dios, sino que han promulgado leyes estrictas inspiradas por aquel cuyos atributos fueron manifestado en el juicio de Cristo. “Tenemos una ley”, dijeron estos hombres, “y por nuestra ley debe morir” [Juan 19:7].

“Entonces llevaron a Jesús de la presencia de Caifás a la sala del juicio; y era temprano” [Juan 18:28]. La noche era la hora más apropiada para sus obras de tinieblas. En estos fanáticos religiosos tenemos una muestra de lo que hará la humanidad cuando tenga la Palabra que alumbra a todo hombre que viene al mundo, y obra directamente en contra de ella, independientemente de las consecuencias, la retribución futura sobre sus vecinos o sobre ellos mismos. “Tenemos una ley”, dicen, “y por esa ley debe morir” [Juan 19:7].

Pero estos sacerdotes, escribas y gobernantes eran tan exactos con respecto a sus propias máximas y tradiciones que no entrarían en la sala del juicio para no ser contaminados y para que no pudieran comer la pascua. La pascua era una ceremonia instituida por el mismo Cristo antes de su encarnación, pero Aquel que era [164] el fundamento de toda la economía judía estaba en medio de ellos, su divinidad revestida de humanidad. El tipo se encontraba con el antitipo. Y ellos habían hecho con Él lo que Satanás había obrado en sus corazones engañados, engañados y endurecidos.

El reino de las tinieblas se extiende sobre el mundo y abarca todas las esferas de acción de los hombres. Hay espíritus malignos que obran eficazmente en toda mente que puede ser inducida a la apostasía por cualquier causa. El espíritu del mal energiza a los hijos de la rebelión. Estas malas agencias estaban trabajando con Caín cuando mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus propias obras eran malas, y las de su hermano justas. “Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella” [Hebreos 11:4]. “Y a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, ya la sangre rociada, que habla mejor que la de Abel. Mirad que no le rechacéis

MR No. 1387—La suerte del pueblo de Dios en un mundo de pecado; La negación de Pedro y el juicio de Jesús; La Confederación de Ángeles Malignos y Hombres Malvados de Satanás 145 que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que hablaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros, si nos apartamos del que habla desde los cielos" [Hebreos [12:24](#), 25].

El mismo espíritu que movía a los sacerdotes y gobernantes había movido el corazón y la mente de Caín para matar a su hermano. Es la apostasía de la verdad que obra en los hijos de desobediencia para silenciar la voz de aquellos que los llaman a la obediencia, y provocar que los leales se vuelvan desleales como Caín trató de provocar a Abel. Un espíritu demoníaco se apodera de los hombres en nuestro mundo. Combinan la vida animal pervertida con el animal humano pervertido, haciéndolos inteligencia humana demonios, detestables a la vista de Dios en la medida en que manifiestan los atributos de lo satánico. La inteligencia demoníaca, por cultura, desgarrará y destruirá al hombre formado a la semejanza divina porque no puede controlar la conciencia de su hermano y hacerlo [165] desleal a la santa ley de Dios, porque él mismo es injusto como Caín que fue desobediente.

Satanás no era un espécimen tosco de la humanidad. Había sido uno de los ángeles más altos junto a Cristo. Toda su belleza, inteligencia y excelencia procedían de Dios. Pero aplicó mal sus poderes, rompió su conexión con Dios y apostató. Y por la práctica tiene un conocimiento cada vez mayor de la transgresión. Él tiene una energía cada vez mayor en el uso de ese conocimiento adquirido. El pensamiento está envenenado, y la fuerza de la maldad, el abuso de sus poderes para herir y destruir la herencia de Dios, medirá la osadía de la humanidad, y su cruel trato satánico del hombre contra su prójimo.

Cuanto más dolor puedan causar, más completa es su obra en la destrucción de la herencia de Dios, y más gozo le dan al apóstata caído.

El mundo está representado en las iglesias apóstatas que están pisoteando la Palabra de Dios, transgrediendo Su santa ley. No saben de qué espíritu son, ni el final del túnel oscuro por el que están pasando. Se apresuran, engañados, engañados, ciegos, hacia la primera y la segunda muerte. La vasta marea de la voluntad humana y la pasión humana está conduciendo a cosas que no soñaron cuando descartaron la ley de Jehová por las invenciones del hombre, para causar opresión y sufrimiento a los seres humanos. Tienen fantasmas exaltados, y las realidades eternas no son nada para ellos.

Pero Aquel que vino a nuestro mundo a buscar ya salvar lo que se había perdido, ha empeñado Su propia vida para que los hombres puedan tener una segunda prueba. Tiene piedad, compasión y amor sin paralelo; y Él ha hecho toda provisión a favor de los hombres para que ninguno tenga necesidad de perecer. El divino Hijo de Dios vino a nuestro mundo, su Luz y Vida, para abarcar el mundo entero y para atraer y unir a Sí mismo a todo ser humano que está bajo la disciplina [166] y el gobierno de Satanás. Él los invita: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas” [Mateo 11:28, 29]. Así Él une consigo mismo por una nueva inspiración de gracia a todos los que vienen a Él. Les pone Su sello, Su señal de obediencia y lealtad a Su santo sábado.

Los gobernantes malvados, las iglesias apóstatas, se han convertido al mundo, y muestran exactamente lo que harían en esta era del mundo si se atrevieran. Si Cristo estuviera en la tierra hoy, no tendrían más deseo por Él que el que tuvo la nación judía en Su primera venida. Ellos harían lo que hicieron los judíos. Si estuviera en su poder, crucificarían a Cristo porque Él les dice la verdad. Están educando hasta este punto. Gobernantes y maestros que han hecho tropezar a las almas por sus enseñanzas pervertidas, estadistas, senadores, gobernadores, todas las personas que podrían haber entendido las profecías, pero que no leyeron ni buscaron para ver si eran aplicables para este tiempo y se referían a ellos mismos. , será tomado en la trampa. Cosecharán pérdida eterna. De repente serán destruidos, y eso sin remedio.

El estudio detallado de las visiones y advertencias de Daniel es esencial. Las primeras palabras del Apocalipsis no significan un libro cerrado, sino un libro abierto. ¿De dónde sacó Juan la luz? ¿Se originó con el anciano discípulo?—No. “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y lo envió y lo manifestó por medio de su ángel a su siervo Juan, el cual dio testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que vio. Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas” [Apocalipsis 1:1-3].

MR No. 1387—La suerte del pueblo de Dios en un mundo de pecado; La negación de Pedro y el juicio de Jesús; La Confederación de Ángeles Malignos y Hombres Malvados de Satanás 147 "Ese discípulo [Juan] era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote. Pero Peter estaba en la puerta exterior. Entonces salió aquel otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro" [Juan 18:15, 16].

La mirada de abatimiento en el rostro de Pedro le sugirió a la mujer el pensamiento de que este era uno de los discípulos de Cristo. Ella era una de las sirvientas de la casa de Caifás y tenía curiosidad por saber. Ella le dijo a Pedro: "¿No eres tú también uno de los discípulos de este hombre?" [John 18:17]. Peter estaba sorprendido y confundido; los ojos de la compañía instantáneamente se fijaron en él. Él fingió no entenderla, pero ella insistió y dijo a los que la rodeaban que este hombre estaba con Jesús. Pedro se sintió obligado a responder y dijo enojado: "Mujer, no lo conozco" [Lucas 22:57]. Esta fue la primera negación, e inmediatamente el gallo cantó. ¡Ay, Pedro! tan pronto avergonzado de tu Maestro! tan pronto para negar cobardemente a tu Señor! El Salvador es deshonorado y abandonado en Su humillación por uno de Sus discípulos más celosos.

Pedro había afirmado con confianza: "Aunque todos te desamparen, yo no lo haré". "Preparado estoy para ir contigo, tanto a la cárcel como a la muerte" [Lucas 22:33]. ¿Dónde estaba ahora la confianza de este discípulo seguro de sí mismo? ¿Dónde estaba su lealtad a su Maestro? ¡Oh Pedro, este era el momento en que deberías haber confesado a tu Señor, y eso sin vergüenza ni desgana! Pero se le dio otra oportunidad. El palacio del sumo sacerdote estaba rodeado por una plaza o patio abierto, en el que se habían reunido los soldados y los principales sacerdotes y la multitud. Y Pedro tomó un lugar entre la multitud.

Pero se le llamó la atención por segunda vez, y se le acusó de nuevo de ser un seguidor de Jesús. "Este también estaba con Jesús", dijo uno [Mateo 26:71]. Ahora negó la acusación [168] con un juramento. El gallo cantó por segunda vez; pero Peter no lo oyó, porque ahora estaba completamente decidido a llevar a cabo el carácter que había asumido. Uno de los siervos del sumo sacerdote, siendo pariente cercano del hombre a quien Pedro había cortado la oreja, le preguntó: "¿No te vi en el jardín con él?" [Juan 18:26]. "Ciertamente tú eres uno de ellos; porque eres galileo, y tu habla concuerda con esto" [Marcos 14:70].

Ante esto, Pedro se enfureció, y para engañar por completo a sus interrogadores, y para justificar su carácter asumido, negó a su Maestro con maldiciones y juramentos. E inmediatamente el gallo cantó por tercera vez. Pedro lo escuchó entonces, y se acordó de las palabras de Jesús.

“Antes que el gallo cante, me negarás tres veces” [Mateo [26:34](#)].

Cristo estaba cansado y desfallecido por el ayuno cuando la negación de Pedro lo alcanzó; y mientras los juramentos degradantes estaban frescos en sus labios, y el estridente canto del gallo resonaba en sus oídos, el Salvador apartó el rostro de los jueces ceñudos y miró fijamente a su pobre discípulo. Al mismo tiempo, los ojos de Peter se fijaron involuntariamente en su Maestro. Leyó en ese semblante afable una pena y un pesar profundos; pero no había ira allí. Ese rostro pálido de sufrimiento, esos labios temblorosos, parecían hablarle a Peter. “¿No me conoces, Pedro?” La mirada estaba mezclada de piedad, compasión y perdón por el infiel; y atravesó el corazón de Pedro como una flecha. Huyó de los tribunales ahora abarrotados, no le importaba dónde. Por fin se encontró en el jardín de Getsemaní y en el mismo lugar donde Jesús había derramado Su alma en agonía a Su Padre. Cayó sobre su rostro afligido y herido, y tan abrumado por lo que había hecho que deseó poder morir allí.

“Y los hombres que tenían a Jesús se burlaban de él y lo golpeaban.

Y cuando le hubieron vendado los ojos, le golpearon en el rostro, [169] y le preguntaron, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te hirió? Y muchas otras cosas blasfemaban contra él” [Lucas [22:63-65](#)].

Aquí vemos cómo los hombres que profesan ser justos pueden representar el espíritu de Satanás para llevar a cabo sus malvados propósitos a través de la envidia, los celos y el fanatismo religioso. De esa enemistad se habló en el primer sermón del evangelio en Edén. “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” [Génesis [3:15](#)]. Esta enemistad se reveló tan pronto como el hombre transgredió la santa ley de Dios. Su naturaleza fue cambiada. Se volvió malvado. Estaba en armonía con el príncipe de las tinieblas, y se formó una confederación. No hay guerra entre Satanás y el pecador, entre ángeles caídos y hombres caídos. Ambos poseen los mismos atributos, ambos son malos por la apostasía y el pecado. Entonces que todos los que lean estas palabras entiendan con certeza que, dondequiera que exista transgresión contra la santa ley de Dios, siempre habrá

MR No. 1387—La suerte del pueblo de Dios en un mundo de pecado; La negación de Pedro y el juicio de Jesús; La Confederación de Ángeles Malvados y Hombres Malvados de Satanás 149 una liga contra el bien. Los ángeles caídos y los hombres caídos se unirán en un compañerismo desesperado. Satanás inspira a los elementos desleales a trabajar en armonía con su espíritu.

La predicción dada en el Edén se refiere de manera especial a Cristo, ya todos los que lo aceptan y confiesan como Hijo unigénito de Dios. Cristo se ha comprometido a pelear contra el príncipe y el poder de las tinieblas y herir la cabeza de la serpiente, y todos los que son hijos de Dios son sus escogidos, sus soldados, para luchar contra principados y potestades, contra los gobernantes del tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en las alturas. Es un conflicto infatigable que no tendrá fin, hasta que Cristo venga por segunda vez, sin pecado, a salvación, para destruir a aquel que ha destruido tantas almas mediante su magistral poder engañoso.

“Y tan pronto como se hizo de día, los ancianos del pueblo y el jefe [170] se juntaron los sacerdotes y los escribas, y le llevaron a su concilio, diciendo: ¿Eres tú el Cristo? Dinos. Y les dijo: Si os digo, no me creeréis; y si también os pregunto, no me responderéis, ni me dejaréis ir. En lo sucesivo el Hijo del hombre se sentará a la diestra del poder de Dios. Entonces dijeron todos: ¿Eres tú, pues, el Hijo de Dios? Y les dijo: Vosotros decís que yo soy. Y dijeron: ¿Para qué necesitamos más testimonio? porque nosotros mismos hemos oído de su propia boca” [Lucas 22:66-71].

“Y levantándose toda la multitud, le llevaron ante Pilato”
[Lucas 23:1].—Manuscrito 104, 1897.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Toda la Sra.

[171] **MR Núm. 1388—Aumenta tus talentos; Prestar**

Servicio a Dios testificando; Condición de Laodicea de la Iglesia

(Escrito el 1 de enero de 1898 a Edson White de “Sunnyside”,

Cooranbong, Nueva Gales del Sur)

Te deseo un feliz año nuevo. 1897 con su carga de registro ha pasado a la eternidad. Hoy WCW habló con la gente aquí en Cooranbong. El discurso fue, entiendo, apropiado para la ocasión. Se administraron las ordenanzas. La reunión fue provechosa.

Hoy ha hecho mucho calor aquí. Hemos tenido algunos truenos y relámpagos, y algunos chubascos refrescantes.

El mismo interés todavía se manifiesta en las reuniones en Stan más. Durante la próxima semana, habrá un bautismo. Desde la reunión campestre he visitado Stanmore a menudo y he hablado ocho veces los sábados y domingos por la tarde. El interés es amplio y extendido. El hermano Wilson y su esposa, el hermano Starr y su esposa, y el hermano Haskell y su esposa están todos trabajando en la misión, educando a los trabajadores para que den lecturas bíblicas. El hermano Baker se ocupa principalmente de las iglesias de Ashfield, Parramatta y otros lugares. Se emplean dos hombres para cuidar la tienda en Stanmore. Hay una familia bastante grande en la misión. Una habitación, un gran salón delantero, es una sala de reuniones. Una habitación ha sido equipada muy agradablemente para mí. yo lo amuebla.

Los obreros en la misión no pueden salir juntos marido y mujer. Hay tantos para visitar, tienen que dividir. Satanás trabaja muy fervientemente por medio de los ministros para mantener a la gente aprisionada en el error, pero continuamente oímos de uno y otro que deciden tomar partido por la verdad.

[172] El domingo o el lunes tendrá lugar el bautizo. Esperan que esté presente, pero no creo que pueda estarlo. Me canso mucho más fácilmente que antes, especialmente durante la parte más calurosa.

MR Núm. 1388—Aumenta tus talentos; Prestar servicio a Dios testificando;
Laodicense Condición de la Iglesia de la temporada.¹⁵¹
Es pleno verano ahora, y la parte más debilitante del año.

Ahora se necesitan cincuenta trabajadores en Melbourne y Sydney. No tenemos suficientes obreros eficientes, y también hay escasez de medios para llevar adelante el trabajo esencial que debe realizarse en este tiempo. Si aquellos que conocen la verdad, la verdad presente para este tiempo, se dieran cuenta individualmente de que recae sobre ellos la responsabilidad de comunicar a aquellos que no conocen la verdad, la luz que el Señor les ha dado en su gracia, se acercarían más a la mente de Cristo. Serían su luz, penetrando la oscuridad del error que cubre el mundo religioso, y que es tan densa como la oscuridad que envolvía a la nación judía en los días de Cristo.

¿Deberán los adventistas del séptimo día caminar por el mismo camino que la nación judía? ¿Será aplicable a este pueblo el mensaje a la iglesia de Laodicea? Aquellos que han visto gran luz, que han tenido grandes oportunidades y muchos privilegios, ¿dejarán de prestar servicio como testigos de Cristo? Los que conocen la verdad, pero que no sienten una carga especial por revelar las obras correspondientes, serán como aquel siervo que conocía la voluntad de su Señor, pero no la hizo.

El Señor ha designado a toda alma convertida para que testifique de Él. La luz que ha sido dada a los miembros individuales de Su iglesia ha de brillar, no sólo en mucha conversación, sino en buenas obras. Cada talento confiado a cada alma debe ser negociado. Los talentos que podrían haber sido entregados a los cambistas por aquellos que no han hecho nada en el servicio de Dios, serán nuevamente requeridos con las mejoras que el Señor requirió que hicieran Sus mayordomos. Cada jota de luz, de habilidad, de influencia, debe ser usada, no para complacernos a nosotros mismos, sino para el Señor. Debemos unirnos en yugo con Cristo en perfecta [173] obediencia al Señor nuestro Dios, que es santo, justo y bueno. Así el pueblo de Dios puede desarrollar caracteres de creciente consagración, eficiencia y tacto, y desempeñar su parte como colaboradores con Dios.

¿Por qué tantos son tan lentos en reconocer el trabajo que deben hacer para tratar de salvar lo que se ha perdido? Considere en oración lo que debe hacerse. Mata la indolencia. Echa mano del trabajo personal. Los que ministran en palabra y doctrina a favor de iglesias que deberían ponerse a trabajar por sí mismos hacen demasiado trabajo. Los miembros de la iglesia deben llevar un peso de responsabilidad. Deben guardar sus propias almas en el amor de Dios ejerciendo todos los poderes

ellos tienen. Por precepto y ejemplo deben dar testimonio del poder de la verdad y la gracia de Cristo sobre los corazones humanos. Esto elogiará la verdad de que el sábado del séptimo día es una señal entre ellos y su Dios. La obediencia en la observancia del sábado testifica de la santificación recibida a través de su observancia.

En muchas de nuestras iglesias organizadas, el estandarte de la verdad se arrastra por el polvo porque los miembros no están sirviendo a Dios, sino sirviendo a su propio placer. Trabajan a través de las influencias que rodean el alma. Por precepto y ejemplo, en la complacencia propia, en sus hábitos mundanos de vestir, en sus palabras y acciones, dan testimonio contra la verdad, contra la abnegación, contra la masedumbre de Cristo. Son fríos espiritualmente y muy separados de Cristo. Si siguieran los pasos de Cristo, serían partícipes de Su abnegación, de Su autosacrificio, para poder levantar y salvar las almas que están a punto de perecer.

Los talentos encomendados a los hombres pueden ser usados de manera no consagrada, haciendo una buena acción por impulso de manera azarosa, [174] negándose a ver las oportunidades que están cerca y que deben reclamar la atención. Muchos practican la abnegación y el sacrificio personal a trompicones. Necesitan buscar la sabiduría que viene solo de Dios. Necesitan consultar a su líder. Necesitan orar mucho, confiar mucho en Jesucristo para que su Espíritu Santo obre en ellos, revelando un curso de servicio sencillo que Dios aprobará y que será de beneficio y bendición para muchas almas.

La consagración de todas nuestras palabras y acciones a Dios nos hace sus testigos. Desarrolla un carácter que es el resultado de apreciar la verdad en todos sus principios. La verdad no es un producto barato; es como oro precioso, refinado en el fuego.

Pasamos por este mundo una sola vez. Que todo paso que den los que se dicen hijos e hijas de Dios sea adelante. Escucha las palabras de Cristo: El que “quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” [Mateo [16:24](#)].

Esto solo nos designará a cada uno de nosotros como sus discípulos. ¿Estamos testificando ante los ángeles del cielo y ante los mundos no caídos que nosotros, como seres humanos, reconocemos que entendemos lo que esto significa, “No sois vuestros. Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” [[1 Corintios 6:19](#), 20].

MR Núm. 1388—Aumenta tus talentos; Prestar servicio a Dios

testificando; Condición de Laodicea de la Iglesia 153

—Consagración total a Dios, viviendo una vida de servicio de corazón

indiviso, este es un testimonio vivo para el mundo de que usted reconoce su responsabilidad de mejorar. Cada talento confiado debe ser tratado como perteneciente absoluta y realmente a Aquel de quien sois por creación y redención. Se necesita la consagración de las palabras, de la voz, de cada obra. Este acto de santificación del alma, el cuerpo y el espíritu no es un acto por parte del agente humano de crear algo y dárselo a Dios. Todo lo que tenemos es de Dios y por Él. Es tanto Suyo, si no lo reconocemos así y nos damos algún crédito a nosotros mismos. [175]

Al consagrar todo a Dios, simplemente está mostrando a los ángeles del cielo que reconoce que el alma, el cuerpo y el espíritu pertenecen al Señor y deben dedicarse a Su servicio.

El talento dado al siervo inútil, que envolvió en una servilleta y enterró en la tierra, era del Señor, confiado al siervo para su uso. Debía ser tan usado que ganaría otros talentos. Nuestra vida debe ser una vida de servicio ferviente y reflexivo a Dios.

Aquellos que no sienten una obligación real de representar la verdad en vida y carácter, que no dan testimonio del poder de la gracia de Cristo al revelar la reforma que ha obrado en ellos, no exaltan la ley de Dios ante aquellos cuyos caracteres son demostrados. al anular esa ley por sus principios erróneos.

El verdadero pueblo de Dios que guarda los mandamientos muestra al mundo un carácter de integridad sin mancha, testificando por su propio curso de acción que la ley del Señor es perfecta, convirtiendo el alma. Así el Señor Jesús, el Hijo de Dios, a través de Su obediencia a la ley de Dios, exaltó e hizo honorable esa ley. Dios seguramente condenará a cada miembro de cada iglesia que dice ser Adventista del Séptimo Día, que no le está sirviendo a Él, sino que a través del orgullo, el egoísmo y la mundanalidad, está mostrando que la verdad del origen celestial no ha obrado una reforma en su carácter.

Por favor lea cuidadosamente [Apocalipsis 3:15-18](#). Se escucha la voz de Jesucristo. “Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé, pues, celoso [no a medias], y arrepíentete. He aquí, yo [tu Salvador] estoy a la puerta y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo venzo, y me siento con mi Padre en su trono” [[Apocalipsis 3:19-21](#)].

[176] ¿Prestarán atención las iglesias al mensaje de Laodicea? ¿Se arrepentirán o, a pesar de que el mensaje más solemne de la verdad, el mensaje del tercer ángel, se está proclamando al mundo, seguirán pecando? Este es el último mensaje de misericordia, la última advertencia a un mundo caído. Si la iglesia de Dios se vuelve tibia, no goza del favor de Dios más que las iglesias que son representadas como caídas y convertidas en habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todo inmundo y pájaro odioso. Aquellos que han tenido la oportunidad de oír y recibir la verdad y que se han unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, llamándose a sí mismos el pueblo de Dios que guarda los mandamientos, y sin embargo no poseen más vitalidad y consagración a Dios que las iglesias nominales, serán recibir de las plagas de Dios tan verdaderamente como las iglesias que se oponen a la ley de Dios. Solo aquellos que sean santificados a través de la verdad compondrán la familia real en las mansiones celestiales que Cristo ha ido a preparar para aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos.

“El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él” [1 [Juan 2:4](#)]. Esto incluye a todos los que pretenden tener un conocimiento de Dios y guardar sus mandamientos, pero que no lo manifiestan con buenas obras. Recibirán conforme a sus obras. “Todo el que permanece en él, no peca; todo el que peca, no le ha visto, ni le ha conocido” [1 [Juan 3:6](#)]. Esto está dirigido a todos los miembros de la iglesia, incluidos los miembros de las iglesias adventistas del séptimo día. “Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que comete pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Todo aquel que es nacido de Dios, no comete pecado; porque su simiente permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: el que no hace justicia no es de Dios, ni el que no ama a su hermano” [1 [Juan 3:7-10](#)].

Todos los que afirman ser adventistas observadores del sábado y, sin embargo, continúan en el pecado, son mentirosos a la vista de Dios. Su proceder pecaminoso está contrarrestando la obra de Dios. Están llevando a otros al pecado. La palabra viene de Dios a cada miembro de nuestras iglesias: “Y haced

MR Núm. 1388—Aumenta tus talentos; Prestar servicio a Dios testificando;

Laodicea Condición de la Iglesia sendas rectas para 155
vuestros pies, no sea que lo cojo se desvíe del camino; sino que más bien se sane.
Seguid la paz con todos los hombres, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor:
mirando bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna
raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; Para que no
haya ningún fornicario o profano, como Esaú, que por un bocado de carne vendió
su primogenitura. Porque sabéis que después, cuando hubiera querido heredar la
bendición, fue rechazado; porque no halló lugar de arrepentimiento, aunque lo
buscó con lágrimas" [Hebreos [12:13-17](#)].

Esto es aplicable a muchos que afirman creer la verdad. En lugar de renunciar a sus prácticas lujuriosas, se aventuran en una línea de educación equivocada bajo los engaños sofismas de Satanás. El pecado no es discernido como pecaminoso. Sus mismas conciencias están contaminadas, sus corazones están corrompidos, incluso los pensamientos están continuamente corrompidos. Satanás los usa como señuelos para atraer a las almas a prácticas inmundas que contaminan todo el ser. "El que menospreciaba la ley de Moisés [que era la ley de Dios] moría sin misericordia por la presencia de dos o tres testigos: ¿cuánto mayor castigo pensáis que será digno el que pisoteare al Hijo de Dios, y ha tenido por profana la sangre del pacto, con la cual fue santificado, y ha afrentado al Espíritu de gracia? Porque conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez, El Señor juzgará a Su pueblo. Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo" [Hebreos 10:28-31].—Carta [35](#), 1898.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1898.

Carta entera.

[179] **MR No. 1389—Como era en los días de Noé**

(Escrito el 20 de agosto de 1897.)

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Pero como eran los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del hombre” [Mateo [24:36-39](#)]. [Marcos [13:32-37](#), citado.]

En los días de Noé, el mundo estaba tan lleno de iniquidad que el Señor declaró que no lo toleraría más. Tal estado de cosas existirá antes de la segunda aparición de Cristo. Pero aunque la iniquidad del mundo era tan grande, el Señor dio a los hombres ciento veinte años de prueba, en los cuales, si querían, podían arrepentirse. Pero a pesar de la paciencia de un Dios bueno y misericordioso, el pueblo no mejoró sus oportunidades.

Por un rato quedaron asombrados y temerosos de continuar tan imprudentemente como lo habían hecho. Entonces, los hábitos depravados prevalecieron sobre la moderación. A medida que el pueblo se resistía a la convicción, se nublaba su discernimiento y se fortalecía su deseo de seguir un proceder de impiedad. Judas describe la condición de las cosas que entonces existían: “Y de éstos profetizó también Enoc, el séptimo desde

Adán, diciendo: He aquí, el Señor viene con diez mil de sus santos, para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer a todos los que son impíos. [180] entre ellos de todas sus obras impías que han cometido impíamente, y de todos sus discursos duros, que los pecadores impíos han pronunciado contra Él. Estos son murmuradores, quejumbrosos, andando según sus propias concupiscencias; y la boca de ellos habla palabras soberbias, teniendo en admiración las personas de los hombres a causa de la ventaja”

[Judas 1:14-16].

El siervo inspirado de Dios trazó este cuadro para instrucción y advertencia de todos los que vivirán en los últimos días de la historia de esta tierra. Hay hombres que ven la verdad, y que deben mantenerse firmes en su integridad, porque son responsables ante Dios por la influencia de sus palabras y acciones, pero que dicen a los que están haciendo su trabajo en el temor del Señor, esforzándose para preparar a un pueblo para velar y ser sobrio, “No podemos contradecir tu evidencia. Sus razones son lógicas, pero si trabajáramos en contra de los consejos legislativos, perderíamos nuestra posición. Tendremos que ir a donde van los líderes”.

Cuán de cerca se parece esto a las palabras pronunciadas por algunos durante la vida de Cristo en la tierra. “Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco de tiempo está la luz entre vosotros. Andad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas ; porque el que anda en tinieblas no sabe adónde va. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz... Pero aunque había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él, para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías. , que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por tanto, no podían creer, porque Isaías dijo otra vez: Cegó sus ojos, y endureció su corazón; para que no vean con sus ojos, ni entiendan con su corazón, y se conviertan, y yo los sane... Sin embargo, entre los principales sacerdotes también muchos creyeron en él; pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque [181] amaban más la alabanza de los hombres que la alabanza de Dios” [Juan [12:35-40](#), [42](#), [43](#)].

¿Por qué se cegaron los ojos del pueblo y se endureció su corazón ? Mientras escuchaban las palabras de Cristo y presenciaban sus milagros, se convencieron de su divinidad. El Espíritu de Dios impresionó sus corazones, llevándolos a decir: Este es verdaderamente el Mesías, Aquel a quien hemos esperado, el Deseado de todas las naciones. Pero ellos endurecieron sus corazones y rehusaron aceptarlo. En gran medida, los sacerdotes y gobernantes fueron responsables de que la gente se apartara de la verdad hacia las máximas de los hombres. Y hoy los predicadores del pueblo están siguiendo los pasos de los sacerdotes y ancianos de la nación judía. Cuando se pisotea la convicción, la luz que ha brillado en las cámaras de la mente se oscurece y la oscuridad

el error toma el lugar de los brillantes rayos del Sol de Justicia . El resultado de esto se muestra en los siguientes versículos: [\[Jeremías 13:15-17, 20, 21, 23-25; 10:19-21, citado\]](#).

Esta lamentación está hecha para la reincidencia. Cuando Cristo, la Majestad del cielo, vino en persona a Su viña para recibir las primicias de ella, dijeron: “Este es el heredero; venid, matémosle , para que la heredad sea nuestra” [\[Lucas 20:14\]](#). El lamento de Cristo sobre Jerusalén es el lamento de un corazón quebrantado. “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” [\[Mateo 23 :37\]](#).

El mensaje de advertencia nos llega como le llegó a Noé. Debemos advertir a todos que el Señor está a la puerta. Debemos exhortar a los que son desleales a Dios a que se arrepientan y obedezcan su ley. El hombre fue creado a imagen de Dios, pero en él esta imagen ha sido tristemente desfigurada. Las huellas del amor de Dios en el alma humana han sido casi borradas. Los hombres han elegido la oscuridad antes que la luz. La obediencia a los mandamientos de Dios gana la vida eterna. La desobediencia coloca al hombre del lado de Satanás en la cuestión.

De principio a fin, los requisitos de Dios establecen Su verdad eterna. Su ley es la prueba del carácter. Su pacto con el hombre declara la inmutabilidad de Su consejo. Dios es la verdad. Declara que no alterará lo que ha salido de su boca.

No somos dejados en la ceguera y el engaño en cuanto a los requisitos de Dios . El tercer ángel se representa volando por los cielos, proclamando un mensaje al mundo. [\[Apocalipsis 14:9, 10, citado.\]](#)

Es del interés de todos entender qué es la marca de la bestia, y cómo pueden escapar de las terribles amenazas de Dios. ¿Por qué los hombres no están interesados en saber qué constituye la marca de la bestia y su imagen? Está en contraste directo con la marca de Dios. [\[Éxodo 31:12-17, citado.\]](#)

La cuestión del sábado será el tema del gran conflicto en la cual todo el mundo actuará como parte. [\[Apocalipsis 13:4-8, citado.\]](#)

“Si alguno tiene oídos para oír, que oiga”. Esta advertencia se da a todo hijo e hija de Adán; y se repite una y otra vez.

“El que lleva en cautiverio, va en cautiverio; el que mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos” [Apocalipsis 13:10]. Todo este capítulo es una revelación de lo que seguramente sucederá. [Revelación 13:11, 15-17, citado.]

Cristo murió para salvar a los pecadores, no en sus pecados, sino de sus pecados. La advertencia dada en Apocalipsis nos muestra la terrible consecuencia de la transgresión. Por labios que no mienten, la ley de Dios se declara santa, justa y buena. Nuestro deber de obedecer esta ley es ser la carga del último mensaje de misericordia para el mundo. La ley de Dios no es algo nuevo. [183] No es santidad creada, sino santidad dada a conocer. Es un código de principios que expresa misericordia, bondad y amor. Presenta a la humanidad caída el carácter de Dios, y establece claramente todo el deber del hombre. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas”. Este mandamiento contiene los principios de los primeros cuatro preceptos. Y “Amarás al prójimo como a ti mismo” [Marcos 12:30, 31]. Sobre estos dos grandes principios, declara la Palabra de Dios, penden toda la ley y los profetas.

Estos principios son dados a conocer por el mensaje del tercer ángel, que declara que el Creador siempre ha requerido y siempre requerirá obediencia a Su ley real. Pero esta ley ha sido ignorada y transgredida, y ahora las iglesias la ignoran.

Las promulgaciones humanas se colocan donde debería estar la ley de Dios. El domingo, hijo del papado, ha tomado el lugar del sábado santo de Dios. Así como Nabucodonosor hizo una imagen de oro y la colocó para que todos la adoraran, así el domingo se presenta ante el pueblo para que sea considerado sagrado. Este día no tiene un vestigio de santidad, sin embargo, se mantiene para ser honrado por todos.

Al hacer esto, los hombres están haciendo exactamente lo que Satanás deseaba que hicieran. Cuando los que pretenden amar a Dios se niegan a obedecer su Palabra, como se expresa claramente en el cuarto precepto del decálogo, y aceptan como sábado un día común de trabajo, muestran respeto a un día exaltado por el enemigo de Dios. Pero a pesar de esto, la ley de Dios sigue firme. El Hombre de pecado ha pensado cambiar esta ley; ha pensado en hacerlo; pero mientras Dios esté en el trono, no podrá cambiar ni una jota ni una tilde de su ley.

El que hizo el mundo en seis días, descansó en el séptimo, santificando y bendiciendo ese día. El mandamiento del sábado designa a Dios como el Creador de los cielos y la tierra. [Éxodo 20:8-11; 31:16, 17, citado.]

[184] Pero estas instrucciones explícitas han sido ignoradas y olvidadas. La autoridad católica ha presentado a las iglesias un día común de trabajo , y ha sido aceptado. Dios dio el sábado al hombre como memorial de la obra de la creación; y el Señor de los cielos no dará por inocente al que desecha sus mandamientos, y enseña a otros en su lugar. Él considerará a cada uno según sus obras.

“Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” [Apocalipsis 14:12]. Juan vio en visión el contraste entre los que adoran a la bestia ya su imagen, y los que adoran a Dios. Estamos viviendo bajo el mensaje del tercer ángel; y la advertencia debe ser dada ahora por todos los que son leales al gobierno de Dios.

[Deuteronomio 11:18-21, 26-28; 10:12; Deuteronomio 7:6, 7, 9-11, citado.] Mil generaciones es mucho tiempo. Antes de que termine, el Señor vendrá en las nubes del cielo, y Su pueblo fiel estará en Su reino, guardando fielmente Sus mandamientos.—
Manuscrito 88, 1897.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Toda la Sra.

MR No. 1390—Carta a un James White desalentado; Trabaja en Washington, Iowa

[185]

(Escrito desde Washington, Iowa, 2 de julio de 1874, a "My Dear Husband").

Ahora estamos en nuestra casa de Washington. Se ve agradable aquí, como siempre, y seguramente es atractivo. Me encantaría vivir aquí si fuera la voluntad del Señor, pero solo somos peregrinos y forasteros y no creo que podamos tener un hogar seguro en este mundo. Así que estoy contento de obedecer el llamado de Dios para ir aquí o allá.

Ojalá pudiéramos conseguir aunque sea cinco mil por la casa y entonces los intereses del dinero valdrían algo para nosotros.

La propiedad de Washington es baja, pero el lugar se está construyendo un poco. Hay una bonita universidad de ladrillo grande que acaba de erigirse, casi terminada, y hay edificios muy buenos que se han erigido desde que estuvimos aquí. Washington es, creo, un lugar muy bonito, y creo que podríamos vender.

Nuestro campo es el mundo. Dios te ha honrado con la preciosa e importante obra de iniciar la publicación de la verdad en la Costa Atlántica. Veintiséis años después os ha vuelto a honrar con el encargo de la publicación de la verdad en la Costa del Pacífico.

Puede que su camino no siempre le parezca claro, pero Dios lo guiará si no se preocupa más. "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", fueron las palabras de nuestro Salvador justo antes de dejar el mundo para ir al cielo, para interceder por nosotros ante Su Padre celestial.

Estamos justificados para andar por vista tanto como podamos, pero cuando [186] ya no podemos ver el camino claramente, entonces necesitamos poner nuestra mano en la de nuestro Padre celestial y dejar que Él nos guíe. Hay emergencias en la vida de todos en las que no podemos seguir la vista ni confiar en la memoria o la experiencia. Todo lo que podemos hacer es simplemente confiar y esperar. Honraremos a Dios para confiar en Él porque Él es nuestro Padre celestial. "Aunque él me mate, en él confiaré" (Job [13:15](#)). Ahí

No hay dificultad, ni aflicción, ni futuro oscuro, ni problema inminente que no pueda ser afrontado y vencido con el pensamiento: "Sé que mi Redentor vive. Mi Padre conoce el camino. Él me guiará con seguridad. he puesto mi mano en la suya; Él no permitirá que yo tropiece ni que mis pies resbalen". Quiero esta fe perfecta y confianza perfecta y confianza inquebrantable.

Vamos a Battle Creek hoy y oramos fervientemente para que Dios pueda ve con nosotros y su bendición permanezca sobre nosotros.

He asistido a cuatro reuniones campestres y he tratado de hacer todo lo posible por el bien de las almas. He pensado muy poco en mí mismo, pero he trabajado en cualquier lugar que pude para hacer el bien a los demás. No te he olvidado en la costa del Pacífico. Todos hemos orado fervientemente por ti. Anhelamos tanto verlos elevados por encima de las pruebas que han tenido una influencia tan deprimente en su vida, para desalentar y envenenar la felicidad de su vida. Dios te ha dado un buen intelecto, podría decir un intelecto gigante. Satanás no quiere decir que tu vida se cerrará en honor y victoria. La causa de Dios no puede prescindir de ti sin experimentar una gran pérdida.

Cuando estás libre de sentimientos oscuros, sombríos y desalentadores, nadie puede hablar o escribir palabras que ejerzan una influencia tan poderosa como la tuya, y la alegría, la esperanza y el coraje se ponen en todos los corazones. Pero cuando te sientes deprimido y escribes y hablas bajo [187] la nube, ninguna sombra puede ser más oscura que la que proyectas. En este asunto Satanás está luchando por el dominio. Culpa a los demás por su estado de ánimo. Mientras hagas esto, surgirá lo suficiente para mantenerte en este estado de confusión y oscuridad. El curso que siguen los demás no te excusará de confiar en Dios y esperar y creer en Su poder para sostenerte.

No debes acusarme de causar las pruebas de tu vida, porque en esto engañas a tu propia alma. Es tu cavilación sobre los problemas, magnificándolos y haciéndolos reales lo que ha causado la tristeza de tu vida. ¿Tengo la culpa de esto?

Debo estar libre de las censuras que te has sentido libre de expresarme . Pero si tengo que soportarlos, intentaré hacerlo sin represalias.

Nunca quise ponerte triste. Tu vida es muy preciosa para mí y para la causa de Dios. Y no es tanto que me aflija tu desconfianza y sospechas de mí lo que me inquieta, sino que me dejas

te aflige. Afecta tu salud y no puedo eliminar la causa porque no existe en la realidad.

Estoy tratando de buscar la fuerza y la gracia de Dios para servirle independientemente de las circunstancias. Él me ha dado una gran luz para Su pueblo y debo ser libre para seguir la guía del Espíritu de Dios e ir a Sus órdenes, confiando en la luz y el sentido del deber que siento, y dejarles el mismo privilegio. Cuando podamos trabajar mejor juntos, lo haremos. Si Dios dice que es para Su gloria que trabajemos separados de vez en cuando, lo haremos. Pero Dios está dispuesto a mostrarme mi trabajo y mi deber y lo buscaré con fe y confiaré plenamente en Él para que me guíe.

No tengo un sentimiento de resentimiento en mi corazón contra ti; el Señor ayudándome no permitiré que nada se interponga entre tú y yo. No me deprimiré ni permitiré que los sentimientos de culpa y angustia destruyan mi utilidad cuando sé que he tratado de cumplir con mi deber lo mejor que he podido en el temor de Dios. La [188] ayuda de Dios y la libertad especial para hablar a la gente durante las últimas cuatro semanas han sido una gran fortaleza para mí, y mientras me aferro firmemente a Dios, Él se aferrará a mí.

Battle Creek, 3 de julio de 1874—Querido esposo: Llegué aquí esta tarde. Nuestros hermanos te están esperando y se regocijan mucho ante la perspectiva de que vengas a Battle Creek. No podemos escribir mucho sobre los asuntos aquí, porque acabamos de llegar, pero creo que todos los asuntos están en muy buenas condiciones considerando la triste muerte del hermano Woolsey.

Aquí no he recibido ninguna carta tuya. El hermano Smith recibió una tarjeta suya diciendo que anticipaba estar en las reuniones campestres del este. Estaré muy contento de verte. Que Dios os dé clara luz y mucha gracia para conocer vuestro deber y cumplirlo.

Con mucho amor a cada miembro de la familia, especialmente a ti mismo.

El hermano Butler se ha ido a su casa de Mount Pleasant a descansar. El hermano Haskell se ha apresurado a viajar a Massachusetts.—Carta [38](#), 1874.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1988.

Carta entera.

MR No. 1391—Un llamado al compromiso en la juventud [189]

(Escrito desde Ashland Crossing, Iowa, el 2 de junio de 1871, a “Dear Children” [Edson y Emma White]).

Hemos estado pasando unos días en nuestra casa en Washington. Es un hermoso lugar. Hay flores y arbustos de casi todas las variedades. Árboles de sombra y árboles frutales en abundancia. Toda la naturaleza está radiante con el brillo de principios de verano. Pero por mucho que admiro este hermoso lugar, que es una imagen de la belleza, difícilmente puedo llamarlo hogar. Nunca se nos ha permitido permanecer aquí más de unos pocos días a la vez. Sin embargo, ¿por qué debería arrepentirme de esto? La obra de Dios es más querida para nosotros que los hogares agradables y los hermosos paisajes.

Si tan sólo podemos ganar la herencia entre los santificados, y nos han repartido en la Canaán celestial una parte de la granja de Abraham, estaremos satisfechos. ¿No la disfrutaremos tanto más por ser peregrinos y forasteros aquí? Juan vio en santa visión a la hueste redimida salvada, salvada eternamente, ataviada con túnicas blancas alrededor del trono. El mensajero celestial le dijo a Juan: “Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por tanto, están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono morará entre ellos.

No tendrán más hambre, ni más sed; ni el sol los alcanzará, ni calor alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas, y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos” [Apocalipsis [7:14-17](#)].

Hijitos, lavemos como familia nuestras vestiduras de carácter y [190] emblanquecerlos en la sangre del Cordero. Debemos ser fervorosos, dueños de nosotros mismos, firmes, decididos y perseverantes si somos vencedores y nos vestimos con el manto blanco de la justicia de Cristo, una idoneidad para la compañía de los ángeles celestiales, para las mansiones que Jesús ha ido a preparar para los que aman. A él. ¡Hogar dulce hogar! ¿No deberíamos

premio ese descanso que queda para el pueblo de Dios? Veremos a Jesús, a quien aman nuestras almas.

Queridos hijos, Jesús los ama y quiere que alcancen la más alta norma cristiana. Debes salir del mundo y estar separado, no contaminado por sus influencias corruptoras. Hay una gran clase de profesos cristianos que se asimilan al mundo, se conforman a sus costumbres, sus prácticas, sus formas. Les toma todo su tiempo cumplir con las formas y ceremonias y cosas superfluas y el desfile del mundo, y no tienen tiempo para orar y estudiar el mapa celestial y aprender la mansedumbre y la humildad de corazón en la escuela de Cristo. La apariencia exterior es la carga de su vida. La belleza, la hermosura de carácter que no se esfuerzan por obtener, porque esto no es necesario para cumplir con el estándar del mundo.

Tu madre, mi hijo Edson, te dedicó a Dios desde que naciste. Eres el tema de muchas oraciones, y tu preciosa Emma la hemos tomado plenamente en nuestro corazón como nuestra hija. Los amamos a ambos y queremos que día a día formen caracteres de valor moral que Dios aceptará. No estamos ansiosos de que lleves el sello mundano o que debas tener ese elogio barato y el honor incierto que otorga el mundo. No quiero que imiten el ejemplo de los mundanos, sino que copien el carácter de Cristo, para ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción [191] que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. “¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” [Santiago 4:4].

Su vida religiosa debe elevarse por encima de la norma de la opinión pública si se somete a la investigación escrutadora del Juez de toda la tierra. Si la sombra de la muerte te rodea, nunca te arrepentirás de haber sido un amante de Dios más que un amante de los placeres. Nunca te arrepentirás de no haber participado en la disipación mundana. Tu único pesar será que no amaste a Jesús con más fervor, que no dedicaste más tiempo a ayudar a los demás a ver su peligro y encaminar sus pies por los caminos de la santidad y del cielo.

Al dedicar vuestro tiempo, Edson y Emma, a un empleo útil, cerráis una puerta al tentador. Aparte de la oración, nada lo desviará con tanta eficacia como el trabajo ferviente y útil. ¿No ven, hijos míos, cuánto más vale la aprobación de Dios que la amistad de este mundo? ¿Mejorará su condición en el día?

del juicio final para saber que el mundo estaba complacido contigo? Todos los honores terrenales pronto pasarán. Es un valor moral que perdurará y resistirá la prueba de la prueba.

En estos días de logros superficiales, de falsa ostentación, la tentación de contentarse con un mero pulido exterior es particularmente fuerte. Su seguridad, hijos míos, está en contentarse con disfrutar de una posición tranquila y sin pretensiones. Busca más fervientemente el adorno interior; no os contentéis con las formas huecas, con la política al servicio del tiempo. Si pudieras darte cuenta de las capacidades de la mente humana y tu propia capacidad de dar cuenta de los dones del Creador, la sabia mejora de estos talentos constituiría tu principal felicidad. Te daría una alegría, pura, desinteresada y ennoblecedora.

Deberías aprender a confiar en tus propias energías y en tu [192] Padre celestial. Los jóvenes que han dependido de sus propios recursos generalmente harán el esfuerzo necesario para desarrollar y vigorizar sus energías morales e intelectuales. Hay demasiados jóvenes como los sauces oscilantes que crecen junto al arroyo del prado.

Quieres hacer de tu vida la robusta encina, brotando de la tierra resistente en medio de las hendiduras de la roca. Estos han luchado contra la tormenta y la tempestad y, sin embargo, han crecido hasta alcanzar proporciones gigantescas. Los grandes hombres que han prestado servicios a nuestro país no se criaron en el regazo del lujo. Nuestros mejores hombres están hechos a sí mismos.

Todo honor terrenal es perecedero, todos los tesoros terrenales sin valor cuando estamos pasando de esta vida. No habrá nada perdurable sino el tesoro celestial, y el favor de Dios será más valioso que el oro escogido. Ahora hay tiempo para prepararse para la futura vida inmortal. No responderá a descuidar la preparación esencial para nuestro hogar celestial. Pero muchos serán hallados faltos en ese gran día.

Las preciosas horas de prueba habrán pasado sin mejorar, y cuando sea demasiado tarde, se escuchará el clamor lastimero: La cosecha ha pasado, el verano ha terminado y mi alma no se salva. Cuando el Juez justo proclame el destino de todos los fijados: “El que es inmundo, ensúciese todavía, y el que es santo, santifíquese todavía”, será un momento en que los más descuidados, los más insignificantes vuelvan en sí y discernan que los verdaderamente sabios son aquellos que aman a Dios y guardan sus mandamientos.

Durante mucho tiempo han estado entreabiertas las puertas para ti, durante mucho tiempo ha estado brillando la luz celestial en tu camino. No se desprecie, sino recopile

eleva sus preciosos rayos para reflejarlos en los demás. Jesús nos ama y debemos amarnos unos a otros. Debemos ser mansos y humildes, puros e inmaculados , y si lo somos, encontraremos la aprobación de Dios aquí, y el bendito “Bien hecho” cuando venga el Maestro.—
Carta [27](#), [1871](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

MR n.º 1392—Disfrutando del hogar de Washington [194]

(Escrito desde Washington, Iowa, 22 de mayo de 1872, a “Querido Willie”).

Llovió toda la noche, pero está hermoso esta mañana. Tenemos un perfecto concierto de pájaros para saludarnos cada mañana con sus hermosas y variadas notas. Padre no descansó bien anoche; agotó su cerebro escribiendo demasiado durante el día.

Acabamos de regresar de casa de Robert Kilgore. Tuvimos una excelente visita prestada con Robert y Asenath. Tienen una ubicación agradable y son una familia muy agradable. Su nena es la reina de los bebés, tan buena, tranquila y bonita.

Manejamos un poco esta noche en Washington para ver si había algún lugar que preferiríamos al nuestro, pero, Willie, nuestra casa es la mejor, está ubicada en un terreno elevado y los alrededores y las mejoras son las mejores. No vemos ninguno que lo iguale por considerable. Este es un buen hogar para los peregrinos cansados.

Estamos esperando los espárragos todos los días. ¿Por qué no viene? No oímos una palabra de usted.

Pero, Willie, quiero decirte, ten cuidado y busca nuestra bonita manta de goma. No pudimos encontrarlo. Pensé que podría estar en el granero. Trae una manta a rayas y dos garrapatas y la túnica de marmota. Queremos cuatro hojas. (Quiero que pongan el material para el exterior de las cómodas. Hay dos exteriores y una colcha de piezas. Dígale a Lillie que ponga un plaid grande como el vestido de mañana de su madre, para el lado de una cómoda.)—Carta 7, 1872.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1888.

Carta entera.

[195] **MR No. 1393—AT Jones exhortado a ser desinteresado y gentil**

(Escrito de “Sunnyside”, Cooranbong, Nueva Gales del Sur, 1 de mayo de 1899, al élder AT Jones).

Como he leído el pequeño folleto con respecto a la investigación de la obra editorial Review and Herald, he decidido no exigir ni recibir ninguna compensación por las pérdidas sufridas a través de un curso de acción incorrecto con respecto a las regalías. Deseo dar un testimonio vivo de que todo lo perdono. Puede que tenga que referirme al pasado para presentar cosas que se me muestran como principios correctos, pero no me involucraría en esta obra de restitución. Si hay que hacer restitución, que se dedique enteramente a Dios en la edificación de lo que Satanás ha pensado derribar.

Hermano mío, te ruego que no permitas que AT Jones se manifieste viniendo a recibir lo que supones que es tu derecho y lo que te corresponde. No se me ha revelado nada que demuestre que usted haya sufrido mal de alguna manera con respecto a la regalía de los libros. He visto que algunos otros no han sido tratados con justicia, pero no recuerdo haber visto su caso a este respecto. Hay necesidad de una vigilancia constante de tu parte, hermano mío. Ten cuidado de que al tratar con los errores de otros que han sido reprendidos, te equivoques tú mismo al ser agudo y duro, crítico y exigente.

Me han llegado cartas preguntándome sobre el cambio del Sentinel de Nueva York a Chicago. No he tenido ninguna luz especial sobre este tema. Quienquiera que edite el Sentinel necesita mojar su pluma en aceite sagrado, para que las palabras trazadas no revelen un espíritu agudo, agresivo y guerrero. El Señor quiere que tú, mi [196] hermano, te ablandes y no seas duro y prepotente. Te haces daño cuando eres temerario e impetuoso. Se ha reprendido a los que han sido gerentes en la oficina de Review and Herald.

A lo largo de la institución, en todas las habitaciones, los trabajadores han sido

necesitados de una completa santificación de alma, cuerpo y espíritu. Pero ten cuidado, hermano mío, de no juzgar. No presiones a tus hermanos en lugares difíciles. Todo se gana y nada se pierde con la cortesía. Se amable. Habla con paciencia y gracia. Representar a Cristo.

Anoche, después de retirarme a descansar, no pude dormir. Yo estaba en problemas de la mente. Se me presentaron varios escritores que estaban celosos de insistir en este asunto de la realeza. Vi confusión; los reclamos fueron promovidos por aquellos que no se habían equivocado en lo más mínimo, sino que habían recibido un pago justo de acuerdo con el valor de sus escritos. Y los libros han tenido auge en los periódicos cuando no poseían la excelencia que se les atribuye.

Un libro se publicó cuando otro, justo antes de él sobre el mismo tema, no había tenido suficiente tiempo para ser llevado ante la gente. El segundo libro estaba llamando la atención desde la venta del primero. Las reglas de la rectitud y la rectitud son ignoradas por propósitos egoístas y ambiciosos. Los derechos de los hermanos deben ser respetados; no debe haber una multiplicación de libros, cuando debe entenderse bien que uno entorpecerá la venta del que le precede. Así sucedió con El conflicto de los siglos. A este libro ni siquiera se le permitió tener una oportunidad justa de ser tratado con Lecturas de la Biblia. Las Lecturas de la Biblia se presentaron antes que los libros de gran importancia: El conflicto de los siglos y Daniel y Apocalipsis, que se relacionan con los intereses vitales que tenemos ante nosotros. A través de la instrucción especial dada a los agentes de colportaje, El Conflicto de los Siglos tuvo pocas oportunidades de circular, y la misma luz que la gente necesitaba para ese tiempo casi se eclipsó.

Existe el peligro de que se vuelva a seguir el mismo camino. [197] Por lo tanto, puede ser necesario que me refiera a la luz dada sobre este tema. Se me presentó que un libro estaba cruzando la pista de otro. Esto no es un juicio justo. Ahora tengo que decir, que el egoísmo sea desarraigado. Que vivan y florezcan las preciosas plantas del jardín del corazón de Dios.

Hermano Jones, si no se hubiera verificado, este asunto de reclamos urgentes por regalías de libros habría llevado a un estado de cosas de lo más desastroso. Vi manos extendidas para hacer reclamos cuando no tenían otro reclamo que el que nace del egoísmo. He visto brotar y florecer la raíz del egoísmo, y me entristeció mucho que el élder Corliss y usted tuvieran parte en esto.

trabajar. Les ruego a ambos que consideren cuidadosamente el efecto de sus demandas.

No permitas que el yo crezca en grandes proporciones, para que no se contamine todo el hombre. Una fuga hundirá un barco y un defecto romperá una cadena; así que puede haber algún rasgo de carácter heredado o cultivado que obrará en el corazón y se desarrollará en palabras que dejarán una impresión de maldad que nunca será borrada. Todos estamos construyendo para la eternidad. Que el carácter tenga la impronta de lo divino en expresiones puras y nobles, en actos rectos. Entonces todo el universo de los cielos mirará y dirá: Bien hecho, buen siervo y fiel.

Deja que el egoísmo con sus raíces venenosas golpee el corazón, y ¡ qué cambio! El edificio crece, pero no es simétrico. La gran, gran estructura puede estar subiendo por el tiempo y por la eternidad. Ese edificio debe soportar la inspección final. ¿Está segura la base? ¿Está edificado sobre el hacer de la Palabra de Dios? La Palabra de Dios advierte a todos: Mirad cómo edificáis. Asegúrese de que los cimientos estén colocados sobre la roca sólida.

[198] Los poderes mentales necesitan cultivo. Nuestras mentes son el taller de Dios o de Satanás. Estamos haciendo historia, y queremos en todos los aspectos practicar lo que enseñamos a hacer a otros. Necesitamos cultivar cada facultad dada por Dios, para que el carácter pueda crecer hasta convertirse en un hermoso edificio para el Señor. La mente la da Dios; el carácter que el hombre forma a semejanza de Dios o de Satanás.

Nosotros, a quienes el Señor ha bendecido con gran luz y gran verdad , debemos ser circunspectos en todas las cosas. Estamos haciendo una obra que día a día está inscrita en los libros de registro del cielo. Por tanto, los que somos del día seamos sobrios y vigilemos en oración.

Debemos tener orden, armonía y consistencia, para que podamos revelar un poder que obra por el tiempo y por la eternidad. Si no subimos constantemente hacia arriba, hacia el cielo, estamos descendiendo los peldaños de la escalera hacia la tierra.

Mi hermano Jones, necesita la influencia subyugadora del Espíritu de Dios. Tienes rasgos hereditarios de carácter que luchan constantemente por la supremacía. El carácter es poder. Es una influencia que hace amigos. Obrado por el poder del Espíritu Santo, el yo morirá; pero toda la predicación que un hombre puede hacer no hará el carácter. Es esencial que la piedra angular del cimiento se coloque correctamente. Todas las fases de su carácter deben ser guardadas.

Hermano Jones, tenga cuidado con sus palabras. Vosotros conocéis la verdad, y os exhorto por causa de Cristo a practicar la verdad. Necesitas el poder convertidor de Dios todos los días. Que el Señor te ayude, hermano mío, porque te ha bendecido grandemente. Necesitas el espíritu de mansedumbre y mansedumbre, de paciencia y tolerancia, y de amor por tus hermanos. Mirad cómo edificáis, porque la estructura será probada.

La influencia de su enseñanza sería diez veces mayor si [199] Fueron cuidadosos con sus palabras. El precioso talento del habla nunca debe ser mal utilizado. Es sabor de vida para vida o de muerte para muerte. La vida y el carácter se sustentan sobre principios grandes, sólidos y permanentes. Cuando se refiera a los Testimonios, no sienta que es su deber llevarlos a casa. Al leer los Testimonios, asegúrese de no mezclar su llenura de palabras, porque es imposible que los oyentes digan cuál es la palabra del Señor para ellos y cuáles son sus palabras. Tenga cuidado de no hacer que las palabras del Señor sean ofensivas. Hay métodos que siempre son correctos cuando son obrados por el Espíritu Santo. Hay métodos equivocados; habla rápida, severa, palabras no las más adecuadas para vencer y sanar el alma herida, son de uno mismo.

Los hábitos naturales necesitan ser limpiados; lo precioso debe ser separado de lo vil. Como cristianos, debemos hablar como Cristo quiere que hablemos. Puede que anhelemos ver reformas, pero debido a que no vemos lo que deseamos, un espíritu maligno arroja gotas de hiel en nuestra copa, y luego otros son envenenados. Por nuestras palabras imprudentes, su espíritu se irrita, se incitan a la rebelión. Los principios eternos de la verdad, cuando son defendidos por la pluma o la voz, necesitan el aceite santo vaciado de las dos ramas de olivo en nuestros corazones. Esto fluirá en palabras que reformarán pero no exasperarán. Dios obrará con tu espíritu si cooperas con Él. El propósito de nuestra vida debería ser rendir a Dios el servicio más elevado.

Cada artículo que escriba puede ser todo verdad, pero una gota de hiel en él será veneno para el lector. Un lector descartará todas tus buenas y aceptables palabras por esa gota de veneno. Otro se alimentará del veneno, porque ama las palabras tan duras; él sigue su ejemplo y habló tal como habla AT Jones. Así se multiplica el mal. Haz que tu objetivo sea decir la verdad en amor. Entonces [200] el Señor Jesús por Su Espíritu suministrará la fuerza y el poder.

Esa es la obra del Señor. Cuidado no sea que con lo sagrado te mezcles

el fuego común—AT Jones—a su servicio. Vuestras declaraciones comunes son como fuego común al servicio de Dios. No debemos mezclar el yo con nada de lo que hacemos para [Dios](#).

—[Carta 91, 1899](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

12 de mayo de 1888.

Carta entera.

[Página 201 dejada en blanco intencionalmente]

**MR Núm. 1394—Sé manso y amable con los críticos, no [201]
vengarse a sí mismo; Confía en Dios y busca lo suyo [202]
Orientación, intercesión y aprobación**

(Escrito el 17 de febrero de 1895, de “Norfolk Villa”, Prospect St., Granville, NSW, a “Dear Children, Edson and Emma”).

Recibí sus muy interesantes cartas, y las he leído yo mismo y también se las he leído a otros. Deseo mucho que prosperes en todo lo que emprendas. Estoy interesado en todos los que están conectados contigo. Mi corazón está lleno de profundo interés por cada alma por la cual Cristo ha dado su preciosa vida. Recibí una carta del hermano Palmer y, mientras la leía, me impresionó que tendrían que moverse con cuidado. Pensé que tenían abundante oportunidad de ejercer gran paciencia y tolerancia, y de no abrigar ningún sentimiento de aversión hacia aquellos que lastimarían sus almas.

Les ruego que no fomenten el espíritu de represalia. No trates a los demás como te han tratado a ti, porque su trato no ha sido amable y tierno. Puede aprender lecciones diarias y saber cómo parece ser recibido con desconfianza.

Algunos de los que son llamados Adventistas del Séptimo Día actuarán como lo hizo el hermano mayor cuando el hijo pródigo regresó a su hogar. Pero como aprendes por experiencia cómo parece ser tratado con sospecha, no manifiestes ninguno del mismo espíritu. No practiquéis nada por el estilo en vuestro trabajo por los demás. Mantenga la oración de Cristo siempre presente en su mente. Es su privilegio responder esa oración en su actitud y práctica diaria.

Cualquier cosa que venga a tentarte, ten presente que con [203] toda tentación, Cristo ha hecho una vía de escape. No debes rendirte ante el desánimo. Ten presente que Jesús está a tu derecha y que Él te ayuda. Puedes confiar en Él implícitamente, independientemente de lo que los demás puedan pensar de ti o de cómo te traten los demás. Llegarás a ser un vencedor por la sangre del Cordero y la palabra de tu testimonio.

No es una obra ligera ni fácil a la que os habéis consagrado . Desearía que pudieras trabajar en conexión con tu madre. El enemigo se opondrá a todo paso adelantado que deis, y como no todos nuestros hermanos tienen fe en vosotros, sentirán como su especial deber hacer lo más difícil posible a los que más necesitan de su ayuda. No harán esto porque se propongan hacer daño, sino porque creen que están haciendo lo correcto. Hablarán imprudentemente y se colocarán en una actitud tal que causará perplejidad y dejará impresiones desdichadas en la mente de los demás.

Los que hablan sin consejo no han aprendido a ser fieles administradores de la gracia de Cristo. Pero cualquiera que sea la actitud de los demás, les suplico que caminen humildemente ante Dios y mantengan Su honor siempre ante ustedes. Si esperas mucho de los hombres, te decepcionarás. Por años muchos se han estado educando y entrenando para oponerse a todo lo que su propia inclinación los lleva a ver bajo una luz desfavorable; y, al oponerse así, piensan que están sirviendo a Dios.

Tenga en cuenta que la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Cultiva un espíritu de bondad, de verdadera cortesía celestial. Algunos pueden considerar esta forma de cortesía como una mera debilidad; pero no lo consideréis así. Siempre vale la pena ser amable, ser cortés. “Que el amor sea sin disimulo. Aborreced lo que es malo; adhiéranse [204]

a lo que es bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; con honor prefiriendoos los unos a los otros... Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan, y llorad con los que lloran. Sean de la misma mente los unos para con los otros. No os preocupéis por las cosas elevadas, sino que seáis condescendientes con los hombres de baja condición. No seas sabio sobre tu propia presunción. No pagues a nadie mal por mal. Proporcionar cosas honestas a la vista de todos los hombres. Si es posible, en cuanto os corresponda, estad en paz con todos los ho

“Amados míos, no os venguéis vosotros mismos; ... porque escrito está: Mía es la venganza; Yo pagaré, dice el Señor. Por tanto, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; porque haciéndolo, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien” [Romanos [12:9](#), [10](#), [14-21](#)].

Nunca es mejor alejarse o ser hostil con aquellos que son sospechosos e injustos con usted.

MR Núm. 1394—Ser manso y bondadoso con los críticos, sin vengarse uno mismo;

Confía en Dios y busca su guía, intercesión y aprobación

177

—~~Todo el mundo tiene sus peculiares rasgos de carácter, y en~~
diversas circunstancias serán exhibidos. Dios requiere que sus discípulos tomen la cruz y sigan a Cristo. Jesús dijo: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.

Esto está en perfecto acuerdo con las palabras que habló a Moisés desde la columna de nube. Él dijo: “Sed santos, porque santo soy yo, el Señor, vuestro Dios”. Este mandato de Dios al líder visible de las huestes de Israel no se dirigió simplemente a unos pocos oficiales distinguidos y responsables y hombres ilustres, sino a toda la hueste de Israel. Debemos buscar llevar a cabo este mandato cuando estamos en asociación con otros, y especialmente en su asociación con aquellos que se oponen al consejo de Dios contra ellos mismos. No manifiestan la sabiduría que es de lo alto, que es primeramente pura, luego pacífica, fácil de rogar, llena de misericordia y de buenos frutos. Cada [205] individuo es una parte del gran todo.

Debes velar y orar, y recordar que no importa cómo te traten los demás, no pueden obligarte a albergar un pensamiento equivocado o a realizar una acción equivocada. Diariamente estamos decidiendo nuestro propio destino, haciendo evidente a los ángeles de Dios si vamos a disfrutar de la compañía de los santos en la luz, o si las puertas del cielo se nos cerrarán. No debemos considerar nuestra reputación tanto como el honor de la causa de la verdad. Nuestra reputación está en las manos de Dios. Debemos manifestar celo por la causa de Dios.

Los que están ocupados en presentar la verdad, en vindicar la verdad, tengan cuidado de qué manera de espíritu manifiestan, ya sea para con sus hermanos a quienes piensan en el error, o para con los incrédulos. A través del orgullo, la autoestima, el egoísmo y la arrogancia, los hombres se ponen una armadura y están listos para la batalla; pero sus palabras, su actitud, revelan el hecho de que Cristo no mora en el alma.

Los que creen en la verdad deben ponerse la armadura de la justicia de Cristo. Donde mora Cristo, hay mansedumbre y mansedumbre. El temperamento anticristiano que se despierta para encontrarse con el temperamento anticristiano, nunca crea paz, sino que irrita innecesariamente. El Señor tiene una controversia con aquellos que siempre están listos para reprobar e irritar a otros. No debemos imitarlos. Muchos tienen excelentes calificaciones como la clase a la que el Testigo Fiel dice: “Sin embargo, tengo algo contra ti, porque has de
Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepiéntete, y

hacer las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.” ¿Quién [206] es el que habla a las iglesias? “Estas cosas dice el que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas” [Apocalipsis 3:1].

El que pierde el amor por Jesús, pierde el amor por sus semejantes.

Los que están ligados al corazón del amor infinito amarán a aquellos por quienes Cristo murió, como Cristo los ama. Jesús dice: “Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros”. ¿ Cuánto, Señor? “Como yo os he amado.”

Dios requiere que Sus mensajeros ejerzan cautela y dominio propio . Al presentar la verdad, que no tenga un sabor tan fuerte a uno mismo que resulte desagradable. Crítiquese a sí mismo de cerca y ejerza un verdadero discernimiento al distinguir [entre] el honor de Dios y el honor propio. Muchos son engañados aquí. Bajo el pretexto de vindicar la verdad, están manifestando sus propios rasgos de carácter y desplegando un espíritu de acusación y condenación.

El que tiene la verdad puede darse el lujo de ser tranquilo, digno y justo. Es cierto que algunos que abogan por la verdad para este tiempo se ponen una cota de malla y dan fuertes estocadas que hieren y magullan el alma. Tal abogado pone de manifiesto el hecho de que se siente amargamente contra cualquiera que no vea como él ve y sienta como él siente. Se imagina que está manteniendo los principios; pero no hace que el que está en el error reconozca su error o se convierta en abogado de la verdad. Por sus modales, por su temperamento, por sus palabras arrogantes, pone fuera de su poder convencer a los opositores de la verdad. Su actitud fue tan ofensiva y su respuesta tan repugnante, que cerró los oídos de sus oyentes a la verdad.

Continuamente se me presentan estos asuntos de diferentes maneras, y sé que algunos están cerrando puertas que de otro modo estarían abiertas a la verdad, porque manifiestan un celo imprudente. Los hombres que llevan responsabilidades sagradas necesitan que sus corazones [207] se derritan en ternura. Algunos se indignan cuando ven que la verdad es falseada por falsos pastores. Ven que la verdad es malinterpretada y tratada con desdén.

Siempre sentiremos indignación de que se insulte a Cristo; pero en lugar de injuriar a los injuriadores, agradecería a nuestro Padre celestial que oráramos en silencio y pidiéramos al Señor que toque el corazón de aquel que se opone a la verdad para la ruina de su propia alma. el alma de

MR Núm. 1394—Ser manso y bondadoso con los críticos, sin vengarse uno mismo; Confía en Dios y busca su guía, intercesión y aprobación ~~179 El que se opone a la verdad es de tanto valor para Dios~~ como nuestras propias almas. Cuando sintamos indignación, consideremos el hecho de que el opositor de la verdad ha sido comprado por la sangre del unigénito Hijo de Dios.

Jesús quiere que tratemos sabia y consideradamente con su propiedad . Debemos manifestar tal espíritu que las almas se convenzan de que tenemos el Espíritu de Cristo, que hemos estado con Jesús y hemos aprendido de él. Si oramos por las almas que están en el error, tendremos la ternura de Cristo, y frecuentemente, por una manifestación de Su ternura, el corazón del adversario se ablandará y someterá .

La gran luz y comprensión de las Escrituras no compensará la rudeza, los empujones, las palabras amargas y la evidente falta de caridad. El que aboga por la verdad de esta manera comete un error que es fatal para su propia alma y para las almas de todos aquellos que entran en contacto con él. Aquellos que abogan por la verdad de esta manera necesitan aprender qué es la verdad y qué puede hacer por el alma. Cuántos necesitan ser derretidos en el horno, para que se consuma la escoria y se grave en el alma la imagen de Dios. Aquel que es así transformado , no presentará con voz o pluma nada que parezca una defensa ardiente. Los defensores de la verdad deben despojarse de la armadura de guerra y vestirse con las vestiduras de Cristo, vestirse con humildad como con una vestidura.

Debemos observarnos y examinarnos para ver si [208] posean el amor de Dios, o de lo contrario se escribirán artículos, se predicarán sermones, que apartarán las almas de la verdad. La indiscreción de parte de los defensores de la verdad ha ayudado a las almas a decidirse rápidamente en contra de la verdad. Muchos se verán inducidos a hacer esto debido a palabras mal escogidas que se han pronunciado o inmortalizado en forma impresa.

La verdad misma creará resistencia en muchos corazones; pero debemos tener mucha paciencia con aquellos que no ven como nosotros. “El amor no hace mal al prójimo, por tanto el amor es el cumplimiento de la ley. Y esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, se acerca el día; desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz” [Romanos [13:10-12](#)].

Mis queridos hijos, me despierto por las noches orando por ustedes, y el Señor me da la seguridad de Su Espíritu de que Él escucha mis oraciones. “Cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios. Por tanto, no nos juzguemos más los unos a los otros; pero juzgad más bien esto, que ninguno ponga en el camino de su hermano tropezadero o ocasión de caer” [Romanos 14:12, 13]. [Romanos 15:1-7, citado.]

¿No sería excelente que los que profesan la verdad fueran todos hacedores de la Palabra, y no sólo oidores? No queremos nada de nosotros mismos, y todo de Cristo.

El Señor Jesucristo ha soportado con paciencia las incoherencias y las perversidades de los corazones humanos, ¿y por qué no hemos de soportar a los que están en el error? ¿Por qué tantos deben defender la verdad con un espíritu intolerante y exhibirse a tal punto que dañan la causa mucho más de lo que la promueven? Dan [209] ocasión a los incrédulos de desacreditar la sinceridad de los que aman la verdad. Aquel que está en defensa de la verdad, siempre sujete a Cristo su espíritu, su mente, sus palabras y su conducta, y entonces adornará la doctrina.

Cristo dice a sus discípulos: “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Que esa alma deje su huella en los profesos seguidores de Cristo. ¡Oh, por menos y menos del yo, y más y más de Jesús! “Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin reprensión, en medio de una nación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo; sosteniendo la palabra de vida; para que me regocije en el día de Cristo, de no haber corrido en vano, ni trabajado en vano” [Filipenses 2:15, 16].

No estamos trabajando en las líneas de Cristo si no adornamos la doctrina de Cristo con la manifestación de Su gracia y mansedumbre, revelando atributos de carácter semejantes a los de Cristo, manifestando en nuestra experiencia externa la obra de santificación interna. Ninguno de nosotros debe enojarse con los que son ciegos espiritualmente porque no ven. Una vez fuimos tan ciegos como ellos. Debemos ser astutos como serpientes e inofensivos como palomas para que nuestra práctica no aumente la oposición a nuestra fe.

Es el deber ineludible de todo aquel que profesa creer en la verdad hacer todo lo que esté a su alcance para eliminar los prejuicios, sin disminuir nunca la importancia de la verdad mediante concesiones al mundo. Nosotros

MR Núm. 1394—Ser manso y bondadoso con los críticos, sin vengarse uno mismo; Confiar en Dios y buscar su guía, intercesión y aprobación ¹⁹¹son para mostrar con nuestros modales, con nuestras palabras, con nuestro espíritu que hemos aprendido en la escuela de Cristo. No debemos manifestar aspereza de espíritu, complaciéndonos con groserías de habla. El gran Maestro dice: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”.

Vestíos de humildad como de un vestido. No lleves espinas [210] pinchar y magullar a otros, sino manifestar los frutos del Espíritu: “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (condenar). “Y los que son de Cristo han crucificado la carne con los afectos y las concupiscencias. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu. No seamos codiciosos de la vanagloria, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” [Gálatas 5:24-26]. En todo nuestro trabajo para el Maestro, debemos seguir estudiando Su Espíritu, Su vida y carácter.

“Pero evita las preguntas tontas e ignorantes, sabiendo que provocan luchas de género. Y el siervo del Señor no debe contender; antes bien, sed amables con todos, aptos para enseñar, pacientes, instruyendo con mansedumbre a los que se oponen; si por ventura Dios les dará el arrepentimiento para el conocimiento de la verdad; y para librarse del lazo del diablo, en que están cautivos a su voluntad” [2 [Timoteo 2:23-26](#)].

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús”. Entonces tendréis un celo encomiable. El trabajador puede lograr mucho por medio de una conversación personal con aquellos que se oponen a la verdad, si no se vuelve imprudente y descortés. Dios llama a todos los defensores de la verdad a presentar un Salvador exaltado. Cuando tus oponentes te inciten a entrar en controversia, preséntales la verdad tal como es en Jesús.

El campo que ha elegido [Emma y Edson estaban planeando trabajar para los negros del Sur, utilizando el Morning Star como base.] no es prometedor, y por esta razón ha sido extrañamente [211] descuidado. Pero si sois hijos fieles y obedientes, tendréis el privilegio de trabajar duro. Hay muchos de nuestra propia fe que carecen de discernimiento espiritual, y que no rodarán el carro por el empinado ascenso. Pero no debes fallar ni desanimarte. Si has puesto tu mano en el arado, no la dejes caer en el surco. nuestro gran

Exemplar dijo: "Como el Padre me mandó, así hago".

Os suplico que estéis mucho con Dios en oración. Puedes hacer tu trabajo con éxito con Jesús. Él te mostrará cómo trabajar.

Cuando cumplió una obra en Su misión, avanzó y se dirigió a otra. "Este mandamiento he recibido de mi Padre". En todo lo que Cristo hizo en el mundo consultó la voluntad de Dios, cumpliendo el propósito y diseño de Dios en toda Su vida terrenal. Así representó la voluntad de nuestro Padre celestial para con el hombre.

¿Tomó Cristo sobre sí mismo nuestra naturaleza? Fue para darnos evidencia inequívoca de que una gran obra puede ser realizada por medio del agente humano que coopera con Dios para llevar al hombre caído a una estrecha comunión y unión con la divinidad. No podemos ser felices sin Jesús, y Él en Su gran amor no puede estar satisfecho sin nosotros. Dios ha hecho todo lo que podía hacer para recuperar la raza humana. Son como la oveja perdida que una vez rechazó la voz del pastor, pero ahora son devueltos al Pastor y Obispo de su alma, y Él los une a Sí mismo.

"Dios es amor" está escrito sobre cada alma que recibirá la inscripción. Jesús, la Majestad del cielo, unirá a todas las almas a Sí mismo, quien le permitirá unirlas a Su gran corazón de amor infinito. Jesús nos enseña que Dios es un "YO SOY" siempre presente.

Es creyendo cordialmente que mantenemos nuestra lealtad a Dios.

[212] Jesús dijo: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". De nuevo dijo: "Yo soy el buen pastor... Yo doy mi vida por las ovejas". "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo."

Pastores del rebaño, ¿cuándo manifestáis el amor que habitó en el seno de Cristo? Oh, ¿dónde está la ternura de Cristo?

Tú y tus asociados deben humillar sus corazones ante Dios y volverse como niños pequeños. "Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos".

Todos ustedes son muy cercanos y queridos en mi corazón, pero recuerden que en cada prueba deben sostener firmemente la mano que fue traspasada por

MR Núm. 1394—Ser manso y bondadoso con los críticos, sin vengarse uno mismo; Confía en Dios y busca su guía, intercesión y ¹⁸³ aprobación. A menudo se ha extendido la mano de Dios para salvarlos del peligro, pero cuando los hombres han pronunciado palabras que no fueron inspiradas por el Espíritu de Dios, se han sentido desanimados. Cuando se han hecho movimientos imprudentes en referencia a ti, hijo mío, a veces has dejado caer la mano, la mano amada y amorosa que se tendió para salvarte, y has afligido el corazón de Jesús. Por eso os escribo y os advierto que no confiéis en los hombres, ni hagáis de la carne vuestro brazo. Debes hacer solo a Dios tu confianza. Míralo a Él para que te guíe.

Algunos ministros que están relacionados con responsabilidades sagradas han perdido toda comprensión de lo que significa velar por las almas como quienes deben dar cuenta. Hacen cosas imprudentes e imprudentes. No tienen discernimiento para ver lo que hacen sus movimientos imprudentes, porque no se convierten diariamente. Es algo triste perder la confianza en los hombres en quienes debemos tener confianza. Las preciosas almas por las que Cristo murió no deben ser objeto de las trampas y tentaciones de Satanás.

Los que no sienten que es un deber positivo ser hacedores de la [213] palabras de Cristo, continuamente ponen a las almas en peligro con sus palabras y acciones temerarias. Pero, hijos míos, os aconsejo que caminéis en humildad. No dejen que los impulsos y fenómenos que parecen poseer algunos de los que profesan creer la verdad, los desalienten. Mirad a Jesús, el autor y consumidor de vuestra fe. Si confías en Él, Él puede hacerte fuerte.

Durante años se han hecho llamamientos a los hombres que ocupan puestos de responsabilidad, exhortándolos a la necesidad de ser bondadosos, de corazón tierno y de tratar siempre a la manera de Cristo con aquellos con quienes entran en contacto. Cristo dijo: "Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. Y el que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. Pero cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en Mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de molino, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por las ofensas! porque es necesario que vengan ofensas; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!"
[Mateo 18:4-7].

Usted pertenece a Dios, alma, cuerpo y espíritu. Tu mente le pertenece a Dios, y tus talentos también le pertenecen a Él. Nadie tiene derecho a controlar la mente de otro, y juzgar por otro, prescribiendo lo que es

su deber. Hay ciertos derechos que pertenecen a cada individuo, al hacer el servicio de Dios. Ningún hombre tiene más derecho a quitarnos estos derechos que a quitarnos la vida misma. Dios nos ha dado libertad para pensar, y es nuestro privilegio y deber ser siempre hacedores de la Palabra y seguir nuestras impresiones del deber. Solo somos seres humanos, y un ser humano no tiene jurisdicción sobre la conciencia de ningún otro ser humano.

Hijos míos, sois del Señor por creación y redención.

El hombre no tiene derecho a quitar lo que no puede dar. Nuestros cuerpos, [214] nuestras almas y nuestro intelecto pertenecen a Dios. Su sello está sobre nosotros. No puedo reivindicar el camino que muchos sienten que es el camino correcto: ejercer autoridad [sobre] y dictar lo que quieran a sus semejantes. He visto seguir este curso hasta que mi corazón está enfermo y dolorido por los resultados. Cada uno de nosotros tiene una individualidad, una identidad que no puede ser entregada a ningún otro hombre. Somos individualmente hechura de Dios, para ser moldeados y conformados a la semejanza divina.

Les hablaría a ustedes ya la tripulación de su barco, instándolos a hacer lo mejor que puedan; porque habéis sido comprados por precio. Dios trata con infinita ternura su herencia. No es un tirano, y ningún hombre, cualquiera que sea su posición o vocación, tiene derecho a ser duro y dictatorial. Nadie es aprobado por Dios en ser severo, en herir las almas de sus semejantes. Espero y oro por ustedes para que se consagren diariamente a Dios. Las obras y los caminos de Dios están perfumados con indecible ternura y longanimidad. Cuando usted o cualquier otra persona alberga un espíritu contrario al Espíritu de Dios, es evidente que ha perdido de vista a Jesús y está controlado por otro espíritu. Nunca, nunca hables una palabra. ¿No le devolveremos a Dios todo lo que ha redimido? ¿No le daremos el corazón que ha convertido, la conciencia que ha iluminado, los afectos que ha purificado e incluso el cuerpo que ha comprado para ser guardado en santificación y santidad?

[Romanos 12:1-5, citado.]

El Señor Jesús es su intercesor personal. Pero los hombres que deberían haber sentido una tierna simpatía por sus semejantes han perdido el amor y la ternura de Cristo a causa de su experiencia. Repite una y otra vez muchas veces durante el día: "Jesús ha muerto por mí. Me vio en peligro, expuesto a la destrucción, y derramó Su vida para salvarme.

MR Núm. 1394—Ser manso y bondadoso con los críticos, sin vengarse uno mismo; Confía en Dios y busca su guía, intercesión y ¹⁸⁵ aprobación. Él no contempla el alma como un temblor suplicante postrado [215] a sus pies sin piedad, y no dejará de levantarme.” Se ha convertido en el abogado del hombre. Él ha exaltado a los que creen en Él, y ha puesto un tesoro de bendiciones a su demanda. Los hombres no pueden otorgar una bendición a sus semejantes, no pueden quitar una mancha de pecado. Es sólo el mérito y la justicia de Cristo lo que vale algo, pero esto se pone a nuestra cuenta en rica plenitud.

Podemos recurrir a Dios en todo momento. Cuando nos volvemos a Él, Él responde: “Aquí estoy”.

Cristo se proclama nuestro Intercesor. Él quiere que sepamos que en Su gracia se ha comprometido a ser nuestro Sustituto. Él pone Su mérito en el incensario de oro para ofrecerlo con las oraciones de Sus santos, para que las oraciones de Sus amados hijos se mezclen con los méritos fragantes de las perfecciones de Cristo que ascienden al Padre en la nube de incienso.

El Padre escucha cada oración de Sus hijos contritos. La voz de súplica de la tierra se une a la voz de nuestro Intercesor que suplica en el cielo, cuya voz el Padre siempre escucha. Que nuestras oraciones, por lo tanto, asciendan continuamente a Dios. Que no suban en nombre de ningún ser humano, sino en el nombre de Aquel que es nuestro Sustituto y Fiador. Cristo nos ha dado Su nombre para que lo usemos. Él dice: “Pedid en mi nombre”. Oremos con fe. No decaigamos, sino avancemos de fuerza en fuerza, de carácter en carácter, de victoria en victoria.

Si caminas cuidadosamente delante de Dios, los que creen en Cristo te respetarán por amor a Cristo. Jesús te recibe y te acoge como su propio amigo. Él os ama, se ha comprometido a abrir ante vosotros todos los tesoros de su gracia para vuestra apropiación. Él dice: “En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros; porque el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que he salido de Dios” [Juan 16:26, 27]. Dice virtualmente: Haced uso de mi [216] nombre, y será vuestro pasaporte al corazón de mi Padre ya todas las riquezas de su gracia. “Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo” [versículos 23, 24]. “Y todo lo que pidiereis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” [Juan 14:13]. Tú

debe educar el alma para tener confianza implícita en Dios; porque lo que necesitamos es más fe.—Carta [92](#), [1895](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1888.

Carta entera.

MR No. 1395—Un testamento independiente, no santificado; [217]

Comportamiento modesto que falta en los jóvenes

(Escrito el 29 de agosto de 1888 desde Healdsburg, California, a
“Dear Sister Harper”).

Le envié una carta escrita desde Burrough Valley, pero no la copié y hay algunas ideas que escribí bajo el mover del Espíritu de Dios y quiero preservarlas; por lo tanto, deseo que me devuelva la carta. Diríjase a mí: Sra. EG White, Healdsburg, Cal., Box 65. Busco preservar cada pensamiento y cada asunto escrito cuando estoy agobiado y me siento impulsado a escribir, y especialmente cuando el asunto está abierto ante mí tan claramente como lo hizo. en el momento en que escribí. Ojalá lo hubieras recibido como verdad, pero como nada parece apartarte de tu propio propósito determinado, no puedo decir nada más.

El Señor obró por mí ya través de mí a favor de ustedes en el Retiro. La carga ya no es mía sino tuya. He cumplido con mi deber en el temor de Dios, y humildemente espero y oro para que ustedes no se muevan ciegamente en su propio espíritu y caminen en las chispas de su propio fuego . No tengo nada más que decir sobre el punto en cuestión. Si el Señor solo te guiará, entonces todo estará bien. Si toma su caso en sus manos, entonces seguirá su propia mente independientemente de la dirección de Dios.

No he dormido desde la 1:00 am, y te escribo mientras toda la casa está dormida. Me duele cuando pienso en tu terquedad en el asunto que a todos nos ha preocupado, porque temo por tu futuro. Pero si eliges tu propio camino, entonces [218] no podemos cambiar tu rumbo. No veo señales de que su espíritu esté en armonía con el Espíritu de Dios, o sea controlado por Su Espíritu. Parece que has tomado el freno en tu propia boca y harás lo que quieras. No veo nada más que una voluntad no santificada. No te reprocharé, pero te advertiré que tengas cuidado con los pasos que das. Con

los sentimientos que tienes ahora harán movimientos imprudentes que pueden sumergirte en problemas de por vida.

Le he escrito al hermano Harper para que no se tome el asunto tan a pecho. Se siente como si estuviera muerto ante la idea de que debe renunciar a ti, pero en este triste caso es lo mejor que puede hacer. Pero no recibas dinero de él ni esperes que cubra tus gastos. Si bien usted acepta recibir su dinero, por supuesto, lo alienta a ser de la opinión de que volverá a vivir con él como su esposa y será fiel a sus votos matrimoniales. Pero si planeas separarte de él, es de mal gusto que aceptes algo de él financieramente. Veo y percibo tu situación, y lo siento profundamente por ti, porque sé que con la posición que tomas debes sufrir en mente. Pero no estoy contento con su propósito fijo y fijo de llevar a cabo a toda costa su voluntad independiente. Al hacer esto, no traerá felicidad a usted mismo ni a nadie más.

No los molestaré más con mi consejo a menos que tenga, como lo hice en el Retiro de Salud, una palabra especial de Dios para ustedes. Les ruego que miren y vean de qué espíritu son ustedes, y vean si es el espíritu manso y humilde de Cristo. Sin Su Espíritu, no eres Suyo.

He estado trabajando en Healdsburg durante las últimas cuatro semanas. He hablado catorce veces. He tenido un testimonio agudo y puntiagudo para los jóvenes, y me duele el corazón al ver la poca modestia y el comportamiento real, bueno y decente en los jóvenes. [Hay] jovencitas [219] tan atrevidas como para insinuarse a los jóvenes; tan desprovistos de humildad y elevación de carácter como las de Cristo. Las jóvenes [están] coqueteando con los jóvenes, sentándose en reuniones e intercambiando notas con ellos en el mismo momento en que estoy presentando un mensaje de Dios a la gente.

Las jóvenes se insinúan a los jóvenes y coquetean con ellos. Su atrevimiento, su forma de hablar vulgar y vulgar, son ofensivos para Dios, y les dije el sábado pasado que rápidamente se estaban volviendo como los sodomitas. Y, sin embargo, profesan ser cristianos. Qué buen y misericordioso Señor tenemos que soportar tanta burla del nombre cristiano y tanta perversidad de carácter.

Estoy disgustado y afligido por mi Salvador que aquellos que afirman representar Su carácter están siendo guiados y controlados por el astuto enemigo, el gran adversario de Dios y del hombre.

MR No. 1395—Un testamento independiente, no santificado; Conducta modesta que falta en los jóvenes 189
—Parece que durante las vacaciones los jóvenes han tratado de ver hasta dónde podían aventurarse con la paciencia de Jehová. He estado agobiado por estas cosas. Parece que Satanás ha levantado su bandera infernal en las familias de los que profesan guardar el sábado. Sus hombres y mujeres jóvenes sólo piensan en cómo pueden entrar en la sociedad del otro y derribar todas las barreras de la reserva y el verdadero decoro. Es una condición lamentable de las cosas.

La familia del hermano Adams no es más que una maldición viviente para Healdsburg y, a menos que se conviertan, cada alma de ellos, padre, madre e hijos, me temo, perderán sus almas. Hay algo común, un nivel bajo, que mantienen, que no es una recomendación para nuestra fe. Es no dejar que su luz brille de manera que lleve a nadie a glorificar a Dios. Cuantas menos familias de este tipo vengan a Healdsburg, mejor será para esta iglesia. Mi alma está enferma y dolorida. No veo nada para esta clase que elevará y ennoblecerá, refinará y purificará, sino los juicios finales del Señor. Menciono a esta familia como muestra de otras familias.

El final está cerca. El tiempo para que Dios obre está por venir. él [220] hará cosas terribles en justicia por aquellos que tienen tanta luz pero no la han vivido. Los muchachos coqueteando con las muchachas, y las muchachas coqueteando con los muchachos, parece ser una pasión que destruye incluso el sentido común, y deja las almas de los jóvenes, que podrían usar sus talentos para la gloria de Dios, como destituidas del Espíritu de Dios. como los cerros de Gilboa, que no tienen rocío ni lluvia.

Si alguna vez hubieras estado libre de este espíritu, no estarías en la posición en la que estás. A menos que el gusto moral sea refinado, a menos que Cristo se convierta en un principio permanente en el alma, pocos de los jóvenes verán el cielo. Han aplicado mal sus poderes, han pervertido los privilegios y las oportunidades que se les dieron, y cosecharán lo que han sembrado, una cosecha que no les complacerá recoger. Donde se ha dado gran luz, se han otorgado grandes oportunidades y privilegios, ha habido tal fortalecimiento de la incredulidad, tal resistencia resuelta de la luz, tal desprecio de los favores divinos de Dios, que no puedo ver nada para estos así favorecidos sino terribles juicios e ira.

Dondequiera que la relación entre el cielo y la tierra haya sido libre y abundante, y los dones de Dios no hayan sido apreciados, la longanimidad y paciencia de Dios finalmente se agotará.

Entonces los que una vez fueron bendecidos y favorecidos son abandonados y abandonados por Dios. Es una cosa terrible agotar la paciencia divina. Dios hoy está hablando por medio de sus siervos con la misma certeza que en épocas pasadas. Él tiene Sus mensajeros hoy como en la antigüedad, pero aquellas almas que no han tenido la iluminación divina, [quienes] no han tenido una experiencia profunda y rica en las cosas de Dios, no saben por conocimiento experimental en qué tropiezan. Están enamorados; engañado por el enemigo; rechazando la misericordia ofrecida, cuando el Padre Eterno está buscando salvarlos por la cruz del Calvario. ¡Oh, que los corazones sean tocados por el amor de Jesús!

[221]

Dios ha hecho la mente, y el hombre debe hacer el carácter por los méritos de Jesucristo. Cuán pocos están dispuestos a negarse a sí mismos, a levantar la cruz y seguir a Jesús. Me propuse dirigirme a usted solo unas pocas líneas, pero he escrito varias páginas. Tengo interés en que su alma sea limpiada de toda contaminación y hecha un templo apropiado para el Espíritu Santo.—Carta [39](#), 1888.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,**16 de junio de 1888.**

Carta entera.

MR No. 1396—El caso de Hiram Rich

[222]

(Escrito en enero de 1861 en Battle Creek, Michigan).

Me mostraron el caso de Hiram Rich; Me señalaron en el pasado y me mostraron la falta de principios que poseía. Es un extraño al verdadero honor. Una mancha, una mancha pesada, estaba sobre su vida, sobre su curso pasado. Su vida pasada fue corrupta. Separó al hombre y a la esposa, y vergonzosamente se entregó a su deseo corrupto, y trajo una mancha sobre su nombre y vida que lo seguiría para siempre y lo excluiría de cualquier cargo en la iglesia o de tomar una posición exaltada allí.

Si después de toda esta desgracia que le acarreó a él y a su copartípe en su culpa, hubiera sentido la enormidad de su pecado y se hubiera humillado grandemente ante Dios por medio de la confesión, el arrepentimiento y el quebrantamiento de espíritu, si hubiera abandonado por completo su mala conducta pasada, enmendada su camino, y reformado, el Señor hubiera apartado de él su ira. Pero se me mostró que su arrepentimiento no era sincero, pero se hicieron admisiones para satisfacer a aquellos que no verían sus procedimientos pasados con ningún grado de satisfacción. Nunca hizo un trabajo limpio y completo.

La verdad presente tuvo un efecto en su corazón, y por un tiempo su influencia restringió su conducta. Tenía la intención de ser cristiano, pero nunca vio la negrura de sus pecados en el pasado. Sus hermanos en la verdad presente comenzaron a confiar en él, pensando que tenía razón. Hicieron mucho de él, y al insinuarse en su confianza comenzó a pensar que no era muy malo después de todo, se exaltó, se envaneció por Satanás, y entonces los sentimientos naturales de su corazón carnal influyeron en su vida. Y si el testimonio directo y directo no hubiera sido aplastado en la iglesia, su conducta habría recibido la más alta censura y él habría sido separado de la iglesia de Cristo hace mucho tiempo.

Se me mostró que se insinuó en los afectos de hembras, les hizo insinuaciones, animó su amor, y luego

jugaron con sus corazones. Los ángeles lo señalaron y con el ceño fruncido dijeron: "Uno que juega con los corazones y se regocija en su vergüenza. Su alma se jacta en su iniquidad. Los nombres de todos ellos se pudrirán. Llegará el tiempo en que serán burla y oprobio. Lo que siembran, ciertamente cosecharán: una cosecha abundante. Ninguna escarcha la arruinará, ningún moho la destruirá; la cosecha está segura de producir una cosecha abundante."

Luego se me mostró que había alentado los afectos de su actual esposa. Él no merece su amor, no merece sus afectos puros. Y, sin embargo, no está contento. Ha tomado todos los medios para cautivar otros corazones y causar contienda y lucha entre aquellos cuyos corazones y fe se dieron unos a otros. Por los votos más solemnes se hicieron uno, sin embargo, los lazos sagrados que sostienen y protegen el pacto del matrimonio los quebrantaría fácilmente para satisfacer los sentimientos lujuriosos de su corazón carnal.

John Morton no es naturalmente un hombre de alma noble. Es cercano, penoso, y no busca elevar su vida, cuadrar sus hechos y actos con la Palabra de Dios, y purificar su alma obedeciendo a la verdad. Sin embargo, su condición a la vista del Señor es mucho mejor que la de Hiram. Ha venido a provocar conflictos, a provocar celos en la mente de John, con la esperanza de que John tomaría el camino que lo volvería repugnante a los ojos de Delia y finalmente haría que ella lo despreciara en lugar de amarlo.

Oh, qué espíritu maldito es todo esto: robarle el amor de ella aunque está obligado y solemnemente jurado a cuidar, amar y proteger a otro, [224] uno que es muy superior a él, uno que él no merece, y a quien él no aprecia. No tiene sentido del valor moral o de sentimientos buenos y santos. Ha jugado tanto tiempo con los afectos del corazón que no los valora. Sus pensamientos, sentimientos y actos son bajos y degradantes.

Dolor, dolor profundo, ha sufrido su esposa, y si ella advirtió a su esposo o le advirtió, le ha caído muy levemente. Con desdén la ha acusado de celos y de criticar, cuando su corazón estaba dolorido y dolorido como si fuera a estallar. Hiram, la culpa está sobre tu alma y una mancha sobre tu vida. Dice el Testigo Fiel: "Yo conozco tus obras". Todo, todo es notado por Dios, pasando revista ante Él. Él juzgará por estas cosas.

Vi que él [Hiram] ya no debería tener comunión con la iglesia. Y su esposa no debe encubrir su pecado o romper la fuerza del testimonio directo dado, sino que debe simpatizar con lo justo, con lo santo, [y] amar a aquellos a quienes Dios ama. Vi que el Señor se compadecía de ella y la sustentaría si ella se apoyaba en Su brazo todopoderoso para obtener fuerza.

Por favor copie esto y envíelo de vuelta inmediatamente.—Manuscrito [1, 1861](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1888.

Toda la Sra.

[225] **MR No. 1397—Directrices para Orar por los Enfermos;
Idear formas de ayudar a la naturaleza**

(Escrito el 11 de marzo de 1892 desde North Fitzroy,
Melbourne, Australia, al Dr. JH Kellogg).

He leído con el más profundo interés las cartas que nos ha enviado, y le aseguro que estamos interesados en el asunto que se nos presenta. Le he escrito una carta larga, pero la he extraviado y no he podido encontrarla hasta el momento.

Escribo con un dolor considerable en el brazo y el hombro izquierdos. No me atrevo a levantar el brazo, pero puedo escribir algo con mi papel en mi regazo. Pero no tengo tiempo para pensar en mí mismo, así que iré directamente al grano.

Te sientes afligido por el curso que algunos han seguido al orar por los enfermos. Esto [orar por los enfermos] es una cuestión muy delicada, y me temo que, para muchas mentes, no se resolverá satisfactoriamente. He tratado de actuar sobre la luz que el Señor me ha dado en el temor de Dios. He orado por varios, presentando una petición muy urgente, porque me parecía que glorificaría a Dios que ellos fueran resucitados a la salud, y no aceptaría una negación.

Según todas las apariencias, varios por los que he orado han estado en los últimos momentos de su existencia. Mi oración fue muy urgente, porque me pareció que mi petición debía ser respondida, y fueron resucitados a la salud. Ahora, varios de estos casos han resultado en algo muy diferente de lo que se podría desear; porque el curso de varios ha probado que hubiera sido mejor que murieran.

Uno, después de haber crecido en años, se convirtió en un ladrón notorio, otro [226] se volvió licencioso, y otro, aunque llegó a la edad adulta, no tiene amor por Dios o su verdad.

He estado preocupado por estas cosas, y hace años tomé la posición de que si tuviera algún deber de orar por los enfermos, vendría ante el Señor con una petición de este tipo: "Señor, no podemos leer el corazón de este enfermo . una; mas tú sabes si es por el

bien de su alma y para la gloria de tu nombre para que recupere la salud. En tu gran bondad, compadece este caso, y reprende la enfermedad, y deja que se produzca una acción saludable en el sistema. El trabajo debe ser enteramente tuyo. Hemos hecho todo lo que la habilidad humana puede hacer. Ahora, Señor, ponemos este caso a Tus pies. Trabaja como solo un Dios puede hacerlo y, si es para su bien y tu gloria, detén el progreso de la enfermedad y sana a este que sufre”.

Así, en resumen, he orado por los enfermos. Pero pensé que podría apagar la fe de otros en su intenso fervor, y durante algunos años sentí que no era mi deber comprometerme con otros en la oración por los enfermos. Esta fue la forma en que oré por Henry N. White. Pero después de haber orado fervientemente por los enfermos, ¿entonces qué? ¿Dejo de hacer todo lo posible por su recuperación? No. Trabajo con mayor fervor, con mucha oración, para que el Señor bendiga los medios que su propia mano ha provisto, rogándole que dé una sabiduría santificada para cooperar con Dios en la recuperación de los enfermos.

Esto fue lo que hice en el caso de mi esposo. Se han ofrecido muchas, muchas oraciones en su favor, pero bien sabes que las peticiones no fueron respondidas de inmediato. Los que oraban se cansaron porque no vieron contestadas sus oraciones y trataron de encontrar razones para explicar la demora. Pero no cesé en mis oraciones.

Cuando vi que no se recuperaba redoblé mis energías. Comencé [227] a idear formas y medios que ayudarían a la naturaleza al máximo a realizar cambios saludables en el que sufre. Día y noche oré por sabiduría, y si hubiera cesado en mis oraciones y mis esfuerzos, él habría muerto.

Cuando Edson y Willie estaban muy enfermos, primero oramos fervientemente a Dios para que reprendiera la enfermedad y los sanara. Entonces, ¿nos sentimos aliviados de hacer todo lo que estaba a nuestro alcance para su recuperación? No. Trabajamos más vigorosamente, usando los propios remedios de Dios. Aplicamos agua de varias maneras, orando al Señor para que aceptara nuestros esfuerzos y nos diera fuerza y sabiduría para usar (no medicamentos) sino los remedios simples y naturales que Dios había provisto. Así estábamos cooperando con Dios.

Al orar por los enfermos, es esencial tener fe, porque es conforme a la Palabra de Dios. “La oración eficaz y ferviente del justo puede mucho.” Así que no podemos descartar orar por el

enfermos, y nos sentiríamos muy tristes si no pudiéramos tener el privilegio de acercarnos a Dios, de poner delante de Él todas nuestras debilidades y todas nuestras enfermedades, para contarle todas estas cosas al compasivo Salvador, creyendo que Él escucha nuestras peticiones.

A veces, las respuestas a nuestras oraciones llegan de inmediato; algunas veces tenemos que esperar pacientemente y seguir suplicando con seriedad por las cosas que necesitamos, nuestros casos ilustrados por el caso del importado procurador del pan. “¿Quién de vosotros tiene un amigo, y va a él a medianoche, y le dice: Amigo, préstame tres panes; porque un amigo mío en su viaje ha venido a mí, y no tengo nada que presentarle? Y él de dentro responderá y dirá: No me molestéis; la puerta ya está cerrada, y mis hijos están conmigo en la cama; No puedo levantarme, y dártelos. Os digo que aunque no se levante a darle por ser su amigo, sin embargo, por su importunidad se levantará y le dará

[228]

Esta lección significa mucho más de lo que imaginamos. Debemos seguir pidiendo, incluso si no nos damos cuenta de la respuesta inmediata a nuestras oraciones. “Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; y el que busca encuentra; y al que llama, se le abre.”

Necesitamos la gracia, necesitamos la iluminación divina, para que por medio del Espíritu sepamos pedir las cosas que necesitamos. Si nuestras peticiones son dirigidas al Señor, serán contestadas.—Carta [17](#), [1892](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1988.,

Carta entera.

MR No. 1398—Ubicar sanatorios fuera de las ciudades, [229] Con Ampla Propiedad; Para Obtener Salud, Ejercitar Cuerpo y Mente

(Escrito el 8 de enero de 1904, de "Elmshaven", Sanitarium, California, "To the Brethren and Sisters Connected With the Medical Work in Southern California").

He leído las cartas que me han escrito con respecto a los sanatorios en el sur de California, y ahora trataré de escribir algunas cosas que me han sido presentadas para ustedes.

El edificio amueblado en Pomona, ofrecido por veinticinco mil dólares, es en algunos aspectos favorable para la obra del sanatorio. En otros aspectos no responde a la representación que se me ha dado de lo que deberían ser nuestros sanatorios. Se necesitaría más tierra. Se acerca rápidamente el momento en que el poder de control de los sindicatos será muy opresivo.

Una y otra vez el Señor ha instruido que nuestro pueblo debe llevar a sus familias fuera de las ciudades al campo, donde puedan obtener sus propias provisiones; porque en el futuro el problema de comprar y vender será muy serio. Ahora debemos comenzar a prestar atención a las instrucciones que se nos dan una y otra vez: sal de las ciudades y ve a los distritos rurales, donde las casas no estén amontonadas y donde estarás libre de la interferencia de los enemigos.

Nuestros sanatorios no deben estar situados en ninguna ciudad ni cerca de ella. Y es de suma importancia que en relación con ellos se aseguren terrenos, que se proporcionen viviendas para quienes ayudan en la institución, [230] y también que se proporcionen instalaciones para el trabajo al aire libre para los pacientes.

Que se construyan casas para las familias que no tienen un asimiento firme de la vida. Que los hombres y las mujeres trabajen en el campo, en la huerta y en el jardín. Esto traerá salud y fuerza a los nervios y músculos. Vivir bajo techo y acariciar la invalidez es un negocio muy pobre. Si los que son

los enfermos darán a los nervios y músculos y tendones el ejercicio adecuado al aire libre, su salud será renovada.

Prevalece la ignorancia más asombrosa en cuanto a poner en servicio activo el cerebro, los huesos y los músculos. Cada parte del organismo humano debe ser gravada por igual. Esto es necesario para el desarrollo armonioso y la acción de cada parte.

Muchos no ven la importancia de tener tierra para cultivar, y de sembrar frutas y verduras, para que sus mesas se abastezcan de estas cosas. Se me ha instruido que diga a cada familia y a cada iglesia: Dios los bendecirá cuando obren en su propia salvación con temor y temblor, temiendo que, por un tratamiento imprudente del cuerpo, estropeen el plan del Señor para ustedes.

Muchos actúan como si la salud y la enfermedad fueran cosas completamente independientes de su conducta y completamente fuera de su control. No razonan de causa a efecto y se someten a la debilidad y la enfermedad como una necesidad. Ataques violentos de enfermedad que ellos creen que son dispensaciones especiales de la Providencia, o el resultado de algún poder dominador; y recurren a las drogas como cura del mal. Pero los medicamentos que se toman para curar la enfermedad debilitan el sistema. Si aquellos que están enfermos ejercitaran sus músculos diariamente, tanto mujeres como hombres, en trabajos al aire libre, usando cerebro, huesos y músculos proporcionalmente, la debilidad y languidez desaparecerían. La salud ocuparía el lugar de la enfermedad y la fuerza el lugar de la debilidad.

[231]

Que aquellos que están enfermos hagan todo lo que esté a su alcance, mediante la práctica correcta en comer, beber y vestirse, y haciendo ejercicio juicioso, para asegurar la recuperación de la salud. Enséñese a los pacientes que acuden a nuestros sanatorios a cooperar con Dios en la búsqueda de la salud. "Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios sois." Dios hizo los nervios y los músculos para que pudieran ser usados. Es la inacción de la maquinaria humana la que trae sufrimiento y enfermedad.

Algunas palabras más con respecto a la ubicación de nuestros sanatorios. Nunca, nunca deben establecerse estas instituciones en las ciudades. Deben establecerse en el campo, en medio de un ambiente agradable y en conexión con mucha tierra. Esta es una necesidad positiva. Se descubrirá que los jardines de flores y vegetales y los huertos son agencias que dan salud en el tratamiento exitoso de los enfermos.

Muchos de los que vienen a nuestros sanatorios para recibir el beneficio de estas ventajas serán bendecidos con una mejor salud. Tan interesado será

MR Núm. 1398—Ubicar sanatorios fuera de las ciudades, con amplia propiedad; Para Obtener Salud, Ejercitar Cuerpo y Mente ~~199 en el trabajo que se les ha encomendado se olvidarán de sus dolores y molestias.~~

Debido a que hay tan poca tierra en relación con esta propiedad en Pomona, cuestiono seriamente la conveniencia de comprarla.

Tierra que debemos tener, que los pacientes pueden tener empleo al aire libre.

El Sanatorio de Potts, que está situado a cinco millas de San Diego, ahora se nos ofrece a un precio muy bajo. Si yo fuera más joven, estaría fuertemente inclinado a tomar esa propiedad y tratar de construir un sanatorio allí. Si no mejoramos esas oportunidades, es posible que nunca encontremos nada mejor. Siempre hay algunos riesgos que correr. Esta ha sido nuestra experiencia desde el inicio del trabajo hasta ahora.

Mi hijo acaba de dejarme leer las cartas que te ha escrito, y lo que dice viene a mi mente. No escribiré más ahora, pero [232] si me llega más luz, os la [enviaré.—Carta 5, 1904.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1888.

Carta entera.

[233] **MR Núm. 1399—Despertad y vivid para Cristo; Perdonaos y amaos
los unos a los otros; trabajar unidos**

(Escrito el 5 de febrero de 1907 desde Sanitarium, California, "A los miembros de nuestras iglesias en y alrededor de Melbourne [Australia]").

El Señor desea que reciban el evangelio y lo practiquen en sus vidas. Él los llama a convertirse en humildes buscadores de Él, a recibir la verdad en corazones buenos y honestos, y a revelarla en un decidido cambio de carácter. Que todo creyente dirija su atención hacia la búsqueda del Señor, para que la iglesia como cuerpo pueda presentarse ante Dios en verdadera humildad, las almas de los miembros limpias de la contaminación del pecado.

Mis hermanos y hermanas, emprendan la obra de perfeccionar el carácter cristiano. Debemos vivir para la gloria de Dios. Tiene que haber una profunda búsqueda del corazón. Hay una gran obra por hacer en la limpieza de la vida por la verdad de la Palabra de Dios. Cuando esta verdad sea recibida como debe ser, la vida se convertirá en poder para la gloria de Dios.

¡Hermanos y hermanas, despertad, despertad! Anunciar el evangelio en su sencillez. Escuche en cuanto a su vida a "lo que dicen las Escrituras". Es de suprema importancia que escuchen bien, que purifiquen sus corazones del egoísmo; porque tu bienestar eterno está en juego. ¿Estás buscando la Perla de gran precio? ¿Se están protegiendo de los engaños de Satanás, o están listos para recibir las sugerencias de aquellos que se han apartado de la fe y han prestado atención a los espíritus engañadores? Su salvación depende de que escuche bien y reciba con mansedumbre la palabra injertada.

[234] ¿Te reconciliarás con Dios y obedecerás sus mandamientos para que seas santificado en cuerpo, alma y espíritu? Habéis sido comprados por precio, por la muerte del unigénito Hijo de Dios. Tu corazón sigue latiendo. De esa pulsación depende tu vida. Su latido es independiente de tu voluntad. Comes y duermes en indiferencia descuidada

MR Núm. 1399—Despertad y vivid para Cristo; Perdonaos y amaos los unos a los otros; Trabajar unidos en . Pero el 201
cuidado del guardián de Dios por ti es incesante. El controla el flujo y reflujo de la corriente vital.

¿Dónde está la gratitud que debe brotar de los labios humanos por su cuidado preservador? ¿Dónde está el reconocimiento de Su vigilancia incesante? ¿Por qué la gratitud no brota de la vida en ofrendas de gratitud? ¿Por qué no brotan del corazón manantiales de alegría? ¿Por qué no se hacen promesas de la más sagrada consagración para hacer la voluntad y el camino del Señor? ¿Dónde están los pensamientos sensibles que deben llenar cada mente? Ahora se debe ver una conversión completa del egoísmo. Debemos desechar todos los planes que no tiendan directamente a hacer avanzar los planes del Señor y que, de llevarse a cabo, retardarían la obra que debe hacerse por las almas que perecen.

Si Satanás puede arrullarnos para dormir en este momento, cuando hayamos llegado a la crisis en la historia de esta tierra, se logrará su fin. El Señor llama a nuestras iglesias en Australia a hacer esfuerzos decididos por lo correcto, para que los miembros no caigan en alguna trampa engañosa del enemigo. ¡Despierta, despierta! Guarda tu orgullo y abandona tu posición de evasión. Tu tiempo de prueba ha llegado y debes tomar partido con Cristo o en su contra. ¿De qué lado estás parado, con el mundo o con Cristo? ¿Estás recibiendo la verdad y preparándote para hablar una palabra a tiempo para captar la atención de los descuidados y los indiferentes? Dios exige cambios decididos en tu actitud. La verdad que posees es la Palabra del Dios viviente. ¿Qué estás haciendo para satisfacer las demandas del evangelio? ¿Es vuestro mayor anhelo conocer la voluntad de Aquel que se entregó por vosotros en abnegación y sacrificio, [235] para que seáis hijos e hijas de Dios? ¿Estás buscando despertar a las almas para que se interesen por las realidades eternas?

Ahora es el momento de aprender a trabajar con fervor e inteligencia por la salvación de los que están a punto de perecer. No hagas concesiones con los poderes de las tinieblas. Aprende las demandas de la ley de Dios, y obedécelas de todo corazón. Entonces tu vida brillará intensamente en medio de la oscuridad espiritual del mundo.

Los que han sido bautizados y se han puesto del lado del Señor, separándose del enemigo, se han comprometido al servicio de Dios. Cuando descendiste al agua y fuiste bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, estos tres grandes poderes del cielo se comprometieron a darte

poder y gracia para resistir toda tentación de deshonorar a Dios. Cuando te levantaste del agua, representaste la resurrección de Cristo.

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pon tu afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

“Haced morir, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra; fornicación, inmundicia, pasiones desordenadas, malas concupiscencias, y avaricia, que es idolatría; por las cuales cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales también vosotros anduvisteis en algún tiempo, cuando vivíais en ellas. Mas ahora también vosotros despojaos de todo esto; ira, ira, malicia, blasfemias, palabras indecentes de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del hombre viejo con sus obras; y revestíos del hombre nuevo, que se renueva en el conocimiento según la imagen del que lo creó”

[\[Colosenses 3:1-10\]](#).

[236]

Gran responsabilidad recae sobre los que han sido bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esfuércese por comprender el significado de las palabras: “Vosotros estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”. En la nueva vida a la que habéis entrado, estáis comprometidos a representar la vida de Cristo. Habiéndoos revestido del nuevo hombre, “que se renueva en el conocimiento según la imagen del que lo creó”, “revestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tuviere pleito contra otro; así como Cristo os perdonó, así también haced vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, que es vínculo de perfección. Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos” [\[versículos 12-15\]](#).

La vieja vida pecaminosa está muerta, la nueva vida a la que se entró con Cristo por la prenda del bautismo. Practique las virtudes del carácter del Salvador. Que su palabra “habite en abundancia en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios y Padre por medio de Él” [\[versículos 16, 17\]](#).

MR Núm. 1399—Despertad y vivid para Cristo; Perdonaos y amaos los unos a los otros;
trabajar unidos 203

—Estas cosas han de ser presentadas en las iglesias. El amor, la compasión y la ternura deben revelarse entre nosotros. Vestíos, como elegidos de Dios, de misericordia y bondad. Los pecados que se practicaban antes de la conversión deben ser quitados con el anciano. Con el nuevo hombre, Cristo Jesús, han de revestirse de “bondad, humildad mental, mansedumbre, longanimidad”.

Los que han resucitado con Cristo para andar en novedad de vida son los elegidos de Dios. Son santos para el Señor y Él los reconoce como sus amados. Como tales, están bajo el pacto solemne de distinguirse mostrando humildad mental. Deben [237] vestirse con vestiduras de justicia. Están separados del mundo, de su espíritu, de sus prácticas, y deben revelar que están aprendiendo de Aquel que dice: “Soy manso y humilde de corazón”. Si se dan cuenta de que han muerto con Cristo, si mantienen su voto bautismal, el mundo no tendrá poder para apartarlos y negar a Cristo. Si viven la vida de Cristo en este mundo, son partícipes de la naturaleza divina. Entonces, cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, ellos también aparecerán con Él en gloria.

El pueblo de Dios debe amarse como hermanos y hermanas. Deben ser amables y corteses. Deben perdonarse unos a otros como Cristo los perdonó. Deben seguir Su ejemplo en todas las cosas; porque su vida está escondida con Él en Dios. Mis hermanos y hermanas, consideren las posibilidades de tal vida. La unidad cristiana es algo grandioso y maravilloso . Esfuérzate por ello. “Como aquel que os ha llamado es santo, así sed vosotros santos en toda forma de conversación; porque escrito está: Sed santos; porque yo soy santo... Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia a la verdad por medio del Espíritu para el amor fraternal no fingido, mirad que os améis unos a otros entrañablemente con corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” [1 [Pedro 1:15, 22, 23](#)].

Mis hermanos y hermanas, ¿no escucharán este llamamiento? Como se lee a los miembros de las diversas iglesias por el que estará en mi lugar, porque no puedo estar con ustedes personalmente, que los creyentes respondan. Inclínate ante Dios y haz confesión de tu rebelión. Acepta con humildad las palabras de Cristo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” [Mateo [16:24](#)]. “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para [238]

vuestras almas. porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” [Mateo [11:29](#), 30].

Necesitamos trabajar unidos y con Cristo, para que no seamos apartados de la fe. En la noche estaba hablando estas palabras a las iglesias de Melbourne, inculcándoles la necesidad de prepararse para la venida de Cristo. Necesitamos ser muy serios ahora; porque mucho tiempo se ha perdido porque nuestra vida no ha estado escondida con Cristo en Dios. Mientras presentaba estas cosas, se sintieron los profundos movimientos del Espíritu de Dios, y la luz llegó a la reunión. Se hicieron humildes confesiones. Algunos que al principio habían parecido indiferentes, se derrumbaron y confesaron sus pecados, y se inició una reforma.

Te escribo estas cosas porque creo que serán los medios de ayudarlos a salir de las tinieblas a la luz.—Carta [32](#), 1907.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1988.

Carta entera.

**MR No. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha [239]
sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritas
en 1890 y 1891**

Circulación de “El conflicto de los siglos”, vol. IV

**Battle Creek, Michigan,
1 de enero de 1891.**

Tengo muchos pensamientos desconcertantes y llevo una carga pesada. ¿Por qué nuestros hombres de responsabilidad en la Oficina de la Review and Herald no sienten la carga de hacer circular el Volumen IV del Espíritu de Profecía más a fondo entre nuestra propia gente y entre la gente del mundo? En la preparación de este libro se emplearon trabajadores competentes y se invirtió mucho dinero para que el volumen pudiera presentarse ante el mundo con el mejor estilo posible.

¿Cómo es posible que los hombres que han estado gestionando la venta de nuestros libros se hayan negado durante dos años a hacer algo para impulsar la venta del Volumen IV? El Señor me impresionó a escribir este libro para que sin demora pudiera circular en todas partes del mundo, porque las advertencias que contiene son necesarias para preparar a un pueblo para estar de pie en el día del Señor. Pero hombres de confianza han permitido que este libro caiga “muerto” de la imprenta. Nada de lo que les he dicho o escrito, nada de lo que he hablado en público, ha cambiado el orden de las cosas.

Mi alma todavía está agobiada por la importancia de hacer circular este libro. Se ha hecho un grave mal. Aunque no se ha hablado abiertamente de nada en especial contra el Volumen IV del Espíritu de Profecía, este libro ha sido desplazado en gran medida por otro libro, que ha impedido que el mundo reciba la luz que Dios ha dado. Se eliminó el volumen IV y los encargados de la circulación de nuestra literatura recomendaron el libro titulado Lecturas bíblicas . [240]

Lecturas de la Biblia se ha mantenido constantemente en la mente de nuestro pueblo, mediante ilustraciones y avisos en nuestros periódicos y comentarios.

daciones en reuniones públicas. Cada incidente que podría ser usado a favor de las Lecturas Bíblicas ha sido presentado a nuestra gente.

Predicción de Desastres en 1890

[Escrito a principios de enero de 1890]

Hay supersticiones que destruyen el alma en nuestro mundo en 1890. Cuando Cristo venga por segunda vez, el mundo entero estará representado por dos clases, los justos y los injustos, los justos y los injustos. Precediendo a la gran señal de la venida del Hijo del hombre, habrá señales y prodigios en los cielos.

Espero que durante el año 1890 haya una gran mortandad. Habrá crímenes más grandes que cualquiera ahora registrado. Habrá llanto y lamentación y aflicción. Durante el año pasado, 1889, nos han llegado casi a diario noticias de desastres por mar y por tierra: incendios inusualmente destructivos; terremotos que sepultan ciudades y pueblos con sus habitantes; los accidentes ferroviarios más terribles; tornados e inundaciones que destruyeron una inmensa cantidad de propiedades, incluidas las terribles inundaciones de Johnstown y Williamsport, que destruyeron más de dos mil vidas.

Los desastres del año pasado en Estados Unidos han hecho temblar los corazones, y desastres similares han caído sobre otros países. Ya se han derramado rociados de las copas de la ira de Dios sobre la tierra y el mar, afectando los elementos del aire. Se están buscando las causas de estas condiciones inusuales, pero en vano.

[241] Dios no ha impedido que los poderes de las tinieblas lleven a cabo su obra mortal de viciar el aire, una de las fuentes de vida y nutrición, con un miasma mortal. No sólo se ve afectada la vida vegetal, sino que el hombre sufre de pestilencias. Han estallado el cólera y enfermedades inexplicables. La difteria, furiosa hasta cierto punto, está recogiendo su cosecha de preciosos pequeños y parece ser casi incontrolable.

Estas cosas son el resultado de las gotas de las copas de la ira de Dios que se rocían sobre la tierra, y no son más que débiles representaciones de lo que sucederá en el futuro cercano. Se han sentido terremotos en varios lugares, pero estos disturbios han sido muy limitados. Este año podemos esperar tener más. Durante el año que acaba de cerrar,

MR Núm. 1400: selecciones de diarios con fecha y sin fecha sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritos en 1890 y 207 1891, ciudades enteras casi se han extinguido. Miles de personas han sido sepultadas en las entrañas de la tierra. Convulsiones premonitorias se han sentido en muchos lugares, dando aviso de lo que puede venir como sorpresa cuando la tierra se estremece y se abre.

Terribles sacudidas vendrán sobre la tierra, y los palacios señoriales erigidos con gran gasto ciertamente se convertirán en montones de ruinas. La corteza terrestre será desgarrada por los estallidos de los elementos ocultos en las entrañas de la tierra. Estos elementos, una vez sueltos, barrerán los tesoros de aquellos que durante años han estado aumentando su riqueza asegurándose grandes posesiones a precios de hambre de quienes están a su servicio. Y el mundo religioso también va a ser terriblemente sacudido; porque el fin de todas las cosas está cerca.

Los esfuerzos de Satanás para destruir el sábado conmemorativo del Creación

Toda la sociedad se divide en dos grandes clases, los obedientes y los el desobediente. ¿Entre qué clase nos encontraremos?

Los que guardan los mandamientos de Dios, los que no viven de [242] pan solamente, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, componíamos la iglesia del Dios viviente. Aquellos que eligen seguir al anticristo son súbditos del gran apóstata. Alineados bajo el estandarte de Satanás, quebrantan la ley de Dios y guían a otros a quebrantarla. Se esfuerzan por redactar las leyes de las naciones de modo que los hombres muestren su lealtad a los gobiernos terrenales pisoteando las leyes del reino de Dios.

Satanás está distrayendo las mentes con preguntas sin importancia, para que no vean con una visión clara y distinta asuntos de gran importancia. El enemigo está planeando atrapar al mundo.

El llamado mundo cristiano ha de ser teatro de grandes y decisivas acciones. Los hombres en autoridad promulgarán leyes que controlen la conciencia, siguiendo el ejemplo del papado. Babilonia hará beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Cada nación estará involucrada. De este tiempo Juan el Revelador declara: [Apocalipsis 18:3-7, citado].

“Estos tienen un mismo propósito, y darán su poder y fuerza a la bestia. Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes:

y los que están con él son llamados y escogidos y fieles”

[Apocalipsis 17:13, 14].

“Estos tienen una mente”. Habrá un vínculo universal de unión, una gran armonía, una confederación de las fuerzas de Satanás. “Y darán su poder y fuerza a la bestia”. Así se manifiesta el mismo poder arbitrario y opresor contra la libertad religiosa, la libertad de rendir culto a Dios según los dictados de la conciencia, como lo manifestó el papado, cuando en el pasado persiguió a quienes se atrevían a negarse a conformarse con los ritos y ceremonias religiosas. del romanismo.

[243] En la guerra que se librará en los últimos días se unirán, en oposición al pueblo de Dios, todos los poderes corruptos que han apostatado de la lealtad a la ley de Jehová. En esta guerra, el sábado del cuarto mandamiento será el gran punto en discusión; porque en el mandamiento del sábado, el gran Legislador se identifica como el Creador de los cielos y la tierra.

Satanás tentó a Cristo con sobornos, prometiéndole que si lo adoraba, tendría los reinos del mundo. El enemigo bien sabía que si el Salvador lo adoraba, los reinos del mundo nunca podrían llegar a ser los reinos de nuestro Dios y de Su Hijo, Cristo Jesús. Asimismo, en la última gran disputa entre los seguidores de Cristo y los poderes de las tinieblas, Satanás ofrece sus sobornos a hombres y mujeres. Algunos se venden por nada; porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

En lugar de los sobornos que ofreció a Cristo, Satanás viene al pueblo de Dios en esta era del mundo con las leyes de las naciones en sus manos, declarando: “Ahora tengo las cosas arregladas. Debes adorarme, o de lo contrario tus derechos de protección del mundo te serán retirados ”.

Por muchos, el sábado del cuarto mandamiento es anulado, siendo tratado como una cosa de nada; mientras que el sábado espurio, el hijo del papado, es exaltado. En lugar de las leyes de Dios, se elevan las leyes del hombre de pecado, leyes que deben ser recibidas y consideradas como lo fue la maravillosa imagen de oro de Nabucodonosor por parte de los babilonios. Al formar esta gran imagen, Nabucodonosor ordenó que recibiera homenaje universal de todos, tanto grandes como pequeños, altos y bajos, ricos y pobres.

MR Núm. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritas en —1890 y 1891 209 Tanto en el cielo como en la tierra, Satanás siempre ha reclamado el homenaje de Cristo. Lo que no había logrado en el cielo, estaba decidido a obtenerlo en la tierra, de la familia humana. Pero Cristo vino a esta tierra como hombre, aquí para encontrar y vencer al [244] enemigo. Y cuando Satanás presentó un soborno para inducir al Salvador a que lo adorara, el Hijo de Dios lo rechazó y salió victorioso del conflicto. Esta victoria fue ganada por nosotros. Nosotros también podemos rechazar al enemigo a cada paso.

El sábado del cuarto mandamiento, santificado por Dios, fue dado al hombre como memorial de la creación del mundo y de todo lo que hay en él. Desde la institución del sábado en el Edén, Satanás ha hecho un esfuerzo decidido para destruir este memorial, y en su lugar instituir un sábado falso, para que el memorial de las grandes y maravillosas obras de Dios se pierda de la mente, y se produzca una apostasía mundial contra la ley de Dios. Él bien sabe que al inducir a hombres y mujeres a desobedecer el cuarto mandamiento, los ha colocado de su lado en la controversia; porque Dios dice: "Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos."

Pablo escribe: [2 Tesalonicenses 2:3-12, citado]. En Apocalipsis leemos acerca de Satanás: [Apocalipsis 13:13-17; 14:1-5; Revelación 16:13-15; 19:1-9, 19, 20; Apocalipsis 20:12-15, citado].

Entre los cristianos profesos hay idólatras, hombres y mujeres que no están sellados por Dios. Muchos han subvertido la fe cristiana en idolatría, dando a una institución hecha por el hombre la gloria y el honor que Dios requiere para Su día de reposo, y obligando a otros a adorar este ídolo. Tales personas seguramente serán visitadas con los juicios retributivos de Dios, los cuales serán derramados sin mezcla de misericordia sobre los impenitentes despreciadores de la ley de Dios.

Triunfante a través de Cristo

[Sin fecha]

Nunca ha habido un tiempo en que el hombre haya sido tan responsable ante Dios como lo es en la hora presente. Nunca ha habido un momento en que la posición del hombre haya sido tan crítica como lo es ahora. Todas las cosas en la naturaleza [245] y en el mundo en general están cargadas de intensa seriedad. Satán,

en cooperación con sus ángeles y con los hombres malvados, hará todo lo posible para obtener la victoria, y parecerá tener éxito. Pero de este conflicto, la verdad y la justicia saldrán triunfantes en victoria. Los que han creído una mentira serán derrotados; porque los días de apostasía terminarán.

En Zacarías leemos: [[Zacarías 3:1-10](#), citado]. Se quitan las vestiduras de la iglesia de Cristo, manchadas con el pecado, y Cristo coloca sobre sus hijos fieles y obedientes sus ropas de coronación. “Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos, y no habrá más muerte, ni llanto, ni llanto, ni habrá más dolor, porque las primeras cosas pasaron... No habrá allí noche ” [[Apocalipsis 21:4](#), 25].

Estas palabras son verdaderas y fieles, y seguramente se cumplirán.

Amor por las cosas que están en el mundo

El amor y la devoción excesivos a lo que en sí mismo es lícito, prueba la ruina de miles y miles de almas. A los asuntos de menor importancia se les da a menudo la fuerza del intelecto que debe dedicarse por completo a Dios. Siempre debemos tener cuidado de no llevar en exceso lo que, correctamente usado, es lícito. Muchas, muchas almas se pierden por dedicarse a esas cosas que, bien manejadas, son inofensivas, pero que, pervertidas y mal aplicadas, se vuelven pecaminosas y desmoralizadoras.

Cristo ha dado una parábola [[ver Lucas 14:16-24](#)] en cuanto a la manera en que los hombres y las mujeres reciben la invitación del evangelio. “Cierta hombre”. Él dijo, “hizo una gran cena, y convidó a muchos; y [[246](#)] envió a su criado a la hora de la cena a decir a los convidados: Venid; porque todas las cosas ya están listas. Y todos a una comenzaron a excusarse.

“El primero le dijo: He comprado un terreno, y debo ir a verlo; te ruego que me perdones”. Al anteponer su propiedad al servicio de Cristo, este hombre exaltó un asunto de menor importancia por encima de lo que era de mucha mayor importancia.

“Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me perdones.” Este hombre representa a aquellos cuyas mentes están tan absortas en el cuidado de sus posesiones terrenales, que no pueden apreciar la bondad y

MR No. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritas ~~en 1890 y 1891~~ misericordia de Cristo al conferirles el honor de ser invitados a la gran cena.

“Y otro dijo: Me he casado, y por eso no puedo ir”. El pecado de este hombre no fue casarse, sino casarse con alguien que divorció su mente de los intereses más elevados e importantes de la vida. Un hombre nunca debe permitir que la esposa y el hogar alejen sus pensamientos de Cristo, o que lo induzcan a negarse a aceptar las graciosas invitaciones del evangelio.

Como fue en los días de Noé, así será también en los días en que se manifieste el Hijo del hombre [véase [Lucas 17:26](#), 27]. Una de las características más marcadas de los habitantes de la tierra en los días de Noé fue su intensa mundanalidad. Hicieron del comer y beber, comprar y vender, casarse y darse en matrimonio, los objetos supremos de la vida. No es pecado, sino el cumplimiento de un deber, comer y beber, si no se excede lo que es lícito. Y en los días de Noé era lícito casarse. Dios mismo instituyó el matrimonio cuando entregó a Eva a Adán.

Todas las leyes de Dios están maravillosamente adaptadas a la naturaleza del hombre. El pecado de los antediluvianos fue pervertir lo que en sí mismo era lícito. Ellos corrompieron los dones de Dios usándolos para ministrar [247] a sus deseos egoístas. La indulgencia del apetito y la baja pasión corrompieron por completo su imaginación. Los antediluvianos eran esclavos de Satanás, dirigidos y controlados por él. Adoraban la indulgencia egoísta —comer, beber, divertirse— y recurrían a actos de violencia y crimen si se interfería con sus deseos y pasiones.

En los días de Noé, la abrumadora mayoría se oponía a la verdad y estaba enamorada de una trama de falsedades. La tierra se llenó de violencia. Guerra, crimen, asesinato, estaba a la orden del día. Así será antes de la segunda venida de Cristo. La gran multitud estará sin Cristo y sin esperanza.

Cristo viene pronto. Satanás sabe que el tiempo es corto y que sólo tiene un poco más de tiempo para trabajar. No se quedará tranquilo, como hacen muchos profesos cristianos, sino que seguirá trabajando con intensidad.

No se puede decir que la mayoría de los que afirman ser cristianos tengan una mentalidad verdaderamente espiritual. Tan verdaderas hoy como cuando fueron pronunciadas por los labios del gran Maestro, son las palabras: “Esforzaos por entrar en

la puerta estrecha; porque os digo que muchos tratarán de entrar, y no podrán" [Lucas 13:24]. "Porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que hallan ella" [Mateo 7:13, 14].

La Obra en el Campo Sur

Hay una gran obra por hacer en el campo del Sur. Este es uno de los lugares estériles de la tierra para ser trabajado. Pero a los jóvenes y señoritas sin experiencia no se les debe pedir que vayan a este campo como obreros. Hay hombres y mujeres casados de experiencia que [248] pueden establecerse en las grandes ciudades del sur para trabajar para la gente blanca, así como para la gente de color. La condición poco prometedora del campo no debería disuadir a nadie de trabajar allí.

Se debe preparar literatura especial expresamente para el campo del Sur. La publicación debe hacerse en el Sur, para preparar el estilo de los libros esenciales para este campo. El talento se está desarrollando y se seguirá desarrollando, ese será el medio, por medio de Dios, de llevar a la verdad a las almas dispuestas a morir. Es más difícil trabajar para la gente del Sur que trabajar para los paganos en una tierra extranjera, debido al prejuicio que existe contra la gente de color.

Deben abrirse misiones médicas como agencias pioneras para preparar el camino para la proclamación del mensaje del tercer ángel en las ciudades del Sur. ¡Oh, cuán grande es la necesidad de medios para hacer esta línea de trabajo! Las misiones médicas del Evangelio no se pueden establecer sin ayuda financiera. Cada una de estas misiones exige nuestra simpatía y nuestros medios, para que se proporcionen las facilidades necesarias para que la obra tenga éxito. Deben establecerse sanatorios separados para ambas razas.

Las industrias pueden iniciarse tanto dentro como fuera de las ciudades. Debe haber escuelas para la educación de la gente de color, así como escuelas para los blancos. En todas estas instituciones, los blancos deben trabajar para los blancos y los negros para su propia raza. Puede resultar aconsejable que los trabajadores blancos experimentados capaciten a aquellos de nuestros hermanos y hermanas de color que deseen trabajar para su propio pueblo.

MR No. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha sobre una amplia
variedad de temas, aparentemente escritas en 1890 y 1891

La obra de entrenar médicos misioneros

[Sin fecha]

No hay una comprensión adecuada de lo que constituye la obra médico misionera. La educación de los médicos misioneros es una gran y buena obra, y el Señor bendecirá a los fieles obreros que están [249] entrenando a nuestra juventud en este ramo de servicio.

Un llamado para hombres verdaderos

28 de marzo de

1891 Nuevamente escribí sobre el tema de la piedad práctica. Dios llama a los hombres, a aquellos que ante sus ojos serán veraces. Deben llevarse a cabo reformas en las iglesias. Ahora hay una gran necesidad de restablecer en los corazones de hombres y mujeres una antigua reverencia por los diez mandamientos. A través de la obediencia a estos mandamientos, la humanidad debe ser santificada, para que los resultados del escepticismo no se fortalezcan, sino que se manifieste el fundamento de nuestra fe, y se cumplan todos los preceptos de la santa ley de Dios. Hay que despertar la realización de la responsabilidad individual. Los hombres deben recordar que para que el Señor los considere hombres, su curso de acción debe ser justo, puro y verdadero.

“Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”

7 de febrero de

1891 “¿Puedes tú buscar a Dios?” “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” El Señor existía antes de que se propusiera crear el mundo. Él es “desde la eternidad”. “Antes que nacieran los montes, y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”.

“Porque alzo mi mano al cielo y digo: Vivo para siempre. Si afilo mi espada resplandeciente, y mi mano empuña el juicio; Me vengaré de mis enemigos y recompensaré a los que me aborrecen”.

Todo bien y todo don perfecto es de lo alto, y desciende del Padre de las luces, en quien no hay mudanza, ni [250]

sombra de giro. De Su propia voluntad nos engendró con la palabra de verdad, para que seamos como primicias de Sus criaturas.”

Gratitud por la fuerza impartida

9 de febrero de 1891

Habla en la reunión de ministros. Estaba muy débil, pero el Señor me fortaleció con el poder de Su Espíritu. Su rica gracia alegró mi corazón en Él.

La personalidad de Dios

[Alrededor de 1891]

Cuando veo una congregación, considero cuántos de los que están sentados ante mí tienen mentes dotadas de capacidades que les permitirán vivir vidas de actividad y utilidad.

Los poderes exaltados están al alcance de todos. Bajo la supervisión de Dios, un hombre puede tener una mente no corrompida, santificada, elevada y ennoblecida. Por la gracia de Cristo, la mente del hombre está calificada para amar y glorificar a Dios, el Creador.

El Señor Jesús vino a nuestro mundo para representar al Padre. Representó a Dios no como una esencia que impregnaba la naturaleza, sino como un Dios que tiene una personalidad. Cristo era la imagen expresa de la persona de su Padre; y Él vino a nuestro mundo para restaurar en el hombre la imagen moral de Dios, a fin de que el hombre, aunque caído, pudiera por medio de la obediencia a los mandamientos de Dios ser estampado con la imagen y el carácter divinos, adornado con la belleza de la hermosura divina. Y de aquellos que son así transformados en carácter se dice: “Ahora anhelan una patria mejor, esto es, celestial: por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.”

[251]

ciencia verdadera

marzo de 1891

El hombre, creado originalmente a imagen de Dios, perdió la semejanza divina cometiendo el pecado, que es la transgresión de la ley.

MR No. 1400: selecciones de diarios con fecha y sin fecha sobre una amplia variedad de

temas, aparentemente escritos en 1890 y 1891

215

— Se hacen grandes alardes con respecto a los poderes de la ciencia física. —

Se afirma que a través de la ciencia los mismos elementos pueden ser cautivados y hechos para obedecer y servir al hombre. Los hombres emplean las poderosas energías de la naturaleza e intentan hacer cosas maravillosas.

Aquellos que hacen de las Escrituras su estudio constante, entienden mucho mejor la verdadera ciencia natural que muchos de los llamados eruditos. La ciencia, como se revela en las Sagradas Escrituras, arroja luz sobre muchas cosas ocultas en la Palabra de Dios. La ciencia de la Biblia es religión pura, sin mancha; es la ciencia de la verdadera piedad. Y la obediencia a Dios, en todos los esquemas de la benevolencia humana —la actividad práctica— es la ciencia de la salvación. El evangelio es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”.

El conocimiento de la Biblia, practicado, es verdadera piedad, y es provechoso para todos los hombres. Lleva a cada uno a nuevas relaciones con Dios. Hace volver la mente del hombre de la tierra al cielo, y hace del pecador arrepentido una nueva criatura en Cristo Jesús. La gracia transformadora de Dios lleva a los hombres a tomar sobre sí mismos el yugo de Cristo y a convertirse en “colaboradores de Dios”. Así, por la gracia, el hombre llega a ser uno con el Padre, y da al mundo una evidencia inequívoca de lo que la verdad puede hacer para santificar al que la recibe. Iluminado por la participación diaria de la Palabra, el hombre se convierte en un espectáculo para los mundos no caídos, para los ángeles y para sus semejantes.

“Cualquiera que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca”.

El carácter del cristiano será positivo y estable; será [252] monumental, conmemorando las grandes verdades de la Biblia, para que otros se beneficien con la señal de obediencia que lleva. “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. El sábado del cuarto mandamiento “es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones; para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.”

Que la pregunta sea: “¿Qué es la verdad?” Las tinieblas del error, la superstición y la falsedad han cubierto la tierra, y densas tinieblas a la gente.

Las causas del rechazo judío de Cristo

marzo de 1891

Está demostrado que el hombre buscando no puede encontrar a Dios. Los hombres más eruditos de los días de Cristo —filósofos, legisladores, sacerdotes, en todo su orgullo y superioridad— no podían interpretar el carácter de Dios. No podían discernir las cosas espirituales. Las antiguas páginas de los oráculos de los dioses fueron vueltas una y otra vez, pero no ayudaron a los sabios a resolver el problema.

Cuando, en la plenitud de los tiempos, Cristo vino a nuestro mundo, fue oscurecido y estropeado por la maldición de la apostasía y la maldad espiritual. Los judíos se habían envuelto en el manto oscuro de la incredulidad. No guardaron los mandamientos de Dios, sino que consideraron de mayor importancia sus propias tradiciones. “En vano me adoran”, declaró el Salvador, “enseñando como doctrinas los mandamientos de hombres. Porque dejando a un lado el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres, como el lavado de ollas y copas: y otras cosas semejantes hacéis... Muy bien rechazáis el mandamiento de Dios, para que podáis guardar el vuestro. tradicion.” Y en otra ocasión dijo: “Erráis, ignorando las Escrituras, y el poder de Dios”.

[253] Aquellos a quienes se dirigía se consideraban exaltados por encima de todos los demás pueblos. A ellos, se jactaban orgullosamente, les habían sido encomendados los oráculos de Dios. La tierra languidecía por un maestro enviado por Dios; pero cuando Él vino tal como los Oráculos vivientes especificaron que vendría, los sacerdotes y los instructores del pueblo no pudieron discernir que Él era su Salvador, ni pudieron entender la manera de Su venida. No acostumbrados a aceptar la Palabra de Dios exactamente como se lee, o permitir que sea su propio intérprete, la leen a la luz de sus máximas y tradiciones. Tanto tiempo habían descuidado el estudio y la contemplación de la Biblia, que sus páginas eran para ellos un misterio. Se volvieron con aversión de la verdad de Dios a las tradiciones de los hombres.

La nación judía había llegado a un momento crítico de su historia. Mucho estaba en juego. ¿Cedería la ignorancia humana? ¿Habría sed de un conocimiento más profundo de Dios? ¿Esta sed se convertiría en un anhelo por la bebida espiritual, como la sed de David se convirtió en un anhelo por el agua del pozo de Belén? ¿Se apartarían los judíos de la influencia de los falsos maestros, que habían pervertido sus sentidos, y pedirían a Dios instrucción divina?

MR No. 1400: selecciones de diarios con fecha y sin fecha sobre una amplia variedad de

temas, aparentemente escritos en 1890 y 1891

217

~~Muchos estaban sentados en la sombra de la muerte, esperando que~~
el Sol de Justicia irrumpiera sobre ellos. Y cuando Cristo vino como ser humano, un torrente de luz se derramó sobre el mundo. Muchos lo habrían recibido con alegría, eligiendo caminar en la luz, si los sacerdotes y los gobernantes hubieran sido fieles a Dios y hubieran guiado correctamente al pueblo dándole una interpretación fiel de las verdades de la Palabra. Pero durante tanto tiempo los líderes habían aplicado mal las Escrituras, que la gente fue engañada por falsedades. Parecía como si una mala aplicación de las enseñanzas de la Palabra de Dios fuera obra especial de aquellos que deberían haber sido centinelas fieles de la verdad.

Los judíos, como nación, se negaron a aceptar a Cristo. Se volvieron [254] del único que podría haberlos salvado de la ruina eterna. Una condición de cosas similar existe en el llamado mundo cristiano hoy. Los hombres que pretenden entender las Escrituras están rechazando la ley de Dios y están ejerciendo una fuerte y decidida influencia contra ella. Hacen que guardar los mandamientos de Dios sea un asunto de condenación. Cual es el resultado? Mira el curso de la juventud que crece a nuestro alrededor.

Los Hombres en Puestos de Confianza en Nuestras Instituciones

**Battle Creek, Míchigan, 30 de
enero de 1891.**

Mis días ahora están llenos de cansancio y debilidad dolorosa.

El Dr. Kellogg me visitó hoy y consideramos algunas cuestiones importantes en relación con mi caso y con respecto a los intereses generales de la causa. Hay que corregir muchas cosas en nuestras instituciones. ¡Oh, que se manifieste un mayor espíritu de consagración y devoción a la obra! El Señor Jesucristo debe morar en el corazón de todos los hombres a quienes se les ha confiado el manejo de estos importantes instrumentos.

Pero algunos de estos que son designados para ocupar puestos de confianza pronto comienzan a sentir que no tienen tiempo para dedicarse a los servicios religiosos. Se ausentan de las reuniones y, por así decirlo, se despojan de sus vestiduras espirituales. No se reúnen como obreros activos en la causa de Dios, y por asociación unos con otros en reuniones de oración y alabanza, se acercan a los adoradores de arriba, alrededor del

trono de Dios. No mantienen sus lámparas en buen estado y encendidas, y en consecuencia reflejan débilmente la luz y la gloria de Dios.

[255] Para un gran número, el sábado es simplemente una cesación del trabajo físico, no un dulce anticipo del sábado anterior. La religión ha degenerado en una forma. El Señor es deshonrado. La temperatura espiritual es muy baja. Muchos tienen nombre de vivir, y están muertos. El mensaje a la iglesia de Laodicea es aplicable a todos los miembros de la iglesia de hoy que se encuentran espiritualmente en una condición tibia.

Para salvar nuestras almas, ¿ponemos al Señor bajo la necesidad de quitar las trampas que nos ponen en peligro? ¿Es este el camino para que seamos vencedores triunfantes? Hay una manera más excelente para que nosotros, como soldados de Cristo, vencamos. "Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe".

¿Qué influencia para bien pueden tener los gerentes no consagrados en aquellos sobre quienes están colocados? Los jefes de los departamentos de nuestra editorial deben ser hombres que aman y temen a Dios, hombres que aumentan en conocimiento a medida que aprenden de Cristo, la Fuente de todo conocimiento. A menos que los que están en puestos de responsabilidad se consagren a Dios día y hora, no son hombres seguros; porque de lo contrario pueden aceptar las sugerencias de Satanás como si fueran de Dios, y así no ser aptos para distinguir con ojos espiritualmente ungidos lo puro de lo corrupto, lo sagrado de lo común. Mejor, mucho mejor, ser despojados de todas nuestras posesiones, y ser pobres, que no alcanzar la vida eterna.

Los que son egoístas no serán bendecidos. Pero cuando los hombres aceptan posiciones en el oficio, un lugar que Dios ha designado para que sea un gran centro de luz, sabiduría y pureza, hay mucha necesidad de que a menudo se ocupen en oración ferviente; porque hay mucho trabajo por hacer. No deben descuidar las cosas espirituales y eternas; pues así se estarían separando de la Fuente de toda luz y fuerza. Si se comprometen a hacer su trabajo inteligentemente, [256] dándose cuenta de que es el trabajo de Dios, el lenguaje de sus corazones será: "Señor, ¿a quién iremos sino a ti? Tú tienes palabras de vida eterna."

Los hombres pueden aconsejar, y su consejo puede ser bueno, pero solo Jesús puede ser para nosotros sabiduría, santificación y justicia. Cuanto más aprietan el alma las perplejidades de los negocios, mayor es

MR Núm. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritas en 1890 y 18919 la necesidad de que todo trabajador se aproveche de los privilegios y oportunidades que Dios ofrece para obtener fortaleza espiritual.

Los administradores de nuestras instituciones deben ser hombres fervorosos de oración, hombres que posean dominio propio y que se aferren a Jesús, disfrutando de su presencia perpetua. Este es su privilegio. Su alegría puede estar constantemente llena. Por precepto y por ejemplo deben estar preparándose y educando a otros para la sociedad de las puras y santas inteligencias. Tales hombres son los nobles de Dios. Tales hombres, como Daniel, practican una estricta templanza en todas las cosas. No son solamente hombres de negocios, sino hombres de oración, que tienen poder para prevalecer ante Dios. Tales hombres son misioneros en el más alto sentido del término. Reúnen en torno a ellos a quienes traen santos ángeles en medio de los trabajadores, y no a influencias que contaminan la misma atmósfera que respiran.

Los hombres colocados en puestos de confianza en el oficio no pueden asumir las múltiples responsabilidades y realizar los deberes necesarios día a día, a menos que busquen a Dios tan constante y fervientemente como lo hizo Daniel, quien, después del rey, ocupaba la posición más alta. en la corte de Babilonia. Al que pida con fe, el Señor le dará sabiduría para hacer aceptablemente su obra.

Aquellos que están relacionados con la causa del Señor deben asumir sus responsabilidades en el temor y el amor de Dios, mirando constantemente a Jesús, y haciendo todo el tiempo su trabajo con la mira puesta únicamente en Su gloria, indagando a cada paso: "¿Es este el camino?" ¿del Señor?" Entonces su devoción aumentará constantemente, y crecerán constantemente [257] en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¿Seguirá alguien un curso de acción que provoque que el Señor corte de sí los objetos que se interponen entre Dios y Su servicio?

Al contemplar a Cristo somos transformados. Si la mente se detiene constantemente en las cosas temporales, estas cosas se vuelven absorbentes y afectan el carácter, de modo que la gloria de Dios se pierde de vista y se olvida . Se pasan por alto las oportunidades que están a su alcance para familiarizarse con las cosas celestiales. La vida espiritual muere. El Señor dice de estos obreros: "Están unidos a sus ídolos. Déjalos en paz.

Los que ocupan puestos de responsabilidad deben vaciar su corazón de todo egoísmo y tratar de aprender con humildad y

con sencillez infantil cuál es la voluntad del Señor con respecto a ellos. Si no depositan toda su confianza en Dios, poco a poco se encuentran desarrollando un molde de carácter irreligioso y alimentando malas tendencias que rápidamente se fortalecen.

Su condición espiritual afecta seriamente su trabajo.

Es necesario que los hombres busquen constantemente a Dios con todo su corazón, para que puedan cumplir correctamente sus deberes. Pero muchos han llegado a considerar que la devoción a los principios correctos es un tanto “anticuada” e innecesaria. Parece que ha venido entrando un nuevo orden de cosas, y que ha pasado el tiempo en que los hombres en responsabilidad deben darse cuenta de que sin Cristo no pueden hacer nada. Muchos piensan que Cristo no es una necesidad.

“Por sus frutos los conoceréis”. El fruto de los últimos años está dando testimonio del carácter de la obra de los hombres no consagrados en el servicio de Dios. Todo lo que en nuestra editorial tenga sabor a [258] política mundana, costumbres mundanas, planes mundanos, será una trampa.

El carácter elevado y santo que siempre debe mantenerse en nuestras instituciones nunca debe ser rebajado para satisfacer las mentes de los seres humanos.

Dios desea que aquellos que están conectados con cualquier rama de Su obra, se asocien estrechamente con Él. Nadie necesita sentir que está demasiado ocupado para orar, demasiado lleno de preocupaciones comerciales para dedicar quince minutos ocasionales a buscar el consejo de Dios. Hermanos míos, haced de Dios vuestra entera dependencia. Cuando haga lo contrario, entonces es hora de que se detenga. Detente justo donde estás y cambia el orden de las cosas. Orar primero, antes de emprender el trabajo del día. No pase por una forma seca de palabras. Sea cortés, invitando al Huésped celestial a entrar y tomar posesión, y controlar a cada trabajador. Con sinceridad, con hambre del alma, clamad a Dios. Lucha con las agencias celestiales hasta que obtengas la victoria. Pon todo tu ser en las manos del Señor, alma, cuerpo y espíritu, y resuelve ser Su agencia viviente y consagrada, movida por Su voluntad, controlada por Su mente, infundida por Su Espíritu. Entonces los ojos de vuestro entendimiento serán ungidos con colirio celestial. Entonces verás las cosas celestiales con claridad. Como Moisés, vislumbrarás al Santo de Israel.

La impresión del carácter de Dios ha de estar sobre los trabajadores de todos los departamentos. Si buscan la sabiduría celestial,

MR Núm. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritas en 1890 y 1891. La promesa de Dios es segura. Él otorgará sabiduría en respuesta a la oración sincera. Hermanos míos, esfuércense con el mayor fervor por examinar todo motivo que lleve a la acción. No confíes en tu propio juicio finito. Mirad constantemente a Jesús, el autor y consumidor de vuestra fe. En Él está la plenitud; con Su cooperación podéis hacer la obra de Dios aceptablemente. Aparte de Él, no podéis hacer nada según el orden del Cielo. Aquí la sabiduría humana siempre revela su deficiencia. Mientras que aquellos que se niegan a cooperar con Cristo pueden jactarse [259] de que todo está en orden, pronto aprenderán que sin la ayuda de Cristo siempre hay incompletitud e imperfección. En la oficina se necesita la mano de Cristo puesta más decididamente en el trabajo de cada departamento. Necesitas estar bajo la supervisión de Aquel cuyo poder es invencible.

Cristo rara vez intentó probar que la verdad es la verdad. Ilustró la verdad en todos sus aspectos, y luego dejó a sus oyentes libres para aceptarla o rechazarla, como quisieran. No obligó a nadie a creer. En el Sermón de la Montaña, instruyó al pueblo en la piedad práctica, destacando claramente su deber. Habló de tal manera que recomendó la verdad a la conciencia. El poder manifestado por los discípulos se reveló en la claridad y seriedad con que expresaron la verdad.

En la enseñanza de Cristo no hay razonamientos largos, inverosímiles o complicados. Viene directo al grano. En Su ministerio, leyó cada corazón como un libro abierto, y del inagotable almacén de Su tesoro extrajo cosas nuevas y viejas para ilustrar y reforzar Sus enseñanzas. Tocó el corazón y despertó las simpatías.

¿Qué podría haber presentado más patético que la parábola del hijo pródigo que regresa a la casa de su padre? ¿Qué escena podría haber retratado más conmovedora que la historia del padre que, al ver a su hijo de lejos, corrió a su encuentro y se alegró de que el que se creía muerto estuviera realmente vivo? ¿Y quién podría haber enseñado la verdad con más tacto que Jesús en casa de Simón? Simón admitió que Cristo debe amar más a quien más perdonó. ¡Oh, maravilloso, maravilloso Maestro!

Dios llama a aquellos que manejan las cosas sagradas a que se acuerden de Nadab y Abiú, quienes hicieron caso omiso de Su mandato de usar únicamente el fuego sagrado en Su servicio. A través de la indulgencia del apetito, su [2

las mentes estaban confundidas y manejaban el fuego común en lugar del sagrado. Testifico en el nombre del Señor Dios de Israel, que Su obra sagrada no debe ser profanada por trabajadores que mezclan el fuego común con su servicio en las líneas comerciales. Hermanos míos, si atienden este ruego, si incorporan permanentemente a su obra los principios puros y santos del cielo, entonces el gran poder de Dios será su sabiduría.

Los peligros y los resultados de seguir las normas mundanas

[Sin fecha]

La verdad es la verdad, pero los hombres no la tratan como tal en nuestra oficina de publicaciones. Habrá en el oficio hombres que conducirán por caminos extraños a aquellos cuyas mentes no estén firmemente establecidas en los principios de la verdad presente. Estos hombres no consagrados pondrán señales falsas y andarán por sendas falsas, porque les falta discernimiento claro. Manifestarán un ardiente deseo de confederarse; formar círculos entre ellos para sostenerse unos a otros en los principios erróneos que defienden. Ellos expresarán las palabras de los demás.

Mi Instructor lenta y solemnemente pronunció las siguientes palabras: "Formad una confederación; a quien dirán: 'Formad una confederación'; y serán quebrantados." Tres veces fueron pronunciadas estas palabras. "Asociaos, oh pueblos, y seréis quebrantados; y escuchad, todos los que sois de países lejanos: ceñíos, y seréis quebrantados; ceñíos, y seréis quebrantados. Tomad consejo juntos, y será anulado; habla la palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros" [Isaías 8:9, 10].

Los que se relacionan con la oficina de publicación deben ser hombres de principios inquebrantables; hombres que busquen a Dios diariamente; hombres que [261] han aprendido a fondo el hecho de que la eterna vigilancia es su único medio de seguridad. Si aquellos que serán escogidos para conectarse con la oficina eligen confederarse con otros para hacer las obras que ahora se están haciendo allí, perderán su integridad. Cualquiera que se atreva a buscar el consejo de Dios y no ponga su confianza en la supuesta pureza y falsa piedad de algunos de los trabajadores que ahora están en la oficina, encontrará sumamente difícil mantener los principios correctos; pero el único

MR No. 1400—Selecciones de diario fechadas y sin fecha sobre una amplia variedad de temas, aparentemente escritas en 1890 y 1891. ~~Un camino seguro para cualquiera es trabajar de acuerdo con los principios del~~ evangelio, y no permitir que nada lo desvíe de ellos.

Deben producirse reconversiones, de lo contrario ya no se puede confiar en muchos de los que ocupan puestos de responsabilidad. Algunos no se dan cuenta de la caída espiritual que sufrieron cuando dejaron su primer amor. No tiene el menor valor para Dios que un hombre en una posición de responsabilidad dé un mero asentimiento a la verdad. Es la verdad en el corazón lo que Él valora. Con respecto a aquellos que afirman estar a Su servicio, Él pregunta: “¿Está la verdad en sus corazones? ¿Son santificados por la verdad? Si no, ¿cómo pueden resistir las tentaciones sutiles que Satanás oculta bajo el brillo de una apariencia exterior de principios correctos?”.

Hombres de propósito determinado y fuerte fuerza de voluntad han traído principios pervertidos a la institución. Los preceptos y el ejemplo de los hombres impíos han creado una atmósfera de malaria alrededor de sus almas que los enfermará de muerte, despojados para el servicio del Señor. Dios soporta toda esta pretensión de servirle, y aún misericordiosamente ofrece a estos hombres la oportunidad de arrepentirse y reformarse.— [Manuscrito 24, 1891.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1888,

Toda la Sra.

[262] **RM No. 1401—Sacralidad de la Ley y de la
Sábado; La necesidad de obediencia y reforma**

(Escrito el 25 de febrero de 1900, de “Sunnyside”, Cooranbong,
“To Dear Brother and Sister Hickox”).

Nos sentimos profundamente interesados en el trabajo en Maitland. Sabemos que el enemigo creará tantas teorías falsas como sea posible para desviar las mentes en este momento importante, el período de decisión. Me alegraría poder pasar más tiempo en Maitland, pero el próximo sábado será mi última oportunidad de estar allí por algún tiempo; durante una semana a partir del próximo miércoles o jueves me voy a Geelong, para asistir a la reunión campestre allí. De allí puedo ir a Tasmania, y si es así, no podré estar contigo por algún tiempo.

Me siento alentado con respecto al trabajo en Maitland. Cuando el enemigo de toda justicia tome su posición de manera tan marcada como lo hizo en el bautismo, cuando la línea de demarcación sea tan clara que las dos partes se vean claramente, tengo la esperanza de obtener buenos resultados. “Entonces os volveréis y discerniréis entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.”

“Los que temían al Señor hablaban muchas veces unos a otros”.
¿ Hablaron en notas de queja y angustia, de murmullo y lamento lúgubre? No, ay, no. “Y el Señor escuchó y oyó, y fue escrito un libro de memoria delante de Él para los que temen al Señor y piensan en Su nombre. Y serán Míos, ha dicho Jehová de los ejércitos, en aquel día en que Yo haga Mis joyas; y los perdonaré, como el hombre perdona a su propio hijo que le sirve. Entonces os volveréis y discerniréis entre el justo [263] y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Porque he aquí, viene el día que arderá como un horno; y todos los soberbios, sí, y todos los que hacen iniquidad, serán estopa; y el día que viene los quemará, dice el Señor de los ejércitos, que no les dejará ni raíz ni rama. Pero a vosotros ese miedo

MR No. 1401—La santidad de la ley y el sábado; La Necesidad de Obediencia y
Reforma Mi nombre se levantará el Sol de justicia, ²²⁵
y en Sus alas traerá sanidad" [Malaquías [3:16-18](#); [4:1](#), 2].

Aquí se ponen claramente de manifiesto las dos partes: los que aman y temen a Dios, y los que no le temen. Se te ha dado una exhibición de las dos partes. Una parte es obediente a los santos mandamientos dados por Dios en la creación del mundo y recapitulados desde el Monte Sinaí; el otro es desobediente e impío.

Dios hizo el mundo en seis días y descansó el séptimo día, santificándolo como un día de descanso para el desempeño de los deberes espirituales. Lo apartó de todos los demás días, estableciéndolo como un memorial de la obra de la creación. Debía dedicarse a Él en el servicio espiritual. Este día es un día de designación especial de Dios. [Éxodo 31:12-18](#) da el mandato concerniente a este día más definitivamente, y especifica el Sábado como una señal entre Dios y Su pueblo, para que ellos puedan saber por su obediencia a los mandamientos que Él es el Señor que los santifica.

¿No viste las dos partes claramente delineadas con ocasión del bautismo? ¿Pensaste en la escena del juicio de Cristo, cuando Cristo fue colocado al lado de Barrabás, un ladrón y salteador, y Pilato preguntó: "¿A quién queréis que os suelte?" Inspirada por los sacerdotes y gobernantes, la multitud gritó: "Suéltanos a Barrabás". "¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?" preguntó Pilato. "Crucifícale, crucifícale". "Ningún delito hallo en Él", declaró Pilato. "¿He de crucificar a vuestro rey?" De los sacerdotes y gobernantes vino la respuesta: "No tenemos más rey que César".

Hoy en día bien se puede hacer la pregunta: "¿De qué lado estás? [264]
¿El lado de la chusma, o el lado de los que se reunían para celebrar la sagrada ordenanza del bautismo?" Dios llama: ¿De qué lado estás, del lado de Cristo o del lado del apóstata? La responsabilidad de decidir de qué lado nos colocamos no es pequeña; porque si con nuestro ejemplo alentamos la transgresión, debemos dar cuenta a Dios. Dios llama a todos los que están relacionados con la empresa celestial a emplear su tiempo y sus talentos, no para elevarse y glorificarse a sí mismos, sino para hacer avanzar Su causa y promover Su gloria.

Los talentos que Dios ha dado a hombres y mujeres no son todos iguales, porque Él quiere que uno supla la necesidad del otro. Él desea que Sus obreros se ayuden unos a otros en el desempeño de sus diversos deberes y en la completa realización de la obra que Él

los llama Solo si seguimos a Cristo con fidelidad podemos hacer el trabajo esencial que se debe hacer para preparar a un pueblo para encontrarse con su Señor. Cuanto más oren y crean los hombres y sigan las instrucciones del Señor, más perfectamente usarán sus talentos en el cumplimiento de Su obra. Los hombres pueden aceptar una forma de religión, pero si el orgullo, el egoísmo y la autoindulgencia los unen con el mundo y sus placeres y diversiones, su religión los empeora en lugar de mejorarlos; pues recorren el camino ancho con un falso sentido de seguridad religiosa. “El que quiere venir en pos de mí”, declaró Cristo, “niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

Hay hombres que profesan ser piadosos y ocultan al pecador por su propia transgresión. Hacen caso omiso de los mandamientos de Dios, eligiendo las tradiciones de los hombres, invalidando la ley de Dios y promoviendo la apostasía. Las excusas que dan son débiles y débiles [265] y traerán destrucción a sus propias almas y las almas de los demás.

¿Qué curso tomaremos? ¿Vamos a la derecha o a la izquierda?

Aunque Dios perdona a los creyentes arrepentidos que le cuelgan el alma indefensa, no los libra de la consecuencia de la transgresión, que se transmite por precepto y ejemplo a los hijos y a los hijos de los hijos, a la tercera y cuarta generación. Los que han consumido licor y tabaco sentirán los resultados de esta indulgencia. El mal será proporcional a la perversión del apetito.

La reforma que no es genuina no sirve para la salvación del alma. Los hombres deben obedecer un “Así dice el Señor”, haciendo Sus mandamientos. El séptimo día es el día de reposo del Señor, y el hombre no tiene ningún derecho moral de deshonrarlo por no hacer en él la obra que debe hacer. Dios ha apartado este día para su honor y gloria. No se debe hacer ningún tipo de negocio mundano en él. Este es el tiempo de Dios. Que el hombre robe el día del Señor y lo use para su propio beneficio es extremadamente ofensivo para Dios. “¿Robará el hombre a Dios? Sin embargo, me habéis robado, ... aun toda esta nación”. Sí, todo el mundo es culpable ante Dios de apropiarse de Su día santo para complacerse a sí mismo.

Los hombres han insultado a Dios al aceptar como santo un día común de trabajo. Nada puede poner el sello del hombre de pecado tan definitivamente sobre

MR No. 1401—La santidad de la ley y el sábado; La Necesidad de Obediencia y Reforma el mundo como la aceptación del sábado espurio, mientras que el día que Dios ha apartado es pisoteado.

Con Su propio dedo Dios escribió Sus mandamientos en dos tablas de piedra. Estas mesas no quedaron al cuidado de los hombres, sino que fueron colocadas en el arca; y en el gran día en que se decida cada caso, se colocarán estas tablas, inscritas con los mandamientos, para que todo el mundo vea y entienda. El testigo en su contra será incontestable. Y sobre aquellos que han asumido el trabajo de pastores del rebaño, serán castigados los juicios más pesados, porque han presentado al pueblo [266] fábulas en lugar de la verdad. Los hijos se levantarán y maldecirán a sus padres.

Los miembros de la iglesia que han visto la luz y han sido condenados, pero que han confiado la salvación de sus almas al ministro, aprenderán en el día de Dios que ninguna otra alma puede pagar el rescate por su transgresión. Se levantará un grito terrible: “Estoy perdido, eternamente perdido”. Los hombres sentirán que pueden hacer pedazos a los ministros que han predicado falsedades y condenado la verdad. La verdad pura para este tiempo requiere una reforma en la vida, pero ellos se apartan del amor a la verdad, y de ellos se puede decir: “Oh Israel, te has destruido a ti mismo”. El Señor envía un mensaje al pueblo: “Pon trompeta en tu boca. Vendrá como águila contra la casa del Señor, porque traspasaron Mi pacto y transgredieron Mi ley.”—Carta

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

16 de junio de 1988.

Carta entera.

[267] **MR No. 1402—Matrimonio de WC White; Hablar y escribir en Tasmania;**

Jesús nuestro ejemplo

(Escrito el 12 de mayo de 1895, desde Launceston, Tasmania, a
“Queridos hermanos Olsen”).

WC White, May Lacey White y yo salimos de la casa del hermano Lacey en Glenorchy alrededor de las nueve de la noche para tomar los autos para Launceston. Mi hijo y la señorita May Lacey se casaron hoy con un clérigo que, aunque no es de nuestra fe, ha favorecido a nuestra gente, permitiéndoles usar su iglesia sin cargo. Los preparativos para la ceremonia de matrimonio se llevaron a cabo sin ningún rasgo desagradable. Todos hubiéramos estado mucho más complacidos si uno de nuestros propios ministros hubiera oficiado el matrimonio, pero esto no podría ser sin incurrir en gastos considerables, ya que deberíamos haber tenido que enviar a buscar a uno de nuestros hermanos de Nueva Gales del Sur, donde creo que algunos están capacitados para hacerlo. No había ministro en Tasmania que estuviera autorizado para actuar en esta capacidad.

El hermano y la hermana Lacey tienen una familia numerosa y deseaban mucho que May se casara en casa y, por supuesto, así es como debe ser. A pedido de la familia, ofrecí oración después de que terminó la ceremonia de matrimonio. El hermano y la hermana Lacey invitaron a ocho personas además de la familia para celebrar la ocasión. Tomamos los autos como he dicho, alrededor de las nueve de la noche, y por la mañana llegamos a Launceston, donde los hermanos Baker y Teasdale nos estaban esperando en la estación. Habían asegurado una habitación cercana para el Sr. y la Sra. WC White. El hermano y la hermana Baker consiguieron [268] alojamiento en casa de un vecino, para que yo pudiera tener alojamiento en la casa de la hermana Rogers. Willie dijo que por primera vez en su vida le agradaría poder tener unas vacaciones de dos semanas; pero no tuvo ni una noche para disfrutar de la compañía de su compañero.

MR No. 1402—Matrimonio de WC White; Hablar y escribir en Tasmania;

Jesús nuestro ejemplo

229

— La noche antes de su matrimonio, se vio obligado a asistir a una reunión, y no lo vimos hasta el jueves por la mañana. No había tiempo para un receso y mucho menos para días de ocio y placer.

Meses antes de su matrimonio planeó dar un paseo en bote en esta ocasión, pero su plan no se llevó a cabo.

Todo el miércoles habíamos estado muy ocupados. Visitamos al anciano de la iglesia en Hobart. En su casa pusimos nuestro almuerzo en la mesa y disfrutamos de nuestra sencilla comida de pan y fruta. Tuvimos un precioso tiempo de oración con la familia, y sé que la bendición del Señor descansó sobre nosotros. Luego visitamos la casa del hermano Shannon. No estaba en casa, pero tuvimos una pequeña visita con su esposa. La familia Malcolm se había mudado a Hobart y los visitamos. Estaban muy contentos de vernos y tuvimos una provechosa visita con ellos, participando en un tiempo de oración que fue muy apreciado.

El día siguiente estuvo lleno de preparación para la boda y de empacar para nuestro viaje a Launceston. Me alegré mucho cuando terminó todo el bullicio y nos sentamos en los autos camino a Launceston. El sábado le hablé a la pequeña compañía en Launceston que ha puesto sus pies en el camino real trazado para que caminen los redimidos del Señor. Tuve mucha libertad para hablar desde el primer capítulo de Segunda de Pedro. Como resultado de la labor de los hermanos Baker y Teasdale, diecisiete están guardando el sábado en este lugar. Estas personas con sus hijos eran como cuarenta.

El hermano Colcord, que partió para Melbourne antes que nosotros, habló dos veces a este pequeño grupo. El hermano Corliss también habló una o dos veces, luego WCW y yo hablamos el sábado y el domingo a [269] los que asistieron a la reunión. La gente dio buenos testimonios. El domingo tuvimos una sala más grande y una audiencia un poco más grande. Tuve gran libertad para hablar sobre el amor de Dios por la familia humana, y aparentemente todos escucharon con profundo interés.

Después de que terminó la reunión, una dama alta y bien vestida se apresuró al estrado, tomó mi mano y dijo: "Estoy tan contenta de verte. Deseo agradecerle por escribir el libro El conflicto de los siglos. Era el medio de salvar el alma de mi hijo. Estaba enfermo y sabíamos que no podría vivir. Me pidió que le diera un libro que le ayudaría religiosamente. Había comprado El conflicto de los siglos, pero no lo había leído yo mismo, y le llevé el libro. mi hijo lee

lo leyó con el más profundo interés y dijo: 'He encontrado en este libro lo que no he encontrado en ningún otro libro de su biblioteca. Cada vez que lo leo, veo la verdad bajo una luz más hermosa. Cada vez que lo abro, encuentro algo que me ayuda. No tengo miedo de morir ahora; porque he hallado descanso y paz en Jesucristo'.

Me dijo que había muerto en perfecta paz. Tenía unos treinta años en el momento de su muerte, y le había pedido que si alguna vez veía al autor del libro, le dijera cuánto bien le había hecho la obra, aclarándole el camino de la salvación. Sus pies. Ella dijo: "Presto el libro a uno tras otro, y casi nunca está en casa. Aquellos que lo han leído dicen que nunca han leído un libro que hiciera la Biblia tan clara y clara a su entendimiento como este libro."

Cuando le pregunté a la señora su nombre, habló tan indistintamente que no pude captarlo. Pensé que algunos de nuestros hermanos podrían decirme quién era ella, pero nunca la habían visto antes. Sin embargo, piensan que pueden averiguar quién es ella. Si no pueden averiguarlo, nunca sabrán a qué familias ha ido El Conflicto de los Siglos, y qué bien ha hecho a través de su circulación.

El mayor problema con la gente de Tasmania es que son más leales a sus ministros que a su Dios. Son un pueblo que va a la iglesia, y sus ministros les han advertido que no escuchen a nuestros ministros, y el resultado ha sido que solo unos pocos han venido a las reuniones en carpas. Los ministros declaran que es oposición a ellos la presentación de cualquier argumento que sea difícil de cumplir. El trabajo que se ha hecho ha sembrado buena semilla. Yo creo que Dios tiene un pueblo en este lugar, y que deben ser advertidos. Lo primero imprescindible es conseguir los oídos de la gente; pero si los que tienen oídos no quieren oír, nadie los podrá obligar a escuchar.

Esta es la gran dificultad en este país. No podemos hacer que la gente contemple la cruz del Calvario y el gran plan de redención. Es cuando los hombres están dispuestos a ver cosas maravillosas de la ley de Dios, que el alma es ganada. Lamentamos que un esfuerzo prolongado produzca resultados tan escasos; pero sabemos que los pocos que han aceptado la verdad pueden enseñar a otros, y así se levantará un ejército para unirse alrededor del estandarte. El Señor tiene una obra para todos y cada uno, y nadie es excusado.

MR No. 1402—Matrimonio de WC White; Hablar y escribir en Tasmania;

Jesús nuestro ejemplo

231

~~—Leí su carta en referencia a mi solicitud de no recibir salarios del~~
año pasado. He pensado que dejaría de escribir para los periódicos por completo, y emplearía a Fannie yo mismo en sacar muchas cosas que necesitan ser preparadas. Desde hace mucho tiempo he deseado tener algo preparado sobre el tema de la Santificación por la Fe, porque este tema nunca se ha presentado en la forma que debería.

También me gustaría sacar otro Testimonio, un libro para padres cristianos que defina especialmente los deberes de la madre, y un libro sobre la templanza cristiana, que hay que hacer. También me gustaría que se preparara un libro para los jóvenes, ya que se me ha instado desde hace mucho tiempo. He considerado la cuestión y he pensado que me abstendría de enviar artículos a Review and Herald, Signs of the Times y otras publicaciones periódicas por espacio de un año.

Pero lo primero que necesita nuestra atención es el trabajo sobre "La vida de Cristo". Pero nadie parecía estar a favor de mi plan, y por lo tanto proporcioné artículos tan abundantemente como en el pasado. No he tenido a nadie que pueda informar sobre mis sermones, y he escrito artículos para prepararlos para los periódicos.

¿Qué opinas de mi plan de prescindir de artículos para los periódicos, de modo que Fannie, Marian y yo podamos concentrarnos en la creación de libros? Podríamos levantar una cantidad de libros pequeños como he sugerido, y luego, después de un período de un año, podría volver a ocuparme del papeleo. Podríamos trabajar en estas líneas de preparación de libros, y no sacar dinero de la conferencia. Comencé con la plena determinación de escribir este año sobre "La vida de Cristo", pero se han hecho llamados tan fervientes para mi labor en otros campos, que no me atreví a rechazarlos, y por lo tanto no he hecho lo que esperaba hacer en este año. He escrito artículos sobre diferentes partes de la vida y obra de Cristo, y después de que Fannie los preparó, Marian seleccionó de ellos el material que podría usar en el libro. Pero tengo tantas interrupciones que no puedo escribir como debo. No me sirve de mucho tratar de hacer esto y, sin embargo, tener el cuidado de las iglesias, la responsabilidad de una casa y el trabajo de un hotelero; porque los que vienen y los que van están continuamente creando una emoción en mi casa.

En mis sueños estoy escribiendo libros y haciendo cálculos para su publicación. "La Vida de Cristo" se ha arrastrado mucho tiempo, porque

No he tenido tiempo de escribir sobre estas cosas como debería. Estoy buscando el consejo de Dios para saber qué hacer.

[272] He trabajado más fervientemente por las iglesias que el año pasado, así que no dudo en recibir el mismo salario que tuve en el pasado. Además de todo el trabajo que he mencionado, también he dado testimonios que han sido muy agotadores para mí, y también he tenido mucho trabajo que hacer en dar de comer a los hambrientos, vestir a los desnudos y pagar a los trabajadores que se emplean en el causa. Actualmente estoy pagando \$19 por semana para mantener a los trabajadores en Ashfield, Petersham y Canterbury. En ningún período de mis labores ha habido un giro tan grande sobre mis recursos financieros y espirituales como en el presente. No puedo decir cuánto tiempo soportarán mis recursos este drenaje constante; pero miro a Aquel cuyos recursos son ilimitados para suplir toda carencia.

La razón por la que tengo que pagar a estos trabajadores es que nuestras asociaciones australianas no pueden pagar a los trabajadores que deberían estar en el campo. Sus fondos son muy bajos; pero no podía consentir que los trabajadores fueran enviados a otros campos en un momento en que parecía que era esencial para ellos trabajar en los suburbios de Sydney y en Sydney.

La oposición a nuestro trabajo es cada vez más fuerte. Cinco ministros inspirados con el poder de abajo, están reuniendo todos sus poderes contra nosotros; pero las almas están continuamente abrazando la verdad. Un bautismo es seguido rápidamente por otro, y no parece el momento de disminuir nuestros esfuerzos. Los Hermanos de Plymouth están al rojo vivo de la indignación, y no consentirán en permitir que nuestros hermanos en Ashfield se reúnan por mucho más tiempo en el salón donde solían reunirse.

Por lo tanto, debemos hacer todo lo posible para erigir un lugar de culto. No podemos agachar la cabeza y batirnos en retirada. No tenemos necesidad de desmayar o desanimarnos. Los conversos de Ashfield han hecho todo lo posible para comprar una carpa por valor de \$175, y ahora tenemos [273] dos carpas donde se pueden realizar las reuniones. Di cinco libras para la tienda, y probablemente tendré que dar 40 libras para la casa de adoración. El entusiasmo de la gente está ahora encendido y no debemos dejar que se apague.

Después de pasar una semana en Melbourne, seguiremos hacia Sydney. El élder Corliss y su esposa, WCW y su esposa, y yo nos uniremos para ayudar a los hermanos en los suburbios de Sydney. Algunos de los puestos de avanzada

MR No. 1402—Matrimonio de WC White; Hablar y escribir en Tasmania; Jesús Nuestro Ejemplo acerca de Sydney 233
~~han tenido el mensaje. Pronto avanzaremos a Sydney y haremos un~~
esfuerzo prolongado. Proporcionaremos dos o tres tiendas de campaña para diferentes localidades de la ciudad, y traeremos todo el talento que podamos comandar en el trabajo. El Señor dará idoneidad para la obra. Nosotros mismos debemos beber del agua de la vida, si queremos refrescar las almas que tienen sed del agua de la salvación. Puedes ver lo que está delante de nosotros. No veo tregua en esta guerra para nosotros. Que el Señor Dios de Israel planee nuestra batalla por nosotros y nos califique para hacer una obra que llevará la firma del cielo.

Estamos contentos de haber realizado la convención cuando lo hicimos en Hobart. WCW dio una libra y yo di tres libras para que se proporcionara comida a los que debían asistir a la convención, y que tendrían que venir de Bismarck y otros lugares. Hicimos esto para eliminar todos los obstáculos y hacer posible que la gente asistiera a la convención. No habría privado a la gente de la instrucción que se dio en esa reunión [incluso] si hubiera costado cinco veces más libras que las que costó.

A los pobres se les debe predicar el mensaje del evangelio. Es tan necesario para ellos como para aquellos que están en buenas circunstancias. Los hermanos están comprando un terreno en algún lugar de Melbourne para construir una iglesia. Desde la clausura de la reunión campestre en Auckland, se ha erigido una iglesia en uno de sus suburbios para aquellos que recientemente han aceptado la verdad. Con toda probabilidad tendremos que tener un lugar de culto erigido en Hobart. Es muy difícil [274] conseguir un lugar en el que puedan celebrarse reuniones los domingos y los domingos por la noche. La iglesia en la que ahora se reúnen los hermanos los sábados fue construida por un ministro disidente del orden wesleyano. Predica independientemente de la conferencia, y es libre de hacer lo que le plazca para permitirnos tener su iglesia. Es bastante incierto cuánto tiempo será lo suficientemente generoso como para permitir que los adventistas del séptimo día ocupen su iglesia. Puedes ver que una gran obra ha de hacerse en cada parte de las colonias.

Mi corazón arde con el deseo de participar más plenamente en el trabajo, pero me doy cuenta de que no soy capaz de hacerlo. Durante cuatro meses no he podido dormir lo suficiente. El pasado viernes por la noche pasé por el sufrimiento más severo que he tenido en años. Durante meses me ha sido imposible dormir después de las doce, la una, las dos y las tres de la mañana. Me levanto en estas horas intempestivas, luz

mi fuego, y empiezo a escribir. Trabajo todo el día y, a menudo, hablo tres veces a la semana.

El viernes pasado por la noche me desperté con fuertes dolores y sentí que me asfixiaría por falta de aire. No pude obtener alivio. Pensé que podría morir. Mi pulso era muy débil, fallando uno de cada tres latidos. No me atrevía a cerrar los ojos mientras dormía. Hice mi oración a Dios para que pudiera traerme alivio. Después de medianoche me fui a dormir; pero a la mañana siguiente mi semblante reveló las horas de sufrimiento por las que había pasado. No me atrevía a sentarme, sino que me acostaba en la cama la mayor parte del tiempo hasta que llegaba el momento de vestirme para la reunión.

Se había dado cita para hablar a las tres de la tarde. Si hubiera consultado mis sentimientos no hubiera intentado cumplir la cita; pero el Señor me ayudó mientras ejercía la fe, y las sensaciones de temor en mi corazón cesaron.

[275] Apenas capaz de mantenerme en pie, tomé el taxi para ir a la reunión, pero cuando me levanté en el escritorio, todo mi miedo y temblor me abandonaron. No tenía el menor rastro de debilidad. Hablé sobre el amor especial de Dios a su pueblo, tomando como texto: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por eso el mundo no nos conoce, porque no le conocía."

Se reunió un buen número, y noté que hombres y mujeres de inteligencia estaban delante de mí. Hablé durante más de una hora y sentí que podría haber hablado durante una hora más sin ningún inconveniente, pero pensé que lo mejor era cerrar mi discurso. Todos dijeron que mi voz era clara y fuerte, y que las palabras que había dicho eran las mismas palabras que necesitaban escuchar. Di gracias al Señor con el corazón, el alma y la voz. Los hermanos Baker y Teasdale sintieron que su valor había sido renovado y que podían seguir adelante con un mejor corazón y una fe más fuerte.

Anoche en el vapor, aunque estaba tranquilo y sin dolor, no pude dormir hasta hacia la mañana. Ahora estoy escribiendo en el Ladies Saloon mientras los pasajeros toman el té. No he podido escribir durante la convención. Me sentí muy cómodo en la casa del hermano y la hermana Lacey. Sin embargo, tenía todo lo que podía hacer: caminar hacia y desde los automóviles, asistir a las reuniones matutinas, dar discursos matutinos y hablar los sábados y domingos. Me alegro de haber visitado Hobart y

MR No. 1402—Matrimonio de WC White; Hablar y escribir en Tasmania; Jesús

Nuestro Ejemplo Bismarck. Ahora estamos 235

planeando mantener vivo el trabajo en Tasmania, y estamos buscando trabajadores para enviar a este lugar.

Hemos pensado que el hermano y la hermana Wilson serían buenos trabajadores para este lugar, y esperamos que se sientan inclinados a venir de Nueva Zelanda y asumir la carga aquí. Si ha de resultar algo de nuestro trabajo en Tasmania, la gente debe recibir instrucción paciente, línea por línea y precepto por precepto, un poco aquí [276] y un poco allá. ¡ Qué preciosa luz y qué claras evidencias tenemos acerca de la verdad para este tiempo!

No tenía otra idea que usted sería seleccionado como presidente de la Conferencia General. Oramos fervientemente por ti para que el Señor te dé una experiencia saludable y una comprensión clara de Su mente y voluntad, y que puedas estar constantemente imbuido del Espíritu Santo. Tanto Willie como yo comprendemos sus perplejidades y dificultades. Tengo el deseo más intenso de que vigilen únicamente la gloria de Dios, y que no permitan que el juicio de ningún hombre los controle. El Señor vive y reina, y “Él debe ser glorificado en todos los que a Él se acercan”.

No tengo más que la más tierna y compasiva simpatía por ti, hermano mío. Me ha costado mucho dar el mensaje que Dios me ha dado para los que amo, y sin embargo no me he atrevido a negarlo . Tengo que poner mi rostro como el pedernal contra los rostros de aquellos que se empeñan con tanta obstinación en seguir su propio camino y seguir su propio curso de acción. No haría una obra que me es tan desagradable si pensara que Dios me perdonaría.

Cuando he escrito un testimonio a los hermanos, he pensado que no tendría más que escribir; pero de nuevo estoy en dolores de parto , y no puedo dormir ni descansar. En la temporada de la noche hablo y escribo palabras claras de amonestación. Me despierto tan agobiado en el alma que de nuevo me siento impulsado a tomar mi pluma. De diversas maneras los asuntos se abren ante mi mente, y no me atrevo a descansar ni a quedarme quieto. Temo y tiemblo por las almas de los hombres que están en lugares de responsabilidad en Battle Creek.

Si sus obras no tuvieran más influencia que simplemente sobre ellos mismos, podría respirar más libremente; pero yo sé que el enemigo se sirve de hombres que están en puestos de confianza, y que no están consagrados [277] a la obra, y que no saben de qué espíritu son.

Cuando me doy cuenta de que los hombres que están conectados con ellos también están en

ceguera, y no quiero ver el mal que se hace con su precepto y ejemplo, me parece que no puedo callar. Tengo que escribir; porque sé que el molde que estos hombres le están dando a la obra no es conforme al orden de Dios.

La facultad del habla es un don precioso, y si la más noble de nuestras facultades, la razón, se dedica a la tarea de conocer a Dios, entonces el don del habla puede convertirse en un medio de gracia para los demás, un canal a través del cual el conocimiento de Dios puede ser comunicado. Pero si no sentimos la necesidad del conocimiento, no lo obtenemos y no podemos impartir lo que no poseemos. Cristo vino a nuestro mundo para asumir la naturaleza humana, para entrar en conexión con el hombre.

Usó el don del habla para dar a conocer el carácter de Dios.

Vino a hablar las palabras que el Padre le había dado. Jesús fue el Maestro más grande que nuestro mundo jamás haya conocido. Su lenguaje era sencillo, claro y sencillo. Anhelaba comunicar muchas cosas a sus discípulos que no les comunicaba porque sabía que no las comprenderían. Él dijo: "Tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las podéis sobrellevar".

En la contemplación del carácter de Cristo, Su humillación, Su agonía en Getsemaní, Su sentencia en la sala del juicio, Su condenación y flagelación, Su crucifixión y muerte, podemos ver lo que hará la humanidad cuando no esté bajo el control del Espíritu de Dios. Cuando se hizo la pregunta de si los hombres querrían a Jesús, el inocente santo Príncipe del cielo, o a un vil ladrón y asesino, gritaron: "Suéltanos a Barrabás". A la pregunta ¿Qué haremos con Jesús? el grito ronco lo lanzaron hombres inspirados por Satanás: "¡Crucifícale, crucifícale!".

[278] En esta escena hay una representación de lo que harán aquellos que estén bajo el estandarte negro de los poderes de las tinieblas, y cuál será el espíritu de aquellos a quienes tendremos que enfrentar en la gran crisis que tenemos ante nosotros. Si Cristo les hubiera contado a los discípulos todos los detalles de estas escenas de crueldad, no las habrían comprendido.

Hoy necesitamos una mayor fe para que podamos resistir la prueba y el juicio que tenemos por delante. Oremos para que el Señor aumente nuestra fe.—Carta 59, 1895.

MR No. 1402—Matrimonio de WC White; Hablar y escribir en Tasmania; Jesús
nuestro ejemplo ²³⁷

Washington DC,

16 de junio de 1988.

Carta entera.

[279]

MR No. 1403—Calamidades y el Gran**Controversia**

Juan el Revelador representa las fuerzas de la tierra como cuatro vientos, que son controlados por ángeles delegados para hacer este trabajo. Él declara: "Vi a cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi otro ángel que subía del oriente, que tenía el sello del Dios viviente, y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales les había sido dado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes" [Apocalipsis 7:1-3].

De esta visión podemos aprender por qué tantos son preservados de la calamidad. Si se permitiera que estos vientos soplaran sobre la tierra, crearían estragos y desolación. Pero la intrincada maquinaria del mundo está funcionando bajo la supervisión del Señor. Los huracanes, que amenazan con estallar, son controlados por las normas de Aquel que es el Protector de los temblorosos que temen a Dios y guardan Sus mandamientos. El Señor detiene los vientos tempestuosos. Él no permitirá que salgan en su misión de venganza de muerte hasta que sus siervos sean sellados en sus frentes.

Con frecuencia oímos hablar de terremotos, de tempestades y tornados, acompañados de truenos y relámpagos. Aparentemente, estos son brotes caprichosos de fuerzas aparentemente desorganizadas y no reguladas. Pero Dios tiene un propósito al permitir que ocurran estas calamidades. Son uno de sus medios para llamar a hombres y mujeres a sus sentidos.

[280] Mediante operaciones inusuales a través de la naturaleza, Dios expresará a los incrédulos agentes humanos lo que Él claramente revela en Su Palabra. Él responderá a la pregunta: "¿Quién ha recogido el viento en sus puños?" Él se revelará a sí mismo como Aquel que "hace de las nubes su carroza, que anda sobre las alas del viento". "Él saca el viento de sus tesoros". "Jehová se sienta sobre el diluvio; sí, el Señor se sienta Rey para siempre." "Él dio al mar su decreto, que el

las aguas no pasaran de su mandamiento: cuando dispuso los cimientos de la tierra.” “Mira a la tierra, y se estremece; toca los montes, y humean.”

Se permite que ocurran perturbaciones locales en la naturaleza como símbolos de lo que puede esperarse en todo el mundo cuando los ángeles suelten los cuatro vientos de la tierra. Las fuerzas de la naturaleza están bajo la dirección de una Agencia Eterna. La ciencia, en su orgullo, puede tratar de explicar sucesos extraños en la tierra y en el mar; pero la ciencia no logra rastrear en estas cosas las obras de la Providencia. La ciencia no llega a percibir que la intemperancia es la causa de la mayoría de los frecuentes accidentes tan terribles en sus resultados.

Los hombres a quienes se delegan graves responsabilidades para salvaguardar a sus semejantes de accidentes y daños, a menudo son infieles a su cometido. Debido a la indulgencia en el tabaco y el licor, no mantienen la mente clara y serena como lo hizo Daniel en las cortes de Babilonia. Ellos nublan el cerebro usando narcóticos estimulantes y pierden temporalmente sus facultades de razonamiento. Muchos naufragios en alta mar pueden atribuirse al consumo de licor. Una y otra vez ángeles invisibles han protegido barcos en el ancho océano porque a bordo había algunos pasajeros que oraban y tenían fe en el poder protector de Dios. El Señor tiene poder para mantener en suspenso las olas furiosas tan impacientes por destruir y engullir a Sus hijos.

La misma Mano que guardó a las serpientes ardientes del desierto [281] desde que entró en el campamento de los israelitas hasta que el pueblo escogido de Dios lo provocó con sus constantes murmuraciones y quejas, hoy está guardando a los de corazón recto. Si esta Mano restrictiva se retirara, el enemigo de nuestras almas comenzaría de inmediato la obra de destrucción que tanto ha deseado llevar a cabo. Y debido a que ahora no se reconoce la paciencia prolongada y continua de Dios, las fuerzas del mal ya tienen permiso para destruir, en un grado limitado. ¡Cuán pronto los agentes humanos verán borrados de la existencia sus magníficos edificios, que son su orgullo!

¡Cuán a menudo aquellos en peligro de ser destruidos por terribles ráfagas de vientos y aguas han sido misericordiosamente protegidos del daño! ¿Nos damos cuenta de que nos hemos librado de la destrucción solo gracias al cuidado protector de agencias invisibles? Aunque muchos barcos se han hundido y muchos hombres y mujeres a bordo han perecido, Dios misericordiosamente ha perdonado a Su pueblo. pero deberíamos

no se sorprendan si algunos de los que aman y temen a Dios fueran sumergidos en las tempestuosas aguas del océano. Ellos dormirían hasta que el Dador de Vida venga a darles vida. No debemos lanzar una sola palabra de reflexión sobre Dios o sobre Su manera de obrar.

Todas estas representaciones simbólicas cumplen un doble propósito. De ellos el pueblo de Dios aprende no sólo que las fuerzas físicas de la tierra están bajo el control del Creador, sino también que bajo Su control están los movimientos religiosos de las naciones. Esto es especialmente cierto con referencia a la imposición de la observancia del domingo.

El que dio a Su pueblo, por medio de Su siervo Moisés, instrucción con respecto a la santidad del sábado, como está registrado en [Éxodo . 31:11-18](#) —[voluntad](#) en la hora de la prueba preserva a los que guardan este día en señal de fidelidad a Él. El pueblo de Dios que guarda los mandamientos

[282] cree que Él cumplirá Su promesa de protegerlos. Por experiencia real saben que el Señor los santifica y les otorga el sello de Su aprobación como observadores de los mandamientos. Aquellos que leen las Escrituras con un intenso deseo de saber lo que el Espíritu dice a las iglesias, saben que Dios vive y reina.

En los últimos días Satanás aparecerá como un ángel de luz, con gran poder y gloria celestial, y afirmará ser el Señor de toda la tierra. Declarará que el día de reposo ha sido cambiado del séptimo al primer día de la semana; y como señor del primer día de la semana presentará este sábado espurio como prueba de lealtad hacia él. Entonces tendrá lugar el cumplimiento final de la profecía del Revelador. [[Apocalipsis 13:4-18](#), citado.]

En conexión con esta escritura, todo el capítulo catorce de Apocalipsis debe ser estudiado mucho por el pueblo de Dios. Los versículos nueve al once traen a la vista el mensaje especial de advertencia en contra de adorar a la bestia y su imagen, y recibir su marca en la frente o en la mano. Esta advertencia debe ser dada al mundo por aquellos que se mencionan en el versículo doce como que guardan “los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

Cristo es el primero y el último, el principio y el fin de la creación de Dios. Los que sinceramente trabajan por la salvación de las almas, perfeccionarán al máximo sus capacidades; y mientras trabajen desinteresadamente, tendrán la ayuda divina.—Manuscrito [153](#), [1902](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de julio de 1988.

Toda la Sra.

[283] **MR No. 1404—Respirar aire contaminado con tabaco mientras viaja**

(Escrito en mayo de 1884 en Benecia, California, a 32 millas de San Francisco).

El conductor del coche cama les habló a los caballeros en el asiento con nosotros, [pidiéndoles] que fueran a otro coche, para que tuviéramos todo el asiento para nosotros. Estamos agradablemente situados. Estamos retrasados, una caja se calienta, un fuego huele mal, pero ahora comenzamos de nuevo. Soportaré bien el viaje, creo .

9 de **mayo** —Desde que escribimos lo anterior hemos tenido alguna experiencia. Me di cuenta de la dificultad para respirar y estaba muy molesto por los efluvios del tabaco, pero como había cruzado el continente desde el Pacífico hasta el Atlántico diecinueve veces había encontrado [que] en la ruta del norte se podía asegurar en el durmiente todas las comodidades sin la molestia de verse obligado a inhalar aire envenenado por tabaco.

Sólo una vez estuve gravemente turbado. Mi esposo y yo estábamos sentados en el automóvil frente a un caballero, su esposa y su hija. Este señor era inspector de barcos de vapor. Fumaba en los coches. Otros le quitaron la lenidad y fumaron. Cambiamos nuestro asiento por la sala de humo que podría estar cerrada. Pensé que estábamos a salvo, pero no me di cuenta de ningún alivio. Usé limón libremente pero sentí la misma emoción extraña, y el aire envenenado por el tabaco era el mismo que en cualquier [otra] parte del automóvil. Estaba decidido a soportarlo y me acosté, pero mi cabeza se sentía como si una banda apretada estuviera alrededor de ella. No podía pensar y pronto tuve un espasmo. Pasó una hora antes de que esto se superara y me sentí aliviado, pero con una extraña sensación de vértigo y debilidad que me duró tres meses.

[284] Al inspector del barco de vapor que fumaba se le dijo que era el humo del tabaco lo que había actuado como veneno sobre mí. Tiró su cigarro y ya no fumamos en el tren. Un médico a bordo dijo que temía que fuera un veneno mortal para mí y que nunca volviera a estar consciente. Me dijo que nunca consintiera

estar en la habitación o en el coche, carruaje o vapor donde me vería obligado a respirar el aire envenenado por el tabaco, pues en su práctica había tratado muchos casos de madres y niños con afecciones del corazón causadas por vivir en y inhalando constantemente aire envenenado por tabaco. A pesar de que advirtió al esposo y padre del resultado seguro, pensó que no podría haber habido cambio [en el hábito del hombre], porque los afligidos vivieron muy poco tiempo y fueron [tan] verdaderamente envenenados hasta la muerte como si una dosis de se había administrado arsénico o estricnina . La sangre estaba envenenada.

Afirmó además que una gran parte de estas esposas e hijos que mueren con enfermedades del corazón son puramente el resultado seguro de vivir en una atmósfera cargada de tabaco. “La tuya es”, dijo él, “una escapada milagrosa. La contracción de los músculos de la cara, la rigidez de los músculos seguida de una gran postración y músculos relajados, son señales seguras de veneno. La acción violenta del corazón seguida de un pulso débil e intermitente, la he encontrado muchas veces. Es el efecto del veneno del tabaco. Cientos están cayendo víctimas de esta plaga creada por los propios hombres, y luego tienen que sufrir las consecuencias de sus propios hábitos pervertidos. Sacrifican esposa e hijos y a sí mismos por [una] indulgencia que es una maldición para ellos mismos y para todos los que los rodean”.

En este breve viaje he sufrido gran dolor en el corazón y embotamiento de la cabeza. Me pregunté si sería seguro acostarme e intentar dormir. Estaba muy cansado, pero el salón que daba directamente al coche con la puerta abierta estaba dedicado a [285] fumar. Un grupo de alemanes iban en el coche, y su costumbre es fumar casi constantemente.

Hablé con el revisor de boletos. Dijo que no tenía ningún control sobre los pasajeros de los coches cama. No pudo hacer nada. Si los pasajeros querían fumar, lo hacían y nadie podía controlar el asunto. Hablé con el portero y le pregunté si no había ningún lugar en el llamado vagón de palacio donde pudiera estar libre del aire envenenado por el bacco. Dijo que no podía hacer nada; él era sólo un sirviente. Decidí intentar [resolver] el asunto, y entré en mi litera, corrí las cortinas lo más cerca posible de nosotros y abrí las ventanas; y, como no se fumó después de que tomaron sus literas, [pensé que] podría dormir. Por la mañana tenía un fuerte dolor en el corazón y la respiración era bastante difícil.

Todavía tenía diez horas en los coches. Cerca de nuestros asientos los alemanes comenzaron su devoción, para ofrecer su sacrificio matutino. ¿A quién, al Creador o al diablo? Hablé con el conductor. Dijo que no podía impedírselo, sino que les hablaría al respecto. Así lo hizo, y desistieron de fumar en aquella localidad. Entraron en el departamento trasero. Para obtener la información correcta, [yo] pregunté al conductor del coche cama. Dice que es costumbre dedicar un extremo del coche a fumar. Como la puerta se deja abierta de par en par o se abre y se cierra continuamente, el humo se distribuyó total y completamente por todo el automóvil. Ahora sabía lo que teníamos que esperar: nada más que aire envenenado para respirar durante todo el viaje. Debo soportarlo lo mejor que pueda.

Pasamos por un paisaje sorprendente. Hay mucho en esta ruta que es interesante en el paisaje. La locomotora va subiendo la empinada subida con dos locomotoras tirando laboriosamente con su carga de [286] coches en su serpenteante rumbo, tomando a la derecha, [luego] a la izquierda, atravesando el corazón de [las] montañas.—Carta [54a](#), 1884.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de julio de 1888.

Carta entera.

MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892;

[287]

Fuertes expresiones de fe a pesar de las pruebas físicas

Preston, Melbourne, Australia, 6 de julio de 1892. Estoy muy agradecido de poder contarle al Señor todos mis temores y perplejidades. Siento que estoy bajo el escudo de Sus alas. Una vez, un incrédulo le preguntó a un joven temeroso de Dios: “¿Cuán grande es el Dios que adoras?” “Tan grande”, fue la respuesta, “que llena la inmensidad, y sin embargo tan pequeño que habita en todo corazón santificado”.

¡Oh precioso Salvador, anhele Tu salvación! “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti mi alma” (Salmo 42:1). Anhele una visión más clara de Jesús. Me encanta pensar en Su vida inmaculada, meditar en Sus lecciones. Cuántas veces repito las palabras: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

La mayor parte del tiempo mi cuerpo está lleno de dolor, pero al quejarme no me volveré indigno del nombre de “cristiano”. Estoy seguro de que esta lección de sufrimiento será para la gloria de Dios, y [un] medio de advertir a otros para que eviten el trabajo continuo en circunstancias tan desfavorables para la salud del cuerpo.

Preston, Melbourne, 7 de julio de 1892—El Señor me fortalece con Su gracia para escribir cartas importantes. Los hermanos vienen a mí con frecuencia en busca de consejo. Siento una fuerte seguridad de que esta tediosa aflicción [Durante meses, mientras escribía El Deseado de Todas las Gentes, Elena de White padecía agudamente de reumatismo inflamatorio. En su dolorosa aflicción se volvió repetidamente al Señor en busca de consuelo y eventual sanidad y restauración.] es para la gloria del Señor. No murmuraré, porque cuando me despierto en la noche parece que Jesús me está mirando. El capítulo cincuenta y uno de Isaías es sumamente precioso para mí. Él lleva todas nuestras cargas. Leo este capítulo con seguridad y esperanza.

Preston, Melbourne, 8 de julio de 1892—El correo para América [288] cerrado hoy. Envié ciento treinta páginas: cartas a

El élder Haskell, el élder Butler, E. White, Frank y Hattie Belden, el Dr. Maxson, Ella y Mable White, la hermana LM Hall, el élder Smith, el élder Corliss, CH Jones y muchos más.

Preston, Melbourne, 9 de julio de 1892. Anoche no pude dormir después de las doce. Eran mis pensamientos más que el dolor de mi cuerpo lo que me preocupaba. Hay algunas pruebas en las que no es mejor insistir, porque parece que no hay una salida clara para ellas. Trato de echar mi carga sobre el Señor, pero no siempre la dejo ahí. Lo retomo cuando debo dejarlo con el Salvador. Me siento profundamente apenado porque todos los que están relacionados conmigo en mi trabajo no están en un estado mental favorable para ser controlados por el Espíritu Santo. No puedo mantener en mi empleo a algunos de los que ahora están relacionados conmigo a menos que el Señor los convierta, llevándolos a ver que sus corazones deben estar en armonía con Su voluntad. Cuando el yo no es santificado, se convierte en un poder gobernante para el mal.

Preston, Melbourne, 10 de julio de 1892. Desperté a Emily a las cinco en punto para encender el fuego y ayudarme a vestirme. Doy gracias al Señor porque descansé mejor que de costumbre. Mis horas de vigilia las empleo en oración y meditación. La pregunta se me impone: ¿Por qué no recibo la bendición de la restauración de la salud? ¿Interpretaré estos largos meses de enfermedad como evidencia del desagrado de Dios porque vine a Australia? Respondo decididamente, No, no me atrevo a hacer esto.

A veces, antes de salir de América, pensaba que el Señor no me requería ir a un país tan lejano, a mi edad y cuando estaba postrado por el exceso de trabajo. Pero seguí la voz del [General] Conferencia, como siempre he tratado de hacer en momentos en que yo mismo no tenía una luz clara. Vine a Australia y encontré a los creyentes aquí en una condición [289] en la que necesitaban ayuda. Durante semanas después de llegar aquí trabajé tan fervientemente como nunca lo he hecho en mi vida. Se me dieron palabras para hablar con respecto a la necesidad de la piedad personal.

Es necesario un cambio decidido en la administración de la oficina de Echo. La falta de una planificación adecuada ha mantenido a esta institución atada y limitada en su influencia, cuando el Señor tiene una obra grande que debe hacerse.

Durante la conferencia, el Señor obró por nosotros, pero al final me di cuenta de que me había excedido. Nos mudamos a una casa de campo jubilada.

MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892; fuertes expresiones de
 Fe a pesar de las pruebas físicas 247
 a cinco millas de North Fitzroy, y desde entonces he sido un inválido casi indefenso.

Pienso en esto, y la niebla y la niebla se reúnen a mi alrededor. Pero el Señor me habla diciendo: “Sube más alto. Respira la atmósfera pura de la fe”. Mientras miro a Jesús, las tinieblas huyen y soy feliz en Cristo. Cuán sumamente preciosa es la promesa: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y sobre ti ha nacido la gloria de Jehová ” (Isaías 60:1).

Estoy en Australia y creo que estoy justo donde el Señor quiere que esté. Debido a que el sufrimiento es mi porción, no pienso en batirme en retirada. Se me da la bendita seguridad de que Jesús es mío y que yo soy Su hijo. La oscuridad es disipada por los rayos brillantes del Sol de Justicia. ¿Quién puede entender el dolor que sufro sino Aquel que está afligido en todas nuestras aflicciones? ¿A quién puedo hablar sino a Aquel que se conmueve con el sentimiento de nuestras debilidades, y que sabe cómo socorrer a los que son tentados?

Cuando oro fervientemente por la restauración, y parece que el Señor no responde, mi espíritu casi se desmaya dentro de mí. Entonces es que el amado Salvador me hace recordar Su presencia. Él me dice: “¿No puedes confiar en Aquel que te ha comprado con Su propia sangre? Te he esculpido en las palmas de Mis manos”. Entonces mi alma se nutre con la Presencia divina. Soy elevado fuera de mí mismo, por así decirlo, a la presencia de Dios.

Hoy fui a la oficina de Echo y volví. no he podido [290] hacer esto durante semanas. Alabo al Señor con el corazón, el alma y la voz porque me estoy volviendo más fuerte. Anhele dar mi testimonio a la gente de las Colonias.

Preston, Melbourne, 11 de julio de 1892. Anoche no dormí muy bien . Me instaron a cabalgar por la tarde, porque el sol brillaba tan hermoso. Así lo hice, pero fue una carga demasiado grande para mi fuerza.

Me agobia el pensamiento del trabajo a realizar en estas Colonias. Tenemos tan pocos trabajadores, y estos no siempre tratan de la mejor manera de buscar y salvar a la oveja descarriada. Algunos parecen pensar que predicar es la suma y sustancia de su trabajo. Pero hay mucho más que predicar que hacer. En ningún caso se debe descuidar el trabajo personal . El ministro fiel velará por las almas con el profundo interés que tiene un pastor que guarda a sus ovejas

Hará un trabajo personal para aquellos a quienes predica, hablando y orando con ellos. Tal esfuerzo dará fruto para la gloria de Dios.

Preston, Melbourne, 12 de julio de 1892. Esta tarde escribí varias páginas sobre la vida de Cristo. Anhele una gran porción del Espíritu de Dios, para poder escribir las cosas que la gente necesita.

Hay una gran obra por hacer en este país. Algunos que están trabajando por la gente no saben lo que significa la verdadera conversión.

Algunos parecen pensar que si pueden hacer cierta obra, se convierten.

Pero no están sujetos al Espíritu del Señor.

Preston, Melbourne, 13 de julio de 1892. Anoche descansé mejor.

May Walling, mi hija adoptiva, mantuvo un buen fuego todo el día y no sentí frío. Por la mañana escribía sobre la vida de Cristo y por la tarde salía a caballo. Estoy seguro de que mi trabajo aún no ha terminado. Siento un gran consuelo al pensar que el Señor tiene un cuidado [291] sobre mí. Debo

asegurarles a todos que la verdad vivida y practicada tendrá un poder convincente sobre todos los que estén bajo su influencia.

Preston, Melbourne, 14 de julio de 1892. Anoche estaba muy nervioso. Los escalofríos que tuve el lunes y el martes resultaron en hombros y caderas muy cojos y dolorosos. He orado mucho y fervientemente al Señor por la presencia de Su Espíritu. Debemos aprender a vivir por fe. Entonces mis horas oscuras y dolorosas serán las más brillantes. La fe no es vista. Es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. No tengo esperanza excepto en Cristo. La salvación es por gracia por medio de la fe, es don de Dios.

Mi corazón anhela al Señor. Quiero ser guiado por Su consejo cada hora. No me atrevo a confiar en mi propio Juicio. Alabo a mi Redentor por Su gracia sustentadora. Lo alabo porque no ha permitido que el enemigo toque mi cabeza. Todo mi cuerpo (huesos, músculos y nervios) se ha visto afectado, pero mi mente ha estado despejada y mi memoria buena. He sufrido mucho dolor en mis brazos y en mis hombros, haciéndome imposible vestirme o desvestirme. Durante meses no pude subirme ni levantarme de la cama sin ayuda. Pero mi salud ciertamente está mejorando. Después de arreglar mi posición para no causar ninguna tensión en los brazos o los hombros, me pongo a trabajar en mi escritura, pidiéndole al Señor que bendiga lo que escribo. Sé que Él me ayuda. Durante cada mes de mi enfermedad, he escrito casi doscientas páginas de papel de carta.

MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892; Fuertes

expresiones de fe a pesar de las pruebas físicas 249
— Ahora escribo sobre la vida de Cristo. Sé que el enemigo hará todos los esfuerzos posibles para obstaculizarme, pero me aferraré a Jesús, porque Él es mi dependencia.

Durante mis horas de vigilia he buscado al Señor con el mayor fervor, pidiéndole que una mi debilidad a Su fuerza, mi ignorancia a Su sabiduría, mi indignidad a Su mérito, mi fragilidad a Su poder perdurable, mi pobreza a Su riqueza ilimitada. Cuando me sobrevino la [292] aflicción que he estado sufriendo durante varios meses, me sorprendió que no se me quitó de inmediato en respuesta a la oración. Pero la promesa, "Mi gracia es suficiente", se ha cumplido en mi caso. No puede haber ninguna duda de mi parte. Mis horas de dolor han sido horas de oración; porque he sabido a quién llevar mis dolores. Tengo el privilegio de reforzar mi débil fuerza aferrándome a un poder infinito. De día y de noche me paro sobre la roca sólida de las promesas de Dios.

Mi corazón está con Jesús en amorosa confianza. Él sabe lo que es mejor para mí. Mis noches serían solitarias si no reclamara la promesa: "Llámame en el día de la angustia, te libraré, y tú me honrarás" (Salmo [50:15](#)).

Preston, Melbourne, 15 de julio de 1892—El Señor me ayudó a pasar otra noche. No dormí bien. El clima de este invierno no ha sido desagradable, pero el aire es muy penetrante, y no logro calentarme cómodamente en estas habitaciones altas, con solo una chimenea. He tenido dos escalofríos severos, y esto ha aumentado mucho la cojera en mis hombros y caderas. Pero a pesar de esto, pude pasar la mayor parte de ayer escribiendo sobre la vida de Cristo. Alabo al Señor porque siento una cercanía con mi Salvador. Mi fe se alimenta de las ricas promesas de Dios, que están llenas de consuelo y esperanza.

"Jesús, amante de mi alma, déjame volar a Tu seno,
Mientras las olas cerca de mí ruedan, mientras la tempestad aún es alta.

¡Escóndeme, oh mi Salvador, escóndete! Hasta que la tormenta de la vida haya pasado.

A salvo en el refugio guía, Oh, recibe mi alma por fin.
No tengo otro refugio; cuelga mi alma indefensa de Ti;
¡Vete, ay, no me dejes solo! Sigue apoyándome y consolándome,

Toda mi confianza en Ti se ha detenido, toda mi ayuda de Ti traigo.
Cubre mi cabeza indefensa con la sombra de Tu ala.”

Todo mi ser anhela al Señor. No me conformo con estar satisfecho con destellos ocasionales de luz. Debo tener más. “Si alguno tiene sed”, dijo Cristo, “venga a mí y beba” [Juan [293] 7:37]. “El agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14).

Preston, Melbourne, 16 de julio de 1892—Ha pasado otra noche. Dormí y descansé más de lo que pensé que debería hacerlo cuando me fui a la cama. El clima ha sido frío y bullicioso, y los escalofríos que he tenido durante dos días me han hecho sufrir mucho dolor. No puedo moverme sin dolor, pero no estoy abatido. Estoy de buen ánimo en el Señor. Dios se complace cuando mantenemos nuestros rostros vueltos hacia el Sol de Justicia. En este día de reposo deseo dar testimonio de que el Señor es bueno y que Su misericordia es para siempre. Cuando estamos en problemas y agobiados por las ansiedades, el Señor está cerca y nos pide que echemos toda nuestra preocupación sobre Él, porque Él se preocupa por nosotros.

Durante mi enfermedad he experimentado el amor de Dios en gran medida. Él viene a todos Sus hijos en su aflicción. En tiempo de peligro Él es su refugio. En el dolor les ofrece alegría y consuelo. ¿Nos apartaremos del Redentor, la fuente de agua viva, para cavarnos cisternas rotas que no retienen el agua? Cuando se acerque el peligro, ¿buscaremos ayuda de aquellos que son tan débiles como nosotros, o huiremos a Aquel que es poderoso para salvar? Sus brazos están bien abiertos y pronuncia la amable invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

El Salvador es nuestro Consolador. Esto he probado que Él es. No entiendo por qué estoy tan afligido. Al principio traté de razonar por qué no tenía fuerzas para dar mi testimonio a la gente de este país. Pero no lo intento más. he entregado mi camino y mi voluntad en las manos de Dios; porque Él sabe lo que es mejor para mí. No es la manifestación de Su grande y terrible majestad y poder sin paralelo [294] lo que nos dejará sin excusa si le negamos nuestro amor y obediencia. Es el amor, la compasión, la paciencia, la longanimidad que Él ha mostrado lo que testificará en contra de aquellos que no le ofrecen el servicio voluntario de sus vidas.

MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892; fuertes expresiones de

—~~Los que se vuelven a Dios con el corazón, el alma y la mente encontrarán en~~
Fe a pesar de las pruebas físicas 251
Él seguridad pacífica.

Preston, Melbourne, 17 de julio de 1892. Doy gracias al Señor porque la noche larga y dolorosa ha pasado. Hoy estoy sufriendo más de lo habitual. Estoy casi indefenso por la debilidad y el dolor, pero confío en mi Ayudador. Él nunca me falla. Me hace sentir joven de corazón, alegre de espíritu y agradecido, muy agradecido por Su gracia. Tengo mucho dolor, pero también tengo paz y consuelo.

Preston, Melbourne, 18 de julio de 1892. Pasé una noche muy difícil. Estaba muy cansado, pero no podía descansar porque mi cuerpo estaba lleno de dolor. Anhelaba la mañana, para poder sentarme. En estos tiempos difíciles miro a Jesús, porque sé que Él se conmueve al sentir mis debilidades. En Su humanidad fue perfeccionado a través del sufrimiento. Él sabe exactamente lo que necesitamos, lo que podemos soportar, y nos dará la gracia para soportar cada tribulación y prueba que nos traiga.

Mi oración constante es por una mayor cercanía a Dios. Anhele una espiritualidad más profunda, más vigor en la vida cristiana. Quiero ser elevado por encima de todo lo terrenal a una atmósfera más pura y santa. Encuentro que el yo debe mantenerse en sujeción. Mis palabras deben ser bien escogidas, mi espíritu constantemente protegido, para que el corazón no sea puro y santo. Satanás está siempre tratando de conducir nuestros pensamientos en una dirección equivocada, y debo cuidar cada avenida del alma, para que no obtenga la victoria sobre yo.

Alabo a Dios esta mañana por la paz de Cristo. Valoro todo el conocimiento del favor del cielo. Anhele ser vestido con la justicia de Cristo.

Preston, Melbourne, 19 de julio de 1892. Dormí poco durante [295] noche, pero aunque sufro mucho dolor no me desanimo. ¡Qué débil es la humanidad! Qué poco podemos hacer dependiendo de nosotros mismos. Pero cuando es iluminado por el Espíritu de Dios, el creyente contempla la perfección de Jesús, y, al contemplar esta perfección, se regocija con un gozo inefable. En sí mismo ve el pecado y la impotencia; en el Redentor, impecabilidad y poder infinito. El sacrificio que Cristo hizo para impartirnos su justicia es un tema sobre el cual podemos detenernos con un entusiasmo cada vez más profundo. El yo no es nada; Jesús es todo para mí. Mi oración

es: "Sé tú mi habitación fuerte, a la cual pueda recurrir continuamente".

Preston, Melbourne, 20 de julio de 1892—Durante la noche pasada dormí muy poco, pero no voy a mirar el lado oscuro. Vuelvo mi rostro al Sol de Justicia, y me detengo con placer en la voluntad del Salvador de perdonar mis pecados y santificar mi alma. Es por la contemplación que podemos reflejar la imagen de Cristo. El poder transformador de la gracia puede hacerme partícipe de la naturaleza divina. En Cristo ha resplandecido la gloria de Dios, y mirando a Cristo, contemplando Su autosacrificio, recordando que en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, el creyente se acerca cada vez más a la Fuente del poder. Su amor en nuestros corazones nos lleva a buscar la oveja perdida. Al trabajar para ganar almas para Cristo, los creyentes dan evidencia de su amor por él. El camino que Él recorrió es el que Sus hijos elegirán seguir.

Preston, Melbourne, 21 de julio de 1892—Anoche llegó el correo de Estados Unidos, y Willie y yo nos divertimos mucho leyendo nuestras cartas. Durante la noche pasada dormí pero poco. Mi corazón anhela más de la presencia de Jesús. Mi oración constante es que pueda ser elevado a una atmósfera más pura y santa. Ruego a Dios [296] que elimine mi sufrimiento. Y aunque sigo sufriendo, me consuela pensar que Jesús sabe y que me ayudará. Veré luz en Su luz. Mi brazo derecho está libre de dolor, y por esta bendición doy gracias al Señor. El amado Salvador no nos dejará ni nos abandonará. Lo alabaré porque en todas nuestras aflicciones Él me anima y me permite regocijarme en Sus grandes misericordias.

Preston, Melbourne, 22 de julio de 1892—Mis noches están llenas de dolor e inquietud, pero no me quejaré. No permitiré que la incredulidad se apodere de mi corazón. hablaré de fe; Alabaré a Dios por Su maravillosa bondad para con los hijos de los hombres.

Preston, Melbourne, 23 de julio de 1892—Las noches son largas y dolorosas, pero Jesús es mi Consolador y mi Esperanza. Hoy he podido sentarme muy poco. No recibo aliento de mis vecinos, que son incrédulos. Dicen que ciertamente seré lisiado de por vida; pero yo sé que ellos no saben. No se dan cuenta de que la verdad obedecida une nuestros corazones con Dios. Tenemos un Salvador que puede sanar. David fue uno de los que hizo del Altísimo su habitación. Y aunque David fue reprendido y castigado por

MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892; fuertes expresiones de

253

Fe a pesar de las pruebas físicas

Dios por apartarse de la justicia, sin embargo, el Señor, viéndolo arrepentido y humilde, perdonó sus pecados y lo llevó a una relación de pacto consigo mismo.

Preston, Melbourne, 24 de julio de 1892. Pasé una noche muy inquieta y me siento algo deprimido. Pero no me rendiré al desánimo. No miraré el lado oscuro. Hoy le escribí una carta de doce páginas al Dr. Kellogg. Tengo instrucciones de advertirle que se mueva con cautela, de lo contrario seguramente perderá el rumbo. Hay muchas preguntas desconcertantes que surgen para una decisión, y necesitará mucha sabiduría para guardar el camino del Señor. Que Dios le dé una gracia especial. Necesita un corazón humilde y contrito, y necesita caminar en constante dependencia de Dios, morando bajo la sombra del Todopoderoso. Lo he instado a recordar que el Señor lo ha favorecido grandemente. Su experiencia estará gobernada por la dependencia que él deposite en el Alto y Santo. Temo por el Dr. Kellogg que seguirá a consejeros imprudentes.

Preston, Melbourne, 25 de julio de 1892—Anoche pasé muchas horas despierto en oración. Estoy resuelto a entregarme en cuerpo, alma y espíritu al Señor. No puedo tomar drogas. No me hacen bien, sino daño. Anhele la bendición del Señor. Mi corazón va en pos de Dios. Tiemblo ante Su palabra. Me siento alentado cuando miro a Jesús y cuento sus bondades amorosas: “En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios: oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, hasta sus oídos.” “Me sacó también a un lugar espacioso; Él me libró, porque se agradó de mí” (Salmo 18:6, 19). “Amo al Señor, porque ha oído mi voz y mis súplicas” (Salmo 116:1). Esta ha sido mi experiencia día y noche durante mi enfermedad.

Preston, Melbourne, 26 de julio de 1892—Doy gracias al Señor porque soy Su hijo, porque puedo llorar, Abba Padre. Aunque sufro día y noche, la gracia de Cristo me sostiene. Si no tuviera esperanza en Jesús, ¡qué solo estaría! Tengo un Salvador que es la luz de la vida. Cuán preciosa es para mí la vista que capto de Jesús durante mis largas horas de vigilia. “El hombre natural no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios; ni las puede conocer, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:14).

Cuán esencial es que tengamos la iluminación del Espíritu de Dios; porque sólo así podemos ver la gloria de Cristo, y al contemplar

ser cambiado de carácter a carácter en ya través de la fe en Cristo. Dejamos de pensar en nuestras faltas para contemplar la expiación hecha por nosotros, y nos regocijamos al saber que podemos revestirnos de la justicia de Cristo. En Él habita toda plenitud. Él tiene gracia y perdón para cada alma. Así como por la fe miramos a Jesús, [298] nuestra fe traspasa la sombra, y adoramos a Dios por su admirable amor al dar a Jesús el Consolador.

Preston, Melbourne, 27 de julio de 1892— Deseo que Jesús esté continuamente en mis pensamientos. Ruego de todo corazón que mi voluntad se sumerja por completo en la voluntad de Dios. Oro por el poder restaurador de Jesús, para que pueda llevar un mensaje a la gente de este país. Anhele presentar la sencillez de la verdadera piedad, mostrar que antes de entrar en el reino de los cielos debemos llegar a ser como niños pequeños. Debemos ser tan confiados como un niño, creyendo cada palabra que Dios nos habla. Lamento ver que muchos de los que predicán la Palabra de Dios no han sido refrescados al beber del agua pura de vida. Jesús no es en ellos una fuente de agua que brota para vida eterna. Están perdiendo mucho de lo que podrían tener, y no están respondiendo a la oración de Cristo, porque no se sientan a los pies de Jesús y aprenden de Él.

Preston, Melbourne, 28 de julio de 1892—Anoche descansé un poco, por lo cual doy gracias a mi Padre celestial. Me siento animado y bendecido al contemplar la vida y la misión de Cristo en esta tierra. Estaba en un mundo que había creado, pero muchos no lo reconocían ni lo honraban. “Las zorras tienen guaridas”, dijo, “y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza” [Mateo 8:20]. Vino a mostrar al hombre el camino al puerto del descanso eterno.

El pecador puede llegar a ser hijo de Dios, heredero del cielo. Puede levantarse del polvo y presentarse vestido con vestiduras de luz. Transformado al contemplar a Jesús, se convierte en partícipe de la naturaleza divina. En cada paso que da, ve nuevas bellezas en Cristo y se vuelve más como Él en carácter. “Nosotros todos, mirando a cara descubierta [299] como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18). Amén y amén.

Preston, Melbourne, 29 de julio de 1892— Alabo al Señor porque en mi aflicción pueda tener la luz y el amor de Jesús. Su presencia es

MR No. 1405—Extractos del Diario, 6-31 de julio de 1892; fuertes expresiones de

La fe a pesar de las pruebas 255
físicas es todo para mí: consuelo, esperanza y bálsamo calmante. A veces ,
pensamientos desconcertantes se agolpan en mi mente, pero no acariciaré
estos pensamientos. Jesús tomará mis problemas si se los traigo y le pido
que los lleve por mí. No siempre es fácil tener una fe confiada. Debemos
contemplar a Jesús por fe como una ayuda siempre presente en tiempos de
necesidad. Debemos beber profundamente del agua de la salvación si
queremos ser refrescados espiritualmente. El Señor es bueno y misericordioso.
Él es mi Salvador, mi gozo y mi corona de alegría. magnificaré su
nombre.

Preston, Melbourne, 30 de julio de 1892— Alabo al Señor esta mañana
por Su bondad y misericordia. En la noche se me revela lleno de tierna
compasión. Me anima con su simpatía a confiar en su amor. Sé que Él hace
todas las cosas bien, y que debo tener paciencia y esperar Su salvación. El
Señor es bueno. Su alabanza estará en mi corazón y en mis labios.

Preston, Melbourne, 31 de julio de 1892—Casi ha pasado otro mes. Ha
pasado rápido, aunque he sufrido mucho dolor.

La oscuridad espiritual que cubre la tierra es el resultado de una separación de
Dios. Cristo es la luz y la vida del mundo.— [Manuscrito 34, 1892.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de julio de 1898.

Toda la Sra.

[300] **MR No. 1406—Consejo sobre la importancia de hacer que cada aspecto de la Escuela Sabática, incluyendo las promulgaciones, cuente para la eternidad**

(Escrito el 26 de diciembre de 1888, desde Battle Creek, Michigan, a “Querido hermano Morse”).

Me he levantado a las tres de la mañana para escribirte unas líneas. [Esta carta se refiere a un programa de Navidad dramatizado presentado por la Escuela Sabática de Battle Creek. Los niños se disfrazaron. Ella White, la nieta de seis años de la Sra. White, estaba en el programa, vestida para representar a un ángel.] Estaba complacido con el faro, y la escena que había requerido tanto esfuerzo minucioso era una que podría haberse hecho de la mejor manera posible . impresionante, pero no logró ser tan contundente y llamativo como podría haber sido cuando costó tanto tiempo y trabajo prepararlo. El papel interpretado por los niños fue bueno. La lectura fue adecuada. Entonces, si en esa ocasión se hubiera hablado bien y contundente acerca de los niños y maestros de las escuelas sabáticas que trabajan fervientemente por la salvación de las almas de los niños que están a su cargo, presentando la ofrenda más aceptable a Jesús, el don de sus propios corazones. , y comentarios impresionantes, breves y directos, [sobre] cómo pudieron hacer esto, ¿no habría estado de acuerdo con el trabajo que hemos estado tratando de hacer en la iglesia?

Cada toque ahora debe estar en armonía para el único gran propósito, preparar los corazones, para que individualmente, alumnos y maestros, sean como una luz puesta en un candelero para que pueda alumbrar a todos los que están en la casa, que están llevando claramente la idea de un faro que guía a las almas para que no naufragen en la fe.

[301] ¿Puede decirme qué marcada impresión tendrían que ver con esta obra los dos poemas ensayados por las dos damas en el estrado?

El canto estaba en el orden que esperaríamos que fuera en cualquier representación teatral, pero no se distinguía ni una palabra. Ciertamente, el barco sacudido por la tempestad naufragaría contra las rocas

MR Núm. 1406—Consejo sobre la importancia de hacer que todos los aspectos de la Escuela Sabática, incluidas las 257
~~promulgaciones, cuenten para la eternidad si no saliera más luz del faro~~
 que la que se ve en los ejercicios. Debo decir que me dolieron estas cosas, tan fuera de orden con la obra misma de reforma que estábamos tratando de llevar adelante en la iglesia y con nuestras instituciones, que me hubiera sentido mejor si no hubiera estado presente. Esta fue una ocasión que debería haberse levantado no sólo para los niños de la escuela sabática, sino que deberían haberse dicho palabras que hubieran profundizado la impresión de una necesidad de buscar el favor de ese Salvador que los amó y se entregó por ellos. Si tan solo se hubieran cantado los preciosos himnos , “Roca eterna, hendida por mí, déjame esconderme en Ti”, y “Jesús, amante de mi alma, déjame volar a Tu seno, mientras las olas cerca de mí ruedan, mientras el la tempestad todavía es alta. ¿Qué almas se inspiraron con nuevo y fresco celo por el Maestro en aquellas canciones cantadas cuya virtud estuvo en las distintas actuaciones del cantor?

Mientras se hacían estos arduos esfuerzos para levantar las actuaciones, se celebraban reuniones del más profundo interés que deberían haber ocupado la atención y que requerían la presencia de cada alma para que no se perdiera algo del mensaje que el Maestro les había enviado . a ellos. Ahora bien, esta Navidad ha pasado a la eternidad con su carga de registro, y estamos ansiosos por ver el resultado de ello. ¿Hará que aquellos que desempeñaron su parte en él tengan una mente más espiritual? ¿Aumentará su sentido de obligación hacia nuestro Padre celestial que envió a Su Hijo al mundo con un sacrificio tan infinito para salvar al hombre caído de la ruina total? ¿Se despertó la mente de Dios por el gran amor con que nos ha amado?

Esperamos, ahora que la Navidad ha pasado, que aquellos que han realizado tanto esfuerzo arduo, ahora manifiesten un celo decidido y un esfuerzo ferviente y desinteresado por la salvación de las almas de los maestros en la escuela sabática, que en a su turno, cada uno puede trabajar por la salvación de las almas en sus clases, para darles instrucción personal en cuanto a lo que deben hacer para ser salvos. Esperamos que encuentren tiempo para trabajar con sencillez y sinceridad por las almas de los que están bajo su cuidado, y que oren con ellos y por ellos, para que puedan dar a Jesús la preciosa ofrenda de sus propias almas, para que pueden hacer literalmente verdadero el símbolo del faro en los rayos de luz que brillan de sus propios esfuerzos en el nombre de Jesús, que deben ser presentados en

amor, agarrando ellos mismos los rayos de luz para difundir esta luz a los demás, y que no habrá asentamiento en una obra superficial.

Muestren tan gran habilidad y aptitud en ganar almas para Jesús como las que han mostrado en un arduo esfuerzo para esta ocasión que acaba de pasar. Diríjalos en sus esfuerzos, con el corazón y el alma alistados, hacia la Estrella que brilla hacia el cielo moralmente oscurecido en este momento, incluso la Luz del mundo. Deja que tu luz brille para que las almas azotadas por la tempestad fijen sus ojos en ella y escapen de las rocas que se ocultan bajo la superficie del agua. Las tentaciones acechan para engañarlos; las almas están oprimidas por la culpa, listas para hundirse en la desesperación. Trabaja para salvarlos; señalarlos a Jesús, quien los amó tanto que dio su vida por ellos.

Repítales la preciosa seguridad que Dios mismo les ha dado: Yo soy “El Señor, el Señor Dios, misericordioso y clemente, [303] lento para la ira y grande en bondad y verdad, que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad y la transgresión y pecado” (Éxodo 34:6, 7). ¡Qué preciosa declaración es esta! ¿Qué puede ser demasiado difícil para Él, qué pecado demasiado grande para que Él lo perdone? Él es misericordioso, no obrando según nuestro mérito, sino que en su bondad sin límites sana nuestras rebeliones, perdona nuestras iniquidades y nos ama generosamente cuando aún éramos pecadores.

La Luz del mundo está brillando sobre nosotros para que podamos absorber los rayos divinos y dejar que esta luz brille sobre otros en buenas obras, para que muchas almas sean guiadas a glorificar a nuestro Padre que está en los cielos. Él es paciente, no deseando que ninguno perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento, y le duele el corazón a Jesús que tantos rechacen las ofertas de Su misericordia y amor incomparable.

Todos los que tuvieron una parte interesada en el programa de la noche anterior, ¿trabajarán con el mismo celo e interés para mostrarse aprobados ante Dios al hacer su trabajo para el Maestro, para que puedan mostrarse como obreros inteligentes que no tienen de qué avergonzarse?

Oh, que los maestros de la escuela sabática se impregnen por completo del espíritu del mensaje para este tiempo, llevando ese mensaje a toda su labor. Hay almas que salvar, y aunque en la obra de la Escuela Sabática se ha dedicado mucha forma y una gran cantidad de tiempo precioso a la lectura de informes y registros, ha habido muy poco tiempo para que la luz brille realmente en rayos claros y constantes. en la misma instrucción necesaria para salvar las almas de los niños

MR Núm. 1406—Consejo sobre la importancia de hacer que cada aspecto de la Escuela Sabática, incluidas las promulgaciones, cuente para la eternidad 259 y la juventud. Discursos menos elaborados, comentarios menos extensos, y la verdad clara y precisa presentada, ni una palabra pronunciada para exhibir un conocimiento profundo, ni una palabra en ningún discurso, pero la mayor evidencia del conocimiento real es la gran simplicidad.

Todos los que han adquirido conocimiento de Jesucristo lo imitarán en [304] su forma de instrucción. No tendrán palabras duras, difíciles de entender, sino que tratarán de no hacer un trabajo superficial, serán breves en cada discurso y no trabajarán para exhibirse sino para ir directamente al grano para inculcar ideas que son de valor, y cada palabra deben ser tan claros que los niños no necesiten ir a casa a buscar un diccionario y buscar el significado de las palabras usadas por los maestros y superintendentes. La fuerza del educador está en ser entendido, que no necesitará intérprete. Cuanto menos haya de maquinaria y formas que realmente no son necesarias, mejor será para la escuela.

Imiten al gran Maestro, den lecciones que sean claras y sencillas, no complicadas, no enterradas con un montón de palabras. Pocas palabras dichas con franqueza, claridad, presentadas en la humildad y la mansedumbre de Cristo llegarán a los corazones, mientras que las muchas palabras no se pueden retener y son como un montón de papel tirado en una papelera, para perderse como basura. Pocas palabras, distintas y simples, lograrán mucho más que una multitud de palabras que confundan la mente y no interesen, de modo que nada se destaque claro y contundente.

Nuestras escuelas sabáticas no deben ser moldeadas para volverse mecánicas, sino que todos los maestros y superintendentes deben considerarlas como la escuela del Señor donde las almas deben ser instruidas sobre cómo llegar a ser cristianas, mientras que la terrible culpa y el grave carácter del pecado deben ser llevados a casa. sobre el alma, al mismo tiempo, la misericordia y la compasión de Dios deben presentarse claramente en Cristo que da su vida por los pecados del mundo, revelando así un amor que no tiene me

Jesús debe ser presentado con sencillez a los niños como un Salvador que perdona los pecados y que ofrece dentro del velo la sangre de Su expiación, y mientras Jesús intercede por ellos, ahora, justo ahora, mientras [305] Jesús está haciendo una ofrenda por el pecado, pídele que perdone y perdone tus pecados, que quite tus transgresiones.

Así educad a los niños y jóvenes a orar, enseñad a los niños a arrepentirse. El tiempo que se dedica en una escuela tan grande a la lectura de informes debe emplearse en todo momento de la mejor manera posible.

de instrucción sólida. Dirija las mentes haciendo comentarios interesantes. Dígales que busquen a Dios, y que el servicio de Cristo esté lleno de atracción, dígales que es en vano pensar que pueden mejorar y prometer enmendarse, porque esto no quitará una mancha o mancha de pecado, sino que se grabará en sus mentes. que no solo deben arrepentirse y abandonar el pecado, sino que la forma de obtener un sentido del pecado y un verdadero arrepentimiento es entregarse tal como son a la misericordia declarada y al amor revelado de Dios. Esto no sería presunción, pues todo rayo de luz les llega del trono de Dios. Es deber de los maestros y ministros guardarse de las ideas que llevan a la presunción ya la confianza que no pueden ser sustentadas por la Palabra de Dios, para sentirse seguros por la eternidad cuando no lo están.

Es el deber despertar el alma a un sentido de sus privilegios, y Dios espera las recompensas correspondientes en el servicio fiel a Él. El alma no debe estar siempre envuelta en nubes de dudas, sino que deben hacer segura su vocación y elección. Las Escrituras aclaran las marcas de la religión verdadera y deciden si aplicaremos la prueba estricta que Cristo ha dado. "Por sus frutos los conoceréis". Las recompensas de la eternidad, aunque compradas por Cristo, serán rígidamente proporcionadas a sus obras. No debe haber apatía, no dejarse llevar por las circunstancias, con un sentimiento de seguridad. Tiene que haber fe y esperanza y paciencia y longanimidad, mansedumbre, mansedumbre, bondad y misericordia.—Carta 5, 1888.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de julio de 1888.

Carta entera.

MR Núm. 1407—Un llamamiento a ejercer la fe, obedecer [306] Cristo, y crecer en espiritualidad

(Escrito el 25 de mayo de 1900 en “Sunnyside”, Cooranbong, NSW, a “Sr. Baker, querido amigo y hermano”).

¿Hasta cuándo vas a alentar un corazón dividido? El Señor te está llamando a que vengas a Él con todas tus cargas y perplejidades. Él quiere que entres en armonía con Él.

He estado escribiendo algunas cosas para aquellos que están temerosos y temblorosos, y les enviaré una copia. No he dormido desde la una y media, porque la carga de tu alma y de otras almas ha estado sobre mí. Quiero que no solo recibas sino que practiques la verdad. En el mundo, cuando el corazón de los hombres está puesto en hacer el mal, sus mentes son fructíferas en recursos para llevar a cabo su mala obra. ¿No sería del todo agradable al Señor si comenzaran a poner fe en nuestro Señor Jesucristo, aceptando Su invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, (el yugo de moderación y obediencia) y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”?

Cuando los hombres aman al Salvador y desean honrarlo, Satanás pondrá obstrucciones en su camino, porque se comunica con aquellos que desean obedecer a Dios y los guía a desobedecerlo. Pero si está obstruido de una manera, idee y planea honrar a Dios mediante la obediencia a sus mandamientos, incluso si pierde todas las cosas. Dios puede y obrará por su pueblo. Mirar fijamente a Jesús. El Señor quiere que los hombres trabajen para Él por precepto y ejemplo, mirando fijamente a Jesús y uniéndose a Él. Los hombres que escuchen la verdad con rectitud y vivan la verdad con estricto honor, rectitud y [307] sinceridad, actuando con los motivos más elevados, serán como un prodigio en la tierra. Es un pueblo peculiar, celoso de buenas obras.

Quiero decirte, hermano mío, que el Señor quiere aquí hombres honestos y rectos, hombres tan rápidos y deseosos de discernir, como sabios para

juzgar, tanto en lo espiritual como en lo temporal. Si los hombres perseveraran tanto en el uno como en el otro, se volverían ricos para la eternidad. Si bien pueden esforzarse por obtener cosas temporales, deben estar bien despiertos y activos en la obra de Dios. Deben ejercer juicio, deben trazar planes y buscar diligentemente las riquezas celestiales.

En líneas espirituales muchos esperan algo, mientras que tienen poco fervor de espíritu para obtener el bien eterno. Dios desea que los hombres actúen proporcionalmente, según el valor del objeto que esperan obtener. Cuando los hombres sopesan los intereses que deben asegurarse en esta vida, ¿por qué no actúan con sensatez al tratar con asuntos que se extienden durante todo el período de la vida eterna? ¿Por qué tienen tanto miedo de avanzar? —Carta [81](#), 1900.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de julio de 1988.

Carta entera.

**MR No. 1408—Condiciones en Takoma Park y [308]
Battle Creek; el Pueblo de Dios para Cumplir la
Comisión del Evangelio; Manténgase alejado de
aquellos que socavan la verdad presente**

[Escrito el 14 de julio de 1904 en Takoma Park, Washington, DC, a
“Querido hermano Butler”.]

Empecé una carta para ti hace aproximadamente un día, pero no puedo encontrarla, así que Comenzará otro sin perder más tiempo en buscar.

Todavía estoy bastante débil, pero espero ganar fuerza. Todas las tardes desde que volvimos, a excepción del miércoles por la tarde y hoy, hemos tenido lluvia, con truenos y relámpagos.

Las cosas aquí parecen estar avanzando muy bien. Pero, ya sabes, los cimientos de los edificios no son un gran espectáculo. Se necesita tiempo y trabajo duro para hacer una base que sea firme y fuerte. El dormitorio de los chicos está subiendo. La madera está en el suelo y los niños están acarreando la arena que se usará para hacer cemento para el acabado exterior de los edificios.

Los hermanos han podido comprar madera muy barata. Después del incendio de Baltimore, se enviaron grandes cantidades de madera a ese lugar. La oferta superó la demanda y se enviaron varios lotes de madera a Washington. Se quedó en los muelles hasta que los dueños se cansaron de pagar el almacenamiento, y nuestros hermanos han podido comprar algunos a mitad de precio. Piensan que han ahorrado casi mil dólares con esta transacción.

Tenemos motivos para estar agradecidos de que no estamos en la ciudad. Veo cada vez más claramente la ventaja de tener una ubicación en Takoma Park. Hoy Sara y yo condujimos arriba y abajo por calles tranquilas y sombreadas. [309] Es un lugar hermoso para nuestras instituciones. El Señor nos ha guiado hasta aquí.

Espero permanecer en Washington hasta fines de agosto. Entonces, si el Señor quiere, iremos a Los Ángeles para asistir a la reunión campestre allí.

Me siento muy triste por el estado de las cosas en Battle Creek, pero, hermano Butler, lo único que podemos hacer es permanecer lo más callados posible. Seremos juzgados erróneamente y falsificados, pero debemos mantenernos tan firmes como una roca por la verdad. No debemos estar a la entera disposición de aquellos que tratan de alejarnos de la obra que Dios nos ha dado. Satanás ha descendido con gran poder para obrar por medio de hombres que, aunque se les ha dado el conocimiento de la verdad, no han guardado la fe una vez dada a los santos, y se han convertido en agentes activos para impedir el progreso de la causa de Dios.

Ya no debemos permitir que nos aparten de la obra que Dios nos ha dado. Nuestro tiempo es demasiado precioso. Debemos mantenernos a la luz de la presencia del Señor, cumpliendo la comisión que Cristo dio a Sus discípulos justo antes de Su ascensión.

“Los once discípulos se fueron a Galilea, a un monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando lo vieron, lo adoraron pero algunos dudaron. Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.”

Cuando estamos inclinados a desanimarnos, como lo estoy yo cuando no puedo trabajar como anhelo, sabiendo que el tiempo pasa rápido y que mi vida puede acabarse en cualquier momento, debemos tomar la palabra de Cristo y creer que “todo poder” debe ser dado a aquellos que lo necesitan, que este poder es para ti y para mí. No miremos el lado oscuro, sino miremos con fe a Jesús. Obedezcamos la palabra: “Id, pues, y [310] enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Este es nuestro trabajo. Hagámoslo, enseñando las cosas que Cristo ha mandado. El Señor nos dará fuerza y gracia. Confiemos en Él. Debe haber un giro y un vuelco; pero nuestro trabajo no es parar. Debemos instruir e iluminar a aquellos que no han escuchado la verdad para este tiempo.

“Id, pues, y enseñad a todas las naciones”, fue la palabra dada a los discípulos. No permitamos que nuestro tiempo sea ocupado por largas discusiones en las reuniones de la junta y el comité. Cuando surja una controversia, arrodílese y ore.

Cristo nos dará facilidades para trabajar. Entonces hagamos nuestro mejor esfuerzo. Todas las enseñanzas del Salvador inculcan la necesidad de la fe

MR No. 1408—Condiciones en Takoma Park y Battle Creek; el Pueblo de Dios para Cumplir la Comisión del Evangelio; Apartaos de los que socavan Presente que obra por el amor y purifica el alma. Necesitamos una confianza más profunda. Nuestros 265 corazones necesitan ser ablandados y subyugados. Debemos cooperar con Cristo, revelando la fe por la cual Abel obtuvo testimonio de que era justo. Fue por la fe en el Cordero inmolado desde la fundación del mundo que él ofreció su sacrificio, y el Señor aceptó la ofrenda, enviando fuego del cielo para consumirlo.

El pueblo de Dios debe usar sus talentos, medios e influencia para hacer la obra que Él les ha encomendado. Su pueblo designado debe ocupar una posición importante ante aquellos que no conocen la verdad.

En la antigüedad, Dios envió a Su pueblo a Egipto, manteniéndolo allí hasta el tiempo señalado para sacarlo. Luego, con una maravillosa demostración de poder, los liberó y los condujo a través del desierto a la tierra prometida. Los que murmuraban y se quejaban, negándose a convertirse de sus malos caminos, perecieron en el desierto, pero hubo quienes, por ser **obedientes**, fueron sostenidos y fortalecidos por Dios. Estos fueron los portadores de luz para las naciones por cuya tierra pasaron.

En todas las épocas, el pueblo fiel de Dios ha sido misionero agresivo, consagrando todos sus recursos al honor de Dios y mejorando sabiamente sus talentos. El pueblo de Dios de hoy debe rendirle a Él como una ofrenda voluntaria los poderes de la mente y el cuerpo. En cada época, el Señor da a su pueblo talentos para que los use en la salvación del mundo. Ha establecido instituciones desde las cuales la luz de la verdad debe brillar en todas partes del mundo.

A nosotros el Señor nos ha dado una historia de Su obra. La pureza y el desinterés de Sus siervos fieles deben ser para nosotros un ejemplo de lo que podemos ser. Debemos ser un pueblo escogido y propio, celoso de buenas obras, apartado de toda ambición mundana, trabajando humildemente con Dios. Debemos estar libres del egoísmo y el orgullo. Nuestro único deseo es honrar a Dios y hacer avanzar Su obra en el mundo.

En esta crisis todos están llamados a tomar su posición. Debemos apartarnos de aquellos que están decididos a hacer naufragar la fe. No debemos vender a nuestro Señor a ningún precio. Debemos rehusarnos a escuchar los sofismas que han sido introducidos para invalidar la verdad para este tiempo. Ni una piedra debe ser movida en el fundamento de esta verdad, ni una columna movida.

Que los siervos de Dios se nieguen a dar un lugar en sus mentes a los sofismas del enemigo. No examines estos sofismas; están

Las acciones de Satanás en el comercio. Él está usando como sus agencias a todos los que serán trabajados por él.

Ha llegado el tiempo en que aun en la iglesia y en nuestras instituciones , algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores ya doctrinas de demonios. Pero Dios guardará lo que se le ha encomendado . Acerquémonos a Él, para que Él se acerque a nosotros. [312] Demos un testimonio claro y claro, directo al grano, de que los que se han apartado de la fe están usando el hipnotismo, y que no debemos unirnos a ellos. A través de aquellos que se apartan de la fe, se ejercerá el poder del enemigo para descarriar a otros.

He recibido instrucciones de advertir a nuestro pueblo que los peligros de los últimos días están sobre nosotros. Aquellos cuyas mentes se han confundido con las hermosas teorías presentadas en Living Temple están perdiendo su confianza en la fe que una vez fue entregada a los santos. Hay quienes no pueden discernir su propio peligro. Se han colocado donde rechazan las advertencias del Espíritu de Dios, y el enemigo está obrando a través de ellos para alejar almas de Cristo. Se me ordena decir: Cuidado, cuidado.

Viernes por la mañana: anoche me desperté a las doce con una pesada carga sobre mí y comencé a escribir un mensaje directo y decidido a nuestros médicos y ministros en Battle Creek. Cuando esto sea copiado, usted tendrá una copia.

Debemos esforzarnos fervientemente por la unión, de acuerdo con la Biblia. Pero sería mejor que nos apartáramos de aquellos que no prestarán atención a la instrucción de la Palabra de Dios; porque siempre se esforzarán por vindicar su propia conducta, y acusarán a otros. Hay quienes necesitan humillar sus corazones antes de poder estar en unión con la verdad y la justicia.

Mi alma clama por el Dios vivo. Le ruego que dé poder, fuerza y gracia a su pueblo. Él escuchará nuestras oraciones.

Podemos regocijarnos en él.—Carta 237, 1904.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

4 de agosto de 1988.

Carta entera.

MR n.º 1409—Jotas y tildes II

[313]

La deshonestidad entre los colportores—La obra de los colportores y colportores es una obra importante. No es un juego de niños. Algunos se han dedicado a buscar otros libros además de los que se refieren a la verdad presente. Tenían un estándar muy bajo de rectitud y honestidad. Debido a que profesaban ser cristianos, se confiaba en ellos. Se depositó confianza en ellos porque profesaban ser adventistas del séptimo día , y no se consideró necesario someterlos a reglamentos.

Algunos se aprovecharon de esta confianza e hicieron declaraciones falsas ; cometieron falsificación, robo y hurto. Despilfarraron el dinero tomado en libros, dinero que pertenecía a sus patronos, y varios de los que se dedicaban a este negocio lo consideraron una buena oportunidad para ellos, y se reían unos con otros del asunto. Los arreglos concertados fueron aquellos que no mostraron la menor apariencia de desconfianza en su honestidad. No se suponía que este arreglo comercial se hiciera con hombres de corazón corrupto y moral corrupta. Pero cada una de estas transacciones deshonestas está registrada en los libros del cielo, y allí permanecerán hasta el juicio, a menos que por confesión, arrepentimiento y restitución, [es decir, “hombres de corazón corrupto y moral corrupta”] busquen a Dios. escribir perdón contra sus nombres.

En el día del juicio muchos serán hallados faltos porque han sido probados y probados por Dios y hallados indignos de la vida eterna. Dios no podía confiar en ellos en el cielo. La decisión se tomará por la eternidad; al que no es fiel en lo mínimo, no se le pueden confiar mayores responsabilidades. Serán juzgados por sus obras que han determinado su carácter. ¿Es un negocio rentable [314] ser deshonesto? Nunca; porque [incluso] si no hay detección aquí en el tiempo de prueba, todo quedará abierto en el día del juicio final.

* * * * *

Salud y moda— Apenas hay tema sobre el cual la gente sea más ignorante que el que se relaciona con su propia vida y salud. Dios nos ha puesto en la obligación de cuidar la habitación que nos ha dado. Estamos, por así decirlo, bajo lazos con nuestro Hacedor para preservar nuestros cuerpos en la mejor condición posible de salud, para que podamos en nuestras vidas rendir a Dios un servicio perfecto. Nuestros cuerpos no son nuestros para abusar como nos plazca, y disminuir nuestra fuerza física y mental por malos hábitos porque es la moda.

Nuestros cuerpos pertenecen a Dios, y se convierte en nuestro deber, no sólo por nuestro propio bien, sino por el bien de aquellos con quienes nos relacionamos, y por el bien de Cristo, quien nos ha comprado con el caro sacrificio de Su propia vida, volvernó inteligentes con respecto a nuestro propio organismo, y sentir que es un deber sagrado obedecer las leyes que Dios ha establecido en nuestro ser. Es tanto el deber religioso de cada individuo estudiar las leyes de la vida y obtener un conocimiento de cómo vivir como lo es estudiar cualquiera de los requisitos de la Palabra de Dios. Es imposible obedecer los preceptos de la Palabra de Dios mientras nuestros hábitos de vida estén en guerra con la naturaleza.

Si tratamos nuestro cuerpo y nuestra vida con un desenfreno temerario, si así destruimos gradualmente nuestra vida para estar en armonía con la moda, ¿cómo podemos prestar atención al mandato del apóstol inspirado: "Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este [315] mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"? Aquí se nos prohíbe positivamente ajustarnos a las modas del mundo; sin embargo, cuán pocos, incluso entre los cristianos profesos, consideran este mandato sagrado.

* * * * *

Capitán Norman—[Escrito de] "Sunnyside", Cooranbong, NSW Querida hermana Henry: Estamos muy sorprendidos de saber acerca de la donación del Capitán Norman; pero no me preocupa en absoluto; se elimina toda ansiedad. El Señor sabe todo sobre el asunto. No puedo explicar cómo es, a menos que el hombre tuviera la mente desequilibrada y realmente pensara en realizar todos estos buenos propósitos. Él debe

haber estado bajo una especie de locura, porque de lo contrario debe haber sabido que lo que se proponía, si no se llevaba a cabo, lo expondría como un engañador. Es algo maravilloso, y todos consideramos que el Señor sabe cómo convertirlo en nuestro mejor beneficio. El Señor ciertamente no quiere que seamos burlados. Pero me han dicho que la influencia de su donación pondría a prueba el carácter y conduciría a la retención de los recursos que deberían llegarnos desde América. Si el Capitán Norman nunca hubiera aparecido con sus donaciones, muchos habrían recibido una bendición al dar.

* * * * *

El conflicto del cristiano—Todo aquel que finalmente sea coronado vencedor de las tentaciones de Satanás tiene algo que hacer por lo cual habrá ganado, mediante perfecta obediencia a Dios y esfuerzo noble y decidido para cumplir con las condiciones que Dios ha puesto en Su Palabra, el derecho ser revestidos de la justicia de Cristo. Entrar en la cruzada contra Satanás, llevando en alto el estandarte ensangrentado de la cruz de Cristo, es el deber de todo siervo de Jesús.

* * * * *

Palabras de consejo a los ministros—Arad profundamente para que [316] puede realizar la mejor cosecha. Trabajad para llevar al fundamento material imperecedero: oro, plata y piedras preciosas. Si traes heno, leña y hojarasca, éstos se consumirán, y tú puedes ser consumido con ellos. La salvación de tu alma es preciosa.

No dejes que las mujeres se sientan atraídas por ti. Mantente en la rectitud de tu alma y diles que no eres su confesor. Jesús es el que debe aprender los secretos del corazón. Eres solo humano, y juzgando solo desde un punto de vista humano, podrías tomar decisiones equivocadas, dar consejos equivocados.

No tratéis de dar al rebaño algo nuevo y sorprendente que no es alimento, sino como cáscaras, con lo cual el alma no se nutre ni se edifica en la santísima fe, preparada para la obra inteligente de Jesucristo.

Dios no es glorificado por los líderes de la iglesia que buscan conducir las ovejas. No no. “Apacienta la grey de Dios que está entre vosotros,

tomando la supervisión de la misma, no por fuerza, sino voluntariamente; no por dinero sucio, sino de una mente lista; ni como teniendo señorío sobre la heredad de Dios, sino siendo ejemplos del rebaño.” Hay un amplio campo para los ancianos y los ayudantes en cada iglesia. Deben alimentar el rebaño de Dios con alimento puro, completamente aventado de la paja, la mezcla venenosa del error. Ustedes que tienen alguna parte que desempeñar en la iglesia de Dios, estén seguros de actuar sabiamente al apacentar el rebaño de Dios; pues su prosperidad depende mucho de la calidad de este alimento.

* * * * *

Padres—[Escrito desde] Toowoomba, Queensland, 20 de septiembre de 1899. La noche anterior ha sido de experiencia. Yo estaba de pie en la reunión del consejo en Battle Creek. El Espíritu del Señor estaba sobre mí. Dije muchas palabras a los encargados de la obra. No [317] declararé aquí el mensaje que tenía la carga de llevar. Pero Uno, un mensajero celestial, se paró ante la gente. No sabíamos cuándo entró en la asamblea. Él dijo: “Como hombres representativos, ustedes no entienden el trabajo para este tiempo. Necesitas convertirte. El templo del alma necesita ser limpiado. No ves las cosas con claridad; debes tener los ojos ungidos. Si se conocieran a sí mismos, estarían alarmados”.

Los padres que actúan como cabezas de familia, sacerdotes del hogar, maestros y gobernadores, primero deben recibir sus lecciones de Aquel que ha dicho: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. . Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”. Deben obedecer a la más alta Autoridad, y luego, como hijos obedientes de Dios, pueden dar a sus hijos la educación sincera, ferviente y sumamente importante .

Los padres que gobiernan con éxito a sus familias primero deben gobernarse a sí mismos. Si tan solo tuvieran palabras agradables de sus labios. La plantación de la semilla producirá una cosecha similar. Los padres tienen una obra solemne y sagrada que realizar al educar a sus hijos mediante el precepto y el ejemplo. Están obligados ante Dios a presentarle a sus hijos aptos desde muy temprano para recibir un conocimiento inteligente de lo que comprende ser un seguidor.

de Jesucristo. Si los que dicen ser cristianos bíblicos tienen hijos que no temen ni aman a Dios, en la mayoría de los casos es porque el ejemplo de los padres no ha sido el correcto. Se han sembrado semillas falsas y espurias que han producido una cosecha de zarzas y espinas.

* * * * *

Santidad—Se han cometido errores con respecto a lo que constituye la santificación y la santidad. Esto es reclamado por muchos que no tienen derecho a ello; porque mientras afirman y enseñan la pureza, su propio curso de acción **desmiente** su profesión. Ellos extravían las mentes, y su curso de conducta testifica que están haciendo las obras del enemigo. Somos llamados a la libertad del evangelio pero no al servicio del pecado. Estamos llamados a llevar el yugo de Cristo, que es la verdadera libertad, no la libertad de pecar e ignorar el mandato más claro de la Palabra de Dios: "Si me amáis, guardad mis mandamientos".

¿Cómo se llevarán a cabo nuestras reuniones campestres? es la pregunta que me han hecho una y otra vez. Si los que participan en estas reuniones están bajo el control del Espíritu de Dios y son movidos por él, su conducta no será tan barata y frívola. Todo debe ser de un carácter elevado y santo.

* * * * *

Necesidad de consagración—**Queridos** hermanos en el ministerio: El año viejo, 1887, está casi terminado, y 1888 está a punto de comenzar. ¿Qué avance hemos hecho en el conocimiento de Jesucristo durante el año pasado? ¿Hemos, como obreros individuales junto con Dios, repasado con profundo fervor la vida del año pasado? ¿Hemos tomado en consideración, solemnemente y en oración la situación en cuanto a nuestra relación con Dios y con Su obra? Como embajadores de Cristo, en este período crítico de la historia de la iglesia, cuando las naciones del mundo están casi universalmente oscilando entre la infidelidad y la idolatría, ¿consideraremos las señales de los tiempos? ¿Oiremos la voz de Dios a través de su Palabra, dando advertencias y llamamientos y mandatos, llamándonos a un nuevo concurso por una nueva y más completa consagración de nosotros mismos, de todas nuestras capacidades encomen

y poderes? Mis hermanos y hermanas que están ocupados en la solemne obra de ser portavoces de Dios, estad seguros de que el tesoro del corazón es puro y santo.

* * * * *

[319]

Oración prevaleciente—Nuestro Señor vela por Sus ovejas y corderos de día y de noche, y no es la voluntad de nuestro Padre celestial que ni siquiera uno de Sus pequeños perezca. La obra fue encomendada a Pedro, Apacienta mis corderos; apacienta a mis ovejas. Grande es el amor de nuestro Padre celestial por cada alma por la que Cristo ha muerto. En la parábola [\[Lucas 11:5-8\]](#) al que pedía se le negaba por un tiempo, pero después se le daba todo lo que necesitaba. Pero el Señor dice: “Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis.” No debes temer una hora inapropiada. Su ojo nunca se adormece ni duerme. Siempre escucha la oración del humilde suplicante y concede Su bendición. Él nunca rechaza sin ser bendecidos a aquellos que lo buscan con todo el corazón.

El Señor prueba nuestra fe. Él nos anima a presentar nuestra petición al trono de la gracia, porque esto es para nuestro bien; y cuando sintamos nuestra gran necesidad de tener la gracia y un conocimiento inteligente de la verdad que podamos dar a los que están necesitados del pan de vida, se nos dará gracia por gracia, si pedimos con fe humilde.

* * * * *

Daniel y Apocalipsis: el ángel poderoso que instruyó a Juan no era menos personaje que Jesucristo. El poner su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra seca muestra la parte que está desempeñando en las escenas finales del gran conflicto con Satanás. Esta posición denota Su poder supremo y autoridad sobre toda la tierra. La controversia se ha vuelto más fuerte y más determinada de edad en edad, y continuará haciéndolo, hasta las escenas finales cuando la obra maestra de los poderes de las tinieblas alcance su apogeo. Satanás, unido a los hombres malos, engañará al mundo entero ya las iglesias que no reciben el amor de la verdad. Pero [\[320\]](#) el ángel poderoso exige atención. Lloro a gran voz. Él debe mostrar el poder y la autoridad de Su voz a aquellos que se han unido a Satanás para oponerse a la verdad.

Después de que estos siete truenos pronunciaron sus voces, le llega a Juan la instrucción como a Daniel con respecto al librito: “Sella las cosas que pronunciaron los siete truenos”. Estos se relacionan con eventos futuros que se darán a conocer en su orden. Daniel estará en su suerte al final de los días. John ve el librito abierto.

Entonces, las profecías de Daniel tienen su lugar apropiado en los mensajes del primer, segundo y tercer ángel que se darán al mundo. La apertura del librito fue el mensaje en relación con el tiempo.

Los libros de Daniel y Apocalipsis son uno. Una es una profecía, la otra una revelación; uno un libro sellado, el otro un libro abierto. Juan escuchó los misterios que pronunciaron los truenos, pero se le ordenó que no los escribiera.

La luz especial que se le dio a Juan y que se expresó en los siete truenos fue una descripción de los eventos que ocurrirían bajo los mensajes del primer y segundo ángel. No era mejor que la gente supiera estas cosas, porque su fe necesariamente debía ser probada. En el orden de Dios se proclamarían las más maravillosas y avanzadas verdades. Los mensajes de los ángeles primero y segundo debían ser proclamados, pero no se revelaría más luz antes de que estos mensajes hubieran realizado su obra específica. Esto está representado por el Ángel de pie con un pie sobre el mar, proclamando con un juramento muy solemne que el tiempo no debe ser más.

Este tiempo, que el ángel declara con juramento solemne, no es el fin de la historia de este mundo, ni del tiempo de prueba, sino del tiempo profético, que debe preceder a la venida de nuestro Señor. Es decir, el pueblo no tendrá otro mensaje en tiempo definido.

Después de este período de tiempo, que va de 1842 a 1844, no puede [321] haber un trazado definitivo del tiempo profético. El cómputo más largo llega hasta el otoño de 1844.

La posición del Ángel, con un pie en el mar y el otro en la tierra, significa la amplitud de la proclamación del mensaje.

Cruzará las anchas aguas y será proclamado en otros países, incluso en todo el mundo. La comprensión de la verdad, la alegre recepción del mensaje, está representada en el comer el librito. La verdad con respecto al tiempo del advenimiento de nuestro Señor fue un mensaje precioso para nuestras almas.

La mayor obra a realizar en esta vida es hacer preparación para la vida futura, para esa vida que se mide con la vida de Dios. A

se nos ha concedido la prueba para que, a pesar de las dificultades, podamos cultivar las virtudes que nos llevarán a la vida superior.

El amor puro el uno por el otro es ejercido por aquellos que son partícipes de la naturaleza divina.

* * * * *

Fariseísmo. Los fariseos, alegando gran piedad, no habían vivido en estrecha relación con Dios para poder discernir las cosas sagradas. Cuando Juan vino a preparar el camino del Señor, rehusaron aceptarlo, y cuando la obra estaba más desarrollada y tenían una abrumadora cantidad de evidencia al ver las demostraciones del poder de Dios, todavía mantuvieron sus dudas. e incredulidad. Prefirieron fingir ignorancia en lugar de ceder a sus convicciones y confesar que estaban equivocados. Juan era ese profeta enviado por Dios, pero los principales sacerdotes, los escribas y los fariseos no le creyeron, porque su enseñanza revelaba los defectos de su experiencia religiosa y condenaba su proceder. Mientras ellos no creían, muchos de los publicanos y pecadores y ramerías recibieron su testimonio, condenando los pecados de los cuales ellos mismos eran culpables, y como verdaderos penitentes abrazaron la salvación ofrecida.

* * * * *

El mensaje de Juan—Juan declaró que Cristo debe ser recibido por ellos individualmente como un Salvador. No necesitan esperar que los sacerdotes o el papa tomen el lugar de Cristo; porque sólo aquel que vendría a Cristo como un pecador creyente arrepentido encontraría paz y se le imputaría la justicia de Cristo. Toda santificación viene a través de una fe viva y activa, y transforma a hombres y mujeres a la imagen de Jesucristo.

Juan fue escuchado con gran interés. Su doctrina derribó sus corazones y revivió sus esperanzas. Fue un mensaje extrañamente dulce el que les fue transmitido, y la semilla estaba cayendo en buena tierra. Nunca antes tales doctrinas habían caído sobre sus oídos. Apartó a sus seguidores de las formas externas, de la justicia propia, hacia Jesús. Les hizo sentir que sólo en Cristo estaban centrados

todas sus esperanzas de vida eterna. Cristo y Él crucificado era el tema central de su mensaje.

* * * * *

La bondad de Dios. En las lecciones que Cristo dio a sus discípulos para que las impartieran a nuestro mundo, las grandes cosas de su reino espiritual se ilustran con los principios de su reino temporal. Él estableció el mundo con Su sabiduría, y extendió los cielos con Su discreción. Es maravilloso en el consejo y excelente en el trabajo. “Lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.” “Él defrauda las maquinaciones de los astutos, para que sus manos no puedan realizar su empresa.” Sus consejos permanecen para siempre, y los pensamientos de su corazón de generación en generación.

El Señor Dios del cielo reclama de nosotros la más alta reverencia. [323]

Debemos temer a Dios, amar a Dios y ser obedientes a todos sus preceptos. Él es perfecto en su bondad y lleno de misericordia y compasión, obrando siempre por el bien y la felicidad de la familia humana; pero sus propios planes, sus propias imaginaciones, son contrarios a la voluntad y camino de Dios, y de un carácter para destruir el camino de Sus caminos, y hacer que su propia sabiduría finita se destaque al escoger su camino y su voluntad. El resultado es la infelicidad, el sufrimiento y la eterna desilusión. “Jehová es bueno con todos, y sus entrañables misericordias sobre todas sus obras”. Él abre Su mano y “satisface el deseo de todo ser viviente”. Él es el Padre de las misericordias y el Dios de todo consuelo. “La tierra está llena de la bondad del Señor”.

* * * * *

Necesidad del Espíritu Santo—[Escrito desde] Launceston, Tasmania, 11 de mayo de 1895. He tenido ante mí la apertura de su universidad en Lincoln, Nebraska. Vi un estado de cosas existente, que no era sano ni saludable. Las mentes estaban siendo manipuladas, haciendo demasiado de las cosas pequeñas, un mundo de un átomo y un átomo de un mundo. Uno supondría que el amor de Jesús no tuvo una influencia modificadora y correctora sobre sus propios rasgos de carácter naturales y cultivados. Cualquiera supondría que sois injertos de un

vid extraña en lugar de ser las ramas de la vid viva. El yo se ha hinchado a proporciones maravillosas. Las cosas pequeñas han sido tratadas como las cosas más grandes y esenciales. Los maestros han revelado que tienen poco conocimiento creciente de Jesucristo. No solo necesitan tomar un trimestre en la escuela de Cristo, sino vivir en esa escuela como aprendices continuamente.

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia; y sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios por amor a Cristo. os ha perdonado” [Efesios 4:30- 32].

¿Debemos tener en cuenta que la presencia del Espíritu Santo con nosotros en el dormitorio, en el círculo familiar, en los lugares más difíciles por los que pasamos, nos está protegiendo de los dardos del enemigo, contrarrestando constantemente sus maquinaciones y llevando adelante su obra como reprensor del pecado, impartiendo e impresionando la mente con las palabras de Cristo, recordándonos todas las cosas, para que Él pueda restaurar la imagen moral de Dios en el hombre? Necesitamos morar más constante y fervientemente en la gracia del Espíritu Santo. Esto no lo discernimos con nuestros ojos naturales, pero por la fe vemos su obra, y no podemos rendir a Dios amor y honor supremos si no reconocemos el Espíritu Santo que el Señor envía. El Espíritu Santo representa a Jesucristo. Él es nuestro refugio a quien podemos correr y estar seguros. Siempre está presente con el agente humano.

* * * * *

Extravagancia y modas—Las vidas de las nueve décimas partes de los devotos de la moda adornados con volantes son una mentira viviente. El engaño y el fraude son su práctica diaria. Aparecen lo que no son. La nobleza del alma se ha ido. La mansedumbre y la generosidad han sido intercambiadas para satisfacer su lujuria por las cosas malas. Miles venden la virtud para obtener dinero con el que satisfacer su deseo de seguir la moda. Tal locura sobre estas cosas debería llamar a un ejército de reformadores a tomar su posición para la reforma.

El diablo está constantemente inventando modas que se siguen sacrificando tiempo, dinero y salud. ¿Podemos, nos atrevemos quienes

profesar ser cristianos, seguir el camino de los mundanos?

¿Aparentaremos sancionar estas modas al adoptarlas, aunque sea en parte? [3

¿Prestaremos nuestra influencia en algún grado al mal general? Muchos hacen esto porque no tienen formado en su corazón a Cristo, la esperanza de gloria.

La vida lujosa y la vestimenta extravagante se llevan al extremo de constituir uno de los signos de los últimos días. Los que se inclinan a admirar la apariencia que hacen en un espejo no se sentirán inclinados a probar su carácter mirándose en el gran espejo moral, la ley de Dios. El ídolo malvado del vestido se traga todo lo que es humilde, necesitado y humilde en el carácter. Consume las horas preciosas que deberían dedicarse a la meditación, al examen del corazón y al estudio de las Escrituras con oración. En las Escrituras encontrarían que la pluma de la inspiración ha trazado esto especialmente para ellos. “Quiero”, escribe Pablo, “que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos. sino (lo que conviene a mujeres que profesan piedad) con buenas obras.”

Cristo y la iglesia tienen derechos sobre cada miembro individual de que sus pensamientos, sus energías, sus medios, su vestimenta y su comportamiento se correspondan con la vida y el carácter de Cristo. Ningún cristiano puede ajustarse a la moda. Si el Maestro les ha confiado medios, no les correspondía usarlos para adornar a la persona o para gratificar el orgullo en la ostentación.

Dios los ha hecho mayordomos de los recursos para que puedan glorificarlo al administrar sabiamente esta confianza de Dios al vestir al desnudo, alimentar al hambriento y hacer avanzar la causa de Dios en la tierra. No hay un miembro individual de la iglesia que pueda patrocinar las modas de esta época de manera constante o con una conciencia tranquila. Los adornos innecesarios en un vestido obstaculizarán las obras de misericordia y benevolencia, y es un robo para Dios. Las gracias de la mansedumbre, la humildad, la modestia, la prudencia, un carácter virtuoso, son logros adecuados a cada rango y condición de la vida.

¿No tomaremos nuestra posición como centinelas fieles para guiar a la juventud, por precepto y ejemplo, de la disipación y la extravagancia de esta época? ¿No comeremos, beberemos y vestiremos para la gloria de Dios? Considera que el amor por el vestido sujeta a su víctima en servidumbre servil. ¿Por qué llevar un vestido tan entallado que llena una inspiración de aire?

es un imposible? ¿Por qué usar apéndices que se apoyan en órganos delicados del cuerpo y crean enfermedades?

La respuesta, si la expresara un hombre, sería: “Estoy en perfecta miseria, pero tengo que vestirme como se visten los demás, o seré tratado con negligencia. Sé que no pasaré la mitad de mis días haciéndome miserable por seguir estas modas sin sentido, pero no tengo valor moral para ser llamado anticuado y atrasado. No soy capaz ni física ni económicamente de soportar esta presión sobre la salud y el bolsillo, y lo peor de todo es que temo perder mi alma, pero entonces debo mantener la apariencia o no podría obtener trabajo”.

* * * * *

Religión y formación del carácter— Deben evitarse cuidadosamente los pequeños gastos. Negarse a uno mismo tanto en las cosas pequeñas como en las grandes es necesario para la prosperidad y la felicidad. Sin embargo, la economía estricta puede convertirse en codicia. La religión, con sus principios fuertes, uniformes y bien equilibrados, será un ancla segura. Todo oído oirá el requisito: “Da cuenta de tu mayordomía”. Somos responsables ante Dios por todo lo que poseemos. Debemos estudiar en todas las cosas para mostrarnos aprobados ante Dios.

¿Por qué medios reprimirá el joven sus malas propensiones y desarrollará lo que es noble y bueno en su carácter? La voluntad, el intelecto y las emociones, cuando sean controlados por el poder de la religión, [327] se transformarán. “Ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios”. Aquí hay un principio subyacente a cada acto, pensamiento y motivo si todo el ser está bajo el control de la voluntad de Dios.

La voz y las pasiones deben ser crucificadas. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. La voluntad, los apetitos y las pasiones clamarán por indulgencia, pero Dios ha implantado en vosotros deseos para propósitos elevados y santos, y no es necesario que éstos sean degradados. Esto sólo es así cuando nos negamos a someternos al control de la razón y la conciencia. Debemos refrenar nuestras pasiones y negarnos a nosotros mismos.

La mente no santificada no recibe la fuerza y el consuelo que Dios ha provisto para todos los que vienen a Él. Hay una inquietud, un deseo ardiente de algo nuevo, de gratificar, de complacer.

y fascinar la mente, y esta indulgencia se llama placer. Satanás tiene seductores encantos con los que cautivar el interés y excitar la imaginación de los jóvenes y atraparlos en su lazo. No construyas tu carácter sobre la arena.

* * * * *

Las trampas de Satanás—Satanás trama, mediante su magistral poder engañoso, hacer que el mal parezca justicia, mantener a los hombres trabajando en su línea, para que aquellos a quienes Dios ha confiado grandes responsabilidades se perviertan de su lealtad y sirvan a sus propósitos. “Has profanado tu santuario con la multitud de tus iniquidades”. Esto representa una administración espiritual corrupta. La influencia que se gana a través de posiciones de confianza se usa para propósitos egoístas en lugar de para el bien de otros que son más aprobados ante Dios que ellos, porque su dependencia está en Dios, y están buscando Su gloria y no la suya propia. Incluso ahora Satanás continúa y avanza en la misma línea en la que comenzó. Él gobierna por las mismas leyes.

En el cielo perdió su principio de abnegación y el cuidado desinteresado de [328] sus asociados, y poco a poco introdujo un nuevo orden de cosas, consultando su propia mano.

* * * * *

Haciendo frente a las tentaciones—Nuestra obra es solemne y seria. No es el orden ni la voluntad de Dios proteger a Su pueblo de la tentación. Su pueblo estará expuesto a pruebas, y el objeto mismo de la elección de Cristo de un pueblo del mundo fue prepararlo para enfrentar y resistir las tentaciones, de modo que cuando entrara en contacto con el mundo en la vida pública, estuviera tan imbuido de el Espíritu de Dios para que no cedieran a las influencias corruptoras. Cuando la verdad se posesione del corazón, el cristiano entrará en conflicto, y en este conflicto necesitará toda la armadura de Dios, pues tiene que pelear la buena batalla de la fe. Hay elementos opuestos en su propia casa, incluso en su propio corazón, y nada sino el Espíritu libre de Dios puede asegurarle la victoria.

* * * * *

Alegría y amor—Estimada hermana Salisbury: Se me ha mostrado su caso, que ha tenido muchas cosas que la desaniman.

Pero no te desespere; Dios te ama. “Sin embargo, el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos”. Has estado dudando y has tenido muy poca esperanza o valor, pero no te sueltes de Dios o de la verdad.

Jesús vive para interceder por ti. Él quiere que regreses a Él con todas tus cargas, tus perplejidades, tus preocupaciones.

La enfermedad y la tristeza te han quitado gran parte de la alegría de la vida. Pero no mires el lado oscuro. Estad alegres, sabiendo que Jesús conoce cada punzada de angustia que sufre el alma. Él no te dejará magullado y quebrantado.

[329] Pero, hermana mía, cuida el amor, la preciosa planta del amor. Te has sentido tierno y considerado con los enfermos; no es un deseo o anhelo sino lo que se le proporciona. Se han despertado los afectos del corazón que durante mucho tiempo habían estado dormidos; ningún servicio se considera una dificultad o se hace con censura o crítica. Pero cuando la salud vuelve, ha habido una caída en la misma vieja forma fría, indiferente y sin amor. Ahora cambia este orden de cosas. Deja que el amor fluya libremente y rompe las barreras. La vida se puede vivir día a día bajo el poder del Espíritu de Dios.

* * * * *

El trato con los jóvenes—Los niños han recibido como legado rasgos de carácter desfavorables, pero tienen rasgos de carácter muy valiosos y hermosos y deben asociarse con aquellos que apreciarán y entenderán cómo tratar con ellos, para desarrollar las cualidades favorables y hermosas. y no seguir un curso tal que suscite y fortalezca sus disposiciones desfavorables que han sido heredadas. Los que están en estrecha relación con los niños deben ejercer mucha sabiduría. No se debe usar la adulación, porque esto sería veneno para sus almas; pero se les debe mostrar una tierna y santificada consideración, ganando así su confianza a través del amor que se expresa por el alma.

Jesús ama a los niños y jóvenes. Cuando pierden el autocontrol y hablan palabras apasionadas, una actitud de silencio es a menudo el mejor camino a seguir, sin tomar una línea de reproche o argumento.

o condenación. El arrepentimiento vendrá muy pronto. El silencio que es dorado a menudo hará más que todas las palabras que se puedan pronunciar.

Satanás está muy complacido en hostigar y destruir las almas de los jóvenes; por lo tanto, las personas deben relacionarse con aquellos que tienen sabiduría para tratar con las mentes humanas tentadas. Las palabras [330] de Jesús a Pedro son apropiadas: “Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero he orado por ti para que tu fe no desfallezca.” Jesús se regocija en espíritu cuando ve que Satanás es rechazado de su posición dominante para controlar la mente y la voluntad del agente humano. Muchos jóvenes están en peligro inminente a causa de múltiples tentaciones, pero Jesucristo siente la más tierna simpatía por ellos, y el Señor ha enviado a sus ángeles para protegerlos y protegerlos de una vida de miseria. Jesucristo los ha comprado, pagando el dinero del rescate por sus almas. Ellos son Su propiedad.

No necesito presentar la abnegación, el sacrificio propio, la humillación y la crucifixión del Hijo de Dios, que fue el precio de redención de un mundo perdido. Necesitamos contemplar esto para que podamos estimar mejor el valor del alma humana. Al considerar las agonías que soportó Cristo como el precio de la redención, consideraremos valiosa a cada alma. El amor de Jesús por las almas no se puede medir. Cristo murió para salvar no solo a los pocos que lo aceptan; no, Él vino a nuestro mundo para salvar a cada hijo e hija de Adán. Él no vino a buscar y salvar a los que eran perfectos y amables, sino que vino a buscar y salvar a los que estaban perdidos. “No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento”. Él es el verdadero Pastor, siempre dispuesto a dejar el rebaño que está en el redil e ir al desierto a buscar la oveja perdida.

Él llama a las agencias humanas vivientes a cooperar con lo divino. Queremos que cada talento, cada habilidad y el poder dado por Dios se ejerzan en esta gran obra. Sois colaboradores con Dios. Nuestro trabajo es levantar y tratar de salvar las almas que están a punto de perecer. La vida eterna lo vale todo para nosotros.

* * * * *

Templanza—[Carta escrita desde] “Sunnyside”, Cooranbong, [331]
21 de marzo de 1896. Queridos hermano y hermana Durland: Tengo algo que decirles sobre el tema de la templanza. si son ustedes mismos

trabajando fervientemente en la línea en la que Dios exige que trabajen todos sus mensajeros que trabajan en el campo de la cosecha, tendrán una influencia mucho mayor del lado de la verdad y la justicia.

Pero su indiferencia en este tema no agrada a Dios. Ocupas un puesto de responsabilidad, y necesitas ser obrado por el Espíritu Santo.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Porque digo, por la gracia que me ha sido dada, a todo hombre que está entre vosotros, que no se considere a sí mismo más alto de lo que debe pensar; sino a pensar con sobriedad, según la medida de la fe que Dios ha distribuido a cada uno” [Romanos [12:1-3](#)].

Toda iglesia necesita un testimonio claro y agudo, que dé a la trompeta un sonido certero. Si podemos despertar la sensibilidad moral sobre el tema de practicar la templanza en todas las cosas, se obtendrá una gran victoria.

* * * * *

Sermones elocuentes—El ministro puede elevarse hasta los cielos mediante descripciones poéticas y presentaciones fantasiosas que complacen los sentidos y alimentan la imaginación, pero que no tocan la experiencia común de la vida, las necesidades diarias; llevar al corazón las mismas verdades que son de vital interés.

Los requisitos inmediatos, las pruebas presentes, necesitan ayuda [332] y fortaleza presentes: la fe que obra por el amor y purifica el alma, no palabras que no tienen una influencia real en el caminar diario vivo en el cristianismo práctico.

El ministro puede pensar que con su fantasiosa elocuencia ha hecho grandes cosas al apacentar el rebaño de Dios; los oyentes pueden suponer que nunca antes habían escuchado temas tan hermosos, nunca habían visto la verdad vestida con un lenguaje tan hermoso, y cuando Dios fue representado ante ellos en su grandeza, sintieron un resplandor de emoción. Pero siga de causa a efecto todo este éxtasis de sentimiento causado por estas representaciones fantasiosas. Puede haber

verdades, pero con demasiada frecuencia no son el alimento que los fortalecerá para las batallas diarias de la [vida](#).—Manuscrito 59, 1900.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

4 de agosto de 1988.

Toda la Sra.

[333] **MR No. 1410—No Establecer Intereses Comerciales**

en Grandes Ciudades; Vive fuera de las ciudades

(Escrito el 29 de junio de 1905 desde el campamento de San José, California, a los miembros de la iglesia en Melbourne, Australia).

El Señor me ha dado un mensaje para algunos de nuestros hermanos y hermanas en Melbourne que están actuando, en palabras y obras, las mismas cosas objetables que han sido realizadas por algunos de nuestro pueblo en Battle Creek. Si nuestros hermanos de Battle Creek hubieran seguido sabiamente al Señor, el gran sanatorio no se habría reconstruido en el mismo lugar. Se habrían hecho plantas más pequeñas en diferentes lugares, fuera de las ciudades.

Los movimientos hechos por muchos en Battle Creek para contrarrestar el esfuerzo de trasladar la casa editora a otro lugar, como el Señor mandó, revelarán sus resultados. Se verá lo que significa obrar en contra de los propósitos de Dios. Pero se me ha mostrado que los resultados de esta oposición no se conocerán plenamente hasta que se abran los libros del cielo y cada hombre sea juzgado según las obras hechas en el cuerpo.

Una y otra vez hemos visto los resultados de trabajar directamente en contra del plan de Dios. Hemos visto cuán gran error es que los hombres usen su influencia para desviar el consejo de Dios a fin de introducir maquinaciones humanas. Se ha retenido en Battle Creek a hombres que deberían haber estado hace mucho tiempo en los campos que están desprovistos de trabajadores. “¿No he de juzgar por esto?” dice el Señor. La sabiduría humana ha instado a la ventaja de permanecer en Battle Creek, cuando el Señor había dicho: “Ve; hacer plantas en varios lugares cerca pero fuera de las grandes ciudades.”

Que la historia de Battle Creek no se repita en Melbourne. Que la luz se lleve a otros lugares. Doy gracias a Dios que queda un poco de tiempo para trabajar en las ciudades. Deben ser trabajados fielmente. Pero, ¿qué se ha hecho en las otras ciudades de Australia en comparación con lo que se ha hecho en Melbourne? melbourne tiene

MR Núm. 1410—No Establecer Intereses Comerciales en las Grandes Ciudades; vivir afuera

las ciudades

285

~~Tuve la preciosa verdad durante mucho tiempo. Que se dé a otros lugares la~~
mensaje.

No todos los negocios de Echo Company pueden trasladarse de Melbourne a la vez; pero no permitas que la excusa de hacer negocios mercantiles lleve a aumentar el número de jóvenes que estarán expuestos a la tentación de la vida de la ciudad. Se ha dado luz para que las grandes ciudades lleguen a ser como Sodoma y Gomorra. Incluso ahora son focos de vicio. Los padres deben estudiar la Palabra de Dios para ellos mismos y para sus familias. Pero en lugar de esto, se deja que muchos niños crezcan sin instrucción, sin control, sin restricciones.

Los padres ahora deben hacer todo lo que esté a su alcance para redimir su descuido y colocar a sus hijos donde estarán bajo las mejores influencias.

Que no se hagan más centros en las ciudades. Que los niños no estén más expuestos a las tentaciones de las ciudades que están maduras para la destrucción. El Señor nos ha enviado advertencia y consejo para salir de las ciudades. Entonces no hagamos más inversiones en las ciudades.

Padres y madres, ¿cómo consideraréis las almas de vuestros hijos? ¿Estás preparando a los miembros de tu familia para ser trasladados a las cortes celestiales? ¿Los está preparando para que lleguen a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial? ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿Cómo se compararán la comodidad, el confort, la comodidad con el valor de las almas de vuestros hijos?

No hay una familia entre cien que mejorará, [335]
física, mental o espiritualmente, residiendo en la ciudad. La fe, la esperanza, el amor, la felicidad, pueden obtenerse mucho mejor en lugares retirados, donde hay campos, colinas y árboles. Aleje a sus hijos de las vistas y los sonidos de la ciudad, del traqueteo y el estruendo de los tranvías y los equipos, y sus mentes se volverán más sanas. Será más fácil llevar a sus corazones la verdad de la Palabra de Dios.

El Señor quiere que los creyentes de Melbourne consideren el ejemplo establecido por Battle Creek, y no sigan el modelo. Dios ha enviado advertencia tras advertencia de que nuestras escuelas, casas editoras y sanatorios deben establecerse fuera de la ciudad, en lugares donde se pueda enseñar a la juventud lo que es la verdad con mayor eficacia. Que nadie intente usar los Testimonios para vindicar el establecimiento de grandes

intereses comerciales en las ciudades. No dejéis sin efecto la luz que se ha dado sobre este tema.

Se levantarán hombres hablando cosas perversas, para contrarrestar los mismos movimientos que el Señor está guiando a Sus siervos a hacer. Pero es hora de que hombres y mujeres razonen de causa a efecto. Es demasiado tarde, demasiado tarde, para establecer grandes empresas comerciales en las ciudades, demasiado tarde para llamar a hombres y mujeres jóvenes del campo a la ciudad.

Están surgiendo condiciones en las ciudades que harán muy difícil que aquellos de nuestra fe permanezcan en ellas. Por lo tanto, sería un gran error invertir dinero en el establecimiento de intereses comerciales en las ciudades.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta **entonces** ; y en en ese tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” [Daniel [12:1](#)].

Esta Escritura debe ser estudiada. Las ciudades serán cada vez peores. En ellos habrá contienda y derramamiento de sangre, y al final serán visitados por terremotos. Los edificios serán derribados y serán consumidos por fuego del cielo.

“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión eterna . Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los siglos. “Y oí, pero no entendí; entonces dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? Y él dijo: Ve , Daniel, porque las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados, y emblanquecidos, y purificados; mas el impío obrará impíamente; y ninguno de los impíos entenderá; mas los entendidos entenderán” [Daniel [12:2](#), [3](#), [8-10](#)].

¿Se moverán nuestros hermanos y hermanas en Melbourne sin el consejo de Dios? ¿Harán grandes plantas en Melbourne, cuando el mundo está cada vez peor, cuando las ciudades se están volviendo como Sodoma y Gomorra? ¿Le sacarán los ojos al pueblo para que no discierna las señales de los tiempos?

Las ciudades hay que trabajarlas. Los que están viviendo en ellos deben ser advertidos de lo que está delante de nosotros. Que el tiempo y los medios se empleen sabiamente. Mira si no puedes hacer algo en los caminos y caminos de la

MR Núm. 1410—No Establecer Intereses Comerciales en las Grandes Ciudades; vivir afuera

las ciudades

287

ciudades para proclamar el mensaje de la verdad presente. Pero no ubiquéis a vuestras familias en la ciudad, y no establezcáis allí intereses comerciales.

Si hace esto, en el futuro se esperará que cumpla con la observancia de varios días festivos. Se establecerán vigilantes para buscar ocasiones de queja contra el pueblo de Dios que guarda los mandamientos. Satanás ejercerá su poder y enemistad, y el resultado será la opresión. Cuanto más grande sea la ciudad, mayor será la opresión.

En un momento como este, ¿invertiremos nuestro dinero y nuestro tiempo en empresas comerciales en las ciudades, cuando son tan necesarias para avanzar el trabajo en nuevos campos? Salgan por los caminos y vallados los que puedan enseñar la verdad, y obliguen a hombres y mujeres a entrar, para que la casa de Dios se llene.

“Venid, y volvámonos a Jehová; porque él arrebató, y nos sanará; Él ha herido, y Él nos vendará. Al cabo de dos días nos dará vida; al tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. Entonces conoceremos, si proseguimos en conocer al Señor: Su salida está dispuesta como el alba; y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”

[Oseas 6:1-3].

Aunque nos esperan tiempos tormentosos, aún queda mucho por hacer en las ciudades. Este trabajo se puede hacer mejor ahora que en cualquier otro momento en el futuro. Pero esto no requiere el establecimiento de grandes empresas comerciales. No nos movamos según la ambición humana. Estamos viviendo en un tiempo demasiado solemne para actuar impulsivamente. Si bien la obra misionera debe realizarse en las ciudades y fuera de las ciudades, Dios no desea que su pueblo invierta sus recursos en grandes intereses comerciales en las ciudades. Mis hermanos y hermanas, si tenéis fuerza física, si tenéis dinero, invertidlos en la obra de iluminar a hombres y mujeres, advirtiéndoles que se preparen para lo que vendrá sobre la [tierra.—Manuscrito 76, 1905.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

4 de agosto de 1988.

Toda la Sra.

[338]

MR No. 1411—La escalera al cielo

Aquí se hace una revelación de Jesucristo como el único vínculo de conexión entre Dios y el hombre pecador, para que el pecador arrepentido pueda encontrar el perdón. Cristo habló palabras a Natanael que tenían referencia a esta escalera mística: “De cierto, de cierto os digo, que en lo sucesivo veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre” (Juan [1:51](#)). .

Aquí Cristo se asocia, como Hijo del hombre, a la escala mística. Los ángeles de Dios ascienden y descienden sobre uno como lo hicieron sobre el otro. Por medio de esta escalera se mantiene una comunicación constante entre el cielo y la tierra, y todas las acciones y asuntos de esta tierra se conocen en el cielo. Los consejos del cielo se ejecutan en la tierra, y las obras de los hombres son juzgadas en el cielo.

La providencia hace su trabajo gradualmente. La escalera que el hombre debe subir se compone de peldaños sucesivos hacia el cielo como los peldaños de una escalera: peldaño sobre peldaño, hacia la sabiduría de Dios, cuya gloria está en el extremo superior de la escalera. Los ángeles no descansan ni de día ni de noche del servicio activo en los puestos que les son asignados. Ascienden para dar su testimonio de registro de lo que han hecho y del estado de los individuos, y para recibir más órdenes; y descienden para ejecutar las órdenes que han recibido.

Cristo es la Escalera; el pie en la tierra en Su naturaleza humana, la cima en el cielo en Su naturaleza divina. Su brazo humano rodea a la raza mientras que Su brazo divino se aferra al Infinito. Todo el intercambio entre el cielo y la tierra desde la caída es por la Escalera.

[339]

“Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra por la justicia de Dios y de nuestro Salvador Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, según su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud, por las cuales nos son dadas

preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 [Pedro 1:1-4](#)).

“Como la fe preciosa... por la justicia de Dios y de nuestro Salvador Jesucristo”. Esta es una fe genuina. No es una fe infructuosa. La verdadera fe salvadora es un tesoro precioso de valor inestimable. No es superficial. El justo vive por la fe una vida verdaderamente espiritual, semejante a la de Cristo . Es a través de la fe que los peldaños se dan uno a la vez en la escalera del progreso. La fe debe ser cultivada. Une la naturaleza humana con la divina.

La vida de obediencia a todos los mandamientos de Dios es una vida de progresión, una vida de constante avance. A medida que los elegidos, preciosos, tienen un mayor entendimiento de la obra mediadora de Jesucristo, ven y captan las ricas promesas que vienen por medio de la justicia de Cristo. Cuanto más reciben de la gracia divina , más trabajan en el plan de adición.

“Gracia y paz” se multiplicarán “mediante el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor”. Aquí está la Fuente de todo poder espiritual, y la fe debe estar en constante ejercicio, porque toda vida espiritual proviene de Cristo. El conocimiento de Dios inspira la fe en Él como el único canal para llevar la bendición del Cielo al alma, elevando, ennobleciendo, refinando el alma, ya que, a través del conocimiento de Dios, es llevada a los altos logros de la gloria y la virtud. “ Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder , mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas: que por estas para que seáis partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia”. Aquí el cristiano se siente alentado por la seguridad de la ayuda divina, si cumple con las condiciones.

“Y además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud”. No se le da ninguna promesa al que está retrocediendo. El apóstol , en su testimonio, tiene como objetivo estimular a los creyentes al avance en la gracia y la santidad. Ellos ya profesan estar viviendo la verdad, tienen un conocimiento de la preciosa fe, han sido hechos partícipes de la naturaleza divina. Pero si se detienen aquí, perderán la gracia que han recibido. Deben seguir adelante. el apóstol

oraron para que la gracia y la paz les fueran multiplicadas. Debían subir la escalera de la progresión.

Sin dar “toda diligencia” para dar peldaño tras peldaño hacia Dios por encima de la escalera, no se gana terreno en la paz y la gracia y la obra de santidad. “Esforzaos”, dijo Jesús, “a entrar por la puerta estrecha” (Lucas 13:24). El camino del creyente está señalado por Dios sobre la escalera. Todos sus esfuerzos serán en vano si no tiene virtud de carácter, un conocimiento práctico de Cristo a través de la obediencia a todos sus requisitos. Los que tienen fe deben tener cuidado de mostrar su fe por sus obras.

Es común que los hombres y las mujeres hablen de sí mismos como cristianos cuyo reclamo completo radica en la asunción del nombre. No revelan que son partícipes de la naturaleza divina. No revelan amor por Jesús ni por cosas religiosas. En cuanto a sus [341] palabras y su espíritu y su carácter, nadie sospecharía que eran cristianos. Su asentimiento a la verdad no tiene virtud. Esto no cuenta para nada a los ojos de Dios.

La verdadera fe obra por el amor y purifica el alma. La verdad es un principio activo, activo, que moldea el corazón y la vida para que haya un constante movimiento ascendente, subiendo la escalera que vio Jacob, hacia el Señor por encima de la escalera. En cada peldaño de la escalada, la voluntad va obteniendo un nuevo resorte de acción. El tono moral se está volviendo más como la mente y el carácter de Cristo. El cristiano progresista tiene gracia y amor que sobrepasa todo conocimiento, porque la percepción divina del carácter de Cristo se apodera profundamente de sus afectos. La gloria de Dios revelada por encima de la escalera sólo puede ser apreciada por el escalador progresivo, que se siente atraído cada vez más alto, hacia objetivos más nobles que Cristo revela. Todas las facultades de la mente y el cuerpo deben es

“Añade a tu fe virtud; ya la virtud, conocimiento”—conocimiento de la verdad tal como es en Jesús, conocimiento del gran plan de salvación. Ser ignorante de los mandamientos y leyes de Dios no excusará a un alma. No se atreverá a suplicar alrededor del trono de Dios: “Yo no sabía la verdad. Yo era un ignorante. El Señor ha dado Su palabra para que sea nuestra guía, nuestro instructor, y con esta iluminación celestial no hay excusa para la ignorancia. Cristo habla de los que tienen ojos pero no ven, oídos pero no oyen. Dios les ha dado preciosas horas de prueba. Él les ha dado Su verdad. Él ha dicho claramente que si hacen su voluntad conocerán la doctrina. Por lo tanto esos

que sean sabios en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo pero no elijan esta sabiduría serán desterrados de Su presencia cuando se siente el juicio y se abran los libros.

Al conocimiento hay que añadir la templanza. “¿No sabéis que los que corren en una carrera corren todos, pero uno recibe el premio? Así que corre, para que puedas obtener. Y todo hombre que lucha por el dominio es templado en todas las cosas. Ahora lo hacen para obtener una corona corruptible; [342] pero nosotros somos incorruptibles. Por lo tanto, corro así, no como con incertidumbre; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser desechado” (1 [Corintios 9:24-27](#)).

Los que corren en una carrera por obtener una corona corruptible son cuidadosos en su alimentación. “Todo hombre que lucha por el dominio es moderado en todas las cosas”. Los hábitos estrictos y severos de disciplina son esenciales para dar un tono pleno y saludable a todos los nervios y músculos.

Los atletas cumplen alegremente con las condiciones para ser entrenados para el máximo esfuerzo de su fuerza física. No complacen el apetito, sino que se restringen constantemente, absteniéndose de alimentos que debilitarían o disminuirían el pleno poder de cualquiera de sus órganos. Sin embargo, luchan “como quien golpea el aire”, mientras que los cristianos están en una verdadera contienda. Los combatientes en los juegos buscan meros laureles perecederos. Los cristianos tienen ante sí una gloriosa corona de inmortalidad, incorruptible. Y en esta carrera celestial hay lugar de sobra para que todos obtengan el premio. Ninguno fallará si corre bien, si lo hace de acuerdo con la luz que brilla sobre él, ejercitando sus habilidades que, a lo mejor de su conocimiento, ha mantenido en una condición saludable.

Los combatientes en los juegos usaban una dieta sobria y tosca, y se privaban de lujos para mantener sus músculos en condiciones saludables. ¿No deberían los cristianos hacer tanto? Pablo dice que él estaba haciendo lo mismo para poder ganar la vida eterna. El “cuerpo” que mantuvo “bajo” son los apetitos e inclinaciones carnales que necesitan ser refrenados continuamente. Cualquier hábito o práctica que debilite el poder nervioso y cerebral o la fuerza física descalifica para el ejercicio de la siguiente gracia que viene después de la templanza : [343] la paciencia. Añade “a la templanza paciencia”.

Adán y Eva perdieron el Edén por un apetito desmedido, y será por hábitos de estricta templanza y negación de indulgencias dañinas que tendremos nervios tranquilos y agudeza mental para discernir el bien del mal. Un hombre que es destemplado, que usa indulgencias estimulantes — cerveza, vino, bebidas fuertes, té y café, opio, tabaco o cualquiera de estas sustancias que son nocivas para la salud— no puede ser un hombre paciente. De modo que la templanza es un peldaño de la escalera sobre el cual debemos plantar nuestros pies antes de que podamos agregar la gracia de la paciencia. En la comida, en el vestido, en el trabajo, en las horas regulares, en el ejercicio saludable, debemos regirnos por el conocimiento que es nuestro deber obtener, para que podamos, mediante un esfuerzo fervoroso, ponernos en relación correcta con la vida y la salud.

El apóstol dice que tenemos éxito en la gracia de la templanza para que podamos añadir la paciencia. La paciencia en las pruebas nos impedirá decir y hacer aquellas cosas que dañarán nuestras propias almas y dañarán a aquellos con quienes nos relacionamos. Deja que tus pruebas sean lo que sean, nada puede dañarte seriamente si ejercitas la paciencia, si estás tranquilo y sin emociones cuando estás en posiciones difíciles.

Solomon coloca el control de uno mismo por encima de las hazañas de los héroes más valientes y exitosos. Hay una grandeza moral en ser paciente bajo pruebas y provocaciones. “Mejor es el lento para la ira que el fuerte; y el que se enseño de su espíritu, que el que toma una ciudad” (Proverbios [16:32](#)). Se requiere disciplina y firmeza de propósito para no dar expresión a la pasión, sino en todo momento tener cuidado de que las palabras escapen de los labios que deshonrarán el carácter cristiano. El dominio propio será una adquisición valiosa para las gracias del Espíritu, y los padres deben enseñar a sus hijos, por precepto y ejemplo, esta preciosa lección de paciencia y dominio propio.

La paciencia implica que tenemos dificultades que afrontar, molestias que afrontar. La Palabra de Dios dice: “La suave respuesta quita el enojo, pero las palabras ásperas hacen subir el furor” (Proverbios [15:1](#)). “No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque la ira reposa en el seno de los necios” (Eclesiastés [7:9](#)). El mandato del apóstol inspirado es “sé pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarte” (Santiago [1:19](#)). La ira provoca ira.

Podemos ver la sabiduría de Pedro al agregar la templanza al conocimiento antes que la paciencia. Esta es una poderosa razón para vencer el apetito por todos los estimulantes, ya que a medida que los nervios se vuelven

excitados bajo la influencia de estas sustancias irritantes, ¡cuántos y graves son los males que se hacen! Pero el uso saludable de los artículos alimenticios no estimulantes no excitará los nervios al irritar el estómago y debilitar el poder nervioso del cerebro. Es necesario que el cristiano añada paciencia a la templanza. Será necesario que haya un principio firme y firmeza de propósito para no ofender en palabra o acción nuestra propia conciencia o los sentimientos de los demás. Debe haber un levantamiento por encima de las costumbres del mundo para soportar el reproche, la desilusión, las pérdidas y las cruces, sin un murmullo, pero con una dignidad que no se queja.

Es más fácil actuar como un mártir que ser paciente bajo la provocación y controlar el mal genio. Deben introducirse en la vida principios religiosos sanos para reprimir la ira en lugar de inflamarla dándole rienda suelta. Nos sentimos muy enojados, pero si controlamos ese enojo y no somos traicionados con expresiones de sentimientos apresurados, no perderemos el respeto de nuestros hermanos ni el respeto por nosotros mismos. El Modelo, Cristo Jesús, es nuestro ejemplo. La paciencia es un atributo celestial y los cristianos deben cultivarla.

Nunca debemos tener ante nosotros el sentimiento de que somos menospreciados. [345] El hecho mismo de que sospechemos el mal contribuirá en gran medida a crear ese mal que nos permitimos sospechar. Nuestros sentimientos a veces se verán profundamente heridos, nuestro temperamento tristemente probado, pero cuanto antes olvidemos la causa de esta perturbación, mejor será para nosotros y para todos los que están relacionados con nosotros.

Una lengua mentirosa nos incitará a dar algunas estocadas agudas, pero es sólo por un momento que las mentiras tendrán fuerza. Si tratamos estas falsedades como se merecen, con negligencia, los demás pronto verán que no tienen fundamento. Debemos dejar nuestra reputación con Dios. La calumnia se puede vivir, pero nunca se puede hablar.

Un hombre o una mujer malhumorados y malhumorados realmente no saben lo que es ser feliz. Cada copa que se lleva a los labios parece amarga como el ajeno, y su camino parece sembrado de piedras ásperas, de zarzas y de espinos; pero a la templanza debe añadir paciencia y no verá ni sentirá desaires. Alejandro y César encontraron más fácil someter a un mundo que someterse a sí mismos. Después de conquistar nación tras nación, cayeron, uno de ellos víctima de la intemperancia bestial, el otro de la ambición loca.

La paciencia debe tener su trabajo perfecto o no podemos ser perfectos y completos, sin querer nada. Las tribulaciones y las aflicciones nos han sido señaladas, ¿y las soportaremos todas con paciencia o las amargaremos todo con nuestras quejas? El oro se pone en el horno para que se quite la escoria. Entonces, ¿no seremos pacientes bajo la mirada del Refinador? Debemos negarnos a hundirnos en un estado de ánimo triste y desconsolado, sino mostrar una confianza tranquila en Dios, contándolo como sumo gozo cuando se nos permite soportar las pruebas por causa de Cristo.

Habiendo añadido la paciencia a la templanza, debemos ascender por la escalera del progreso y añadir a la paciencia la piedad. Esta es la [346] consecuencia misma de la paciencia. Dijo el apóstol Pablo: “Nos gloriamos también en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, la prueba, y la prueba, la esperanza, y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado” (Romanos [5:3-5](#)).

Aquí, entonces, hay una gracia adelantada, la piedad, que es tener el espíritu y la semejanza del carácter de Jesucristo. Elevarnos a su ideal divino es el único fin de todos los tratos de Dios con nosotros y de todo el plan de salvación. Por esto Su Espíritu lucha con nosotros para exaltarnos a este gran propósito. La corrupción del mundo busca robarnos los sentidos; todas las influencias profanas de todos lados están trabajando para mantenernos en un nivel terrenal bajo, cegando nuestra sensibilidad, degradando nuestros deseos, debilitando nuestra conciencia y paralizando nuestras facultades religiosas al instarnos a ceder el dominio a la naturaleza inferior. Las corrupciones que nos rodean encuentran corrupciones internas. Cada uno trabaja sobre el otro.

Alejarnos de todo esto es la preciosa escalera. El ojo es atraído a Dios por encima de la escalera. La invitación viene de la gloria por encima de ella, sube más alto. El corazón se siente atraído. Los pasos se toman por adelantado, uno tras otro. Más y más alto ascendemos. A cada paso la atracción se hace mayor. Ambiciones más elevadas y santas se apoderan del alma. La culpa de la vida pasada queda atrás. No nos atrevemos a mirar hacia abajo en la escalera a aquellas cosas que durante mucho tiempo envenenaron los manantiales de la verdadera felicidad y encendieron el remordimiento, debilitaron y depravaron la voluntad y reprimieron todo impulso mejor. El ojo está firmemente fijo, con emoción agradecida y temblorosa, en Dios por encima de la escalera. Cristo es la escalera. Nos aferramos a Cristo, subiendo por Cristo, resueltos a volver, quebrantados, contritos, sometidos,

al Padre por encima de la escalera. Los ofrecimientos de la misericordia de Dios, de la viva [347] conexión con Dios, de la gracia multiplicada a medida que avanzamos paso a paso, hacen más evidente la distancia de la tierra.

El objetivo de la Palabra de Dios es inspirar esperanza, llevarnos a poner nuestras manos en esta Escalera y subir paso a paso hacia el cielo, con un vigor cada vez mayor. Es la clave del sentido en el que participamos de la naturaleza de Dios. Alcanzamos una semejanza de carácter con Dios al impartir Su propia gracia. En la medida de nuestros poderes limitados, podemos ser santos como Él es santo y podemos reproducir la verdad y el amor que existen en Él, que está en la parte superior de la escalera. Así como la cera toma la contrapartida del sello, así el alma recibe y retiene la imagen moral de Dios. Somos llenos y transfigurados por Su brillo, como la nube, oscura en sí misma, cuando se llena con la luz se convierte en una blancura inmaculada.

Todavía hay pasos adicionales que tomar. Agregue “a la piedad el afecto fraternal”. Por lo tanto, no habrá simplemente una profesión de religión bíblica, sino una práctica sincera y fervorosa de la piedad. Debemos ser partícipes de la naturaleza divina antes de que podamos representar el carácter de Cristo y practicar las obras de Cristo. El cristiano escalador no se sentará pasivamente, reclamando las promesas, disfrutando de la gracia que Dios le ha dado, sino que trabajará desde el principio. Él es un trabajador junto con Dios. La gracia que Dios le ha dado le enseña a ser bondadoso, tierno y servicial con sus hermanos. No hay que esperar a que se produzca un cambio mágico y abrumador en la conversión de otros sin ninguna acción por nuestra parte. La vida se convierte en una obra humilde pero ferviente de la salvación con temor y temblor, sabiendo que Dios obra en nosotros tanto el querer como el hacer por Su buena voluntad. El mismo ejercicio de la bondad fraternal asimila el alma a Cristo y la lleva a simpatizar con Cristo.

Creer en la gracia es una ferviente obra de lo que Dios obra en ella. Es una arras de la gloria futura, la obra aquí sobre la tierra del espíritu que se atesora en el cielo.

La Palabra de Dios ordena a cada uno de Sus hijos: “Sed todos de un mismo sentir, compasivos los unos con los otros, amaos como hermanos, sed misericordiosos, sed corteses” (1 [Pedro 3:8](#)). Ahora bien, a menos que la piedad se añadiera a la paciencia, el hombre no mostraría esa bondad fraternal. Cristo ha mostrado al hombre en su misión a nuestro mundo las gracias del Espíritu de Dios que, cuando son aceptadas, forman y moldean todo el

hombre, tanto externa como internamente, abatiendo su orgullo y llevándolo a no estimarse mucho a sí mismo, sino a estimar a su hermano como precioso a los ojos de Dios porque Cristo pagó un precio infinito por su alma. Cuando el hombre sea valorado como propiedad de Dios, entonces seremos bondadosos, amables y condescendientes con él.

La religión de Jesucristo es un sistema de la verdadera cortesía celestial, y conduce a una exhibición práctica de ternura de sentimiento habitual, bondad de comportamiento. El que posee la piedad también añadirá esta gracia, dando un paso más en la escala. Cuanto más sube por la escalera, más la gracia de Dios se revela en su vida, en sus sentimientos, en sus principios. Está aprendiendo, siempre aprendiendo, los términos de su aceptación con Dios, y la única forma de obtener una herencia en los cielos es llegar a ser como Cristo en carácter.

Todo el esquema de la misericordia es para suavizar lo que es duro en el temperamento y refinar lo que es rudo en el comportamiento. El cambio interno se revela en las acciones externas. Las gracias del Espíritu de Dios obran con poder oculto en la transformación del carácter. La religión de Cristo nunca revelará una acción agria, grosera y descortés. La cortesía es una virtud bíblica. La virtud de esta gracia de bondad fraterna caracterizó la vida de Cristo. Nunca [349] se exhibió tal cortesía sobre la tierra como la que Cristo reveló, y no podemos sobrestimar su valor.

El siguiente paso en la escalera es la caridad. Añade “al cariño fraternal la caridad”, que es amor. El amor a Dios y el amor al prójimo constituyen todo el deber del hombre. Sin bondad fraterna no podemos exhibir la gracia del amor a Dios o a nuestros semejantes.

Este último peldaño de la escalera da a la voluntad un nuevo resorte de acción. Cristo ofrece un amor que sobrepasa todo conocimiento. Este amor no es algo apartado de nuestra vida, sino que se apodera de todo el ser. El cielo al que está subiendo el cristiano sólo lo alcanzarán aquellos que tengan esta gracia suprema. Este es el nuevo afecto que invade el alma. Lo viejo queda atrás. El amor es el gran poder controlador. Cuando el amor guía, todas las facultades de la mente y el espíritu se activan. El amor a Dios y el amor al hombre darán el título claro al cielo.

Nadie puede amar a Dios supremamente y transgredir uno de Sus mandamientos. El corazón ablandado y subyugado por la belleza del carácter de Cristo y refrenado por las normas puras y elevadas que Él

nos ha dado pondrá en práctica lo que ha aprendido del amor, y seguirá inmediatamente a Jesús en humilde obediencia. El poder vivo de la fe se revelará en actos de amor.

¿Qué evidencia tenemos de que tenemos el amor puro, sin aleación? Dios ha erigido un estandarte: Sus mandamientos. “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama”

(Juan 14:21). Las palabras de Dios deben tener un lugar permanente en nuestros corazones.

Debemos amar a nuestros hermanos como Cristo nos ha amado.

Debemos ser pacientes y amables y, sin embargo, falta algo: debemos amar.

Cristo nos dice que debemos perdonar al que yerra hasta setenta veces siete, y cuán infinitamente mayor es el amor de Dios que nuestro amor. [350]

No es la grandeza de nuestro pecado sino la profundidad de nuestro arrepentimiento lo que trae el amor perdonador de Dios a nuestros corazones.

Cuando se perdona mucho, el corazón ama mucho. El amor es una planta tierna. Necesita ser cultivado constantemente o se marchitará y morirá.

Todas estas gracias debemos tener. Debemos subir toda la longitud de la escalera. “Si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os harán quedar estériles ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que carece de estas cosas es ciego y no puede ver de lejos, y ha olvidado que fue limpiado de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás” (2 Pedro 1:8-10).

La única seguridad para el cristiano es no cansarse en sus esfuerzos por vivir en el plan de adición. El apóstol muestra las ventajas que se obtienen al hacer esto. Para aquellos que añaden gracia a gracia, Dios obrará en el plan de multiplicación, para que las gracias estén y abunden en la vida religiosa, y él no será “estéril ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”. Los que abundan en las gracias cristianas serán celosos, vivaces, vigorosos en todo el cristianismo práctico y practicarán la justicia, así como el pámpano que permanece en la vid producirá el mismo fruto que la vid da y dará mucho fruto.

El que no sube por la escalera del progreso y añade gracia a la gracia “es ciego y no puede ver de lejos”, no logra discernir que sin dar estos pasos sucesivos al ascender la escalera escalón tras escalón, al crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro señor

Jesucristo, él no se está colocando en una posición donde la luz de Dios sobre la escalera se refleje sobre él. Como no añade gracia a la gracia, ha olvidado los reclamos de Dios sobre él, y [351] que debía recibir el perdón de los pecados a través de la obediencia a los requisitos de Dios. Está en la posición de un pecador ante Dios. Si tiene las gracias de Cristo, las ejercerá y aumentará, pero si no da fruto en buenas obras para la gloria de Dios, permanece en un estado de ceguera e ignorancia, de autocomplacencia y pecado. Él “no puede ver de lejos”. Sus ojos están fijos en la tierra, no en Dios sobre la escalera.

Esta clase puede tener ventajas terrenales pero no tiene discernimiento del privilegio y las bendiciones de vivir en la luz que brilla de Dios por encima de la escalera. Ellos no saben las cosas que contribuyen a su paz. No pueden mirar hacia atrás con una clara visión espiritual, ya que no ven las cosas a la luz del cielo. Una vez disfrutaron del amor de Dios; se arrepintieron de sus pecados y se alistaron para convertirse en siervos de Jesucristo, pero olvidaron todos los votos hechos a Dios en el bautismo, todas las obligaciones solemnes que asumieron para buscar la gloria, el honor y la inmortalidad.

Dice el apóstol: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pon tu afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Porque estáis (a través de los votos bautismales) muertos (para el mundo, muertos para sus costumbres, su ambición, su orgullo, sus búsquedas), y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria: ([Colosenses 3:1-4](#)).

Estas cosas deben tenerse en cuenta con frecuencia. Medita sobre ellos. Piensa en las graves obligaciones que has contraído y no defraudes a Dios violando ninguna de tus solemnes promesas.

“Por tanto, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección” (2 [Pedro 1:10](#)). No necesitamos tener una supuesta esperanza, sino una seguridad. Hacer firme nuestra vocación y elección [352] es seguir el plan bíblico de examinarnos de cerca, de hacer una indagación estricta de si estamos verdaderamente convertidos, si nuestras mentes están dispuestas a Dios y a las cosas celestiales, nuestras voluntades renovadas, nuestras almas enteras. cambió. Hacer firme nuestra vocación y elección requiere una diligencia mucho mayor de la que muchos están dando a este importante asunto. “Porque si hacéis estas cosas”, vivid en el plan de adición, creciendo en

gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, subiréis , peldaño a peldaño, la escalera que vio Jacob, y “no caeréis jamás; porque de esta manera se os concederá amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”

Consideremos esta escalera que le fue presentada a Jacob. La raza humana fue separada de la relación con Dios. Podrían mirar un paraíso perdido, pero no verían la forma de entrar en él y tener comunión con el cielo. El pecado de Adán cortó todo intercambio entre el cielo y la tierra. Hasta el momento de la transgresión de la ley de Dios por parte del hombre, había habido una comunión libre entre la tierra y el cielo. Estaban conectados por un camino que la Deidad podía atravesar. Pero la transgresión de la ley de Dios rompió este camino y el hombre fue separado de Dios.

Tan pronto como Satanás sedujo al hombre a la desobediencia de la santa ley de Dios, todos los lazos que unían la tierra con el cielo y el hombre con el Dios infinito parecían rotos. El hombre puede mirar al cielo, pero ¿cómo podría alcanzarlo? ¡Pero alegría para el mundo! El Hijo de Dios, el que no tiene pecado, el que es perfecto en la obediencia, se convierte en el canal a través del cual se puede renovar la comunión perdida, el camino a través del cual se puede recuperar el paraíso perdido. Por medio de Cristo, sustituto y garantía del hombre, el hombre puede guardar los mandamientos de Dios. Puede volver a su lealtad, y Dios lo aceptará.

Cristo es la escalera. “Por mí, si alguno entrare, será salvo, y entrará y saldrá, y hallará pastos” (Juan [10:9](#)).

Esta es la escalera, cuya base descansa sobre la tierra, el [353] arriba llegando a los cielos más altos. Los enlaces rotos han sido reparados. Se ha levantado una carretera por la que pueden pasar los cansados y los que llevan una carga pesada. Pueden entrar al cielo y encontrar descanso.

La escalera es el medio de comunicación entre Dios y el hombre. A través de la escalera mística se predicó el evangelio a Jacob. Así como la escalera se extendía desde la tierra, alcanzando los cielos más altos, y la gloria de Dios se veía por encima de la escalera, así Cristo en Su naturaleza divina alcanzó la inmensidad y fue uno con el Padre. Así como la escalera, aunque su parte superior penetraba en el cielo, tenía su base sobre la tierra, así Cristo, siendo Dios, vistió su divinidad con humanidad y fue en el mundo “encontrado en forma de hombre”. La escalera sería inútil si no descansara sobre la tierra o si no llegara al cielo.

Dios apareció en gloria por encima de la escalera, mirando con compasión al errante y pecador Jacob, y le dirigió palabras de aliento. Es a través de Cristo que el Padre contempla al hombre pecador. Los ángeles ministradores se comunicaban con los habitantes de la tierra por medio de la escalera. La única forma en que el hombre puede salvarse es aferrándose a Cristo.

Ascendemos al cielo subiendo la escalera, toda la altura de la obra de Cristo, paso a paso. Debe haber un aferrarse a Cristo, un ascenso por los méritos de Cristo. Dejar ir es dejar de escalar, es caer, perecer. Debemos subir por el Mediador, y mantenernos todo el tiempo agarrados al Mediador, ascendiendo por pasos sucesivos, vuelta sobre vuelta, extendiendo la mano de una vuelta a la siguiente arriba. En la obra de la redención podemos tener un conocimiento de Jesucristo plantando los pies en una ronda tras otra en perfecta obediencia a todos los mandamientos de Dios. Esta es una necesidad para cada individuo: esforzarse y progresar en cada paso. Es [354] sencillamente imposible entrar en el cielo sin un esfuerzo constante. Hay un peligro terrible en relajar nuestros esfuerzos en la diligencia espiritual por un momento, porque estamos colgando, por así decirlo, entre el cielo y la tierra.

Debemos mantener la mirada dirigida hacia Dios por encima de la escalera. La pregunta con los hombres y mujeres mirando hacia el cielo es, ¿Cómo puedo obtener las mansiones para los bienaventurados? Es siendo partícipe de la naturaleza divina. Es escapando de la “corrupción que hay en el mundo a causa de la lujuria”. Es entrando en el lugar santísimo por la sangre de Jesús, aferrándose a la esperanza puesta delante de vosotros en el evangelio. Es aferrándose a Cristo y esforzándose por dejar atrás el mundo, esforzándose por disminuir en pasos sucesivos la distancia que los separa de Dios, que está en lo más alto de la escala. Es estando en Cristo y sin embargo guiado por Cristo; creyendo y trabajando—confiando en Jesús, pero trabajando en el plan de adición, aferrándose a Cristo y ascendiendo constantemente hacia Dios.

Cuando se han subido todos los escalones sucesivos, cuando las gracias se han agregado una tras otra, la gracia culminante es el amor perfecto de Dios: el amor supremo a Dios y el amor a nuestros semejantes. Y luego la abundante entrada en el reino de Dios.

Les indicamos las mansiones que Cristo está preparando para todos los que lo aman. Os indicamos aquella ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Te mostramos sus macizos muros,

con los doce cimientos, y os digo que hay que escalar estos muros. Pareces desanimado ante la magnitud del trabajo que tienes por delante. Os indicamos la escalera levantada en la tierra, que llega hasta la ciudad de Dios. Planta tus pies en la escalera. Abandona tus pecados. Sube peldaño a peldaño y llegarás a Dios por encima de la escalera, ya la Ciudad Santa de Dios. Ninguno que resueltamente suba a la escalera perderá la vida eterna. “Porque de esta manera se os concederá abundante entrada [355] en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo .”—[Manuscrito 13, 1884](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1888.

Toda la Sra.

[356] **MR No. 1412—El Caso de JH Kellogg; Cristo, el Gran Médico
Misionero; Médicos para trabajar como Cristo trabajó**

(Escrito en noviembre de 1903, desde St. Helena, California, a
“My Brethren Laboring in Battle Creek”).

Me he estado preguntando por qué no tenemos noticias de ninguno de ustedes. Debe saber que estamos muy ansiosos por escuchar acerca de los intereses espirituales de la obra en Battle Creek. No entiendo por qué estás tan callado. Si se ha producido algún cambio real, seguramente deberíamos saber de usted.

Espero que sea sincero y fiel para ayudar al Dr. Kellogg. Está en una condición peligrosa. Su caso es una pesada carga para mi alma. Sería un gran alivio para mí saber que está llegando a un punto en el que puede ver los terribles errores que ha cometido. Necesita comprender la sencillez de la verdad. Necesita darse cuenta de que el Señor no lo aceptará a menos que vea el error que ha estado cometiendo y se vuelva al Señor con pleno propósito de corazón. ¿Cómo puede un hombre que ha tenido una luz tan grande vincularse con ángeles malos? Y mientras hace esto, ¿cómo puede ser aceptado como guía de nuestro pueblo para estar a la cabeza de la obra médico misionera?

A menudo pienso en cuán maravillosamente ha guiado el Señor al Dr. Kellogg mediante la reprensión, el consejo y el aliento. Le han enviado carta tras carta. Las porciones que hablaban en elogio de él, se las leía a sus compañeros de trabajo, pero no leía las porciones que señalaban sus errores.

Ahora se me han dado instrucciones de que debo poner en manos [357] de nuestros ministros y médicos la luz que me ha sido dada para el Dr. Kellogg, o cometerán errores similares a los errores que él ha cometido.

Nuestros trabajadores médicos misioneros apenas saben nada de la instrucción que durante los últimos veinte años el Señor en misericordia le ha estado enviando. Ha tenido testimonio tras testimonio con respecto al peligro de centrarse tanto en Battle Creek, y la

MR No. 1412—El caso de JH Kellogg; Cristo, el Gran Médico Misionero; Médicos para trabajar como Cristo trabajó para abrir nuevos campos, haciendo plantas en muchos lugares. Una y otra vez el Señor ha declarado que era Su voluntad que la compañía de trabajadores reunida en Battle Creek se dividiera en varias compañías; pero no se ha hecho ningún cambio.

Si el Dr. Kellogg se mantuviera firme con sus hermanos ministrantes, ellos podrían ayudarlo y él podría ayudarlos a ellos. Pero ha iniciado un camino que, si se sigue, llevará al derrumbe de los cimientos sobre los que se basa nuestra fe. Los sentimientos espiritistas se han presentado de una manera tan plausible que nuestros trabajadores médicos misioneros han quedado fascinados por ellos. Rezo para que no continúen fomentando estas ideas. Su trabajo ahora es quitarles estas fábulas agradables.

Mi hermano, no puedo entender cómo puedes decirme que no hay nada en el Templo Viviente que no esté en armonía con lo que nosotros como pueblo creemos. Pensé que eras un verdadero vigilante, rápido para ver cuando el mal del enemigo se infiltraba en nuestras filas. Pensé que estarías bien despierto para discernir el acercamiento del enemigo y dar la alarma. La reprensión de Dios recae sobre vosotros porque no discernisteis el carácter peligroso de las fábulas que circulaban. La reprensión de Dios está sobre todo ministro y todo líder médico misionero que ha estado dormido sobre los muros de Sion, cuando como centinelas vigilantes deberían haber advertido al pueblo del Señor contra los peligros que lo amenazaban.

Maravillosas escenas, con las que Satanás estará estrechamente relacionado, [358] pronto tendrá lugar. La Palabra de Dios declara que Satanás obrará milagros. Él hará que la gente se enferme, y luego de repente les quitará su poder satánico. Entonces serán considerados como curados. Estas obras de sanidad aparente pondrán a prueba a los adventistas del séptimo día. Muchos que han tenido gran luz dejarán de andar en la luz, porque no se han hecho uno con Cristo. Su instrucción no es aceptable para ellos.

Estudiemos la Palabra de Dios. Hagámoslo parte de nuestras vidas, trayendo sus enseñanzas a la experiencia diaria. Sólo así podemos obtener el conocimiento que nos permitirá, en estos días de peligro, distinguir lo verdadero de lo falso. Estudie el sexto capítulo de Juan. Contiene instrucción que es en verdad el misterio de la piedad. “Escudriñad las Escrituras”, dijo Cristo, “porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí” [Juan 5:39].

“No queréis venir a mí para que tengáis vida”, continuó Cristo [versículo 40]. Este es el problema de algunos que han tenido gran luz. Dios los ha honrado, pero ellos no han reflejado Su gloria.

“No recibo honra de los hombres. Pero yo os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros. Yo he venido en nombre de Mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a éste recibiréis” [versículos 41-43].

La historia se repetirá. Llegará el momento, nos dice Cristo, en que muchos engañadores saldrán a declararse el Cristo. El Salvador dice: “No vayáis en pos de ellos” [Lucas 17:23]. No debemos dejarnos engañar.

“¿Cómo podéis creer vosotros, que os honráis los unos a los otros, y no buscáis la honra que viene sólo de Dios? No penséis que os acusaré ante el Padre: hay uno que os acusa, aun [359] Moisés, en quien vosotros confiáis. Porque si hubierais creído a Moisés, me habríais creído a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo creeréis en mis palabras? [Juan 5:44-47].

El gran médico misionero: “Después de estas cosas, Jesús pasó el mar de Galilea, que es el mar de Tiberíades. Y le seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. Y subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos” [Juan 6:1-3].

Se había retirado a un lugar apartado con Sus discípulos, pero esta rara temporada de pacífica soledad pronto se rompió. Algunos entre la multitud que habían dejado habían notado la dirección en la que se habían ido. Muchos fueron por tierra a recibirlos, mientras que otros los siguieron en sus botes a través del agua. Antes de que Cristo llegara a la orilla, una multitud lo estaba esperando. Pero Él aterrizó sin que ellos lo observaran, y pasó un poco de tiempo aparte con Sus discípulos.

Desde la ladera miró a la multitud en movimiento, y su corazón se conmovió con simpatía. Interrumpido como estaba y privado de Su descanso, no estaba impaciente. Vio una necesidad mayor que exigía su atención mientras observaba a la gente que llegaba y seguía llegando. Fue “movido a compasión por ellos, porque eran como ovejas que no tienen pastor” [Marcos 6:34]. Al salir de su retiro, encontró un lugar conveniente donde podía ministrarlos. No recibieron ayuda de los sacerdotes y gobernantes, pero los

MR No. 1412—El caso de JH Kellogg; Cristo, el Gran Médico Misionero;

Médicos para trabajar como Cristo trabajó Aguas 305
 sanadoras de vida brotaron de Cristo mientras enseñaba a la multitud el
 camino de la salvación.

El pueblo escuchó las palabras de misericordia que fluían tan libremente de los labios del Hijo de Dios. Oyeron las palabras llenas de gracia, tan sencillas y claras que fueron como el bálsamo de Galaad para sus almas. La curación de Su mano divina trajo alegría y vida a los moribundos, y tranquilidad y salud a los que padecían enfermedades. El día les parecía [360] como el cielo en la tierra, y estaban completamente inconscientes de cuánto tiempo hacía que no comían nada.

Al final, el día estaba muy gastado. El sol se estaba poniendo en el oeste y, sin embargo, la gente se demoró. Jesús había trabajado todo el día sin comer ni descansar. Estaba pálido por el cansancio y el hambre, y los discípulos le suplicaron que cesara en su trabajo. Pero no pudo sustraerse a sí mismo de la multitud que se agolpaba sobre él.

Los discípulos finalmente se acercaron a Él instándolo a que, por Su propio bien, la gente fuera despedida. Muchos habían venido de lejos y no habían comido nada desde la mañana. En los pueblos y aldeas de los alrededores quizás puedan comprar comida. Pero Jesús dijo: "Denles ustedes de comer" [Mateo 14:16], y luego, volviéndose hacia Felipe, preguntó: "¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?" [Juan 6:5]. Esto lo dijo para probar la fe de los discípulos. Philip miró por encima del mar de cabezas y pensó en lo imposible que sería proporcionar alimentos para satisfacer las necesidades de tal multitud. Respondió que doscientos denarios de pan no bastarían para repartirse entre ellos, de modo que cada uno tuviera un poco.

Jesús preguntó cuánta comida se podía encontrar entre la compañía. "Aquí hay un muchacho", dijo Andrés, "que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; pero ¿qué es esto entre tantos?" [Juan 6:9]. Jesús ordenó que estos le fueran traídos. Luego ordenó a los discípulos que sentaran a la gente sobre la hierba en grupos de cincuenta o cien, para mantener el orden y que todos pudieran presenciar lo que estaba a punto de hacer. Cuando esto se cumplió, Jesús tomó la comida, "y mirando al cielo, bendijo, y partió, y dio los panes a sus discípulos, y los discípulos a la multitud" [Mateo 14:19]. "Y comieron todos, y se saciaron. Y recogieron doce canastos llenos de los pedazos y de los peces" [Marcos 6:42, 43].

Cristo, el Hijo de Dios, fue designado por el Padre para venir a [361] este mundo como el Camino, la Verdad y la Vida, y gran Medicina

Misionero. No solo debía sanar a los enfermos, sino también quitar el pecado y resucitar a los muertos. Vino como el Dador de vida. ¡Cuánto será Él para aquellos en nuestras instituciones médicas que verdaderamente creen en Él como el Gran Sanador! Cuánto hará Él por los enfermos y afligidos que acuden a estas instituciones, si los médicos y las enfermeras les señalan a Él como el Dador de vida, diciéndoles que si se encomiendan a Su cuidado, Él les quitará el sufrimiento de sus vidas. mente, y dales descanso y paz!

No hay obra en la que los obreros necesiten una comunión más estrecha con Cristo que la obra médico misionera. ¡Oh, cuánto necesita el médico, al estar junto a la cama de un enfermo, una relación íntima con Cristo! Aquel a quien está ministrando puede estar perdiendo el control de esta vida. ¿Puede él, con ternura y sencillez, y con la seguridad de un conocimiento cierto, hablarle de Aquel que murió para poder decir a todo pecador: “Tus pecados te son perdonados” [Marcos 2:5]?

El médico debe ocupar el lugar de Cristo, llevando a los enfermos el evangelio de la sanidad física y espiritual. Los médicos deben ser hombres versados en Dios, uno con Cristo. A las almas al borde de la tumba serán llamadas a pronunciar palabras de vida, frescas y curativas.

Para tener verdadero éxito, el médico debe vivir en estrecha relación con Cristo. Debe abrigar un sentimiento constante de que es uno de los instrumentos escogidos del Señor, designado para llevar a los enfermos la palabra de vida, para declararles que si reciben a Cristo como Salvador personal, se les dará poder para llegar a ser hijos de Dios. Está en el poder de cada médico, en su trabajo por los enfermos, ser un maestro del evangelio [362] , llevando a aquellos a quienes ministra la cura segura para el pecado, señalándolos al Cordero de Dios, quien es el único que puede hacer exitoso el tratamiento físico dado. En el lenguaje más simple, debe hablar del Salvador, con el corazón lleno de anhelo por la salvación de aquel a quien le está hablando.

Nuestros médicos necesitan una visión más profunda de la obra de evangelización que Dios espera que hagan. Que recuerden que si no trabajan tanto para la curación del alma como para la curación del cuerpo, no están siguiendo el ejemplo del gran Médico Misionero. Que estudien la Palabra de Dios diligentemente, para que

MR No. 1412—El caso de JH Kellogg; Cristo, el Gran Médico Misionero; Médicos para Laborar como Cristo Laboró puede estar familiarizado con sus promesas, y puede, con ternura y amor, señalar a los pecadores hacia el Gran Sanador.

Nuestros sanatorios fueron establecidos para traer sanidad tanto espiritual como física a los enfermos . Si los médicos se dieran cuenta, a menudo podrían hacer más para restaurar la salud de los enfermos atendiendo las necesidades del alma que limitando sus esfuerzos al cuerpo.

El médico debe ser un receptor constante de la gracia de Cristo. Constantemente debe estar bajo el control de la santa ley de Dios. Debe recordar que Cristo ha autorizado al médico temeroso de Dios a considerarse a sí mismo como un colaborador de Dios.

Cuando Cristo envió a sus discípulos en su primer viaje misionero , les dijo: “Mientras vais, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” [Mateo 10:7, 8]. Y cuando al final de Su ministerio terrenal les dio su comisión, dijo: “Estas señales seguirán a los que creen; En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

“Y saliendo, predicaron en todas partes, la obra del Señor- [363] obrando con ellos, y confirmando la palabra con las señales que la seguían” [Marcos 16:17, 18, 20].

Las palabras dichas a los discípulos también nos son dichas a nosotros. Nadie necesita pensar que el día para trabajar como trabajaron los apóstoles ha pasado. Los hombres y mujeres de hoy pueden trabajar como Cristo les ha dado ejemplo. A todos les llegarán oportunidades de ministrar a las almas enfermas de pecado ya los que necesitan sanidad física. La sanidad física es una ciencia del nacimiento celestial, ligada a la comisión del evangelio.

Tenemos una obra que hacer que no hemos hecho. Nuestra fe debe ser más amplia, más profunda, más confiable de lo que ha sido. Debemos traer todas nuestras necesidades a Cristo, sabiendo que Él suplirá nuestra necesidad. Puesto que un alma vale más a los ojos de Dios que el mundo entero, actuemos como auténticos médicos misioneros. Cristo nos ha dado nuestro trabajo. Cuanto más profundo sea nuestro aprecio por Su amor, más agudo será nuestro sentido de necesidad y más fuerte será nuestra fe. Y recibiremos conforme a nuestra fe.

Nuestra creencia en Cristo no debe ser una creencia casual, sino una creencia que entra en cada parte de la vida. Tal creencia nos lleva a pedirle que supla nuestra necesidad porque nos damos cuenta de que Él es nuestra única dependencia. Una creencia casual admite que Él es el Redentor, pero no lo honra al recibirlo como un amigo, un ayudante. Aquellos que tienen tal creencia no conocen el significado de las palabras: "Separados de mí nada podéis hacer" [Juan [15:5](#)]. Trabajan sin tomar a Cristo en su confianza.

El Salvador está dispuesto a ayudar a todos los que le piden sabiduría y claridad de pensamiento. ¿Y quién necesita más sabiduría y claridad de pensamiento que el médico, de cuyas decisiones depende tanto?

El Señor quiere que nuestros médicos cooperen con Él en el tratamiento de los enfermos, mostrando más fe y usando menos drogas.

[364] Confiemos en Dios. Nuestra fe es débil y nuestros corazones permanecen sin cambios. Dios quiere que ocurra un cambio. Él dice: "Os daré un corazón nuevo" [Ezequiel [36:26](#)]. Cuando esta promesa se cumpla al pueblo de Dios, la condición de las cosas será muy diferente de lo que es ahora.

El alma recién nacida ha de seguir para conocer al Señor, hasta que sepa que su salida está dispuesta como el alba. Esta es una ciencia que usted puede permitirse el lujo de estudiar. Te traerá paz y seguridad. A medida que te acerques a Dios, te darás cuenta de que Él se está acercando a ti.

¿No aprovecharán nuestros obreros su alto privilegio en Cristo: la santificación por la verdad? ¡Oh, cuánta necesidad tienen nuestras almas de ser avivadas, vivificadas, espiritualizadas, llenas de un amor al Señor, que las lleve a elegir su compañía, diciendo con verdadera satisfacción: "En el Señor me regocijaré. Su Palabra es mi consuelo y guía." Una confianza constante en Cristo para el éxito da una satisfacción permanente. Es una fuente de paz que el mundo no puede dar ni quitar.

En la obra médica misionera debe haber más anhelo por las almas. Fue este anhelo el que llenó los corazones de quienes fundaron nuestra primera institución médica.

Cristo debe estar presente en la habitación del enfermo, llenando tu corazón con la dulzura de su amor. Cuando vuestra vida sea tal que Cristo pueda ir con vosotros al lado de la cama de los enfermos, vendrá a vosotros la

MR No. 1412—El caso de JH Kellogg; Cristo, el Gran Médico Misionero;

Médicos para trabajar como Cristo trabajó 309 convicción
que Él, el Salvador compasivo, está en la sala, y esta convicción hará mucho
para restaurarlos a la salud.

De palabra y obra, los médicos y enfermeras de nuestras instituciones médicas
deben decir tan claramente que no se puede malinterpretar: “Dios está en este lugar”,
para salvar, no para destruir.

Cristo invita a nuestros médicos a familiarizarse con Él. [365]
Cuando respondan a Su invitación, sabrán que reciben las cosas que piden.
Sus mentes serán iluminadas por la sabiduría de lo alto. Contemplando
constantemente al Salvador, se parecerán cada vez más a Él, hasta que
finalmente se pueda decir de ellos en los atrios celestiales: “Vosotros estáis
completos en Él” [Colosenses 2:10]. Cristo se ha comprometido a dar a sus
discípulos lo que piden en su nombre. Mientras trabajan en armonía con Él,
pueden pedirle que los ayude en cada momento de [necesidad](#).—[Carta 275,](#)
[1903](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1988.

Carta entera.

[366] **MR No. 1413—Noticias personales; Amor por Jaime White y expresiones de fuerte confianza en él**

(Escrito el 11 de julio de 1874, desde Battle Creek, Michigan, a "Dear Husband").

He asistido a la reunión todo el día de hoy. Tuvimos una buena reunión. Hemos sentido deseos de exhortar a los hermanos y hermanas a que se aferren más fervientemente a la causa de Dios y hagan esfuerzos fervientes y perseverantes para obtener la bendición de Dios. Me alegraría verte. No escucho nada de usted excepto algunas líneas en tarjetas postales. Intento enviar una carta todos los días. Espero que los recibas todos.

Mi salud es muy buena para mí, excepto los resfriados. El clima cambió repentinamente de un calor intenso a un frío, y me duele la garganta .

Espero que te encuentres bien. Dios quiere que vivas y seas una bendición para su pueblo. Quiero que vivas, y mi oración es subir diariamente a Dios por ti para que seas bendecido con salud y con valor.

Dios te fortalecerá para ocupar tu lugar en la causa y obra de Dios si te encomiendas a ti mismo y todas tus preocupaciones a Él. Dios te ha dado una luz grande y preciosa para Su pueblo y Él desea que la luz brille para ellos.

Peavey y Peasley están pensando en mí para hablar sobre la templanza en el parque. Piensan que ninguna casa será lo suficientemente grande para convocar a la multitud. Dicen que se instalará a sus expensas. Aceptaré su invitación. Dicen que harán que sea una de las mejores reuniones que puedan. Nuestros hermanos tendrán un órgano y prepararán el canto para que salga lo mejor posible.

[367] Ahora estoy sufriendo un poco con mis pulmones a causa del frío. yo Anoche me di un baño eléctrico y dormí en el instituto.

Tienes una gran reputación aquí entre todos los de cualquier importancia. Nada les daría mayor alegría que verte. Estarían muy contentos de conocerte en la reunión campestre, y te deseo 310

MR No. 1413—Noticias personales; El amor por James White y las expresiones de fuerte confianza en él podrían estar aquí y asistir a las reuniones campestres del este. Si tu mente tomara un giro alegre y no se demorara en lo desagradable, y acumulara oscuridad y desánimo para reflejarse en los demás, podrías hacer mucho bien. Pero poner en peligro la salud y la vida acumulando problemas para ti mismo porque otros están equivocados, solo te hará miserable, y la misma miseria se reflejará en los demás.

Con vuestra experiencia y vuestro conocimiento y rápida previsión podéis ser de gran ayuda para la causa de Dios. Quiero que vivas hasta que termine el trabajo. Quiero que seas un instrumento pulido en las manos de Dios para hacer mucho bien, y veas por ti mismo al amado Redentor viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria.

Uriah y Harriet son tus cálidos y firmes amigos. No hay nada que se interponga entre vosotros, nada. Los hermanos Lindsay y Gaskill no parecen ser solo libres. Parecen bastante perplejos y desalentados, pero tienen una confianza ilimitada en ti.

Willie y yo iremos esta semana, creo, a visitar al hermano Littlejohn. Ojalá estuvieras aquí para ir con nosotros. Estoy buscando una completa idoneidad para la obra, a fin de poder desempeñar mi parte en la causa de Dios con aceptación de Él.

Recibí su tarjeta de Bloomfield. Me alegré de que hicieras ese viaje por recreación. Espero que hagas más de esto de lo que has hecho. Siento un gran deseo de verte y de unir mis oraciones a las tuyas. El señor es bueno. Alabado sea su santo nombre. [368] He sentido gran consuelo y seguridad en la oración de esta mañana.

Sufría de frío, [y estaba] enfermo del estómago. Me levanté como a las tres, me vestí y luego oré. Sentí que el Señor en verdad me acercó a Él y mi espíritu se iluminó. Valoro estas muestras de Su amor más de lo que el lenguaje puede expresar. Sentí una dulce seguridad mientras oraba por ti. Creo que Dios escucha mi oración y enviará Su ayuda, Su fuerza y Su alegría a tu corazón.

Solo mira hacia arriba. No mires las olas oscuras y bulliciosas, sino mira hacia arriba con fe, confianza y esperanza. Nuestro Padre celestial está familiarizado con todos los propósitos del alma. Él no te dejará en la oscuridad. Él os dará la luz de Su divina presencia. Oremos cada día con fe, no sólo por la salud, sino para estar imbuidos de la

Espíritu de Dios, para que podamos hacer la obra encomendada a nuestra confianza para Su aceptación. Esto es por lo que vivo. No tengo otra ambición. Siento que mi corazón se llena de gran amor y ternura hacia ti.

No tengas miedo de que te dé otra preferencia en mi mente . Eso es simplemente imposible. No pienses [que] pienso que las mentes de los demás son superiores a las tuyas. Yo se mejor. Tengo la más alta estimación de su capacidad y, con el poder de Dios para trabajar con sus esfuerzos, puede hacer una obra grande y eficiente. Dios puede reparar la maquinaria rota y gastada y hacerla de uso esencial para seguir haciendo Su obra.

Sólo creed, sólo sed alegres, sólo sed de buen ánimo. Deja ir lo desagradable. Apartaos de estas cosas que os entristecen y os desaniman. Siempre seré fiel a ti, y quiero que no tengas sospechas ni desconfíes de mí de que diría o haría [369] la menor cosa para lastimarte o disminuir la confianza de tus hermanos en ti. Nunca, nunca haré esto. Los sostendré y los ayudaré en todo lo que pueda.—Carta 41, 1874.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1888.

Carta entera.

MR No. 1414—Unidad en la Iglesia

[370]

“Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él”. “Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como le ha placido... Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni la cabeza a los pies: No te necesito”. no os necesito” [1 [Corintios 12:26, 18, 21](#)].

Los lazos de unidad que unen a los miembros de la iglesia deben ser tan firmes y armoniosos en su funcionamiento como las diferentes partes del cuerpo natural. Las manos, la cabeza y los pies están tan íntimamente unidos y tan mutuamente dependientes que un miembro no puede vivir y actuar independientemente de los otros miembros. La vida y el Espíritu de Cristo sostienen y hacen florecer cada miembro particular de su propio cuerpo, y viven porque Cristo vive en ellos. Así como el pámpano no puede vivir ni dar fruto si no permanece en la vid, así tampoco vosotros podéis si no permanecéis en Cristo. El apóstol escribe: “Llevad las cargas los unos de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” [Gálatas 6:2]. “Porque somos miembros de Su cuerpo, de Su carne y de Sus huesos” [Efesios 5:30].—Manuscrito 44, 1900, 15.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1988.

[371] **MR No. 1415—Consejos sobre la obra del sanatorio; Importancia de la santidad personal**

(Escrito el 26 de agosto de 1907 en Sanitarium, California).

Durante la última noche no he podido dormir. Mi mente se ha ejercitado profundamente y ahora estoy escribiendo, aunque faltan varias horas para que amanezca.

Ayer por la tarde me visitó el Dr. Ruble y tuvimos una larga entrevista. El Dr. Ruble es secretario del departamento médico de la Asociación General y está relacionado con el sanatorio de Takoma Park. Le hablé de los salarios que debían pagarse a nuestros ministros y médicos. Debería haber un ajuste más equitativo en estos asuntos.

El Dr. Ruble me preguntó sobre la relación que debemos mantener con la obra médica privada y los sanatorios privados. No podría decir que deba haber una vinculación de hombres que están trabajando privadamente en líneas desinteresadas, aunque sé que en algunos casos la cuestión involucra gran perplejidad. Mucho depende de cómo se lleven a cabo estos sanatorios privados.

El Señor no es glorificado por la obra del sanatorio que se ha establecido en Boulder en rivalidad con la institución original. El diseño de este sanatorio y su funcionamiento han sido contrarios a la voluntad y camino del Señor. Fue uno de los extraños resultados del juicio no santificado.

Todos los que profesan ser hijos de Dios necesitan ahora darse cuenta de que estamos viviendo en tiempos peligrosos. El fin de todas las cosas está cerca. Las señales se están cumpliendo rápidamente; sin embargo, parece que muy pocos se dan cuenta de que el día del Señor viene veloz, silencioso, como un ladrón [372] en la noche. Muchos dicen: Paz y seguridad [1 [Tsalonicenses 5:3](#)]. A menos que estén velando y esperando a su Señor, serán tomados como un lazo [[Ezequiel 12:13; 17:20](#)].

Vemos y sentimos intensamente la incredulidad de algunos que han cegado sus ojos y endurecido su corazón, negándose a reconocer la

luz porque no ha coincidido con sus propias ideas. Mi corazón se entristece al ver que muchos, y algunos aun entre nuestro propio pueblo, están cumpliendo las palabras escritas por Pablo: “Ahora bien, el Espíritu habla claramente, que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores . y doctrinas de demonios” [1 [Timoteo 4:1](#)]. El tiempo de esta apostasía está aquí. Se hará todo esfuerzo concebible para arrojar dudas sobre las posiciones que hemos ocupado durante más de medio siglo.

La obra que el Señor me ha encomendado es ridiculizada y despreciada. Pero incluso en esto estoy en buena compañía, porque así consideraban los fariseos al Salvador y sus obras. Algunos declaran su incredulidad en la obra que el Señor me ha dado para hacer, porque, como dicen, “Sra. EG White no hace milagros”. Pero aquellos que buscan milagros como señal de la guía divina están en grave peligro de ser engañados. Está declarado en la Palabra que el enemigo obrará a través de sus agentes que se han apartado de la fe, y aparentemente harán milagros, hasta el punto de hacer descender fuego del cielo a la vista de los hombres [[Apocalipsis 13:13](#), 14]. Por medio de “prodigios mentirosos” Satanás engañaría, si fuera posible, a los mismos escogidos [[Mateo 24:24](#)].

Multitudes me han oído hablar y han leído mis escritos, pero nadie me ha oído afirmar que hago milagros. A veces he sido llamado a orar por los enfermos, y se ha cumplido la palabra del Señor: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? que llame a los ancianos de la iglesia; y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán [373] perdonados [[Santiago 5:14](#), 15]. Cristo es el gran hacedor de milagros.

A El sea toda la gloria. Él es de quien Juan escribe: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Lo mismo era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él; y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas; y las tinieblas no lo comprendieron....

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, y el mundo no le conoció” [Juan [1:1-5](#), 10].

Si aquellos que fueron exaltados al cielo en punto de privilegio, y que deberían haber sido especialmente sabios en el discernimiento espiritual, fallaron

reconocer en Cristo al Mesías prometido, ¿nos extrañará que sus seguidores no sean reconocidos por el mundo?

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de hombre, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” [Juan [1:12-14](#)].

Necesitamos el verdadero discernimiento. Sólo el que recibe al Hijo de Dios como su Salvador se encuentra en una posición ventajosa. Muchos están confundidos por no haber recibido la verdad. Toda alma en estos días de terrible maldad necesita especialmente escudriñar las Escrituras. Cuanto menos se asocien con los elementos de la incredulidad, más seguro será para aquellos que desean una experiencia genuina en la fe que obra por el amor y purifica el alma.

Al darme cuenta de la responsabilidad de aquellos que conocen la verdad, no puedo dormir. Oro fervientemente por la luz del rostro de Jesús, para que no me confunda. Continuaré usando la pluma y [374] la voz de acuerdo con la palabra de Dios. A medida que se me den representaciones, me esforzaré fielmente en escribirlas.

Es terrible engañarse a sí mismo; porque muchos, a causa de la confianza en sí mismos y la autosuficiencia, se perderán eternamente. Ahora, justo ahora, es el momento de lavar nuestras vestiduras de carácter y emblanquecerlas en la sangre del Cordero. No podemos darnos el lujo de perder el cielo. Terrible será la revelación para aquellos que descubran que los libros del cielo testifican que se han permitido convertirse en ayudantes de Satanás para engañar a otras almas y hacer que también pierdan la vida eterna. Triste indecible es el cuadro de aquellos a quienes otros acusarán de la pérdida de sus almas. La vida eterna estaba a su alcance, pero sus corazones engañados y orgullosos no fueron quebrantados, y rehusaron confesar sus pecados.

Hay algunos en la Conferencia de Colorado que necesitan una reconversión. He visto sus peligros. En las temporadas nocturnas, no he podido dormir mientras contemplaba el terrible resultado de algunos que siguen un curso bajo la intriga de Satanás. He enviado serias advertencias a algunos, pero ¿prestarán atención, o mi preocupación por ellos será en vano?

MR No. 1415—Consejos concernientes a la obra del sanatorio; Importancia de lo Personal

Santidad

317

—[[Mateo 11:20-27](#), citado.] Esta es la verdad bíblica. Y de aquellos que se han aferrado a sus propias tendencias hereditarias y cultivadas, sólo puedo decir que deben tener el poder de conversión de Dios antes de que puedan ser una bendición para los demás. A menos que se conviertan diariamente, tendrán una guerra continua consigo mismos. Pueden abogar por su propio camino, pero su camino no siempre es el correcto. Deben caer sobre la Roca y ser quebrantados. Hay esperanza para ellos si prestan atención a la amable invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis [375] descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga” [Mateo 11:28-30].—Carta [410](#), [1907](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1988.

Carta entera.

[376] **MR No. 1416—Las Obras de Satanás; Uso del diezmo**

(Escrito el 17 de diciembre de 1908 desde Sanitarium, California, a
“Brother and Sister [SN] Haskell”).

A menudo estoy cansado y, sin embargo, a veces me doy cuenta de que la bendición del Señor descansa sobre mí en gran medida. Quiero caminar humildemente con Dios. Estoy orando para que el Señor me guíe por Su Espíritu en todo momento.

El Señor me ha dado un trabajo especial para hacer al dar palabras de advertencia que deben llegar a nuestro pueblo. Las fuerzas de Satanás están preparando sus seductoras tentaciones para engañar, si es posible, a los mismos elegidos. Satanás obrará a través de aquellos que han hecho caso omiso de las advertencias de Dios a la iglesia. Serán extremadamente celosos bajo la acción de una influencia engañosa, y aparecerán las más extrañas manifestaciones.

Necesitamos en todas nuestras iglesias las evidencias de la mansedumbre de Cristo. Para hacer inteligentemente la obra solemne que se nos ha encomendado, debemos escondernos en Jesucristo. Tenemos poco tiempo para realizar el trabajo que es esencial. Preparémonos fervientemente para el conflicto que tenemos por delante, porque los ejércitos de Satanás se están organizando para la última gran lucha. Se me ha instruido que diga a todo nuestro pueblo: Dejen que su luz brille tanto en palabras y hechos, que revelen que la verdad se atesora en el corazón.

Ha llegado el momento en que los diezmos y las ofrendas que pertenecen al Señor deben usarse para realizar una obra decidida. Deben ser llevados a la tesorería para ser usados de manera ordenada para sostener a los obreros evangélicos en su obra. En [Malaquías 3:10](#) leemos: “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi [377] casa, y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré os dará una bendición, que no habrá lugar suficiente para recibirla.”

Satanás está reuniendo sus fuerzas y tratando de traer herejías para confundir las mentes de aquellos que no han sido entrenados para entender

la dirección del Espíritu Santo. Se está preparando una red engañosa para ellos, y aquellos que han sido advertidos una y otra vez, pero que no se han educado para entender las advertencias, seguramente caerán en la trampa de Satanás.

Los ángeles de Dios han estado reteniendo los cuatro vientos que no soplará. Juan escribe: [\[Apocalipsis 7:1-4, 9-17, citado.\]](#)

Que este capítulo sea cuidadosamente leído y estudiado. Cosas maravillosas están a punto de suceder. El futuro está lleno de intenso interés para cada alma que vivirá sobre la tierra.—Carta [364](#), 1908.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1988.

Carta entera.

[378] **MR No. 1417—Literatura para circular como hojas de otoño; Principios
“exclusivos” a eliminar**

(Escrito el 28 de febrero de 1897, de “Sunnyside”, Cooranbong, NSW
a “Dear Brother Colcord”).

Recibí su carta con el manuscrito la tarde del sábado 27
de febrero. He sentido el mover del Espíritu de Dios.

Los domingos y lunes por la noche no podía dormir más allá de la una.
Estuve en una asamblea donde se expresaron los mismos sentimientos a
los que se refiere en su carta. Se insistía en el “exclusivamente” y se instaba
como un contrato en la venta de nuestras publicaciones, folletos y libros.

Me vi obligado a escribir los principios que se nos presentaron en esa
asamblea como verdad. Estos principios “exclusivos” no deberían tener
lugar en la obra de Dios. Deben eliminarse de sus arreglos comerciales y
de sus consejos en relación con los trabajadores de la gran viña moral del
Señor. Mi mente se ha ejercitado mucho con respecto a que esto entre
“exclusivamente” entre aquellos que están manejando nuestros papeles y
folletos en cualquier línea de su sucursal. Son indignos de ser expresados
o trazados con una pluma. Es enteramente un dispositivo humano con el
que Dios no ha tenido nada que ver. Su origen es el egoísmo. La palabra
debe ser eliminada, porque no es inspirada por Dios.

El encargo dado a Timoteo fue: “Te encarezco, pues, delante de Dios
y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos ya los muertos en su
manifestación y en su reino; Predica la palabra; sea instantáneo en la
temporada, fuera de la temporada; redarguye, reprende, exhorta con toda

[379] paciencia y doctrina” [2 [Timoteo 4:1](#), 2]. Este cargo es para todos los que
están desempeñando una parte en el ministerio, [todos] los que están
siguiendo el ejemplo de Cristo. Deben aprovechar las oportunidades a medida que se pre
Que todos estén completamente preparados para diseminar la luz por
palabra y por folleto. Debería haber cientos de pequeños tratados esparcidos
como las hojas de otoño.

MR No. 1417—Literatura para circular como hojas de otoño; "Exclusivo"

Principios a ser eliminados 321
 — Se han vendido muchos Echos. Esto está bien hasta donde llega, pero muchos más vendrán ante la gente. Hay una gran necesidad de folletos y tratados, algunos que contengan artículos breves, otros que presenten los mensajes de advertencia, la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Debe circular el sábado, tratado brevemente, y su relación con la verdad de las doctrinas fundamentadas por las Escrituras. No es suficiente simplemente vender el Echo. Hay un mundo para ser advertido. Temas de salud en artículos claros, contundentes y enérgicos, principios de salud y templanza, y experiencias de fe y esperanza, todos deben ser presentados al mundo. La sucursal en la ciudad puede hacer un buen trabajo en esta línea. Estas palabras silenciosas harán impresiones en las mentes y despertarán un interés en la verdad de Dios.

¡Luz! ¡Luz! Deja que brille por todas partes. Se ha de difundir en jotas y tildes, un poco aquí y un poco allá. Debe ser difundido en contraste con el error. Hay una densa oscuridad sobre las mentes humanas, y se debe hacer todo lo posible para desgarrarla y permitir que brille la verdadera Luz.

Hay demasiadas limitaciones, demasiado establecimiento de límites, en conjunto demasiado retraernos de nuestra propia carne. Se necesitan trabajadores en Melbourne en todas las líneas. El Echo es un periódico pequeño y debería tener una gran circulación. Deben aprovecharse todas las ventajas posibles del establecimiento de una nueva sucursal de la editorial. Deje que la oficina tenga todas las ventajas que pueda para cumplir con sus obligaciones. Esto no necesita crear ningún celo en las mentes de aquellos que están ocupados en el trabajo en la misma línea.

Que haya luz: que brille en rayos claros y distintos. Vamos [380] no hay duda en este asunto. Es esencial que se muestren nuestras obras sobre la verdad presente y que, cuando sea necesario, no se demore en enviarlas a otra localidad para obtenerlas. Se necesitan obreros a tiempo, fuera de tiempo, que confiesen la verdad en todo lugar. La sucursal debe convertirse en portadora de luz para el mundo. Si los obreros del Señor son santificados, Su bendición acompañará la obra.

Si bien la sociedad misionera y de tratados tiene su trabajo que hacer, no debe sostenerse "exclusivamente". No debe ser un reino separado y tener una jurisdicción propia. De la luz que Dios ha dado

mí, Él desea que Su pueblo aproveche cada oportunidad para diseminar la luz. Ellos han de sembrar junto a todas las aguas. Nuestras publicaciones deben estar representadas por la oficina en la ciudad. Debe estar bien provista de tratados y publicaciones para su uso inmediato. Muchos, por curiosidad, desearán saber qué contienen estos tratados y folletos, y si están a la mano, se pueden vender y el dinero se puede usar para llevar adelante la obra de Dios para la cual se usará el cargo. En cualquier caso, no deben esperar para referirse a la International Tract and Missionary Society.

[Nombre dado a las primeras Casas del Libro y la Biblia o Centros Adventistas del Libro.]

Esta “exclusividad” no debe tener ningún lugar en la obra, pues no es inspiración de Dios. Dondequiera que podamos promover la verdad, dondequiera que podamos iluminar las mentes con respecto a nuestra literatura, debemos hacerlo. Este mundo está corrompido por el pecado, y muchos suponen que la densa oscuridad del error que lo envuelve es la verdad. Quienes son considerados los más talentosos no pueden remover la oscuridad y la ignorancia que, como un paño mortuorio, cubre el mundo y las [381] personas. Pero aquí hay verdades brillantes que deberían aparecer en nuestro Echo en artículos breves y directos al punto. Debe contener experiencias religiosas sencillas que quiten la ceguera de los ojos de los hombres supuestamente más dotados.

Una de las razones por las que la oficina sucursal debe estar en la ciudad es que puede ser una luz que brille para aquellos que de otro modo no la percibirían. Las brillantes verdades presentadas en folletos y panfletos deben ser abundantes. La “exclusividad” no debe frenar este trabajo. La verdad de Dios no debe ser obstaculizada. No hay ni la mitad de lo hecho que deba hacerse. Su fe es demasiado pequeña, sus métodos demasiado estrechos y circunscritos. Hay una gran obra por hacer de la cual ahora solo escuchas los ecos. Hay una gloria resplandeciente más allá del horizonte de tu vista actual de la que ahora puedes captar chispas ocasionales. Tu fe aún no capta el futuro más allá. “Vemos”, dice el apóstol, “como a través de un espejo, oscuramente”.

Tenga presente que en cuanto a la defensa de la verdad no debe haber celos. Si se complace este espíritu, sus planes, si no se matan, se convertirán en egoísmo de grandes proporciones. No debes agarrar en tu control finito las cosas que Dios tiene en Sus propias manos. Usted debe hacer servicio para Dios. Pero estás muy atrás. La noche está muy avanzada. Pero cuando llegue el día completo, discerniréis más plenamente

su descuido de la obra que el Señor ha designado para ser hecha por sus agencias humanas, debido a su "exclusividad".

Elimina esta exclusividad dondequiera que esté. La luz que Dios ha dado es para el mundo. No se debe poner debajo de un celemín o debajo de una cama. El diablo está lejos de ser estrecho y proscrito en su obra. Esto se revela claramente por la oscuridad que aumenta rápidamente, la multitud de errores, herejías, conceptos erróneos y engaños de estos últimos días. Los credos y las falsas doctrinas son populares y lo impregnan todo, para dejar las mentes del mundo con la bebida del [382] vino de Babilonia, la herejía más mortífera. El descuido de las advertencias más claras nos colocará en la lista de culpables. Sí, tenemos mucha evidencia del poder de Satanás. Tenemos evidencia también de que el día de trabajo está casi terminado. Empléense ahora todos los poderes que Dios ha confiado a sus agentes. No restrinjan el trabajo de nadie, en ninguna línea si están establecidos en la verdad, sino que trabajen todos los que quieran.

La gran apostasía está obrando hasta cierto punto, y se desarrollará en una oscuridad profunda como la medianoche, impenetrable como un saco de pelo. Este es el momento de emplear cualquier sistema que se pueda idear para descubrir y contrarrestar la levadura del error. Que haya luz. Debería haber cien portadores de luz en nuestro mundo donde hay uno hoy. La oscuridad se volverá más densa en las mentes humanas después de que la verdad haya penetrado y haya sido rechazada. Pero hay algunas mentes en las que se eliminará la oscuridad. Reconocen la luz.

La apostasía existirá en esta noche de oscuridad espiritual. Entonces será destruido por el resplandor y la suprema gloria de la venida de Cristo. ¡Oh, qué día de alegría para los justos será ese! ¡Qué ruptura del hechizo del fanatismo y los sentimientos engañosos cuando Cristo resplandecerá gloriosamente ante sus antepasados! Entonces se romperá el sistema de engaño satánico que las almas han preferido a la verdad que envuelve una cruz.

Satanás ha descendido con gran poder para obrar con todo engaño de iniquidad en los que perecen. Los poderes del engaño están trabajando en las mentes de todos los países para hacerse un hueco. Satanás está tratando de obstruir nuestro camino en este país. La noche del juicio, la noche del llanto, la noche de la persecución por causa de la verdad no está lejos. Es a través de muchas tribulaciones que permaneceremos como centinelas fieles para Dios, sin desviarnos ni un cabello de la verdad y la justicia. Las hambrunas aumentarán; pestilencias

[383] barrer a miles. El peligro nos rodea por los poderes externos y las obras satánicas internas, pero el poder restrictivo de Dios ahora se ejerce.

“Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo”

[Lucas 22:31], es aplicable a muchas almas. Sin embargo, no nos quedamos indefensos. El Señor extiende Su mano que nos cubre, diciendo: “He rogado por ti, que tu fe no falte”.

La iglesia militante no es la iglesia triunfante. Estamos unidos: [Efesios 6:10-17, citado].

La noche del juicio está casi pasada. Satanás está trayendo su poder magistral porque sabe que su tiempo es corto. El castigo de Dios está sobre el mundo para llamar a todos los que conocen la verdad a esconderse en la hendidura de la Roca y contemplar la gloria de Dios. La verdad no debe ser silenciada ahora. Deben hacerse declaraciones claras. La verdad sin adornos debe ser dicha en volantes y panfletos, y estos deben ser esparcidos como las hojas de otoño.

Pero que todos caminen y trabajen con circunspección, bajo la influencia modeladora del Espíritu Santo. Hay poca sabiduría en encuadernar la obra en cualquier línea. Dios no ha dado Su sanción a ninguna rama de Su obra. Pero la incredulidad se ha fortalecido, y los que no han sido santificados mediante la verdad serán sujetos de las tentaciones de Satanás. Serán sus aliados más exitosos para criticar, hablar mal y obrar la injusticia. Ahora hay quienes mostrarán exactamente lo que harán bajo la tentación y en una emergencia. No se puede depender de ellos. El Señor les ha dado mucha luz pero eligen a Barrabás en lugar de a Cristo. Esto se está promulgando en medio de nosotros. Crucifican de nuevo al Hijo de Dios y lo avergüenzan abiertamente. Pero el Sol poniente [384] de Justicia brillará, y aquellos que han trabajado para contrarrestar lo que Dios ha designado serán recogidos en manojos con la cizaña.

“Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere (sus propias tendencias heredadas y cultivadas), será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida; pero confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” [Apocal

MR No. 1417—Literatura para circular como hojas de otoño; "Exclusivo"

Principios a ser eliminados

325

Las nubes con las que los agentes humanos han cubierto la verdad pronto se disiparán. La verdad que no ha sido claramente discernida, será abierta ante aquellos que la buscan como un tesoro escondido. El Espíritu Santo descenderá con poder sobre Su pueblo, explicando muchos misterios. "Y no enseñará más cada uno a su prójimo,... diciendo: Conoce al Señor; porque todos le conocerán... [a Él], desde el más pequeño de ellos hasta el más grande". El Sol de Justicia brillará y penetrará hasta todas las profundidades y alcanzará todas las alturas, y la tierra se llenará de Su gloria. Que toda disensión, lucha y pensamientos egoístas no se acaricien más. "La noche está avanzada, el día está cerca."—Carta [31, 1897](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1888.

Carta entera.

[385] **MR No. 1418—El Peligro de la Prosperidad; Talentos para ser usados por Dios; Un llamamiento para un nuevo compromiso con Cristo**

(Escrito el 14 de octubre de 1896 desde Adelaida, Australia Meridional, a un hermano adventista de Sudáfrica).

Es sólo la una, pero no puedo dormir. Siento una carga por ti, porque has dejado al Señor. Pero el Señor no [te] ha abandonado. ...

Durante varias mañanas antes de irme de Cooranbong estuve pasando por escenas interesantes contigo. Una y otra vez su caso había sido recordado en mi mente. La escena de la parábola que se encuentra en [Mateo 25:14-23](#) se presentó ante mí. Esta es la última de las muchas parábolas de Sus enseñanzas públicas dadas [a los discípulos] por nuestro Señor Jesucristo. Temprano en la mañana había cruzado el monte. Él les dio la advertencia con respecto a Su segunda aparición en las nubes del cielo. [Capítulo 24:36](#): “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre”. “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” [versículo 14].

Satanás está trabajando con energía incansable para introducir todo error concebible y absorber las mentes de hombres y mujeres para que no presten atención a las advertencias de Dios. “Pero como eran los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces estarán dos [386] en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; el uno será tomado, y el otro dejado” [versículos [37-41](#)].

¿Por qué los habitantes del mundo noático no supieron el día de su visita? ¿Porque no tenían advertencias? No, pero 326

Cristo porque no prestaron atención al mensaje que Dios les envió a través de Noé

(Génesis 6:5-7, 11-13). Dios le dio instrucciones a Noé para que construyera un arca en tierra firme y advirtiera al pueblo. Noé dio el mensaje del Señor a la gran población de la tierra: lo dio por voz y luego mostró su fe por sus obras, al construir el arca. Dios le dio instrucciones exactas para construir este arca.

“Y vio Dios que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5). Pero el Señor le dio al hombre [un período de] prueba de ciento veinte años. Durante este período de prueba, Noé y sus carpinteros empleados trabajaron en el arca, pero los habitantes consideraron el mensaje de Noé como un cuento ocioso, y [su actitud hacia] la construcción del arca [fue] como una burla. No creerían el mensaje. Acusaron a Noé de haber sido engañados, y siguieron plantando y edificando y casándose y dando en casamiento, sin tener en cuenta el mensaje solemne que Dios les envió.

Día tras día fueron impulsados con una intensa actividad por el poder de Satanás para contradecir por precepto y ejemplo el mensaje solemne proclamado en sus oídos, como si su incredulidad y su firme rechazo al mensaje lo hicieran inútil. Pero pasó el tiempo. Estaban más llenos que nunca de sus transacciones comerciales idólatras, su vileza y su crimen. Se olvidaron de Dios, [y] lo sacaron de sus pensamientos para anular sus solemnes advertencias.

La fe y las obras de Noé estaban unidas. La construcción del arca [387] continuó en medio de las burlas, las burlas y las burlas de viejos y jóvenes. Cuando vieron la última señal dada, las provisiones para hombres y bestias llevadas al arca, entonces aumentó la alegría, el jolgorio y la burla. Cuando vieron las bestias venir de los bosques a la puerta del arca, y Noé las acogió, habían resistido tanto tiempo, habían negado tanto tiempo el mensaje que Dios les había dado, que se habían educado para resistir; la razón fue pervertida por la gratificación del apetito y las diversiones bajas y carnales; negaron al Señor Dios que los compró, y la conciencia se volvió inconvencible.

Vieron que los cielos se oscurecieron y tuvieron que preguntarse qué significaba. El aire se llenó de aves de todo tipo que se presentaban de siete en siete para ser llevadas al arca. La creación animal fue

obedientes al llamado de Dios, mientras que el hombre, poseyendo el poder de razonar, estaba cerrando todas las avenidas del alma para que el Espíritu de Dios no fuera entretenido y rompiera su vida de placeres carnales, su comer y beber, y su práctica de todo. toda clase de iniquidades para dar testimonio de su incredulidad y de su determinación de llevar a cabo sus ambiciosos proyectos.

Entonces el Señor le dijo a Noé: “Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación... E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová...

Y entró Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él, en el arca, a causa de las aguas del diluvio... Y Jehová lo encerró”. “En el año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en aquel mismo día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y se abrieron las cataratas de los cielos. Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches” [Génesis [7:1-11](#)].

[388] Las aguas prevalecieron sobre la tierra ciento cincuenta días, y todos los malvados moradores de la tierra perecieron en el diluvio. Ellos “no entendieron hasta que vino el diluvio, y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del hombre” (Mateo [24:39](#)).

El mensaje de advertencia se dará al mundo en estos últimos días, y debido a que se multiplicará la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. Se hace la pregunta: Cuando el Señor venga, ¿hallará fe en la tierra? Se da la advertencia: “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el dueño de la casa supiera a qué hora vendría el ladrón, habría velado, y no habría permitido que rompieran su casa. Por tanto, estad también vosotros preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto sobre su casa para que les dé el alimento a su tiempo? (Mateo [24:42-45](#)).

Deben tener la verdad, la verdad presente, adecuada a los tiempos en que viven. El mensaje de advertencia debe darse al mundo, como Noé dio el mensaje de advertencia a los antediluvianos.

“Bienaventurado aquel siervo, a quien su señor, cuando viniere, hallare así haciendo”, dando a su casa “alimento a su tiempo”.

“De cierto os digo, que le hará señorear sobre todos sus bienes.

Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;

MR No. 1418—El Peligro de la Prosperidad; Talentos para ser usados por Dios; Un llamamiento para un nuevo compromiso con Cristo 329 y comenzará a herir a sus conserjos (que velan y dan de comer a su debido tiempo), y a comer y beber con los borrachos (para absorber su mente y su tiempo en las empresas de este mundo y apartarse de el servicio de Dios); el señor de ese siervo vendrá en el día que él no espera, ya la hora que él no sabe , y lo cortará en pedazos, y le pondrá su parte con los [389] hipócritas: allí habrá llanto y el crujir de dientes” (Mateo 24:46-51).

“Mirad, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo. Porque el Hijo del hombre es como un hombre que parte lejos, que salió de su casa y dio autoridad a sus siervos, ya cada uno su trabajo, y mandó al portero que velara. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si a la tarde, o a la medianoche, o al canto del gallo, o por la mañana, no sea que viniendo de repente os halle durmiendo. Y lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: Velad” (Marcos 13:33-37).

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que, partiendo lejos, llamó a sus siervos, y les entregó sus bienes” (Mateo 25:14). (Lea los versículos 15-36.) Aquí se revela claramente que se abarca más que empleos meramente terrenales y temporales . Son más que bienes mundanos los que el Señor ha encomendado a nuestra custodia. Ten presente la eternidad: no descartes esto de tu cuenta. No se equivoque aquí donde están involucrados intereses eternos.

A ti ya tu hermano... se les han encomendado talentos para ser usados para la gloria de Dios, no para ser sepultados en empresas mundanas. No te dejes, hermano mío, estar satisfecho de que posees talentos para acumular bienes mundanos, a menos que conviertas estos talentos en cuenta para Aquel que los otorgó. No permitas que Satanás te siga engañando.

Cristo ha pagado el precio de su propia sangre, de sus propios sufrimientos , para asegurar vuestra servidumbre y entera obediencia. ¿Siente sus responsabilidades en estos asuntos con respecto al fideicomiso comprometido? ¿Has olvidado que tienes un préstamo del Maestro para invertir en trabajo para Él, para avanzar en Su gloria? ¿No consideras que Él te hizo mayordomo de Su gracia, [y te ha] dado dones [390] para una tarea sagrada y superior? Él puede hacer que el servicio más humilde se convierta

un don consagrado si se ejercita y emplea en hacer la voluntad del Maestro y promover Su gloria.

Estás llamado a ser un obrero de Dios. Has tenido celo por el Maestro, pero las cosas no se movieron en algunas direcciones como pensabas que deberían, y te volviste críticón, censor, impaciente, apasionado. Nunca podrías representar a tu Salvador de esa manera, y finalmente te desanimaste. El Señor lo sabe todo. No debes quedarte donde estás, porque estás en gran peligro de perder tu alma. Satanás ideará todos los medios excepto cortarte la vida para asegurarte a sí mismo. Cristo dice, "He orado por ____; Estoy esperando que él busque Mi rostro".

Amabas tu Biblia y amabas estudiarla; fue precioso para ti, mejor que una colección de sílabas y palabras. El Espíritu de Dios os está atrayendo, y Él os perdonará vuestra transgresión de Sus mandamientos, lo cual es una terrible deshonra para Dios y terrible contra vosotros mismos. Vuélvete, vuélvete, porque ¿por qué morirás? "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano; deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia; ya nuestro Dios, el cual será amplio en perdonar" [Isaías 55:6-8].

"Con larga vida te saciaré", dice el Señor. "Que vuestra conversación sea sin avaricia; y contentaos con lo que tenéis, porque El ha dicho: No te dejaré, ni te desampararé" [Hebreos 13:5]. Dios ha sido fiel a ti, pero eres tú quien ha abandonado a Dios. No puedes apagar tu lámpara para que no sea una luz para el mundo y, sin embargo, caminar en la luz. Aquel que elija caminar a la luz del fuego de su propio encendido, se acostará en el dolor.

[391] Estoy profundamente preocupado por ti y tu prosperidad. La prosperidad de ningún hombre puede construirse sobre las ruinas de la verdad. Os ruego por el bien de vuestra alma, que no deshonréis más a Dios. Tu corazón no está satisfecho. El que ama la plata no se saciará de ella. El que dice al oro puro: "Sé mi confidente", puede parecer que prospera por un tiempo, pero tarde o temprano descubrirá que ha sido atravesado por muchos dolores.

Cada vez que las naciones o los individuos violan la voluntad de Dios, llega un día de retribución, tan ciertamente como los ríos que se desbordan traen devastación delante de ellos. "El que ama la plata no será

MR No. 1418—El Peligro de la Prosperidad; Talentos para ser usados por Dios; Un

Llamado a Nuevo Compromiso con Cristo

331

satisfecho con plata; ni el que ama la abundancia con incremento”

[Eclesiastés 5:10]. Dios ha hablado. ¿Oirás Su voz? “Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los siglos”

[Daniel 12:3].

Es algo muy triste para ti haberte apartado de los mandamientos de Dios. El Señor ama a tu madre, y ella necesita la ayuda que tú le puedas brindar; ella necesita la ayuda que... [tu hermano] le puede dar. Estos hermanos mayores deben mantenerse firmes como una roca a los principios y ser consejeros de los miembros más jóvenes de la familia. Ambos son necesarios, y deben hacer todo lo que esté a su alcance para aliviar a su madre de cargas innecesarias. Su vida ha sido una de tormentas y luchas, dolor y angustia aguda. No puedes apreciar esto como yo puedo, porque lo he visto. Honra a tu madre y mantén su influencia, porque Dios está con ella. Niéguese a no ser iluminados con la luz que irradia a todos los que anden a la luz del Sol de Justicia. No te humilles en medio de las cosas materiales, descuidando las espirituales y celestiales. No pierdas de vista la eternidad. El final está cerca; no se demore.

Jesús dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y agobiados [392] cargados, y yo os haré descansar. No contristéis más el corazón de Cristo. ¡Dios te llama a venir! Toma tu posición bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emmanuel. Entroniza la Biblia en tu corazón, y vive de toda palabra que sale de la boca de Dios.— Carta 108, 1896.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1888.

Carta entera.

[393] **MR No. 1419—Satanás, autor de conflictos comerciales; Sucesos extraños
predichos**

(Escrito el 27 de octubre de 1910 desde Sanitarium, California, al élder A.
G. Daniells.)

Cuando tomé mi pluma esta mañana para comenzar a escribir, mi ojo izquierdo me falló. No puedo usarlo, pero puedo usar mi ojo derecho. Esta es una experiencia extraña para mí en los últimos años. Pero en los primeros años de mi trabajo, escribía gran parte de mis libros con el ojo izquierdo vendado. Y puede ser que vuelva a ser afligido de la misma manera. Pero doy gracias al Señor que desde hace muchos años he podido usar ambos ojos.

Ahora estoy escribiendo sobre la historia del Antiguo Testamento. Acabo de terminar un artículo sobre Esther.

Maggie vuelve a estar con nosotros y se ocupa del trabajo como si no se hubiera ausentado. Aunque su nombre ha cambiado, sigue siendo la misma trabajadora ferviente.

La experiencia que tuviste al demoler la gran tienda durante la reunión campestre de Battle Creek es una evidencia segura y definitiva de que Satanás está obrando. A medida que el pueblo del Señor muestre su determinación de seguir la luz que el Señor ha dado, el enemigo empleará todas sus fuerzas para desanimarlos. Pero no deben darse por vencidos debido a las dificultades que surgen cuando tratan de seguir el consejo del Señor. Dios nos ha dado Su obra para hacer, y si cumplimos con Sus requisitos, seremos bendecidos. El Señor me ha mostrado que tendremos que enfrentar experiencias como las que han ocurrido.

El enemigo está obrando activamente, como verás mientras viajas por su territorio abriendo la Palabra de Dios a la gente. Cuando el último mensaje [394] de misericordia sea proclamado por labios humanos, Satanás intentará asaltar su camino hacia el frente, pero no podrá prevalecer contra Cristo. A medida que presentemos la verdad que muestra a la gente la maldad de sus engaños, su ira se despertará y hará todo lo que esté a su alcance para obstaculizar nuestros esfuerzos.

MR No. 1419—Satanás, el autor de la lucha comercial; Ocurrencias extrañas

Pero continúe presentando un ^{Predicho} "Así dice el Señor", recordando que ³³³ Dios es su ayudador. No le des al enemigo el derecho de paso.

Satanás llenaría el mundo de comercialismo, y ha tenido éxito en inducir a algunos de nuestros líderes a alejarse de la luz dada por Dios. Varios de los que alguna vez fueron nuestros ministros están trabajando en la invención del ángel caído.

Élder Daniells, se le ha dado la evidencia más segura de que el Señor lo sostendrá. Ten buen ánimo. El Señor debe ser nuestra confianza. No estoy en lo más mínimo desanimado. Cuando escuché que durante la reunión campestre de Battle Creek, la tienda grande fue derribada y rasgada dos veces, sentí que si los que participaban en esa reunión mostraban un frente decidido, el enemigo sería derrotado.

Satanás fue una vez el ángel más glorioso en las cortes celestiales. Pero permitió que un deseo de supremacía se apoderara de él, y fue expulsado del cielo. Vino a esta tierra, y entró con gran celo en el mercantilismo. Y a menos que permanezcamos leales y leales al lado del Príncipe Emmanuel, seremos atrapados. Algunos de nuestros ministros han sido descarriados porque no siguieron la luz que el Señor les dio. Los que así se han apartado de la fe pueden no darse cuenta, pero están siguiendo al ángel caído.

En el futuro sucederán cosas extrañas. Les digo esto para que no se sorprendan de lo que sucede. Todos necesitaremos mantener una estrecha relación con el Señor. El fin está mucho más cerca que cuando creímos por primera vez.

¿Qué extraños sucesos se nos presentan en [395] los diarios. Los hombres están arriesgando sus vidas en un intento de hacer cosas extrañas. El Señor no ha encargado a nadie que haga estas cosas, porque las almas no se salvan mediante tales exhibiciones de temeridad.

En ciertas ocasiones, grandes grupos de personas se reúnen para presenciar las proezas de los hombres al volar por los aires. Se sacrifican las vidas de muchos de los que intentan estas hazañas. No es el Dios del cielo quien lleva a los hombres a intentar estas peligrosas proezas. Es al dios de este mundo a quien están sirviendo. Es Satanás quien inspira a los hombres a participar en estos proyectos temerarios, solo para ver qué pueden hacer los hombres.

Antes de caer, Satanás quería la posición de Cristo. Como no podía tenerlo, se desesperó, se rebeló y fue arrojado del cielo. Debido a que se le impidió llevar a cabo sus planes, decidió que él sería su propio Dios. Vino a este mundo, y aquí se determinó a hacer una gran obra a través del comercialismo. Trazó sus planes para convertir el mundo en un lugar donde pudiera llevar a cabo sus extraños planes. Pero el Señor prohibió sus planes. Se le ha hecho entender que hay un Gobernante en los cielos sobre los habitantes del mundo.

Se está librando la gran controversia entre el bien y el mal.

Bajo el liderazgo de Satanás hay hombres que hoy están haciendo todo lo que está a su alcance para sumergir al mundo en una lucha comercial. Así Satanás está tratando de producir una condición de cosas que hará que el mundo sea incivilizado. Él desea ver actuar cosas extrañas, que Dios, que es demasiado sabio para errar, no ha ordenado. Pero el Señor, sí, nuestro Dios, será el Señor de los cielos y de la tierra. Si los hombres y las mujeres cumplen Sus requisitos, se verá que Él es el Gobernante que lleva a cabo Su [voluntad divina](#).—[Carta 114, 1910](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de septiembre de 1988.

Carta completa.